

f u e n t e s
h i s t ó r i c a s
a b u l e n s e s

44

**Documentación del Archivo
Municipal de Ávila**

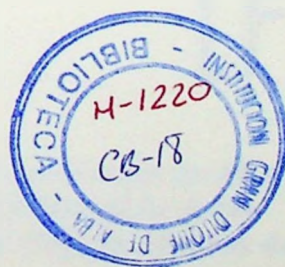
Vol. II (1436-1477)

Tomás Sobrino Chomón

CDU 930.255 (460.189)

946.018.9"14" (093)

Institución Gran Duque de Alba



INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA

Institución Gran Duque de Alba



TOMÁS SOBRINO CHOMÓN

Documentación del Archivo Municipal de Ávila

Vol. II (1436-1477)



**Ediciones de la Institución "Gran Duque de Alba"
de la Excma. Diputación Provincial de Ávila
Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila
1999**

I.S.B.N.: 84 - 89518 - 58 - 0. Obra completa

I.S.B.N.: 84 - 89518 - 59 - 9. Volumen II

Dep. Legal: AV-205-1999

Imprime: Imprenta C. de Diario de Ávila, S.A.
(IMCODÁVILA, S.A.)

Ctra. a Valladolid, Km. 0'800
05004 Ávila

ÍNDICE

Introducción	7
Documentos	13
Índice de personas.....	309
Índice de lugares	327

 Institución Gran Duque de Alba

INTRODUCCIÓN



Institución Gran Duque de Alba

En esta introducción al libro se expone el origen y la evolución del libro, así como el método de trabajo que se ha seguido en su elaboración. El libro se divide en tres partes: la primera trata de la historia del libro, la segunda de su estructura y la tercera de su contenido. El libro se divide en tres partes: la primera trata de la historia del libro, la segunda de su estructura y la tercera de su contenido.



Institución Gran Duque de Alba

La documentación medieval del concejo de Ávila ha merecido ya la atención de otros colegas y amigos. Son dos volúmenes los ya editados en esta Colección de Fuentes Históricas Abulenses, los números I y 16. Con el paso de los años, nos ha parecido conveniente en la Institución Gran Duque de Alba hacer una edición exhaustiva del fondo documental. De algunos documentos sólo se había publicado una ficha catalográfica, y otros habían sido considerados como de importancia menor.

Este volumen II de la Documentación del Archivo Municipal de Ávila, al que seguirán de inmediato otros cuatro volúmenes más, quiere ser a la vez complemento y continuación del que en 1988 iniciaba nuestra colección de Fuentes Históricas Abulenses. Pero ahora no queremos seleccionar, sino incluir toda la documentación hasta el año 1500.

Los fondos documentales se conservan actualmente en el propio Consistorio abulense, y en el Archivo Histórico Provincial. Desde aquí, y en nombre propio y de mis compañeros de trabajo, quiero agradecer las muchas facilidades que de sus responsables y de sus empleados hemos recibido: con admirable cordialidad han acogido tantas peticiones nuestras, que en algunos casos quizás pudieran considerarse como no procedentes y que sin embargo fueron siempre atendidas. Y quede también escrito nuestro homenaje a tantos encargados de papeles —aún no se podían llamar archiveros— que a lo largo de siglos hicieron que nunca se considerasen papeles inútiles, sino testimonios insustituibles del pasado de nuestro pueblo.

Hemos preferido un orden estrictamente cronológico en nuestra publicación. Ello nos ha obligado a mezclar documentos de distintas procedencias, y a no respetar un posible orden de colecciones, que quizás se pudiera considerar como más acertado.

En este volumen II, los diez y seis primeros documentos (nn. 108 a 123) forman una unidad: recogen la gestión y resultados finales de un largo proceso de devolución de no pocos términos y pastos comunes de la ciudad y su tierra que

habían sido usurpados en años anteriores: el juez real ordenaba la devolución de los mismos al común de la ciudad y sus pueblos, autorizaba con su presencia la nueva posesión y condenaba indefectiblemente en costas a los usurpadores, entre los que se encontraban no pocos nobles y regidores del mismo concejo abulense. En lo sucesivo, todos los habitantes de Ávila y sus aldeas podrían considerar las posesiones como comunes: cazar, pacer las bestias, cortar leña, sin otras cortapi-sas que las fijadas por las ordenanzas municipales. Quedaban a salvo la propiedad que los condenados pudieran tener sobre los terrenos y las casas de labranza, a los que el juez nunca quiso perjudicar. El ceremonial de las tomas de posesión, con los procuradores cortando piornos, levantando montones de piedras y ramas a modo de mojones, mientras sus cabalgaduras pacían libremente y ellos invitaban a otros viandantes a que entrasen en la propiedad, no deja de tener unas claras connotaciones reivindicativas.

La restante documentación de este segundo volumen abarca los dos primeros años de reinado de Isabel en Castilla, proclamada reina en Segovia en diciembre de 1474. Muchos de los documentos de este tiempo no son sino borradores, minutas, protocolos originales del escribano Fernando Sánchez de Pareja, secretario del concejo. A veces son tan sólo meros apuntes, casi indescifrables, que debía de tomar apresuradamente durante las sesiones municipales; en otras ocasiones, una anotación marginal a un documento nos indica que se trató el asunto en una fecha determinada, y que sólo estaban presentes dos de los catorce regidores. Otras veces se trata de un largo documento repetidas veces modificado, con párrafos a intercalar en el texto y escritos en los márgenes, que nos desvela la discusión que los regidores tenían sobre el asunto: confieso que a veces he tenido la misma sensación que se experimenta ante un puzzle, intentando que las piezas encajen del único modo factible; quizás en algunas ocasiones no lo haya logrado.

La temática, como es de suponer, es de lo más variopinta. Lo mismo nos encontramos ante una protección real para que nadie, salvo el tribunal regio, pueda juzgar a Isabel Díaz, una viuda que se ha acogido al "amparo y defendimiento real" (doc. 197), como ante unas capitulaciones para poner paz en la ciudad y lograr que las armas no circulen amenazantes por las calles (doc. 192); o el difícil equilibrio con unos vecinos de la villa de Almorox, a quienes parece ser que se han confiscado con no muy claro derecho unas acémilas y lo que en ellas se transportaba (doc. 193). En otra ocasión, los intentos de la reina Isabel para devolver la plata que las iglesias le habían prestado para proseguir la guerra de Portugal; o a los judíos y moros abulenses reunidos en sus respectivas aljamas y jurando según su ley (doc. 204) y eligiendo sus representantes para intentar no contribuir a los gastos de reparación de las murallas; o a un pregonero proclamando a altas voces en el mercado chico una disposición de concejo, o intimidando una sentencia ante las puertas de la casa del encausado, quizás encerrado dentro o quizás huido para la ocasión. En algún momento, la reunión municipal ha tenido que hacerse en

el exterior de la iglesia de San Juan, y no en el coro de la misma, su lugar habitual, porque no se encontró al sacristán que abriera las puertas (doc. 214).

Asistimos también a las reticencias del concejo para ayudar a los gastos de la Hermandad (doc. 224), y las hirientes misivas de los diputados de la misma. Y a las letras de la reina que confiesa que sólo tiene dineros para dos meses del año corriente, aun cuando ha gastado ya todo el metal precioso que se guardaba en el alcázar segoviano. Y a la pronta obediencia que se presta a la orden perentoria de cerrar los pasos de los puertos (Tornavacas, El Pico, Menga, Navalморal, Barraco...) para que los invasores portugueses que venían desde Plasencia no suban a la meseta. O las misivas del concejo al rey y a la reina –por separado– para dilucidar a quién se atribuía un puesto de escribano en la ciudad.

Confieso que con emoción he tenido entre mis manos un breve folio de papel, original firmado por la reina y su secretario, con las dobleces pertinentes para convertirlo en una carta cerrada y lacrada; en su interior, amén del saludo protocolario, una tajante orden: “yo vos mando que luego, vista la presente, sin deteniimiento alguno, fagades partir toda la gente de caballo y de pie que ser pudiere, e se vaya luego la vía de Zamora a se juntar con el rey mi señor”. A buen seguro que los kilómetros que distan Valladolid –donde firmaba la reina– y Ávila, fueron recorridos en tiempo mínimo y sin descanso alguno por los portadores del mensaje, para que la orden de guerra fuera ejecutada con toda rapidez (doc. 164).

Son no pocos detalles de la corriente vida ciudadana, tantas veces olvidados entre los relatos de las hazañas “mayores” de nuestros antepasados. Y creemos que son en su conjunto una base nueva e insustituible para reescribir la historia de esta tierra nuestra. Tal era la finalidad que a mediados de los ochenta nos proponíamos unos pocos amigos en un segundo piso del edificio situado a los pies de la iglesia de San Juan. Ellos sabrán decir si su ilusión alcanzaba al medio centenar de volúmenes que en estos momentos llevamos publicados: yo tengo que reconocer que mi esperanza no llegaba tan lejos. Las Instituciones que desde el primer momento nos brindaron todo su apoyo –la Diputación Provincial y la Caja de Ahorros de Ávila– bien merecen que conste aquí nuestro agradecimiento.

Tomás Sobrino
Octubre de 1999



Institución Gran Duque de Alba

DOCUMENTOS



1436, mayo, 4. ÁVILA.

El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia que Diego Álvarez Pavón deje a disposición de la ciudad de Ávila y los pueblos de su tierra los términos y pinares de Navacerrada y Valdegarcía, por no haber podido probar que habían sido comprados por su madre María Velázquez¹.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 5-6, en un traslado autorizado por escribano de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, viernes, quatro dýas de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, ante el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez comisario e pesquisydor dado por el dicho señor rey a la dicha çibdad, segund se contiene en la dicha carta de comisión suso encorporada, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, a la abdiencia de las bísperas, seyendo el dicho juez librando pleitos, paresçió presente el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, e pidyó al dicho juez que diese sentençia en este dicho pleito, en rebeldýa del dicho Diego Álvarez Pavón e de su procurador.

E luego el dicho juez en presençia² del dicho Alfonso Sánchez e en absençia de la otra parte dixo que escriviese cómmo él avía asygnado plazo a las partes para dar sentençia en este dicho pleito. E en absençia del dicho Diego Álvarez e de su procurador, dio e rezó e pronunçió este sentençia que se sygue:

¹ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 40 del volumen I, pág. 104

² *Escribió:* persona.

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila de los términos e pastos e pinares que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, visto e con diligencia examinado este proceso de pleito que es entre partes: de la una parte, abtor, el conçejo de la dicha çibdad e sus pueblos, e Alfonso Sánchez del Tienblo en su nonbre; e de la otra parte, reo, Diego Álvarez Pavón: sobre ciertos pastos e pinares e dehesas, segund que más largamente se contiene en el dicho proceso. E visto el pedimiento fecho por el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo e en cómo yo tomé el dicho pleito en el lugar e estado que estava e lo el dicho Niculás Pérez avia dexado. E visto lo alegado por el dicho Alfonso Sánchez en nonbre del dicho conçejo e pueblos, e en contrario replicado por el dicho Diego Álvarez Pavón e su procurador en su nonbre, fasta que las dichas partes cada una dellas concluyó e yo ove el dicho pleito por concluso. E visto la sentençia que dy en el dicho pleito, en que mandé que fasta nueve días el dicho Diego Álvarez¹ e su procurador en su nonbre mostrase ante mí qualquier derecho e títulos e provança que el dicho Diego Álvarez toviese e le pertenesçiese de que se pudiese ayudar para en guarda de su derecho. E visto cómo en los dichos² plazos nin en alguno dellos el dicho Diego Álvarez non provó cosa alguna. E visto lo nuevamente alegado por parte del dicho Diego Álvarez e todo lo que las dichas partes ante mí quisieron dezir e razonar, fasta que concluyeron e por mí el dicho pleito fue avido por concluso, e asignado día cierto para en él dar sentençia para día cierto e dende en adelante para de cada día; e a mayor abondamiento, sy neçesario es, la asigno para agora. E sobre todo avido mi acuerdo con deliberación plenaria, fallo³ que, segund los dichos e deposyçiones de los testigos de las dichas pesquisas e escripturas e previllejos por parte del dicho conçejo e pueblos de la dicha çibdad de Ávila presentados, que la dicha María Velázquez, madre del dicho Diego Álvarez Pavón nin después el dicho Diego Álvarez no aver provado cosa alguna que le aprovechase; e se prueva e es provado asaz conplidamente la yntençión de la dicha çibdad e pueblos, e el dicho pinar e término de Navazerrada con el Valdegarçia ser término propio e conçegil de la dicha çibdad e pueblos, e la dicha María Velázquez e aquellos que lo han poseído e entrado e lo poseen e tienen fasta agora ynjusta e no debidamente. E mando que lo dexe[n] e desenbarguen, libre e desenbargadamente, paçer e cortar a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra en el pinar de la dicha Navazerrada, e que no prendan⁴ por ello desde el día de la data desta mi sentençia para syenpre jamás. E lo apropio e restituyo e mando res-

¹ Escribió: Álvarez.

² Repetida esta palabra en el texto.

³ En el margen izquierdo del documento, de letra posterior, figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término de Navazerrada y Valdegarçia.

⁴ En el documento figura: prenden.

tituyr a la dicha çibdad por término común conçegil. E mando que lo corten e pazcan todos los vezinos de la dicha çibdad e su tierra e qualquier dellos syn pena alguna. E que de aquí adelante el dicho Diego Álvarez nin otro por él no los prenda⁷ nin pueda prender. E sy alguna prenda fizieren por ello, que sea ninguno, quedándole a salvo al dicho Diego Álvarez e a sus herederos las casas e heredades de pan llevar que tienen en el dicho lugar de Navazerrada e Valdegarçia e prados dehesados, segund la ordenança de la dicha çibdad. E condeno al dicho Diego Álvarez Pavón en las costas derechas fechas en el tal pleito, de las quales reservo en mí la tasaçión dellas.

E asý lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia difinitiva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, dixo que resçebía sentençia e lo pedýa por testimonio.

Testigos que fueron presentes: Alfonso Velázquez vezino de la villa de Arévalo, e Sancho Ximeno de Pajares e Rodrigo Álvarez de Valdeolmillos e Fernando, fijo de Fernando Sánchez, vezinos de Ávila⁸.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es en uno con los dichos testigos fuy presente, e a ruego e pedymiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo fiz escribir esta sentençia para la dicha çibdad e sus pueblos. E va escripta en estas dos planas de pargamino de cuero con más este terçio de plana en que va mi sygno, e va cada plana señalada de mi rública. E por ende fiz aquí este mio sygno, a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

109

1436, mayo, 4. **ÁVILA.**

Alfonso Sánchez de Noya, juez comisario pesquisidor sobre los términos ocupados en la ciudad y tierra de Ávila, dicta sentencia en el pleito que mantenía el concejo de Ávila con Gil Gómez Rengifo, regidor de Ávila, que tenía ocupados términos en El Hoyo y en La Casa del Porrejón.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 6r-7r, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

⁷ En el documento vuelve a figurar: prende.

⁸ A continuación figura en el documento la nota siguiente: Va escripto entre renglones onde diz çibdad.

En la çibdad de Ávila, viernes, quatro dýas de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seys años, ante el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez comisario e pesquisydor dado por el dicho señor rey a la dicha çibdad, segund se contiene en la dicha carta de comisión suso incorporada, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, a la abdiencia de las bísperas, seyendo el dicho juez librando pleitos, paresçieron presentes: de la una parte, el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos; e de la otra parte, el dicho Juan Gonçález, en nonbre del dicho Gil Gómez.

E luego el dicho Alfonso Sánchez dixo que bien sabía cómo el pleito que él ante él tratava con el dicho Gil Gómez estava concluso. E por mandado del dicho juez él avía mandado enplazar al dicho Juan Gonçález en nonbre del dicho Gil Gómez para que viniese (a) oýr sentençia. E que pues el dicho Juan Gonçález estava presente, que pedýa e pidýó al dicho juez que dyese sentençia, la que deviese.

E luego el dicho juez dixo que oýa lo que dezían. E que pues el dicho pleito estava concluso e las dichas partes amas estavan presentes, e seyendo asentado en la dicha abdiencia e en presençia de las dichas partes, dyo e rezó e pronunçió esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila de los términos e pastos e pinares que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, e visto e con dyligençia examinado este proçeso de pleito que es entre partes: de la una parte, abtor, el conçejo de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, e su procurador en su nonbre; e de la otra parte, reo, Gil Gómez Rengifo, regidor de la dicha çibdad, e su procurador en su nonbre; sobre çiertos términos e sierras e prados e tierras que el dicho Gil Gómez ha poseýdo e posee e tiene entrado. E visto el pedimiento a mí fecho por el dicho Alfonso Sánchez en cómo yo tomé el dicho pleito en el estado en que estava e lo el dicho Niculás Pérez dexó. E mandé publicar las pesquisas fechas por el dicho Niculás Pérez, juez que fue de los dichos términos. E asygné término al dicho Gil Gómez e a su procurador en su nonbre para que dixesen e alegasen en guarda de su derecho lo que dezir e alegar quisyesen. En los quales plazos nin alguno dellos el dicho Gil Gómez nin su procurador en su nonbre no mostró nin provó nin alegó cosa alguna. E visto todas las otras alegaçiones que las dichas partes ante mí quisieron dezir e alegar en guarda de su derecho, fasta tanto que concluyeron. E por mí el dicho pleito fue avido por concluso, e asignado dýa çierto para en él dar sentençia e dende en adelante para cada dýa. E a mayor abondamiento la asigno para agora, sy neçesario es. E

sobre todo avido mi acuerdo e plenaria deliberación, fallo⁹ que, segund los dichos de los testigos e previllejos e escripturas e ordenanças presentadas por parte del dicho conçejo e pueblos, que se prueva e es provado asaz conplidamente El Foyo e su término e La Casa del Porrejón, que es en término del dicho Foyo, ser término común e conçegil de la dicha çibdad e su tierra. E que lo devo de adjudicar e adjudico por término común e conçegil de la dicha çibdad e de su tierra, e lo apropio a ella, para que lo puedan paçer e cortar, e que por ello no puedan ser prendados por el dicho Gil Gómez nin por otro alguno, quedando a salvo a mí el dicho juez, o a otro que dello pueda conosçer, otras qualesquier dehesas o prados o otras cosas que sean término común de la dicha çibdad que el dicho Gil Gómez tenga e posea. E mando que el dicho término de La Casa del Porrejón e del Foyo que desde el dya de la datta desta mi sentençia para syenpre jamás lo puedan paçer los vezinos de la dicha çibdad con sus ganados fasta el río, no parando perjuizio por esta mi sentençia al dicho Gil Gómez en la casa que dizen del Porrejón nin en las tierras que ende tiene de pan llevar. E condeno al dicho Gil Gómez en las costas derechas fechas en este pleito, e reservo en mí la tasación dellas.

E asy lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de sus partes, dixo que consentía e que lo pedya por testimonio sygnado para guarda del derecho de los dichos sus partes e suya en su nonbre.

Testigos que fueron presentes: Fernando Gonçález, fijo de Pero Sánchez de Arévalo, e Toribio Sánchez Palomo, andador, vezinos de Ávila, e Alfonso de Salamanca, escudero del dicho juez¹⁰.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fui ante el dicho juez. E a ruego e pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo fiz escrivir esta sentençia para la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos. De la qual sentençia el dicho Juan Gonçález en nonbre del dicho Gil Gómez apeló. E por ende fize aquí este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

⁹ En el margen derecho del documento, figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término del Oyo y su término y Casa del Porrejón.

¹⁰ A continuación figura en el documento la nota siguiente: Va escripto entre renglones o diz en, e o diz que lo devo de adjudicar e adjudico por término común e conçegil de la dicha çibdad e de su tierra. Non le enpezca.

1436, mayo, 4. ÁVILA.

El juez Alfonso Sánchez de Noya, pesquisidor de los términos ocupados al concejo de Ávila y su tierra, ordenó por su sentencia a Juan de Loarte que dejara libre el término de El Quintanar, por ser común y concejil de la ciudad de Ávila y su tierra¹¹.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 7r-8r, en un traslado autorizado por escribano de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, viernes, quatro dyas de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seys años, ante el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez comisario e pesquisydor dado por el dicho señor rey a la dicha çibdad, segund se contiene en la dicha carta de comisión suso incorporada, en presençia de mi Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, a la abdiencia de las bisperas, seyendo el dicho juez librando pleitos, paresció de la una parte el dicho Alfonso Sánchez, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, e de la otra parte el dicho Rodrigo Álvarez de Valdeolmillos, en nonbre del dicho Juan de Luarte.

E luego el dicho juez en persona e presençia de las dichas partes dyo e rezó e pronunçió esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila e de los términos e pastos e pinares que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, e visto e con diligençia examinado este proçeso de pleito que es entre partes: de la una parte, abtor, el conçejo de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos e su procurador en su nonbre; e de la otra parte, reo, Juan de Luarte e Rodrigo Álvarez, su procurador e de la dicha su muger. Sobre çiertos términos e syerras e tierras e prados que el dicho Juan de Luarte ha poseýdo e posee e tiene entrado. E visto el pedimiento a mí fecho por el dicho Alfonso Sánchez, e en cómo yo tomé el dicho pleito e mandé publicar las pesquisas fechas por Niculás Pérez, bachiller e juez que fue de los dichos términos. E asygné término al dicho Juan de Luarte e a su procurador en su nonbre, para que dixesen e alegasen en guarda de su derecho lo que dezir e alegar quisyesen. En los quales plazos nin alguno dellos el dicho Juan de Luarte nin su procurador en su nonbre non mostró nin alegó nin provó cosa alguna.

¹¹ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 41 del volumen I, pág. 104

E visto todas las otras cosas que las dichas partes ante mí quisieron dezir e alegar en guarda de su derecho fasta tanto que concluyeron. E por mí el dicho pleito fue avido por concluso e asignado dya çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para en cada dya, e a mayor abondamiento asigno para agora, sy neçesario es. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberación, fallo¹² que, segund los dichos de los testigos e previllejos e escripturas e ordenanças presentadas por parte del dicho conçejo e pueblos, que se prueva e es provada asaz conplidamente El Quintanar e su término ser término común e conçegil de la dicha çibdad e su tierra, e que lo devo de adjudicar e (ad)judico por término de la dicha çibdad la parte que de él tiene e ha tenido e poseydo e posee el dicho Juan de Luarte. E mando que desde el dya de la datta desta mi sentençia para syenpre jamás sea término e pastos común e conçegil de la dicha çibdad. E que lo puedan paçer e cortar e pazcan e corten los vezinos de la dicha çibdad e sus pueblos syn pena alguna e que por ello no sean prendados. E que el dicho Juan de Luarte no pueda prender nin prenda nin otro en su nonbre, quedando a salvo qualesquier tierras o heredamientos o pastos o otras cosas que el dicho Juan de Luarte tenga entradas e tomadas para lo determinar. E condepno al dicho Juan de Luarte e a su procurador en su nonbre en las costas derechas fechas en este proçeso e reservo en mí la tasaçión dellas.

E así lo pronunçio todo por esta mi sentençia en estos escriptos e por ellos.

E dada e rezada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo en nonbre de sus partes dixo que consentía e que lo pedía por testimonio.

Testigos que estavan presentes: Fernando, fijo de Hernando Sánchez, vezino de Ávila, e Alfonso Velázquez, procurador de la villa de Arévalo, e Sancho Ximeno, de Pajares, aldea de Ávila.

E yo Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo que susodicho es en uno con los dichos testigos presente fuy ante el dicho juez. E porque la dicha sentençia pasó por ante mí en la manera que dicha es, e la fiz escrivir a ruego e pedimiento del dicho Alonso Sánchez del Tienblo para la dicha çibdad e sus pueblos, e por ende fize aquí este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

¹² En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre El Quintanar.

1436, mayo, 14. ÁVILA.

El juez Alfonso Sánchez de Noya y el bachiller Diego Fernández de Valladolid ordenan en su sentencia a Fernando Velázquez, hijo de Juan Velázquez, que devuelva a la ciudad de Ávila y a los pueblos de su tierra los términos de Pasarilla y Duruelo, ya que eran "pasto y término común concejil" de la ciudad y su tierra¹³.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 8r-9r, en un traslado autorizado por escribano de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, lunes, catorze dýas del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seys años, ante los bachilleres Alfonso Sánchez de Noya, juez comisario e pesquisydor dado por el dicho señor rey a la dicha çibdad de Ávila, segund se contiene en la dicha carta de comisión suso incorporada, e Diego Fernández de Valladolid, bachiller en leyes, alcalde en la dicha çibdad, açesor escogido e tomado por el dicho bachiller, e en presençia de mi Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, a la abdiencia de las bísperas, seyendo los dichos juez e pesquisydor e aconpañado librando pleitos en la posada de Catalina Gonçález, que es çerca de Santo Tomé, en el arraval de la dicha çibdad, paresció presente Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, e pidyó a los dichos juez e aconpañado que, pues el dicho pleito estava concluso e avía asignado término para esta dicha abdiencia dar sentencia, e Juan de Santander procurador de Fernán Velázquez estava presente, que les pedýa e requería que dyesen sentencia.

E luego los dichos pesquisidor e aconpañado en presencia¹⁴ de los dichos procuradores leyeron e dyeron esta sentencia que se sygue:

Nos, el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisidor de los términos entrados e tomados a la çibdad de Ávila e su tierra por qualesquier personas e conçejos, e el bachiller Diego Fernández, alcalde en la dicha çibdad de Ávila por nuestro señor el rey e juez açesor tomado por el dicho pesquisidor, visto e con diligencia examinado un proçeso de pleito que es entre partes: de la una parte, abtor, el conçejo de la dicha çibdad de Ávila e Alfonso Sánchez del Tienblo en su nonbre; e de la otra parte, reo, Fernando, hijo de Juan Velázquez; sobre el término que dizen de Pasarilla e Duruelo. E vistos los poderíos dados por el rey nuestro señor al bachiller Nicolás Pérez, juez que

¹³ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 42 del volumen I, pág. 105

¹⁴ *Escribió: persona.*

fue de los dichos términos, e el poderío dado a mí el dicho bachiller, por virtud del qual yo el dicho Diego Fernández fuy tomado por juez aconpañado por el dicho bachiller. E visto en cómo el dicho Fernand Velázquez fue enplazado en su persona por tres plazos. E visto lo alegado por Juan de Santander, su procurador, en su nonbre. E vistos los plazos dados al dicho Hernand Velázquez e al dicho su procurador en su nonbre, en los quales nin en alguno dellos no provó cosa alguna que le aprovechase. E vistos e examinados los testigos e previllejos e ordenanças presentados por parte de la dicha çibdad e pesquisas fechas por el dicho Nicolás Pérez e títulos presentados e conpras fechas por Juan Velázquez, padre del dicho Hernando, e todas las otras escrituras contenidas en el dicho proçeso. E visto todo lo que las dichas partes quisieron dezir e alegar fasta que el dicho pleito fue concluso e por nos fue auido por concluso e asignado por nos dya çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para de cada dya e, a mayor abundamiento, si neçesario es, lo asignamos para esta abdiençia en que la damos. E sobre todo auido nuestro acuerdo con plenaria deliberación, fallamos¹⁵ que, segund los dichos de los testigos e pesquisas fechas por el dicho Nicolás Pérez e lo provado por parte de la dicha çibdad, que ha provado asaz conplidamente los dichos términos de Pasarilla e Duruelo ser pasto e término común e conçeçil de la dicha çibdad e su tierra, e que los devemos pronunçiar e pronunçiamos por términos comunes de la dicha çibdad e de su tierra syn pena alguna. E mandamos que desde el dya de la datta desta nuestra sentençia para syenpre jamás que el dicho Hernando nin otro por él no puedan prender nin prenden en los dichos términos de Pasarilla e Duruelo por suyos. E por esta nuestra sentençia atribuyamos e adjudicamos los dichos términos de la dicha Pasarilla e Duruelo a la dicha çibdad por términos e pastos comunes, e para que lo puedan cortar e paçer e roçar e usar comúnmente. E ponemos su derecho a salvo al dicho Fernando a la propiedad de las heredades que paresçe pertenesçerle en los dichos lugares, no le fazyendo perjuizio alguno en las casas e tierras de pan levar que paresçe que tiene en los dichos lugares, seyendo syenpre los dichos pastos e términos comunes de la dicha çibdad e su tierra. E condenamos en las costas derechas fechas en este proçeso al dicho Hernando e al dicho Juan de Santander en su nonbre. De las quales reservamos en nos la tasaçión dellas.

E así lo pronunçiamos e mandamos por esta nuestra sentençia dyfinitiva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius. Didacus, bacalarius.

E dada e rezada la dicha sentençia por los dichos juezes, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de sus partes, dixo que consentía e que lo pedía por testimonio.

¹⁵ En el margen izquierdo figura la nota siguiente: Sentençia sobre los términos de Pasarilla y Duruelo.

Testigos que estaban presentes: el bachiller Pedro Gonçález de Ávila e Fernando, hijo de Hernando Sánchez, vezinos de Ávila, e Alfonso de Valdés e Pero Maça, escuderos del dicho alcalde¹⁶.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy, e a ruego e pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo fiz escrivir la dicha sentençia para la dicha çibdad e sus pueblos, en la manera que dicha es. E por ende fize aquí en ella este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

112

1436, junio, 18. ÁVILA.

Alfonso Sánchez del Tiemblo, procurador de los pueblos de la tierra de la ciudad de Ávila, presentó a Alfonso Sanchez de Noya, juez pesquisidor; la carta de Juan II de fecha 8-6-1436, en la que prorrogaba la comisión como juez pesquisidor; y le pedía que la cumpliera, comprometiéndose a pagar al juez el salario que ordenaba en dicha carta¹⁷.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 9r-10r, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

Después desto, en la çibdad de Ávila, lunes, diez e ocho dýas del mes de junio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treyn-ta e seys años, estando en las casas de Catalina Gonçález, que son çerca de Santo Tomé, en los arravales de la dicha çibdad, e estando ende presente el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos yuso escriptos, paresció presente Alfonso Sánchez del Tienblo, procurador del conçejo de la dicha çibdad de Ávila e de sus pueblos, segund se contiene en dos cartas de procuraciones escriptas en papel e signadas de escrivanos públicos que por el dicho Alonso Sánchez ante mí el dicho escrivano fueron presentadas, e presentó e fizo leer por ante mí el dicho escrivano una carta de nuestro señor el rey escripta en papel, firmada de su nonbre e sellada con su sello puesto sobre çera colorada en las espaldas, e estaban en las espaldas della escriptos çiertos nonbres; de la qual dicha carta su tenor es este que se sygue: (*inserta el documento n.º 43, de fecha 8 de junio de 1436*).

¹⁶ *A continuación figura en el documento la nota siguiente:* Va escripto sobre el primero renglón desta sentençia donde diz de Noya. E va escripto entre renglones onde diz su. Va(la) e non le enpezca.

¹⁷ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 44 del volumen I, pág. 105

La qual dicha carta presentada e leýda, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo dixo que la presentava en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, asý commo su procurador, segund se contenía en dos cartas de procuraçiones que por ante mí el dicho escrivano avía presentado, el tenor de las quales pedýa e pidió a mí el dicho escrivano que encorporase en la presentaçión. E que él requería e requirió al dicho bachiller Alfonso Sánchez de Noya que cunpliese la dicha carta del dicho señor rey en todo e por todo, segund que en ella se contenía. E en cunpliéndola, que la açebtase e los negoçios en ella contenidos e fuese por ellos cabo adelante, segund que el dicho señor rey por la dicha carta le mandava. E sy lo asý fiziese, que haría bien e derecho e aquello que devía. En otra manera, non lo queriendo fazer, que él en nonbre de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos que protestava e protestó de cobrar del dicho bachiller Alfonso Sánchez e de sus bienes fasta en contýa de diez mill doblas castellanas de la vanda, del cuño e moneda del dicho señor rey, que entendýa que a la dicha çibdad e pueblos podía venir de dapño, e que protestava de traer más largamente el dicho requerimiento por escripto.

E luego el dicho Alfonso Sánchez de Noya, bachiller, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia, dixo que obedesçía e obedesçió la dicha carta del dicho señor rey, e que açebtava el dicho poder e que estava presto de lo conplir en todo e por todo, segund e por la forma que en ella se contenía en quanto en él hera. E que mandava enplazar las partes a quien los dichos negoçios atañiesen e atañer pudyesen, e aquéllos que el dicho Alfonso Sánchez procurador declarase que quería demandar, o alguna cosa toviere tomado o entrado e ocupado a la dicha çibdad e su tierra, que le diesen e pagasen luego su salario contenido en la dicha carta que el dicho señor rey le tasó e mandó dar para su mantenimiento e costa, protestando que, si lo ansý hiziese, que haría bien e lo que devía; en otra manera, que protestava e protestó de lo cobrar de la dicha çibdad e pueblos con todos los dapños e costas que sobre ello se les recresçiesen. E asý lo pidió a mí el dicho escrivano que ge lo dyese por testimonio sygnado.

E luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo dixo que él estava presto de pagar al dicho Alfonso Sánchez, juez e pesquisydor, todo su salario e lo que el dicho señor rey le mandava e mandó pagar por la dicha su carta, e que él hiziese en los dichos negoçios lo que el dicho señor rey le avía mandado.

Testigos que fueron presentes a todo lo que dicho es: Hernando Rodríguez, vezino de Ávila, e Pero Alfonso del Tienblo e Alfonso de Salamanca e Gómez de Santiago, escuderos del dicho juez.

1436, agosto, 17. VACACOCHA.

El juez Alfonso Sánchez de Noya ordenó por su sentencia a Gil González de Ávila que devolviera al concejo de Ávila y a los pueblos de su tierra el término y "echo" de Vacacocha, en la sierra de Peña el Buitre, que tenía indebidamente ocupado¹⁸.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 11r-12vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En el echo que dizen de Vacacocha, que es en la Sierra de Peñalbuytre, término de la çibdad de Ávila, entre el pospuesto del dicho echo a la peña que dizen Peñanegrilla, viernes, diez e syete dýas del mes de agosto del año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seys años, este dicho dýa, estando presente en el dicho echo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez comisario e pesquisydor dado en la dicha çibdad de Ávila sobre razón de los términos que a la dicha çibdad e su tierra están entrados e tomados e ocupados por qualesquier conçejos e personas, segund que más largamente se contiene en la carta e poderío que el dicho señor rey sobre la dicha razón le mandó dar; e estando ende presentes Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores del conçejo de la dicha çibdad e sus pueblos, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escribano del dicho señor rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez, seyendo asentado en el dicho lugar, dyo e rezó por sí mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila e de los términos entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, visto e dyligentemente examinado un pedimiento a mí fecho por Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre e commo procurador del conçejo de la dicha çibdad e sus pueblos, e una sentençia que ante mí presentó e po(se)syones sobre el término e echo que dizen de Vacacocha. E visto los plazos que por mí fueron dados a Gil Gonçález de Ávila e a Fernand Rodríguez en su nonbre, e cómo por mí fueron mandados enplazar. En los quales plazos nin en alguno dellos el dicho Gil Gonçález nin el dicho Fernand Rodríguez en su nonbre non mostró nin allegó cosa alguna en contrario de lo pedido e alegado e escripturas presentadas por el dicho Alfonso Sánchez en nonbre de la dicha çibdad. E visto en

¹⁸ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 46 del volumen I, pág. 109

cómo el dicho Gil Gonçález es cavallero poderoso e muy natural e regidor en la dicha çibdad. E visto segund las dichas escripturas e sentençias e posesyones ante mí presentadas e los poderíos a mí dados por el rey nuestro señor sobre los dichos términos. E visto e apeado por mí mismo el dicho echo e término que dizen Vacacocha e el lugar donde está sytuado¹⁹ ser syerra e monte e berrocales e a lugares yerva e en una syerra bien çerca de la dicha çibdad a donde non paresçe estar lugar nin heredad que pertenezca al dicho Gil Gonçález, nin del dicho término en término mostró previllejo nin merçed nin donación nin compra nin otro título derecho alguno por que lo deviese tener e ocupar, e segund lo contenido en la sentençia dada por el bachiller Niculás Pérez confesado por el dicho Gil Gonçález de Ávila paresçe evidentemente e por lo sobredicho el dicho echo de Vacacocha e término poseerlo e tenerlo por fuerça a la dicha çibdad. E visto todas las cosas e cada una dellas que las dichas partes quisieron dezir e alegar e presentar ante mí fasta tanto que concluyeron, e por mí el dicho negoçio fue avido por concluso e asigné dya çierto para en él dar sentençia e dende en adelante para de cada dya. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberación, fallo²⁰ que, segund las dichas escripturas e posesyones e sentençias e syt(i)o donde está el dicho echo e término de Vacacocha e segund el tienpo que son dadas las dichas sentençias por la dicha çibdad e su tierra, que el dicho Alfonso Sánchez prueba conplidamente el dicho Gil Gonçález tener e poseer e defender el dicho término por fuerça e por ser poderoso. E que devo de quitar e alçar la dicha fuerça fecha por el dicho Gil Gonçález e por otros en su nonbre, e la quito e alço; e en quitando la dicha fuerça e restituyendo el dicho término e echo e posesyón de él a la dicha çibdad de Ávila e su tierra, que pongo en la posesyón a Alfonso Sánchez del Tienblo e a Pero Martínez, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, en nonbre del dicho conçejo en la posesyón real e corporal, natural e çevil del dicho término e echo de Vacacocha e de todo él, segund e por la vía que la ha poseydo el dicho Gil Gonçález e otro alguno en su nonbre. E alço e quito e do por ninguno qualquier posesyón que el dicho Gil Gonçález tenga e aya tenido e otro alguno, e restituyo e entrego el dicho término e posesyón de él a la dicha çibdad e los sobredichos procuradores en su nonbre, para que puedan los vezinos de la dicha çibdad e de su tierra paçer e cortar e roçar el dicho término e echo ansý como término común e conçegil e propio de la dicha çibdad, e que, de aquí adelante e para syenpre jamás, el dicho Gil Gonçález nin otro alguno non prenda nin pueda prender en el dicho término syn voluntad e mandado de la dicha çibdad e conçejo della, so pena de confiscación de todos sus bienes e de dos mill florines de oro para los muros e lavores de la dicha çibdad; e qualquiera que prendare, que luego torne la

¹⁹ En el documento figura: sytuado.

²⁰ En el margen izquierdo figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término de Vacacocha.

prenda con la pena de las setenas e commo aquél que prenda en término ajeno. E por esta mi sentençia mando a la justiçia e regidores de la dicha çibdad de Ávila, así los que agora son commo los que serán de aquí adelante, que continúen e manden continuar la posesyón del dicho término e echo, mandando a todos los vezinos de la dicha çibdad e su tierra que lo pazcan e puedan paçer syn pena ninguna e por término común de la dicha çibdad e su tierra. E mando que todos los estrangeros de fuera de la çibdad e su tierra echen fuera el ganado que traen en el dicho término e echo fasta seys días desde el dya de la data desta mi sentençia. Los quales seys días pasados, mando que lo prendan e puedan prender qualquier vezino de la dicha çibdad e de su tierra, e levar las penas que fueron ordenadas e hordenare el conçejo de la dicha çibdad.

E así lo mando e pronunçio todo por esta mi sentençia difinitiva en estos escriptos e por ellos. E condeno al dicho Gil Gonçález e al dicho su procurador en su nonbre en las costas deste proçeso fechas. De las quales reservo en mi la tasaçión.

E dada e rezada la dicha sentençia por el dicho juez, luego los dichos Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, en nonbre e commo procuradores del conçejo de la dicha çibdad de Ávila e de sus pueblos, dixeron que resçebian e resçeberon para la dicha çibdad e sus pueblos la posesyón real, corporal, del dicho echo de Vacacocha, e la tomavan e aprehendýan e contynuavan en aquella mejor manera e forma que podýan e de derecho devían, con protestaçión de no parar perjuizio a qualesquier otras sentençias e escripturas e posesyones que la dicha çibdad e sus pueblos e ellos e qualquiera dellos en su nonbre oviesen del dicho echo de Vacacocha. E en contynuando la dicha posesyón, pusýéronse de pies en el dicho echo e echaron a paçer en él las bestias en que venían cabalgando, e requirieron a otros que ende venían, que echasen las bestias en que venían cabalgando a paçer en el dicho echo, así commo en tierra e término e pasto común e conçegil de la dicha çibdad e su tierra en nonbre de posesyón e continuaçión de posesyón, e cortaron con sendos cuchillos de unos piornos que dende estaban e fizieron mojones de piedras, e de los dichos piornos en el dicho echo e cavaron con sendos cuchillos en el suelo e tierra del dicho echo. E de todo en cómmo pasó, los dichos Alfonso Sánchez e Pero Martínez e cada uno dellos dixeron que pedýan e pidyeron a mí el dicho escrivano que ge lo dyese así por testimonio sygnado con mi sygno para guarda del derecho de la dicha çibdad e sus pueblos e suyo en su nonbre.

Testigos que fueron presentes: Alfonso de Salamanca escudero del dicho juez, e Martín Sánchez de Vandadas, collaçión de Sotoalvo, e Sancho Gómez vezino del Mironçillo, e Juan Sánchez vezino de Riofrio, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, a todo lo que de suso

dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy. E a ruego e pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo e del dicho Pero Muñoz de Cornejo esta dicha sentençia fize escribir en la manera que dicha es, para la dicha çibdad e sus pueblos. E por ende fize aquí este mío sygno, a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

114

1436, agosto, 17. **REGAJALES.**

El juez Alfonso Sánchez de Noya, pesquisidor de los términos ocupados a la ciudad y tierra de Ávila, ordenó por su sentencia al doctor Pedro González de Ávila que devolviera a la ciudad de Ávila y a sus pueblos los Regajales que estaban situados entre los "echos" de Riofrío y de Sancho Sánchez²¹.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 12vº-13vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En el pospuesto de Los Regajales, que es en la syerra de Peñalbuytre, abaxo de la cunbre de la dicha syerra, que es en tierra e término de la dicha çibdad de Ávila, viernes, diez e syete dýas del dicho mes de agosto, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seys años, estando ende presente el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez comisario e pesquisydor dado a la dicha çibdad e su tierra sobre razón de los términos e jurediçiones que a la dicha çibdad e su tierra están entrados e tomados por qualesquier conçejos e personas, e Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores del conçejo de la dicha çibdad e de sus pueblos, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano del dicho señor rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez, seyendo asentado ençima de una piedra, dyo e rezó e pronunçió esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila de los términos que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, visto e con diligençia examinado el poderío a mí dado por el rey, nuestro señor, e los testigos por mí resçevidos sobre el término que dizen Los Regajales de Peñalbuytre²², que está entre el echo de Ryofrío e el echo de

²¹ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 47 del volumen I, pág. 109

²² En el documento figura: Peñalbueytre.

Sancho Sánchez. E visto e examinado los dichos de los testigos e visto cómo yo mandé enplazar al dicho doctor Pero González por tres plazos. En los cuales plazos nin alguno dellos el dicho doctor nin procurador por él paresció ante mí a mostrar nin allegar derecho nin título alguno que él toviese a los dichos Regajales e término nin otro título de donación nin merced nin compra. E visto todo lo alegado e presentado ante mí por el dicho Alfonso Sánchez en nonbre de la dicha çibdad e pueblos e lo que las dichas partes quisieron dezir e allegar ante mí fasta tanto que concluyeron. E por mí el dicho negocio fue avido por concluso e asigné [plazo] çierto para en él dar sentençia e dende en adelante para de cada dya. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberación. fallo²³ que el dicho término de Regajales que es término común e conçeçil de la dicha çibdad e su tierra e que no es nin pertenesçe al dicho doctor Pero González. E que lo devo de restituyr e restituyo la propiedad e posesyón del dicho término de Regajales a la dicha çibdad e a su tierra. E mando que desde el día de la datta desta mi sentençia para syenpre jamás puedan paçer e pazcan el dicho término e cortarlo por término propio e común de la dicha çibdad, e que por ello no sean prendados nin os prendan nin manden prender el dicho doctor nin otro alguno, nin paguen nin puedan pagar prenda alguna. E sy el dicho doctor por él prendare que caya en pena de dos mill doblas de oro para la cámara del rey nuestro señor. E sy otro alguno prendare, que torne la prenda con las setenas. E no fago condenación de costas. E en restituyendo el dicho término a la dicha çibdad, que pongo en la posesyón del dicho término a Alfonso Sánchez del Tienblo e a Pero Martínez de Ximenendura, vezino de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, para que la dicha çibdad lo posea e tengan por término suyo e propio de la dicha çibdad e sus pueblos.

E asý lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia dyfinitiva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, dixeron que ellos e cada uno dellos por virtud de la dicha sentençia en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos que tomavan e resçeçían e aprehendian la posesyón de los dichos Regajales e término para la dicha çibdad e su tierra. E posyéronse de pies en el dicho término de los dichos Regajales, e dixeron que resçeçían e resçeçieron la dicha posesyón real e corporalmente, segund que el dicho juez por la dicha sentençia se la dava e en ella se contenía e la devían resçeçir. E andaron de pies por el dicho término e cortaron de unos piornos que ende estavan e fizieron un mojón de piedras e de los dichos pior-

²³ En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término de Regajales y Peñalbuete.

nos, e echaron las bestias en que benían cabalgando a paçer en el dicho echo, e eso mismo requirieron a otros que ende venían cavalgando, vezinos de tierra de Ávila, que echasen sus bestias a paçer en los dichos Regajales e término, asý commo en término e pasto común conçeçgil de la dicha çibdad e su tierra. E algunos dellos que ende venían, decavalgaron de sus bestias e echáronlas a paçer en los dichos Regajales. E de cómmo tomavan la posesyón de lo sobredicho, segund que el dicho doctor Pero Gonçález lo tenía e poseya e lo amojonava e tomava e continuava su posesyón.

E de todo en cómmo pasó, los dichos Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo dixerón que pedýan e pidieron a mí el dicho escrivano, que ge lo dyese así por testimonio sygnado con mi sygno para guarda del derecho de la dicha çibdad e sus pueblos e suyo en su nonbre.

Testigos: Alfonso de Salamanca, escudero del dicho juez, e Martín Sánchez de Bandadas, collaçión de Sotoalvo, e Sancho Gómez, vezino del Mironçillo, e Juan Sánchez, vezino de Riofrío, aldeas de Ávila.

E yo el dicho²⁴ Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de susodicho es, en uno con los dichos [testigos], presente fuy. E a ruego e pedimiento de los dichos Alfonso Sánchez e Pero Martínez fize escrivir la dicha sentençia para la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos. E por ende fize aquí en ella este mío sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

115

1436, agosto, 17. **ARTUÑEROS.**

*El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia a Gonzalo de Ávila que restituya al concejo de Ávila y a los pueblos de su tierra una parte del término de Artuñeros que tenía ocupado*²⁵.

B.-A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 13vº-15vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la syerra de Peñalbuitre²⁶, estando en el postuero que dizen el collado de las Meneas en el Artuñero, viernes, dyeç e syete dýas del dicho mes de agosto del dicho año de mill e quatroçientos e treynta e seys años, este dicho dýa estando en

²⁴ En el documento está repetido el dicho.

²⁵ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 48 del volumen I, pág. 109

²⁶ En el documento figura Peñalbuitre.

el dicho collado el dicho bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del dicho adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez comisario e pesquysdor dado a la dicha çibdad de Ávila sobre razón de los términos que a la dicha çibdad e su tierra están entrados e tomados e ocupados por qualesquier conçejo e personas, segund que más largamente se contiene en la carta de poderío que el dicho señor rey sobre la dicha razón le mandó dar, e estando ende presentes Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Comejo, procuradores del conçejo de la dicha çibdad e sus pueblos, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano del dicho señor rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez, seyendo asentado en el dicho lugar ençima de una piedra, dyo e rezó e pronunçió por sý mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquysdor en la çibdad de Ávila de los términos que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, visto e con diligençia examinado un proçeso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor, el conçejo de la çibdad de Ávila e Alfonso Sánchez del Tienblo en su nonbre e commo su procurador; e de la otra, reo, Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e de Navamorcuende, e su procurador en su nonbre; sobre la posesyón e continuación del término que dizen el echo del dicho Gonçalo. E visto el pedimiento a mí fecho por el dicho Alfonso Sánchez e la sentençia e posesyones que ante mí presentó sobre el dicho echo e término en nonbre de la dicha çibdad. E visto cómo yo enplazé al dicho Ruy Dyáz de Valdevielso, por seis dyas por tres plazos para que ante mí mostrase e alegase lo que dezyr e alegar quisyese en nonbre del dicho Gonçalo e en guarda de su derecho, e contra las dichas escripturas e pedimiento; en los quales plazos nin en alguno de ellos el dicho Gonçalo nin el dicho procurador en su nonbre mostró nin alegó cosa alguna en guarda de su derecho. E visto en cómo el dicho Gonçalo de Ávila es cavallero poderoso e muy natural e regidor de la dicha çibdad, e atento que por cabsa dello e por la flaqueza de los labradores e de aquellos a quien pertenesçe de lo ver, las dichas escripturas e sentençia no ha podido aver efecto nin poseer nin continuar la posesyón del dicho término e echo de Artuneros. E visto el poderío a mí dado por cabsa e sobre los dichos términos e cómo yo por mí mismo fui a ver e apeare el dicho echo de Artuneros, e segund el lugar donde está sytuado el dicho término que es montes e berrocales e syerra e a lugares yerva e tan çerca de la dicha çibdad, e por tal manera que bien paresçe el perjuizio e fuerça fecha a la dicha çibdad. E visto en cómo çerca del dicho echo e término el dicho Gonçalo non tiene heredad nin en término ha mostrado donación nin compra nin merçed del rey nuestro señor, nin otro título alguno por que él deviese poseer nin defender el dicho término, segund e por la manera que lo defiende e posee e ha poseído, segund lo contenido en la sentençia e posesyón dada por el dicho Nicolás Pérez a la dicha çibdad. E visto todas las

otras cosas e cada una de ellas que las dichas partes quisieron dezir e alegar ante mí fasta tanto que concluyeron e por mí el dicho negoçio fue auido por concluso e asygné dya çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para de cada dya, e a mayor abondamiento, sy nesçesario es, la asygnó para agora. E sobre todo auido mi acuerdo con plenaria deliberaçión, fallo²⁷ que, segund las dichas escripturas e posesyones e sentençia dada por el dicho Nicolás Pérez e syt(i)o donde está sytuado el dicho término e echo de Artuñeros e segund el tienpo en que es dada la dicha sentençia e posesyón, se prueba e es provado conplidamente lo pedydo por el dicho Alfonso Sánchez, e el dicho Gonçalo poseer e defender e tener el dicho término por fuerça e syn justo título alguno e por ser persona e cavallero poderoso en la dicha çibdad, por lo qual que devo de quitar e alçar la dicha fuerça fecha a la dicha çibdad e su tierra, e la quito e alço e, en quitando la dicha fuerça, que devo de restituyr e restituyo la posesyón e derecho de paçer del dicho término e echo e el derecho de cortar a la dicha çibdad de Ávila. E en restituyéndogela, que pongo en la posesyón real e corporal de todo el dicho término e echo, segund e en la mijor manera que puedo e devo e segund ha poseydo el dicho Gonçalo de Ávila, a Alfonso Sánchez del Tienblo e a Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad e su tierra, e en nonbre del dicho conçejo. E mando que, de aquí adelante e para syenpre jamás, los vezinos de la dicha çibdad de Ávila e de toda su tierra lo pazcan con sus ganados e corten e roçen e lo posean por término común e conçeigil de la dicha çibdad en esta posesyón en que yo le pongo, nin por el dicho término pueda prender nin prende por el dicho término e echo, so pena de confiscación de todos sus bienes para la cámara del rey nuestro señor. E demás, quienquiera que prendare en el dicho término, que torne la prenda con el doblo, e más que yncurra en aquellas penas en que yncurren aquellos que preñdan en término ajeno. E mando que los vezinos de la dicha çibdad e su tierra puedan paçer e usar del dicho término syn pena e dar por ello cosa alguna. E mando al corregidor e justiçia que agora es o fuere de aquí adelante, que anpare e defienda en la posesyón del dicho término e la faga continuar e paçer con sus ganados el dicho término. La qual dicha restitución e continuación de posesyón e quitamiento de fuerça fago e mando en la mijor manera e forma que puedo e de derecho devo, e segund el poderio a mí dado por el rey nuestro señor. E pongo perpetuo sylençio al dicho Gonçalo, que más no ynquiete nin turbe a la dicha çibdad en la posesyón e derecho de paçer en el dicho echo e término e so la dicha pena. E condépnole más en las costas deste proçeso fechas, de las quales reservo en mí la tasación.

E así lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia definitiva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

²⁷ En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término de Artuñeros.

E dada e rezada e pronunçada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad e su tierra, dixeron que ellos e cada uno dellos, por virtud de la dicha sentençia, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos que tomavan e resçebian e aprehendían la posesyón del dicho echo e término de Artuñeros para la dicha çibdad e su tierra, e posyéronse de pies en el dicho echo e término, e dixeron que resçebian e resçebieron la dicha posesyón real e corporalmente, segund que el dicho juez por la dicha sentençia se la dava e en ella se contenía e la devían resçebir de derecho. E andaron de pies por el dicho término e cortaron de unos piornos que ende estavan, e fizieron un mojón de piedras e de los dichos piornos. E echaron las bestias en que venían cabalgando a paçer en el dicho echo. E de cómmo tomavan la posesyón del dicho echo, segund que el dicho Gonçalo de Ávila lo tenía e poseya, e lo amojonavan e tomavan e continuavan su posesyón.

E de todo en cómmo pasó, los dichos Alfonso Sánchez e Pero Martínez, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, dixeron que resçebian e continuavan la dicha posesyón, con protestaçión de no parar perjuizio a qualesquier otras sentençias e posesyones que la dicha çibdad e sus pueblos toviesen del dicho echo. E que pedýan e pidyeron a mi el dicho escrivano que ge lo diese asý todo por testimonio sygnado para guarda del derecho de la dicha çibdad e sus pueblos e suyo en su nonbre.

Testigos: Martín Sánchez de Bandadas, collaçión de Sotoalvo, e Alonso de Salamanca, escudero del dicho juez, e Sancho Gómez, vezino del Mironçillo, e Juan Sánchez, vezino del Riofrío, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, ante el dicho juez presente fuy. E a ruego e pedimiento de los dichos Alfonso Sánchez e Pero Martínez, fize escrivir la dicha sentençia para la dicha çibdad e sus pueblos en la manera que dicha es. E por ende fize aquí en ella este mío syno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

116

1436, agosto, 17. ARTUÑEROS.

*El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia a Sancho Sánchez de Ávila que devuelva al concejo de Ávila la parte del término de Artuñeros que tenía ocupado*²⁸.

²⁸ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 49 del volumen I, pág. 110

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 15vº-17r, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En Artuñeros, en el echo que dizen de Sancho Sánchez de Ávila, que es en la sierra de Peñalbuytre²⁹, entre Cabeça Redonda e Majada del Carnero, viernes, dyez e syete dýas del mes de agosto, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, este dicho dýa, estando en el dicho echo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez comisario e pesquisydor dado a la dicha çibdad de Ávila sobre razón de los términos que a la dicha çibdad e su tierra están entrados e tomados e ocupados por qualesquier conçejos e personas, segund que más largamente se contiene en la carta e poderio que el dicho señor rey sobre la dicha razón le mandó dar, e estando ende presentes Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores del conçejo de la dicha çibdad e sus pueblos, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano del dicho señor rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez, seyendo asentado en el dicho lugar ençima de una piedra, dyo e rezó e pronunçió por sý mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila de los términos que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra, visto e con diligençia examinado un proçeso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor, el conçejo de la çibdad de Ávila e Alfonso Sánchez del Tienblo en su nonbre, como su procurador; e de la otra, reo, Sancho Sánchez de Ávila, señor de Sant Román e Villanueva; sobre la posesyón e continuaçión del término que dizen del echo de Artuñeros del dicho Sancho Sánchez. E visto el pedimiento a mí fecho por el dicho Alfonso Sánchez, e la sentençia e posesyones que ante mí presentó sobre el dicho echo e término en nonbre de la dicha çibdad. E visto cómo yo mandé enplazar al dicho Sancho Sánchez e fue enplazado por tres plazos, de quatro en quatro dýas. En los quales plazos nin en alguno dellos no mostró nin allegó cosa alguna en guarda de su derecho e contra las dichas escripturas e pedimientos ante mí presentados por el dicho Alfonso Sánchez en nonbre de la dicha çibdad. E visto en cómo el dicho Sancho Sánchez es cavallero poderoso e muy natural e regidor en la dicha çibdad, e atento que por cabsa dello e por la flaqueza de los labradores e de aquellos a quien pertenesçe de lo aver, las dichas escripturas e sentençias non han podydo aver efecto nin poseer nin continuar la posesión del dicho término e echo. E visto el poderío a mí dado por cabsa e sobre los dichos términos, e cómo yo por mí mismo fui a ver e apear el

²⁹ En el documento figura como Peñalbueytre.

dicho echo e término del dicho Sancho Sánchez e segund el lugar donde está sytuado el dicho término, que es montes e berrocales e syerra e a lugares yerva e tan çerca de la dicha çibdad, e por tal manera que bien paresçe el perjuizio e fuerça fecha a la dicha çibdad. E visto en cómo çerca del dicho echo e término el dicho Sancho Sánchez no tiene heredades nin ante mí ha mostrado donaçión nin compra nin merçed del rey nuestro señor, nin otro título alguno por que él deviese poseer nin defender el dicho término, segund e por la manera que lo defiende e posee e ha poseydo, segund lo contenido en la sentençia e posesyón dada por el dicho Nicolás Pérez a la dicha çibdad. E visto todas las otras cosas e cada una dellas que las dichas partes quisieron dezir e alegar ante mí fasta tanto que concluyeron e por mí el dicho negoçio fue avido por concluso e asygné dya çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para de cada dya, e a mayor abondamiento, sy neçesario es, lo asigno para agora. E sobre todo avido mi acuerdo e con plenaria deliberaçión, fallo³⁰ que, segund las dichas escripturas e posesyones e sentençia dada por el dicho Nicolás Pérez e syt(i)o donde está sytuado el dicho término e echo de Artuñeros e segund el tienpo en que es dada la dicha sentençia e posesyón, se prueva e es provado conplidamente lo pedido por el dicho Alfonso Sánchez, e el dicho Sancho Sánchez poseer e defender e tener el dicho término por fuerça e syn justo título alguno, e por ser persona e cavallero poderoso en la dicha çibdad, por lo qual que devo de quitar e alçar la dicha fuerça fecha a la dicha çibdad e a su tierra, e la quito e alço; e en quitando la dicha fuerça, que devo de restituyr e restituyo la posesyón e derecho de paçer el dicho término e echo e el derecho de cortar a la dicha çibdad de Ávila, e en restituyéndogela que pongo en la posesyón real e corporal de todo el dicho término e echo, segund e en la mejor manera que puedo e devo e segund lo ha poseydo el dicho Sancho Sánchez de Ávila, a Alfonso Sánchez del Tienblo e a Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad e su tierra e en nonbre del dicho conçejo. E mando que de aquí adelante e para syempre jamás, los vezinos de la dicha çibdad de Ávila e de toda su tierra lo pazcan con sus ganados e corten e roçen e lo posean por término común e conçegil de la dicha çibdad. E mando que el dicho Sancho Sánchez nin otro alguno defienda nin turbe al conçejo de la dicha çibdad en esta posesyón en que yo le pongo, nin por el dicho término pueda preñar nin prenda por el dicho término e echo, so pena de confiscaçión de todos sus bienes para la cámara del rey nuestro señor. E demás, quinquiera que preñare en el dicho término que torne la prenda con el doblo, e más que yncurra en aquellas penas en que yncurren aquellos que preñan por término ajeno. E mando que los vezinos de la dicha çibdad e su tierra puedan paçer e usar del dicho término syn pena e dar por ello cosa alguna. E mando al corregidor e justiçia que agora es o fuere de aquí adelante, que anpare e

³⁰ En el margen izquierdo del documento figura: Sentençia de Artuñeros, duplicada.

defienda en la posesyón del dicho término e la faga continuar e paçer con sus ganados el dicho término. La qual dicha restitución e continuación de posesyón e quitamiento de fuerça fago e mando en la mijor manera e forma que puedo e de derecho devo, e segund el poderío a mí dado por el rey nuestro señor. E pongo perpetuo sylençio al dicho Sancho Sánchez, que más no ynquiete nin turbe a la dicha çibdad en la posesyón e derecho de paçer en el dicho echo e término, e so la dicha pena. E condépnolo más en las costas deste proçeso fechas, de las quales reservo en mí la tasación.

E asý lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia definitiva en estos escriptos e por ellos.

Alfonso, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad, dixerón que ellos e cada uno de ellos, por virtud de la dicha sentençia en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, dixerón que resçebían e aprehendían la posesyón del dicho echo de Artuneros para la dicha çibdad e su tierra, e pusyéronse de pies en el dicho término e echo e dixerón que resçebían e resçibieron la dicha posesyón real e corporalmente, segund que el dicho juez por la dicha sentençia ge la dava e aquélla contenía e la devía resçebir de derecho. E andaron de pies por el dicho término e cortaron de unos piornos que ende estavan, e hizieron un mojón de piedras e de los dichos piornos. E echaron las bestias en que venían cavalgando a paçer en el dicho echo. E de cómo tomavan la posesyón del dicho echo, segund que el dicho Sancho Sánchez lo tenía e poseya, e lo amojonava e tomava e continuava su posesyón, e de todo en cómo pasó, los dichos Alfonso Sánchez e Pero Martínez, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, dixerón que resçebían e continuavan la dicha posesyón, con protestaçión de non parar perjuizio a qualesquier otras sentençias e posesyones que la dicha çibdad e sus pueblos toviesen del dicho echo. E que pedýan e pidyeron a mí el dicho escrivano, que ge lo dyese asý todo por testimonio sygnado para guarda del derecho de la dicha çibdad e sus pueblos e suyo en su nonbre.

Testigos: Martín Sánchez de Vandadas, collaçión de Sotoalvo, e Alfonso de Salamanca, escudero del dicho juez, e Sancho Gómez, vezino de Mironçillo, e Juan Sánchez, vezino de Riofrió, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fui ante el dicho juez. E a ruego e pedimiento de los dichos Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo fize escribir esta dicha sentençia para la dicha çibdad e sus pueblos en la manera que dicha es. E por ende fize aquí en ella este mío sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

1436, agosto, 17. LA GARGANTA DE GALLEGOS.

El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia que Isabel González, viuda del regidor Fernando Gómez, señor de Villatoro y Navamorcuende, devuelva al concejo de Ávila y a los pueblos de su tierra el término de Garganta de Gallegos que tenía ocupado indebidamente³¹.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 17r-18vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En el término que dizen la Garganta de Gallegos, entre las syerras, çerca del río de la dicha Garganta, viernes, diez e syete dyas del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, este dicho día, estando en el dicho término el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez comisario e pesquisydor dado a la dicha çibdad de Ávila sobre los términos que a la dicha çibdad están entrados e tomados e ocupados por qualesquier conçejos e personas, segund que más largamente se contiene en la carta de poderío que el dicho señor rey sobre la dicha razón le mandó dar, en presençia de mi Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, paresçiò presente Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos; en absençia de la otra parte pidieron al dicho juez que dyese sentençia en el dicho pleito, segund fallase por derecho.

E luego el dicho juez, en persona de los sobredichos e en absençia de la otra parte, seyendo asentado en una piedra, dyo e rezó e pronunçiò por sy mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey e su juez e pesquisydor de la çibdad de Ávila de los términos que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra. Visto e con diligençia examinado un proçeso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor, Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre e como procurador de la çibdad de Ávila e su tierra; e de la otra parte, reo, Ysabel Gonçález, muger que fue de Fernand Gómez, señor de Villatoro e Navamorcuende, sobre el término que dizen la Garganta de Gallegos. E visto el pedimiento a mi fecho por el dicho Alfonso Sánchez e una sentençia e posesyones que ante mí presentò sobre el dicho término. E visto cómo yo puse plazas a Fernand Rodríguez Taborlán, en nonbre de la dicha Ysabel Gonçález, en

³¹ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 50 del volumen I, pág. 110

su persona; en los quales plazos nin en alguno dellos la dicha Ysabel Gonçález nin el dicho su procurador mostró nin allegó cosa alguna en contrario de lo pedido e alegado, e escripturas presentadas sobre el dicho término por el dicho Alfonso Sanchez en nonbre de la dicha çibdad. E visto en cómo el dicho Fernand Gómez al tienpo que hera bivo e tenia e poseya el dicho término hera cavallero poderoso e muy natural e regidor de la dicha çibdad, e por semejante es así la dicha Ysabel Gonçález, su muger, asaz poderosa; e atento que la dicha sentençia no ha podido aver efecto. E visto el poderio a mi dado çerca de los dichos términos e por mi mismo apeado el dicho término Garganta de Gallegos. E visto segund el lugar donde está sygtuado el dicho término que es berrocales e montes e syerra e a lugares yerva e una syerra abaxo della, la qual syerra es bien çerca de la dicha çibdad, a donde non está heredad que a la dicha Ysabel Gonçález pertenezca. E visto en cómo la dicha Ysabel Gonçález nin el dicho su procurador en su nonbre ante mi non mostró título de compra nin donaçión nin de merçed nin otro título justo alguno que toviere por que el dicho término le pertenesçiese e por él deviese prender; e segund lo contenido en la sentençia e posesyones dadas por el dicho Nicolás Pérez pareçe el dicho término poseerlo por fuerça. E visto todas las otras cosas e cada una dellas que las dichas partes quisieron dezir e allegar e presentar ante mi fasta tanto que concluyeron. E por mi el dicho negocio fue avido por concluso e asygné dya çierto para en él dar sentençia e dende en adelante para de cada dya. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberaçión, fallo³² que, segund las dichas escripturas e posesyones e sentençia dada por el dicho Nicolás Pérez e syt(i)o donde está el dicho término Garganta de Gallegos, e segund el tienpo que es dada la dicha sentençia e dada la posesyón del dicho término a la dicha çibdad e su tierra, que el dicho Alfonso Sánchez provó conplidamente el dicho Fernand Gómez, e agora la dicha Ysabel Gonçález su muger, traer e poseer e defender el dicho término por fuerça e por ser personas poderosas, que devo de quitar e alçar la dicha fuerça fecha a la dicha çibdad, e la quito e alço; e en quitando la dicha fuerça, que devo de restituyr e restituyo la posesyón del dicho término a la dicha çibdad de Ávila. E en restituyéndogela, que pongo en la posesyón real e corporal de todo el dicho término de Garganta de Gallegos a los dichos Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad; e mando que la dicha çibdad e su tierra que puedan poseer e posean e paçer con sus ganados todo el dicho término Garganta de Gallegos por término común e conçeçil de la dicha çibdad e su tierra, segund que lo han poseýdo el dicho Fernand Gómez e la dicha Ysabel Gonçález. E mando que, de aquí adelante e para syenpre jamás, los vezinos de la dicha çibdad e su tierra posean el dicho término e lo pazcan con sus ganados syn pena alguna. E que la dicha Ysabel

³² En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término Garganta de Gallegos.

Gonçález nin otro alguno que no los prenda nin mande prender por el dicho término syn voluntad e mandado del conçejo de la dicha çibdad. Para lo qual entrego e do e restituyo la posesyón del dicho término a la dicha çibdad e a los sobredichos procuradores en su nonbre e en la mejor vía que puedo e devo, segund el dicho mi poderio. E mando que sy la dicha Ysabel Gonçález o otro alguno mandare prender por el dicho término e contradixere de fecho esta dicha mi sentençia e posesyón, que caya en pena de mill doblas de oro de la vanda para la cámara del rey nuestro señor. E aquél que prendare por el dicho término, que torne la prenda con el doblo, e más yncurra en aquellas penas en que caen aquellos que prendan por término ajeno.

E asý lo pronunçio e mando por esta mi sentençia dyfinitiva en estos escriptos e por ello. E condeпно más a la dicha Ysabel Gonçález en las costas, de las quales reservo en mí la tasación.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, los dichos Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo desçendyeron de las bestias en que estavan cabalgando e posyéronse de pies en el dicho término, e dixeron que ellos e cada uno dellos en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, e para ella e para los dichos pueblos, que tomavan e resçebían e aprehendían la posesyón real e corporalmente del dicho término, segund que el dicho juez por virtud de la dicha sentençia ge la dava e en ella se contenía, e segund que la dicha Ysabel Gonçález la tenía e poseya. E en continuando su posesyón, cortaron de unos revollos que ende estavan, e fizieron un mojón de piedras e de los dichos revollos.

E de todo en cómmo pasó e de cómmo ellos tomavan e resçebían e continuavan la dicha posesyón, dixeron que lo pedyan e pidieron a mí el dicho escrivano, que ge lo diese asý por testimonio sygnado para guarda del derecho de la dicha çibdad e sus pueblos e suyo en su nonbre, con protestaçión de por ello todo non parar perjuizio a qualquier otra sentençia o posesyón que la dicha çibdad e sus pueblos tengan del dicho término.

Testigos que estavan presentes: Alfonso de Salamanca, escudero del dicho juez, e Martín Sánchez de Vandadas, collaçión de Sotoalvo, e Sancho Gómez, vezino del Mironçillo, e Juan Sánchez, vezino del Riofrio, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy ante el dicho juez. E a ruego e pedimiento de los dichos Alfonso Sánchez del Tienblo e Pero Martínez de Cornejo, procuradores de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, esta sentençia fize escribir para la dicha çibdad e sus pueblos, en la manera que dicho es. E por ende fize aquí en ella este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

1436, septiembre, 7. ÁVILA.

*Alfonso Sánchez de Noya, juez pesquisidor para los términos entrados a la ciudad de Ávila, ordena en su sentencia a Diego González, el Nieto, que deje libre los términos que tenía ocupados alrededor del Prado de Navarredonda, por ser comunes de la ciudad de Ávila y pueblos de su tierra*³³.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 18vº-19vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, viernes, syete dýas del mes de setienbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynt e seys años, estando el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor de los términos tomados e ocupados a la dicha çibdad de Ávila, en las casas de Catalina Gonçález, que son çerca de Santo Tomé, en el arraval de la dicha çibdad, donde el dicho juez posa, e en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, a la abdiencia de las bísperas, seyendo el dicho [juez] asentado librando pleitos, paresçieron presentes: de la una parte, Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de las dichas sus partes; e de la otra, Diego Gonçález, el Nieto, por sy.

E luego el dicho Alfonso Sánchez en el dicho nonbre dixo que, pues el dicho Diego Gonçález avía seydo enplazado para oýr sentençia e el dicho pleito estava concluso, que dyese en él sentençia, segund fallase por derecho.

E luego el dicho Diego Gonçález dixo que pedýa plazo de abogado, e el dicho juez dixo que no ge le devía dar de derecho, pues el dicho pleito estava concluso, antes que devía dar sentençia, e dyo luego e rezó por sy mismo el dicho juez esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor de los términos e jurediciones entrados e ocupados a la dicha çibdad de Ávila e su tierra, visto e con diligencia examinado este proceso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor, Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre e commo procurador del conçejo e pueblos de la dicha çibdad; e de la otra parte, reo, Dyego Gonçález, el Nieto, vezino de la dicha çibdad. E visto el pedimiento e quexa ante mí propuesto por parte e en nonbre de la dicha çibdad sobre los términos de Navarredonda, segund que más largamente se contiene en el dicho pedimiento e quexa. E visto e examinados los dichos de los

³³ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 51 del volumen I, pág. 111

testigos ante mí presentados sobre razón de los dichos términos por el dicho Alfonso Sánchez e derecho de paçer e cortar. E visto cómo yo mandé enplazar al dicho Diego Gonçález e ante mí paresçió e en persona suya, e de la otra parte mandé publicar los dichos testigos e les mandé dar traslado e copia dellos con plazos convenientes que pudiesen dezir e allegar cada una de las dichas partes lo que dezir e allegar quisiese en guarda de su derecho contra los dichos testigos, e mostrasen otro qualquier título e derecho que toviere el dicho Diego Gonçález para que pudiese prender por los dichos términos. E visto lo allegado e respondydo por el dicho Diego Gonçález e en cómo en los dichos plazos nin en ninguno dellos non allegó cosa alguna para que él pudiese prender a los que paçiesen e cortasen en los dichos términos. E visto el poder que me es dado por el rey, nuestro señor; e todo lo que las dichas partes e cada una de ellas ante mí quieron dezir e allegar fasta que concluyeron. E por mí el dicho pleito fue avido por concluso e asygnado día çierto para dar en él sentençia para dya çierto e dende en adelante para cada dya que feriado non fuese, e a mayor abondamiento lo asygnó para esta abdiencia. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberaçión, fallo³⁴ que, segund los dichos de los testigos e lo provado por parte de la dicha çibdad e pueblos, que devo de mandar e mando al dicho Diego Gonçález que non prenda nin pueda prender él nin otro por él por los términos que son en derredor del prado de Navarredonda, e que puedan en ellos paçer e cortar los vezinos de la çibdad de Ávila e su tierra e de los lugares comarcanos syn pena alguna. E que sy el dicho Diego Gonçález los prendare o otro por él, que cayan por ello en pena como aquél que prenda en término que no es suyo. E que el dicho conçejo de Ávila e toda su tierra pueda paçer el dicho término e cortarlo syn por ello pagar cosa alguna, non faziendo perjuizio por esta mi sentençia al prado que dizen Navarredonda e al prado que dizen de Murçia, por los quales se prueba poder prender e lo deverán ser guardados.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, seiendo asentado en la dicha abdiencia, en persona de las dichas partes, luego el dicho Alfonso Sánchez, en nonbre de las dichas sus partes, dixo que consentía en la dicha sentençia e lo pedía por testimonio. E el dicho Diego Gonçález dixo que apelava.

Testigos que estavan presentes: Pero Gonçález de Soria e Juan de Robles, escrivanos del rey, e Gil Gonçález Almohalla, vezinos de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy. E a ruego e pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo esta dicha sentençia fize escri-

³⁴ En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término o términos en derredor del prado de Navarredonda.

vir en la manera que dicha es para la dicha çibdad e sus pueblos. E por ende fize aquí en ella este mío sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

E asý lo mando por esta mi sentençia definitiva en estos escriptos e por ellos. E no fago condepnación de costas por algunas razones que a ello me mueven.

119

1436, septiembre, 12. ÁVILA.

*El juez Alfonso Sánchez de Noya, juez pesquisidor de los términos entrados y ocupados a la ciudad de Ávila, ordenó por su sentencia a Pedro de Ávila que devolviera a la ciudad de Ávila y a los pueblos de su tierra el término de Serores que tenía ocupado*³⁵.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 19vº-21r, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, miércoles, doze dýas del mes de setienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seys años, estando el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor de los términos tomados e ocupados a la dicha çibdad de Ávila, en las casas de Catalina Gonçález, que son en la collaçión de Santo Tomé, que es en el arraval de la dicha çibdad, a la abdiencia de las bísperas e en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente ante el dicho juez Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre e commo procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e dixo al dicho juez que bien sabía en cómo este dicho pleito que se tratava con Pedro de Ávila sobre el término de Serores estava concluso. Por ende que le pedía e requería que dyese en él sentençia, segund fallase por derecho.

E luego el dicho juez en persona del dicho Alfonso Sánchez e en absençia de la otra parte, la qual fue enplazada para el dicho dýa a oýr sentençia, segund que dyo fee Alfonso Rodríguez, andador, por ante mí el dicho escrivano.

E luego el dicho juez dyo e leyó por sí mismo e rezó esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila de los términos e jurediçiones que están entrados e tomados a la dicha

³⁵ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 52 del volumen I, pág. 111

çibdad e su tierra. Visto e con diligencia examinado un pedimiento e presentacion de escripturas ante mi pedido e presentadas por Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre e como procurador de la dicha çibdad e sus pueblos. E visto en como yo mandé enplazar al dicho Pedro de Ávila sobre el término que dizen de Serores³⁶, que él posee. E visto los plazos que por mí fueron dados al dicho Pedro de Ávila e a Juan González, su procurador en su nonbre, en los quales nin en alguno dellos non allegó nin respondyó cosa alguna en guarda de su derecho. E visto el poderio a mí dado por el rey nuestro señor e como el dicho Piérez Guiera, poseedor que fue del dicho término de Serores, fue persona asaz poderosa en la dicha çibdad e regidor della e por semejante lo es agora el dicho Pedro de Ávila. E visto la posesyón del dicho término que fue dada e entregada a la dicha çibdad de Ávila e sentençia e todo lo que las dichas partes quisieron dezir e allegar ante mí fasta tanto que concluyeron, e por mí el dicho negocio fue avido por concluso e asygné dya çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para de cada dya, e a mayor abondamiento, sy neçesario es, lo asigno para agora. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberación, fallo que, segund el pedimiento e escripturas ante mí presentadas, e por el dicho Pedro de Ávila ser persona poderosa e regidor en la dicha çibdad, que tiene e posee por fuerça el dicho término de Serores e que le devo de restituyr e restituyo la posesyón de él a la dicha çibdad de Ávila e su tierra, e que la devo de anparar e defender en la posesyón del dicho término. E en anparándola e defendiéndola, mando a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra que, en contynuando la dicha su posesyón, que libre e desembargadamente e syn contradición o pena alguna pazcan e corten e roçen todo el dicho término de Serores, segund se contyene en las dichas escripturas ante mí presentadas, asy como término común e conçeçil de la dicha çibdad e de su tierra, non enbargante qualquier posesyón que el dicho Pedro tenga por sy o por otro. E mando que ninguno nin el dicho Pedro de Ávila non lieve pena alguna a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra nin los prenda nin mande prender. E quienquiera que los prendare, que torne la prenda como aquél que faze fuerça e prenda por término ajeno. Lo qual mando non faziendo perjuizio por esta mi sentençia a los pinos alvares que el dicho Pedro de Ávila tyene e posee en el dicho término nin casas e heredades de pan levar que están en el dicho término e el otro término, restituyendo³⁷ la posesyón de él para syenpre jamás a la dicha çibdad e su tierra para que lo puedan paçer e cortar, guardando lo sobredicho con sus ganados e syn pena alguna. E que el dicho Pedro non prenda nin mande prender por el dicho término, [s]o pena de dos mill doblas de oro para la cámara del rey nuestro señor. E condepno al dicho Pedro de Ávila en las costas deste proçeso fechas, de las quales reservo en mí la tasaçión.

³⁶ En el documento se escribe Serrores.

³⁷ En el documento figura restituyo.

E asý lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia definityva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego, el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, dixo que resçebía sentençia e lo pedía por testimonio.

Testigos que estavan presentes: Gómez de Santiago, ome del dicho juez, e Fernand Martín e Alfonso Garçia, vezinos de Ximén Muñoz, e Domingo Garçia, vezino de Azebreros.

E después desto, estando el dicho juez en el prado que dizen del Herán que es çerca de Sant Polo e del Carpio, el qual prado es en el dicho término que dizen de Serores, jueves, treze dyas del dicho mes de setiembre del dicho año, en presençia de mí el dicho Alfonso Pérez escrivano e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez restituyó e dio la posesyón del dicho término de Serores al conçejo de la dicha çibdad de Ávila e al dicho Alfonso Sánchez del Tienblo en su nonbre, que ende estava presente. El qual dicho juez e pesquisydor dixo que él por virtud del mandamiento e sentençia que avía dado en la dicha çibdad de Ávila, que restituýa e restituyó la dicha posesyón de todo el dicho término de Serores a la dicha çibdad de Ávila e al dicho Alfonso Sánchez en su nonbre. E que le ponía e puso en la posesyón del dicho término real e corporal para que los vezinos de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra lo poseyesen e podyesen poseer todo el dicho término de Serores syn pena e contradición alguna, e que ninguno non fuese osado de contrallar nin enbargar la dicha posesyón a la dicha çibdad e su tierra del dicho término de Serores. E luego el dicho señor juez lo pidýo por testimonio.

E luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, dixo que reçebía e resçebió la posesyón real e corporal del dicho término, segund e por la forma que el dicho juez ge la dava e en la dicha sentençia se contenía. E en tomando la dicha posesyón e contynuándola para el dicho conçejo de la dicha çibdad e su tierra, cortó de un pedaço de un pino e fizo un mojón de piedras e echó a paçer la mula en que yva cavalgando en el dicho término, asý commo en término común e conçegil de la dicha çibdad. E de cómo resçebía e continuava la dicha posesyón e amojonava el dicho término, commo procurador de la dicha çibdad e para ella, dixo que pedýa a mí el dicho escrivano que ge lo dyese todo por testimonio sygnado para guarda del derecho de la dicha çibdad e pueblos e suyo en su nonbre.

Testigos que fueron presentes: Alfonso de Salamanca, escudero del dicho juez, e Pero Sánchez e Pascual Sánchez e Blasco Fernández, vezinos de Zebreros.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy. E a ruego e

pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, la dicha sentençia fize escrivir, en la manera que dicha es, para la dicha çibdad e sus pueblos. E por ende fize aquí este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

120

1436, septiembre, 12. ÁVILA.

*El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia a Sancho Sánchez, señor de San Román y Villanueva, que devuelva a la jurisdicción de la ciudad de Ávila los molinos del Chorrillo, Aceñuela, Porquerizos, Naharrillos, Sadornil de Adaja, Mañas, Migueláñez, Hernansancho, San Pascual y Morales, ya que todos ellos estaban fuera de la jurisdicción de la villa de Villanueva*³⁸.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 21vº-22vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, miércoles, doze dyas del mes de setienbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, estando el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor por nuestro señor el rey de los términos que son entrados e tomados e ocupados a la dicha çibdad de Ávila e su tierra, en las casas de Catalina Gonçález, donde el dicho juez posa, que son en la collaçión de Santo Tomé, que es en el arraval de la dicha çibdad, a la abdiencia de las bísperas, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez dyo e leyó e rezó por sy mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor de los términos entrados e tomados a la çibdad de Ávila e su tierra. Visto e con diligencia examinado este proçeso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor, Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre del conçejo e pueblos de la dicha çibdad; e de la otra parte, reo, Sancho Sánchez, señor de Villanueva e Sant Román. E visto el pedimiento e quexa ante mí presentado e pedido por el dicho Alfonso Sánchez, en nonbre de la dicha çibdad. E visto en cómo yo mandé enplazar al dicho Sancho Sánchez e cómo fue enplazado en su persona e la pesquisa por mí fecha. E visto la publicaçon de los dichos testigos, de los quales mandé dar traslado a cada una de las dichas partes, e plazos convenibles e jurídicos. En los quales plazos e en cada uno dellos mandé a las

³⁸ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 53 del volumen I, pág. 111

dichas partes que allegasen lo que dezyr e allegar quisyesen en guarda de su derecho. E visto en cómmo en los dichos plazos ni en alguno dellos el dicho Sancho Sánchez nin procurador por él non quiso paresçer nin allegar cosa alguna en guarda de su derecho. E visto en cómmo el dicho Alfonso Sánchez en absençia e rebeldýa del dicho Sancho Sánchez concluyó e me pidýo que oviese el dicho pleito por concluso. E visto los poderes a mí dados por el rey nuestro señor, e todo lo que las dichas partes ante mí quisieron dezir e allegar fasta tanto que concluyeron e por mí el dicho pleito fue avido por concluso e asignado dýa çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para de cada dýa que feriado non fuese e, sy neçesario es, la asigno para agora a esta abdiençia. E sobre todo avido ni acuerdo con deliberaçión plenaria, fallo³⁹ que el dicho conçejo e pueblos e el dicho Alfonso Sánchez en su nonbre provó asaz conplidamente su yntençión, e la devo de dar e do por bien provada. E que los dichos términos e lugares del molino del Chorrillo e del Açeñuela e de Porquerizos e de Naharrillos e de Sadornil de Adaja e de Mañas e de Migueláñez e de Hernand Sancho e de Sant Pascual e de Morales, que son lugares e términos de la juredición de la çibdad de Ávila e su tierra e de su juredición e non del dicho lugar de Villanueva. E restituýolos e adjudicolos a la dicha çibdad de Ávila e su tierra para que los vezinos e moradores de la dicha çibdad e de toda su tierra e de los lugares comarcanos della lo puedan paçer con sus ganados e andar por los dichos términos, así commo por términos propios comunes e pertenesçientes a la dicha çibdad e a su juredición, e beber con sus ganados en el río de Adaja e pescar en el dicho río e cortar en él, asý commo en río conçeçil público e común de la dicha çibdad de Ávila e de toda su tierra syn pena alguna. E mando que por los dichos términos e río que el dicho Sancho Sánchez nin otro alguno non pueda prender por los dichos términos a los de Ávila e su tierra desde el dýa de la data desta mi sentençia fasta seis días primeros syguientes. E que los vasallos del dicho Sancho Sánchez vezinos de Villanueva que non pazcan nin traygan ganados por los dichos términos syn consentimiento de la dicha çibdad. E sy ende los truxeren, que los vezinos de la dicha çibdad e de los lugares comarcanos que los puedan prender e levar dellos las penas en que cayeren por paçer e andar en su término. E los vezinos de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra que puedan paçer los dichos términos con sus ganados, guardando pan e vino e dehesa dehesada. E mando al dicho Sancho Sánchez que no vaya nin pase contra esta sentençia, so pena de dýez mill doblas de oro para la cámara del rey nuestro señor, e de dos mill para los muros e lavores desa dicha çibdad, quedándole a salvo e no le faziendo perjuizio por esta mi sentençia al dicho Sancho Sánchez en las heredades e tierras de pan llevar e viñas que al presente posee e le pertenesçen, con lo qual le pongo a salvo e reservo en mí el poderío para asentar

³⁹ En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre los términos y lugares del molino del Chorrillo y del Azeñuela e de Porquerizos, Naharrillos y Sadornil de Adaja, Mañas, Hernán Sancho, Sant Pascual y de Morales.

los mojones e partyr el término que es a lugares, pasado el ryo de Adaja entre la dicha çibdad de Ávila e la dicha Villanueva, lugar del dicho Sancho Sánchez. E condeyno más en las costas derechas fechas en este pleito al dicho Sancho Sánchez e reservo en mí la tasación dellas.

E así lo pronunçio e mando todo por esta mi sentençia dyfinitiva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, dixo que reçeibia sentençia e lo pedya por testimonio.

Testigos que fueron presentes: Gómez de Santyago, ome del dicho juez, e Fernand Martín e Alfonso Garçia, vezinos de Ximén Muño, e Domingo Garçia, vezino de Zebreros, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho, a todo lo que de suso dicho es en uno con los dichos testigos ante el dicho juez presente fuy. E a ruego e pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, esta dicha sentençia fize escrivir para la dicha çibdad e sus pueblos en la manera que dicha es. E por ende fize aquí en ella este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

121

1436, septiembre, 12. ÁVILA.

El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia a Isabel González, mujer que fue de Fernando Gómez, señor de Villatoro y Navamorcuende, que deje libre a la ciudad de Ávila y a los pueblos de su tierra el término llamado del Campo de Malucos, que tenía ocupado, por ser término común y concejil de la dicha ciudad⁴⁰.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 22vº-23vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, miércoles, doze dýas del mes de setienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, estando el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor por nuestro señor el rey de los términos que son entrados e tomados e ocupados a la çibdad de Ávila e su tierra, en las casas de Catalina Gonçález, donde el dicho juez

⁴⁰ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 54 del volumen I, pág. 112

posa, que son en la collaçión de Santo Tomé, que es en el arraval de la dicha çibdad, a la abdiçnia de las bisperas, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez dyo e rezó por sy mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor de los términos entrados e ocupados a la çibdad de Ávila e su tierra. Visto e con diligencia examinado este proçeso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor; el conçejo de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos e su procurador en su nonbre; e de la otra parte, reo, Ysabel Gonçález, muger que fue de Fernand, sobre el término que dizen del Campo de Malucos e bevedero que dizen que es en el río de Boltoya, que es çerca⁴¹ del dicho Campo de Malucos. E visto el pedimiento e quexa a mí fecho e pedido por Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos. E visto cómo yo mandé enplazar e por mí mandado fue enplazada la dicha Ysabel Gonçález e en su nonbre e como su procurador paresçió Fernand Rodríguez Taborlán, al qual yo mandé dar traslado del pedimiento e quexa ante mí presentado e de los dichos de los testigos por mí resçebidos, e le asigné plazos convenibles a que allegasen del derecho de la dicha Ysabel Gonçález, en los quales plazos nin en alguno dellos la dicha Ysabel Gonçález non mostró cosa alguna nin el dicho su procurador en su nonbre. E visto los poderes a mí dados por el rey nuestro señor, e pedido por el dicho Alfonso Sánchez, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, e todo lo que las dichas partes quisieron dezyr e allegar ante mí fasta tanto que concluyeron e por mí el dicho negoçio fue avido por concluso e asignado dya çierto para dar en él sentençia e dende en adelante para de cada dya que feriado non fuese e, a mayor abundamiento, sy neçesario es, lo asyngo para agora. E sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberaçión fallo⁴² que, segund los dichos de los testigos que la dicha çibdad e el dicho Alfonso Sánchez en su nonbre presentó, e provó e prueva asaz conplidamente su yntençión, e que devo de restituyr e restituyo el dicho Campo de Malucos a la dicha çibdad de Ávila e a su tierra para que lo puedan paçer e pazcan con sus ganados e usar de él como de término común e conçeçil de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra, e que puedan beber en el dicho río de Boltoya syn pena e pagar cosa alguna. E que la dicha Ysabel Gonçález nin otro por ella que desde oy dya de la data de esta mi sentençia fasta seys dyas primeros syguientes non prende ni mande prender por el término e bevedero, e lo dexe e desebargue a la dicha çibdad e su tierra para syenpre jamás por término común e conçeçil. E sy por ello prendare o mandare prender la dicha Ysabel Gonçález o otra persona alguna, que cayan por ello en pena de dos mill doblas para la

⁴¹ En el documento figura: açerca.

⁴² En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre el Campo de Malucos.

cámara del rey, e aquél que prendare que torne la prenda, segund que el derecho manda, e más que caya en aquellas penas que yncurren aquéllos que prendan en término que no es suyo. E mando que dexe el dicho término e Campo de Malucos a la dicha çibdad e su tierra libre e desenbargado syn contradición alguna en los dichos seis dýas e so la dicha pena, non fazyendo perjuizio por esta mi sentençia a la dicha Ysabel Gonçález en el término e tierras de Almarça que tyenen e poseen. E condepno más en las costas a la dicha Ysabel Gonçález, de las quales reservo en mí la tasaçión dellas.

E asý lo pronunçio e mando por esta mi sentençia dyfinityva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, dixo que resçebía sentençia e lo pedía por testimonio.

Testigos que estavan presentes: Gómez de Santyago, ome del dicho juez, e Fernand Martín e Alfonso Garçia, vezinos de Xi(men) Muñoz, e Domingo Garçia, vezino de Azebreros, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy ante el dicho juez. E por ruego e otorgamiento e pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo esta sentençia fize escrivir en la manera que dicha es para la dicha çibdad e sus pueblos. E por ende fize aquí en ella este mío sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

122

1436, septiembre, 12. ÁVILA.

El juez Alfonso Sánchez de Noya ordena por su sentencia a Juan de Loarte que devuelva a la ciudad de Ávila y a los pueblos de su tierra las Navas de Galinsancho, camino de Navalperal⁴³.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 22vº-24vº, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, miércoles, doze dýas del mes de setienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, estando el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor por nues-

⁴³ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 55 del volumen I, pág. 112

tro señor el rey de los términos que son entrados e tomados e ocupados a la çibdad de Ávila e su tierra, en las casas de Catalina Gonçález, donde el dicho juez posa, que son en la collaçión de Santo Tomé, que es en el arraval de la dicha çibdad, a la abdiencia de las bisperas, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho juez dyo e leyó e rezó por sy mismo esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, alcalde mayor del adelantamiento de Galizia por nuestro señor el rey, e su juez e pesquisydor en la çibdad de Ávila de los términos que son entrados e tomados a la dicha çibdad e su tierra. Visto e con diligencia examinado este proçeso de pleito que es entre partes, conviene a saber: de la una parte, abtor, el conçejo e pueblos de la dicha çibdad e Alfonso Sánchez del Tienblo en su nonbre; e de la otra parte, reo, Juan de Luarte; sobre el término que dizen las Navas de Galinsancho, que es camino de Navalperal. E visto el poderío a mí dado por el rey nuestro señor, e el pedimiento fecho por el dicho Alfonso Sánchez, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos. E visto cómo yo mandé enplazar al dicho Juan de Luarte por tres plazos. E visto e examinado los dichos de los testigos, de los quales yo mandé hazer publicaçión e dar traslado al dicho Juan de Luarte e plazos convenibles e al dicho Alonso Sánchez en nonbre de las dichas sus partes. E en los dichos plazos mandé al dicho Juan de Luarte que mostrase e alegase ante mí qualquier derecho que toviese e le pertenesçiese al dicho término o otro título alguno, en los quales plazos el dicho Juan de Loarte nin procurador en su nonbre non paresció a allegar cosa alguna. E visto lo pedido e allegado por el dicho Alfonso Sánchez en nonbre del dicho conçejo e pueblos e todo lo que las dichas partes quesyeron dezir e allegar ante mí fasta tanto que concluyeron e por mí el dicho pleito fue avido por concluso e asigné dya çierto para en él dar sentençia e dende en adelante para de cada dya en absençia e rebeldya del dicho Juan de Luarte; e sobre todo avido mi acuerdo con plenaria deliberación, fallo⁴⁴ que, segund los dichos de los testigos e lo que por ellos se prueva, que el dicho término que dizen las Navas de Galinsancho, segund que alindan con el término de Navalperal e en el dicho pedimiento es contenido, que es término común e conçegil de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra e por tal sentençiado e amojonado, e no parando perjuizio a qualquier sentençia quedase a cada e quando que paresçiere que devo de restituyr e restituyo a la dicha çibdad e su tierra las dichas Navas e término de Galinsancho, e mando que lo puedan paçer e cortar e roçar e beber las aguas todos los vezinos de la çibdad e su tierra e de los lugares comarcanos, e que no le paguen por ello cosa alguna nin los prenda el dicho Juan de Luarte nin otro alguno en el dicho

⁴⁴ En el margen izquierdo del documento figura la nota siguiente: Sentençia sobre el término de Las Navas de Galinsancho, lindero con el término de Navalperal.

término; e qualquiera que en el dicho término prendare, que por ello sus bienes sean confiscados para la cámara del rey. E sy el dicho Juan de Luarte lo prendare o mandare prender que caya en esa misma pena, e demás que sea obligado a la pena commo aquél que comete fuerça o prenda en término ajeno.

E por esta mi sentençia mando que qualquiera ganado que andoviene en el dicho término de fuera de la dicha çibdad e de su tierra, que qualquiera vezino de Ávila e de su tierra pueda de él llevar la pena que fuere o es hordenada en la dicha çibdad e que todos los que tovieren ende ganado estranjeros que los saquen del dicho término fasta seis dyas primeros syguientes. E pasados los dichos seis dyas, que el dicho Juan de Luarte nin otro ninguno non pueda prender nin prende nin guarde el dicho término, segund que por mí es mandado, e para syenpre jamás lo adjudico e restituyo a la dicha çibdad e su tierra por término común e conçeçil. E condepno más al dicho Juan de Luarte en las costas derechas en este proçeso fechas, de las quales reservo en mí la tasaçión.

E asý lo mando e pronunçio por esta mi sentençia dyfinityva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por el dicho juez, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, dixo que resçeçía sentençia e lo pedía por testimonio.

Testigos que estavan presentes: Gómez de Santyago, ome del dicho juez, e Fernand Martín e Alfonso Garçía, vezinos de Xi(mén) Muñoz, e Domingo Garçía vezino de Zebreros, aldeas de Ávila.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos presente fuy, e esta sentençia fize escrivir para la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, en la manera que dicha es, a pedimiento del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo. E por ende fize aquí este mío sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

123

1436, octubre, 9. ÁVILA.

Los jueces Alfonso Sánchez de Noya y Alfonso de Salamanca ordenan por su sentencia a doña Sancha Osorio, viuda de Diego de Ávila, y a Pedro de Ávila y sus hermanos, que entreguen a la ciudad de Ávila y a los pueblos de su tierra los

*términos de Navalmoral, Navaendrina y Navacarros, que tenía tomados y ocupados a dicha ciudad*⁴⁵.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 24, leg. 9, n.º 17, en un traslado de 15 de octubre de 1495, folios 1v a 5r.

B.- A.M. Ávila, leg. 2, n.º 3. Pergamino, fols. 24vº-26r, en un traslado autorizado por escribano, de fecha 18-6-1510.

En la çibdad de Ávila, martes nueve dýas del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e seis años, estando el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor por nuestro señor el rey de los términos entrados e tomados e ocupados a la dicha çibdad de Ávila, e Alfonso de Salamanca, juez açesor tomado por el dicho bachiller, en las casas de Catalina Gonçález, que son en la collaçión de Santo Tomé, que es en el arraval de la dicha çibdad, donde los dichos juez e açesor posan, en presençia de mí Alfonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e de los testigos de yuso escriptos, a la abdiencia de las bisperas, estando presente Alfonso Sánchez del Tienblo, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e en absençia de las otras partes, los dichos juez e açesor dyeron e leyeron por sy mismos esta sentençia que se sygue:

Yo el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, juez e pesquisydor de los términos que son entrados e tomados a la çibdad de Ávila por nuestro señor el rey, e Alfonso de Salamanca, juez e açesor tomado e escogido por el dicho bachiller. Visto e con diligencia examinado este proçeso de pleito que es entre partes: de la una, el conçejo e pueblos de la dicha çibdad de Ávila e su procurador en su nonbre; e de la otra, reos, los hijos e herederos de Diego de Ávila; sobre los términos del conçejo de Navalmoral. E visto la quexa e pedimiento fecho por parte de la dicha çibdad e cómo por mandado de mí el dicho pesquisydor, la dicha doña Sancha de Osorio, muger que fue del dicho Diego de Ávila, e Pedro de Ávila, hijo mayor del dicho Diego de Ávila, e sus hermanos fueron enplazados por mí mandado sobre razón del dicho término, e por tres plazos. En los quales nin alguno de ellos los sobredichos nin el dicho su tutor e curador Pero Gonçález non allegó cosa alguna. E visto cómo fueron enplazados para hazer pesquisa sobre el dicho término e ver presentar los testigos e jurarlos. E visto cómo el dicho Pero Gonçález açebtó la tutela e cura de los dichos menores en su persona, e en rebeldýa de la dicha doña Sancha, mandamos fazer publicaçión de los testigos e pesquisa fecha sobre el dicho término de Navalmoral, e asignamos plazos convenibles a cada una de las dichas partes e les mandamos dar traslado de los dichos de los testigos para que pedyesen e alegasen en guarda de su derecho e contra los dichos testigos

⁴⁵ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 56 del volumen I, pág. 113

lo que dezyr e alegar quesyesen. En los quales plazos nin alguno dellos el dicho Pero Gonçález nin la dicha doña Sancha no paresçieron nin alegaron cosa alguna. E vistos e examinados los dichos de los testigos en la pesquisa contenidos, e todo lo que las dichas partes quesyeron dezir e allegar ante nos fasta tanto que concluyeron e por nos fue avido el dicho pleito por concluso e asignado dya çierto para en él dar sentençia para la primera abdiencia e dende en adelante para cada dya, sobre todo avido nuestro acuerdo con plenaria deliberación, fallamos⁴⁶ que, segund lo que han dicho e puesto los dichos testigos presentados por parte de la dicha çibdad e sus pueblos, que la dicha çibdad que ha asaz provado los dichos términos de la dicha Navalmoral e de Navalandrinal ser término e juredición de la dicha çibdad e su tierra e común e conçeçil a los vezinos de la dicha Navalmoral e de Navalandrinal. E que devemos mandar e mandamos⁴⁷ que qualquier vezino de la dicha Navalmoral e de los conçeços comarcanos de tierra de Ávila que puedan paçer e pastar por todos los dichos términos e fazer tea en los pinares e madera e cortar leña sin pena e por ello dar cosa alguna, e el término de Navacarros, que es entre el término de Navalmoral e del Berraco, los quales términos e pastos e pinares e montes apropiamos a la dicha çibdad de Ávila e a su tierra para que los conçeços e lugares comarcanos de la dicha çibdad de Ávila se puedan aprovechar e aprovechen del uso e paçer e cortar en los dichos términos syn pena alguna, e que los vezinos de la dicha Navalmoral e los que oy biven e bivieren de aquí adelante non paguen cosa alguna por cabsa de los dichos términos a los fijos del dicho Diego de Ávila nin a su mayordomo nin a otro alguno, nin ellos nin cada uno dellos puedan prender por el dicho término nin prendan por él desde el dya de la data desta nuestra sentençia para syenpre jamás nin lleven por él renta nin otra cosa alguna, so pena de confiscación de todos sus bienes para la cámara de nuestro señor el rey. E quienquiera que prendare en los dichos términos, mandamos que torne la prenda con el doblo, por quanto se prueva e es asaz conplidamente provado el dicho Dyego de Ávila aver defendido e entrado los dichos términos e montes de la dicha Navalmoral de dize años acá. Sobre lo qual ponemos perpetuo sylençio al dicho Pedro e a los otros sus hermanos, hijos del dicho Diego de Ávila, que non ynquieran nin turben más a la dicha çibdad e a su tierra e a los conçeços comarcanos a la dicha Navalmoral, de la tierra e juredición de Ávila, segund e por la manera e por los limites e lugares que lo solian poseer e paçer e cortar antes que el dicho Dyego de Ávila toviese e entrase los dichos términos, no fazyendo perjuizio por esta nuestra sentençia a las heredades e casas e tierras de pan llevar e dehesa adehesada que el dicho Dyego de Ávila tenía e agora tyenen sus herederos en la dicha Navalmoral e en sus términos.

⁴⁶ En el margen izquierdo figura la nota siguiente: Sentençia sobre los términos de Navalmoral e Navandrinal.

⁴⁷ En el documento figura: mandados.

E asý lo pronunçiamos e mandamos por esta nuestra sentençia dyfinityva en estos escriptos e por ellos.

Alfonsus, bacalarius.

E dada e rezada e pronunçiada la dicha sentençia por los dichos juezes, luego el dicho Alfonso Sánchez del Tienblo en nonbre de la dicha çibdad e pueblos dixo que resçebía sentençia e lo pedía por testimonio.

Testigos que fueron presentes: Juan Sánchez del Adrada, alcayde de Arenas, e Gómez de Santiago e Fernand Pereyra, omes del dicho juez.

E yo el dicho Alfonso Pérez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que de suso dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy. E a pedimiento e ruego del dicho Alfonso Sánchez del Tienblo, procurador de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, esta dicha sentençia e todas las otras sobredichas sentençias e escripturas de suso encorporadas e contenidas fize escribir por otro en estas veynte e quatro fojas de pargamino de cuero deste libro para la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, por quanto yo fuy ocupado de otros negoçios e no las pude escribir por mí mismo, e va cada una foja de la una parte e de la otra señalada de mi rúbrica e en fin de cada escriptura va mi sygno, e por ende fize aquí este mio sygno a tal, en testimonio de verdad.

Alfonso Pérez.

124

1439, octubre, 9. ÁVILA.

El concejo se compromete a pagar anualmente 300 maravedís al cabildo de la catedral, y así puede derribar unas carnicerías que el cabildo tenía en el Mercado Chico

B.- A.M. Ávila, 33, leg. 4 / 29, en copia del siglo XVIII.

En la ciudad de Ávila, viernes, nueve días del mes de octubre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill y quatrocientos e treinta y nueve años, estando los señores justizia e rexidores de la ciudad de Ávila aiuntados a su concejo dentro en la iglesia de San Juan en el choro de la dicha iglesia, [a] campana tañida, según que lo han de uso y de costunbre de se aiuntar a concejo, que son estos: Juan Rodríguez de Arenas, doctor en leyes, corregidor y justizia mayor en la dicha ciudad de Ávila, y Jil Gonçález de Ávila, maestresala de nuestro señor el rey, e Pedro de Ávila, señor de Villafranca y Las Navas, y Sancho Sánchez [señor]

de San Román y Villanueva, e Fernando Gómez doctor y Pedro fijo de Pedro González, y Juan Blázquez fijo de Vela Núñez, y Suero del Águila e Alfonso Guerra, rexidores, e en presencia de mí el notario público y testigos de iuso escriptos, luego los dichos señores justizia y rexidores de la dicha ciudad de Ávila dijeron que por razón que los señores deán y cavillo de la iglesia de Ávila les da las carnicerías que ellos han dentro de los muros de esta dicha ciudad en la plaza del dicho Mercado Chico, para las derribar, para ensanchar la dicha plaza del Mercado Chico, dijeron que se obligavan y obligaron de dar y pagar *in perpetuum* para siempre jamás a los dichos señores deán y cavillo de la dicha iglesia de Ávila trezientos maravedís de moneda vieja o seiscientos maravedís de esta moneda usual que fazen dos blancas el maravedí, o de la moneda que corriere al tiempo de las pagas su verdadero valor. Los quales dichos seiscientos maravedís corrientes les situaron en los Cozuelos de los propios del concejo del pan de los mercados de la dicha ciudad de Ávila en cada año; y con tal condición que quando se hoviere de echar la dicha renta, que se non faga remate de ella sin primeramente ser llamado el mayordomo que fuere de cada año de la su mesa capitular o el que fuere deputado por los dichos señores deán y cavillo para ello, para que se faga el dicho recaudo a los dichos señores deán y cavillo o al dicho su mayordomo o a el que ellos quisieren. E obligáronse de se la fazer sana en todo tiempo del mundo, y de se la non perturbar ni impedir ni enajenar, salvo pagar llanamente, so pena de cinquenta maravedís cada día por nombre de interesse quantos días pasaren; y la pena pagada o non pagada, todavía sean tenudos y obligados a lo así pagar, cumplir, guardar y mantener. E demás, si acaesziere por tiempo que los dichos cozuelos del dicho pan non vastaren para pagar los dichos maravedís del dicho censo *in perpetuum*, que los dichos rexidores lo cumplan y suplan de la otra o otras renta o rentas, de las más sanas del dicho concejo, en tal manera que siempre sean bien pagados los dichos maravedís del dicho cense. Otrosí que se obligaron los dichos rexidores que si las carnicerías que de nuevo se han de fazer en las casas de los dichos señores deán y cavillo las mandaren por algún acaso o nezesidad los dichos rexidores y ciudad mudar en otra parte, que sean y rendan para los dichos señores deán y cavillo, quedando todavía a salvo sus casas a donde se agora de nuevo han de fazer las dichas carnicerías.

E sobre todo esto que dicho es renunziaron todas las leyes y derechos canónicos y ceviles y fueros y ordenamientos, y todas las razones y defensiones que [de] ellos se podrían aprovechar. Para lo qual así guardar y cumplir y mantener, obligaron todos sus bienes de los dichos propios de concejo, muebles y raíces, havidos y por haver, con los quales renunziaron todo su fuero y jurisdicción seglar y se sometieron con ellos a jurisdicción de Santa Iglesia y de los juezes de ella, a los quales pidieron que por zensura eclesiástica los constringan y apremien a lo así pagar y cumplir.

Dos cartas fuertes y firmes a vista de letrado otorgaron de enzenze, cada una a su costa de las partes. Testigos: Rui López Veato, bachiller en Decretos, Juan

Rodríguez cargador y Gonzalo Álvarez del Barco y Pedro Gómez maiordomo, bachiller en Leyes, todos vezinos de Ávila. Didacus, apostolicus notarius⁴⁸.

125

1465, marzo, 6. **MIGUELHELES.**

Pedro González otorga carta de poder a favor de su hermano Diego Sastre.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

Patrymonio entre ellos e, asymismo, los byenes e rentas de ellos.

... fazer e fagades todos e qualesquier pedymientos, requerimientos (roto) e enplazamientos, e dezir e fazer todas las otras cosas e cada una de ellas que çerca de lo susodicho se requieran de dezir e fazer, ansý en juyzio como fuera de él, e que yo mesmo dyrya e faryá e podría dezir e fazer, sy a ello presente fuese. E otrosý, vos do poder conplido para que, sy nesçesario fuere, podades comprometer e abenir todo lo susodicho o qualquier cosa o parte dello, e poner en manos e en poder de juez o juezes, árbitro o árbitros, para que lo vean e libren e determinen; e para que podades sobre ello otorgar e otorguedes qualesquier carta o cartas de compromiso o compromisos fuertes e firmes e so la pena o penas que a vos byen visto sea; e para reçebyr todos e qualesquier byenes e maravedies e otras cosas qualesquier que a mí pertenezcan, ansý por virtud de la dicha gerençia como por virtud de la sentençia o sentençias que por el juez o juezes, árbitro o árbitros por vos tomado o tomados, fueren dada o dadas, o por otro juez qualquier; e para dar e otorgar carta o cartas de pago e de fyn e de quitamiento de todo lo que ansý en la dicha razón e por lo que dicho es reçybiéredes e recabdáredes; ca yo por esta carta lo otorgo todo, byen ansý e a tan conplidamente como sy por mí mesmo fuese dicho e fecho e otorgado, ansý en juyzio commo fuera de él; e quan conplido e bastante poder como yo he para todo lo susodicho e para cada cosa e parte dello, otro e tan conplido e bastante lo do e otorgo a vos, el dicho Diego Sastre, mi hermano, con todas sus inçydençias e dependençias, emergençias e anexidades e conexidades. E prometo e otorgo de lo aver por firme para agora e para en todo tienpo e para syenpre jamás. E de non yr nin venyr contra ello nin contra parte de

⁴⁸ *Sigue el testimonio notarial:* Concuerta con la escriptura original de donde fue sacada esta copia, que está y se halla en el libro titulado Y, a folio ciento y treinta y siete, en el archivo de los señores deán y cavildo de la santa y apostólica catedral de esta ciudad. Y en fee de ello yo Manuel Muñoz, notario público apostólico, secretario capitular de los dichos señores y oficial mayor de sus archivos, lo signo y firmo en Ávila a diez y nueve de diciembre del año de mill setecientos y sesenta y tres años. En testimonio de verdad, Manuel Muñoz, notario secretario.

Nota de Archivo: Escritura de censo perpetuo del Cozuelo.

ello, yo nin otro por mí, en juyzio nin fuera de él, so obligación de mí mesmo e de todos mis byenes muebles e rayzes, avidos e por aver, que espresamente para ello obligo.

E por que esto sea firme e non venga en dubda, otorgué esta carta de poder en la manera que dicha es ante Diego Gonçález, escrivano de nuestro señor el rey, vezyno de Miguell Heles, al qual pydo e ruego que la escriba o faga escrevir e la sygne de su sygno, e a los presentes ruego que sean dello testigos. Los quales son éstos: Alfonso Garçía, ferrero, e Juan su fijo, e Marcos fijo de Torybio López, vezinos del dicho lugar Miguellheles.

Fecha e otorgada esta carta en el dicho lugar Miguellheles, seys dýas del mes de março, año del nascymiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e çynco años.

E porque yo Diego Gonçález de Miguellheles, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señoríos, fuy presente a todo esto que de susodicho es en uno con los dichos testigos, e a ruego e otorgamiento del dicho Pero Gonçález escreví esta carta de poder en la manera que de suso dicho es para el dicho Diego Sastre, e fiz aquí este mio sygno, a tal (*signo*), en testimonio de verdad. Diego Gonçález.

126

1466, mayo, 11. ÁVILA.

Poder de procuración otorgado por los que se relacionan, a favor de Juan González, escribano de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

Juan de Berlana. Pero Garçía. Torivio Sánchez, fijo de Benito Sánchez. Juan López, su hermano. Pero López. Alvarrasa. Alonso, escrivano. Torivio, fijo de Bartolomé Sánchez. Domingo Rehoyo. Justo Maçaneros. Martín Garçía. Juan López. Domingo Ferrández. Ferrando Gutiérrez. Pedro, alguazil. Antón Garçía.

Yo Alfonso López de Berlana, escrivano del rey nuestro señor, do e fago fee en cómo a honze días de mayo, año del Señor de mill e quatroçientos e sesenta e seys años, todos los sobredichos fizyeron e estableçieron por su procurador cada uno de ellos a Juan Gonçález, escrivano, vezino de la çibdad de Ávila, para que por ellos e por cada uno de ellos pueda responder e responda todas qualesquier cosas que convengan de responder, e releváronle de toda carga de satisdaçión, para que pueda poner otro procurador o dos en su lugar e en su nonbre, e yo el dicho

escrivano le daré más liçençia me requiriendo, sy menester fuere. E en testimonio de verdad, firmé aquí mi nonbre. Alfonso López.

127

1467, abril, 7. ÁVILA.

Fernando Álvarez de Fromestán, alcalde de la ciudad de Ávila, ordena a varios vecinos de Naharros, Blacha y Muñana que comparezcan a declarar como testigos en el pleito que seguía Nuño de Ávila contra su hermana María Velázquez, mujer de Juan de Madrigal.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

Yo Ferrando Álvarez de Fromestán, bachiller, alcalde en la noble çibdad de Ávila por el señor Gómez Manrique, del consejo del rey nuestro señor e su corregidor en la dicha çibdad. Fago saber a vos Iohán Ximénez de Naharros, el viejo, e Iohán Sánchez de Poveda, vezynos del dicho lugar Naharros; e a vos Juan Gonçález e Pedro, fijo de Juan Garçia, vezynos de Blacha; e a vos Bartolomé Gonçález e Juan Ximénez e Bernabé, vezynos de Muñana, que ante mí paresçió Nuño de Ávila e me dixo que çiertos pleytos e demandas e açiones que heran o esperavan ser entre él e María Velázquez, su hermana, e Juan de Madrigal, su marido, los conprometyeron en poder de Gil Çurrón e de Diego de Valderrávano, para que como juezes árbítrós lo viesén e determinasen entre ellos dentro de çierto término e en çierta forma. Ante los quales dichos juezes diz que es allegado por las dichas partes çiertas demandas e açiones de las quales los dichos juezes los resçibieron a la prueba de lo por ellos allegado. E agora el dicho Nuño de Ávila me dixo que se entiende de aprovechar de vosotros e de vuestros dichos e depu- siçiones por testigos en los dichos debates. E diz que non queréis paresçer ante los dichos juezes a jurar e lo deponer. Pedíóme mi carta para vos enplazar sobre ello, e yo mandégela dar.

Por que vos mando que, del dya que vos esta mi carta fuere leyda en vuestras personas o ante las puertas de vuestras moradas fasta tres dyas primeros siguientes, parezcades ante mí aquí en Ávila, personalmente, en la abdiçia de las bís- peras, para que vos mande que juredes e depongades vuestros dichos ante los dichos juezes sobre la dicha razón, o parezcades ante ellos a jurar e a deponer vuestros dichos sobre ello, pagándovos vuestros devidos salarios que el derecho manda. E sy paresçiéredes, faredes lo que devedes. En otra manera, en vuestras rebeldýas, seréis presentados por testigos e mandaré dar mi mandamiento contra vosotros para vos traher presos a lo jurar e deponer a vuestras costas. E non faga- des ál, so pena del daño e ynterese del dicho Nuño, e demás de dýez mill mara- vedís para el reparo del alcáçar de esta çibdad, e de sesenta para mí a cada uno.

Fecho en Ávila, veynte e quatro dýas del mes de abril, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e sesenta e siete años. Ferrando Álvarez.

1473, octubre, 28. SANTA MARÍA DE NIEVA.

El rey don Enrique IV concede 140.000 maravedís al montero mayor Diego de Valderrábano, que habia estado en las Cortes como procurador de la ciudad⁴⁹.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 3

Don Enrrique, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizya, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e de Gibraltar, e señor de Vizcaya e de Molina.

A vos el que es o fuere mi reçeptor e arrendador mayor e reçeptor de los pedidos e treynta e seys monedas del obispado de Ávila este presente año de la dacta desta mi carta e del año primero que verná de mil e quatroçientos e setenta e quatro años. Salud e graçia.

Sepades que yo mandé dar e di un mi alvalá firmado de mi nonbre para los mis contadores mayores, que está asentado en los mis libros. Por el qual fue mi merçed e voluntad de mandar librar a los procuradores de cortes de las çibdades e villas de mis reynos que por mi mandado vinieron a las dichas cortes e estovieron en ellas los dos años pasados e este presente año de la dacta desta mi carta, çiertas quantías de maravedís para sus salarios e de su letrado e escrivanos, commo de sus ayuda de costa e merçedes que les yo otorgué en enmienda de çiertos gastos que fizyeron en mi serviçio yendo a algunos logares donde los yo enbié, e entendiendo en otras cosas conplideras a mi serviçio e al bien común destos mis reynos; e que les fuesen librados a los dichos procuradores e al dicho su letrado e escrivanos e a las otras personas que ellos dixesen e nonbrasen por su repartimiento o repartimientos firmados de sus repartidores, consignados de su escrivano, a cada uno la quantía de maravedís que por el dicho repartimiento les copiere, señaladamente en los maravedís de los pedidos e monedas que por ellos me fuesen otorgados este dicho presente año, para que ge los diesen e pagasen de la primera paga deste dicho presente año y de lo primero e mejor parado de los dichos pedidos e monedas de las çibdades e villas e logares e partidos e merindades donde ellos son procuradores, e de sus tierras e obispados e partidos o en qualesquier partidos de mis reynos donde ellos, e el dicho su letrado e escrivano e las otras personas que

⁴⁹ Este documento corresponde a la ficha catalográfica n.º 95 del volumen I, pág. 220

por los dichos repartimientos los oviesen de aver, dixesen e pidiesen que les fuesen librados donde más quisyesen aver, para que ge los diesen e pagasen en dineros contados de la primera paga deste dicho presente año; e lo que en la primera paga non copiese o non saliese çierto, que se pagase en la segunda; e lo que non copiese o non saliese çierto este dicho primero año, que se les librase para en el dicho año venidero de setenta e quatro años, adonde cada uno los quisyese; e donde non saliese çierto en los logares e partidos donde se librasen, que se mudasen en otras partes fasta que saliese çierto, sin aver de ganar nin mostrar para ello otro mi alvalá nin mandamiento; e que non serían dadas mis cartas de embargo nin de sobreseymiento nin de revocación nin de defynimiento de la paga de los dichos maravedís; e que les fuesen dadas e libradas sobre ello a los dichos procuradores e a su letrado e escrivano mis cartas de libramientos e de repartymientos e otras qualesquier provisyones que menester oviesen, para que sean pagados de los maravedís que a cada uno dellos copiese por los tales repartimientos antes que a mí nin a otras algunas personas de qualquier estado o condiçión, preheminençia o denidad que sean, aunque fuesen primeramente librados por mis cartas de libramientos e cartas e sobrecartas, e aunque les fuesen açebtados e començados a pagar, segund más largamente en la dicha mi alvalá se contiene.

E agora sabed que los dichos procuradores de las dichas çibdades e villas de mis reynos nonbraron entre sy çiertos procuradores dellos para que fiziesen repartimiento de los dichos maravedís que yo ansy mandé librar a los dichos procuradores; los quales dichos procuradores fizieron el dicho repartimiento firmado de sus nonbres e sygnado de los escrivanos de la dicha procuraçión, el qual ansy mismo está asentado en los dichos mis libros. En el qual dicho repartimiento copo a Diego de Valderrávano, mi montero mayor, que vino a mí por procurador de la dicha çibdad de Ávila, çiento e quarenta mill maravedís; y el dicho Diego de Valderrávano me pidió por merçed que le mandase librar los dichos maravedís que ansy le copieron por el dicho repartimiento. E yo tóvelo por bien. E es mi merçed de le mandar librar en vos en cuenta dellos çiento e treynta e nueve mill maravedís.

E por quanto non ay recaudador nin arrendador mayor nin reçeptor nonbrado que aya sacado mi carta de recudimiento de los dichos pedidos e treynta e seys monedas del dicho obispado deste dicho año nin del dicho año venidero de setenta e quatro, a quien el dicho Diego de Valderrávano pueda requerir con esta dicha mi carta de libramiento que le dé e pague los dichos çiento e treynta e nueve mill maravedís, por esta mi carta mando al mi corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila que, juntos en su conçejo segund que lo han de uso e de costunbre, digan e nonbren entre sy un alcalde e un regidor de la dicha çibdad, para que ellos en uno con el dicho Diego de Valderrávano o con quien su poder oviere, por ante el escrivano público del dicho conçejo de esa dicha çibdad, fagan repartimiento e repartan los

dichos çiento e treynta e nueve mill maravedís por los maravedís de los dichos pedidos e monedas de esa dicha çibdad e de las otras villas e lugares del dicho su obispado deste presente año de la data desta mi carta, por esta forma: los maravedís del pedido que cupiere al lugar donde fizieron el dicho repartimiento e en las monedas, al respecto de lo que valieren de qualquier de los años de sesenta e nueve e setenta años, para que ge los den e paguen de los maravedís de la primera paga deste dicho año; e lo que en la primera paga non cupiere o non saliere çierto, que se pague en la segunda; e lo que non cupiere o non saliere çierto este dicho año, que lo repartan en el dicho pedido e monedas del dicho año de setenta e quatro en lugares çiertos e bien parados por la forma susodicha, donde el dicho Diego de Valderrávano los pueda cobrar. E sy el dicho repartimiento non saliere çierto, que lo pueda enmendar y enmiende e fazer e faga otro o otros de nuevo, fasta que los dichos maravedís salgan çiertos. De los quales dichos alcalde e regidor reçiba juramento en forma devida en su conçejo que bien e fielmente farán el dicho repartimiento, segund que en esta mi carta se contiene.

A los quales mando que lo açebten e fagan el dicho repartimiento, e ansý fecho lo firmen de sus nonbres, e el dicho escrivano lo sygne de su sygno e asyente el traslado de él en su libro e registro, por que se sepa en qué logares se faze e non pueda aver mudança alguna en el tal repartimiento. E se dé el dicho repartimiento oreginal al dicho Diego de Valderrávano o al que su poder oviere, para que por virtud de él pueda cobrar los dichos maravedís. E mando a los conçejos e enpadronadores e cojedores e otras qualesquier personas que ovieren de coger e de recabdar en qualquier manera los maravedís de los dichos pedidos e treynta e seys monedas de las villas [e] lugares del dicho obispado de Ávila, ansý deste dicho año commo del dicho año venidero de setenta e quatro, en quien fuesen repartidos los dichos maravedís, e a cada uno e qualquier dellos, que açebten el dicho repartimiento o repartimientos que ansý en ellos fueren fechos, firmados e sygnados segund dicho es; e que den e paguen e fagan dar e pagar al dicho Diego de Valderrávano, o a quien su poder oviere, cada uno dellos la quantía de maravedís que en ellos fueren repartidos fasta en conplimiento de los dichos çiento e treynta e nueve mill maravedís, e que ge los den e paguen luego en dineros contados de la dicha primera paga deste dicho año; e lo que en la dicha primera paga non cupiere o non saliere çierto, que ge lo paguen en la segunda; e lo que non cupiere o non saliere çierto en este dicho primero año, que ge lo den en el dicho año venidero de setenta e quatro, segund suso dicho es; e que ge los den e paguen antes que a ninguna otras personas algunas, aunque sean primeramente libradas por qualesquier mis cartas de libramientos e cartas e sobrecartas, aunque los tales sean açebtados e començados a pagar. E los maravedís que cada uno dellos le dieren e pagaren, escrivarlos en las espaldas desta mi carta oreginal, declarando de cada lugar qué quantía pagan e de qué año lo pagan; e tomen en sy el traslado desta mi carta sygnado e del dicho repartimiento e carta de pago del dicho Diego de Valderrávano o de quien su poder oviere, e el que fiziere la primera paga a con-

plimiento de los dichos çiento e treynta e nueve mill maravedís, tome en sy esta dicha mi carta oreginal e el dicho repartimiento e carta de pago del dicho Diego de Valderrávano o de quien su poder oviere. Con los quales recabdos, mando a qualquier mi recabrador o arrendador mayor e reçeptor que fuere de los dichos pedidos o monedas del dicho obispado de los dichos años o de qualquier dellos, que los reçaiba en cuenta los dichos çiento e treynta e nueve mill maravedís, a cada conçejo e cojedor e persona en cada año los maravedís que pagaren. Con los quales recabdos, mando a los mis contadores mayores de las mis cuentas que los resçaiban e pasen en cuenta a los dichos mis recabdadores e arrendadores mayores o reçeptores, a cada uno dellos los maravedís que devieren ser reçevidos segund dicho es.

E sy los dichos conçejos e enpadronadores y cojedores e personas en quien los dichos maravedís fueren repartidos los non quisieren dar nin pagar segund dicho es, por esta mi carta mando e do poder conplido a los alcaldes e alguaziles de la mi casa e corte e chançillería e de la dicha çibdad de Ávila e de todas las otras çibdades e villas e lugares de mis reynos y señorios, e a [*blanco*], al qual yo fago mi juez mero executor para lo suso dicho, e a cada uno o qualquier dellos, que fagan entrega e execuçión en ellos e en sus bienes e de cada uno e qualquier dellos, muebles e raýzes, do quier e en qualquier lugar que los fallaren, e los vendan e rematen en pública almoneda segund por maravedís del mi aver; e de los maravedís que valieren, entreguen e fagan luego pago al dicho Diego de Valderrávano, o a quien su poder oviere, de los dichos maravedís, con las costas que a su culpa fiziere en los cobrar; e en tanto que se faze la execuçión e se venden los dichos bienes, les prendan los cuerpos e los tengan presos e bien recabdados e los non den sueltos nin fiados fasta que den e paguen los dichos maravedís con las costas.

E los unos nin los otros non fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la mi cámara. E demás, por qualquier o qualesquier de las dichas justiçias e ofiçiales por quien fínzare de lo ansy fazer e conplir, mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplaze que parescan ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que los enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en Santa María de Nieva, veynte e ocho días de otubre, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e tres años. E sea entendido que no se a de fazer repartimiento de los dichos maravedís nin de parte dellos en las villas de Medina e Olmedo nin en sus tierras. E commo quier que dize que le recudades con los dichos çiento e treynta e nueve mill maravedís, non le recudades con más de çiento e treynta e ocho mill e dozientos e çinquenta

maravedís. E commo quier que de suso se contiene que le han de ser dados e pagados al dicho Diego de Valderrávano de los dichos çiento e treynta e ocho mill e dozientos [e çincuenta] maravedís, non le han de ser dados nin pagados más de çiento e treynta e syete mill e setecientos maravedís.

Ruy Gonçález. Alonso de Bonilla. Diego de Buytrago, e otras señales por dentro. E en las espaldas de la dicha carta del dicho señor rey estavan escriptos estos nonbres e señales que se siguen: Gonçalo Garçía. Gonçalo Ferrández. Gonçalo de Herrera. Diego de Buytrago. Johán Sánchez. Johán de Uría chançiller, e otras señales.

129

1475, enero, 20. **SEGOVIA.**

Confirmación de los privilegios de la ciudad de Ávila, hecha por la reina doña Isabel a raíz de ser proclamada reina.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 24

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Siçilia, de Gallyzia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón, señora de Vizcaya e de Molina.

Por quanto por parte de vos el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila me es suplicado que, pues vosotros acatando la lealtad que me deviades e hérades obligados, me distes la obediencia e ovistes e reconosçistes por reyna e señora natural destos mis regnos e al rey don Ferrando mi señor commo mi legítymo marido, que me suplicávades que vos mandase confirmar vuestros previllejos e fueros e buenos usos e costunbres. Lo qual por mí visto, e por vos fazer bien e merçed, e guardando aquello que al tiempo que fui resçebida por reyna e señora destos regnos juré, tóvelo por bien. E por la presente confyrmo a vos el dicho conçejo e ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila vuestros previllejos e buenos usos e costunbres e exençiones que de los dichos reyes mis progenitores tenedes, e quiero e mando que vos valan e sean guardados agora e de aquí adelante en todo e por todo segund que en ellos se contiene, sy e segund e en la manera que vos ha seydo usado e guardado en tiempo de los dichos reyes mis progenitores.

E por esta mi carta o por su traslado signado⁵⁰ de escrivano público, mando a los ynfantes, perlados, duques, condes, marqueses, ricos omes, maestros de las

⁵⁰ *Escribe dos veces: signado*

hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, e a los del mi consejo, oydores de la mi abdiencia e alcaldes e notarios e otras justiçias e ofiçiales qualesquier de la mi casa e corte e chançellería, e a los alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a todos los conçejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mis regnos e señorios, e a otras qualesquier personas mis vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado, condiçión, preheminencia o dignidad que sean, e a cada uno dellos, que vos guarden e fagan guardar esta conyrmaçión que vos yo fago en todo e por todo segund que en esta mi carta se contiene, e que vos non vayan nin pasen nin consyentan yr nin pasar contra ello, agora nin de aquí adelante, en tiempo alguno nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis a cada uno de los que lo contrario fizieren, para la mi cámara. De lo qual mandé dar esta mi carta firmada de mi nonbre e sellada con mi sello.

Dada en la noble e leal çibdad de Segovia, a veynte días del mes de henero, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario de la reyna nuestra señora, la fiz escribir por su mandado.

E en las espaldas de la dicha carta de la dicha señora reyna estavan escriptos estos nonbres: Registrada, Diego Sánchez. Diego chançeller.

130

1475, enero, 28. **SEGOVIA.**

El rey don Fernando confirma la condiçión de monteros del rey a diez y siete vecinos de Cebreros, que alegaron haber sido nombrados como tales por el difunto rey don Enrique.

B.- A. M. Ávila, Sección Históricas, leg. 1, n.º 6

Don Fernando, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e de Gibraltar, príncipe de Aragón e señor de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcalde, alguazil, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de Zebreros, tierra e término de la dicha çibdad, e a los

mis thesoreros e recabdadores e reęebtores e fieles e cojedores e enpadronadores, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano público. Salud e graęia.

Sepades que por Gil Sánchez Calleja e Miguel Sánchez Barvudo e Benito Ferrández Barvudo e Miguel Sánchez Grande e Ferrand Gómez fijo de Gil Ferrández e Rodrigo Alfonso de[1] Lunar e Ferrand Gonęález de la Canal e Vlasco Martínez fijo de Vlasco Ferrández e Lázaro Martín fijo de Gil Sánchez e Juan fijo de Alonso Sánchez de la Nava e Miguel Rodríguez de la Parra e Martín Garęia Merchán e Juan de Villalba e Martín Marcos e Juan Garęia de Villalva e Pero Sánchez de la Nava e Diego Gonęález de[1] Lunar, vezinos del dicho lugar de Zebreros, me fizieron relaęión que commo quier que ellos eran e son monteros del número de los dozientos e mis monteros, e están puestos e asentados en los libros de lo salvado, que se temen e reęelan que por causa del falleęimiento del señor rey don Enrique mi hermano, cuya ánima Dios aya, les non serían guardadas sus libertades y esenęiones y franquezas que por virtud de la dicha su montería deven aver e gozar e les deven ser guardadas, e que sobre ello les prendaredes [e] fatygaredes e trayades a pleito e a rebuelta. En lo qual diz que sy así oviese a pasar, que ellos reęibirían mucho agravio e daño, e non librarian de la dicha su franqueza e esenęión que por virtud de ellos ser monteros del dicho señor les deven ser guardadas. E me suplicaron e pidieron por meręed ęerca dello con remedio de justięia les proveyese commo la mi meręed fuese. E yo tóvelo por bien.

E por quanto por los libramientos de lo salvado del dicho señor rey don Enrique paresęe en cómmo los dichos Xil Sánchez Calleja e Miguel Sánchez Barvudo e Benito Ferrández Barbudo e Miguel Sánchez Grande e Ferrand Gómez fijo de Gil Ferrández e Rodrigo [Alfonso] del Lunar e Ferrand Gonęález de la Canal e Vlasco Martínez fijo de Vlasco Ferrández e Lázaro Martín fijo de Gil Sánchez e Juan fijo de Alfonso Sánchez de la Nava e Miguel Rodríguez de la Parra e Martín Garęia Merchán e Juan de Villalva e Martín Marcos e Juan Garęia de Villalva e Pero Sánchez de la Nava e Diego Gonęález del Lunar, fueron sus monteros del dicho número e son e están puestos e asentados en los libros de lo salvado, yo vos mando a todos e a cada uno de vos que de aquí adelante les guardedes e fagades guardar todas las franquezas y exenęiones e prerrogativas e inmunidades e todas las otras cosas e cada una dellas que por razón de la dicha su montería les deven ser guardadas. E en guardándogelas e en cunpliéndogelo, que los non enpadronedes nin consyntades enpadronar para que ellos pechen, nin paguen nin contribuyan con los otros en pedidos e monedas e otros vuestros repartimientos e derramas foreros, reales nin conęejiles, todo bien e conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna. Ca yo por esta dicha mi carta les confirmo e los apruevo e retifico las dichas sus monterías, e quiero e mando e es mi voluntad que les valan e sean guardadas agora e de aquí adelante en todo e por todo. E sy nesęesario [es], yo desde agora les fago meręed nueva.

E sy por la dicha razón algunos de sus bienes les tenedes entrados e tomados e ocupados, ge los tornéys e restituyáis luego syn costa nin daño alguno, libre e desenbargadamente, por quanto el dicho Juan Garçía de Villalva suçedió en la dicha montería en logar e por vacaçión de Ferrand Garçía de Villalva su padre, y ante que el dicho su padre fallasçiere, vosotros o alguno de vos, en quebrantamiento de la dicha su exençión, le prendastes e fasta aquí le non bolvistes las prendas que por el tal pecho le sacastes. Por ende yo vos mando que luego le restituy[ad]es e tornéys al dicho Juan Garçía su fijo o a quien por el dicho Fernand Garçía lo ovo de heredar, las dichas prendas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de vuestros bienes para la mi cámara e fisco. E demás, por qualquier o qualesquier por quien fincare de lo así fazer, mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Segovia a xxviii dias de enero, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de i mil cccc l xx v años. Yo el rey. Yo Gaspar de Aryño, secretario del rey nuestro señor e de su consejo, la fiz escribir por su mandado.

En las espaldas de la dicha carta estava escrito lo siguiente: Registrada. Alonso de Mesa. Conçejos, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros e escuderos e thesoreros, recabdadores e reçebtores e fieles e cojedores e enpadronadores e otras qualesquier personas desta otra parte contenidas: ved esta carta del rey nuestro señor desta otra parte escrita, e guardadla e conplidla en todo e por todo como en ella se contiene e su alteza por ella vos lo enbía mandar. Luis de Mesa.

131

1475, enero, 30. **SEGOVIA.**

Poder de Pedro de Barrientos a Diego del Castillo, para que pueda dar posesión a Alfonso de Fonseca de los 145.593 maravedis que le había vendido

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 5

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo yo don Pedro de Barrientos, señor de Las Majadas e Valdecabras, vezyno de la çibdad de Cuenca, otorgo e conozco que do e otorgo todo mi poder conplido, segund que lo yo he e segund

que mijor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a vos Diego del Castillo, guarda e vasallo del rey nuestro señor, vezyno otrosí de la dicha çibdad de Cuenca, para que por mí e en mi nonbre podades dar al señor Alfonso de Fonseca, señor de las villas de Coca e Halahejos, o al que su poder oviere, la posesión corporal e autual de los quarenta e çinco mill e quinientos e noventa e tres maravedís de juro de heredad que yo le vendí, situados en tierra de Arévalo e tierra de Ávila e Manzera del señor duque de Alva [*al margen*: los logares donde están sytos los dichos maravedís: en Fuentiveros, xxx ii mil d; en Cantiveros, i mil d; en Flores, i mil; en Manzera de Yuso, i mil d; en Manzera de Suso, i mil d; en Ximenfalcón, d; en Grajos, i mil; en Albornos con Velamuñoz, d; en Cardenosa, i mil dcc xv]; e fagades çerca dello, para que él o el que su poder oviere quede en la dicha posesyón de los dichos maravedís de juro, todos los abtos e cosas neçesarias que al caso convengan que yo mismo faría e fazer podría presente seyendo; e para que por mí e en mi nonbre podades fazer qualquier petición o suplicaçión al rey nuestro señor e a la reyna nuestra señora, e fazer en mi nonbre suplicaçión para que sean dados e asentados todos los dichos maravedís de juro al dicho Alfonso de Fonseca e quitados a mí; e para que le sea dado privilegio dellos, e para esecutar e conplir que aya efeto la dicha vençión e traspasamiento dellos e posesyón, de fazer todas las otras diligençias e abtos e solenidades, asý de sustançia commo de solenidad, que al caso convengan; lo qual todo yo otorgo e he por firme, estable e valedero⁵¹. E para que por mí e en mi nonbre podades reçeibir e aver e cobrar todas e qualesquier debdas que a mí sean devidas, así de maravedís e pan e oro e plata e otras qualesquier cosas de qualquier calidad que sean e a mí sean devidas por qualesquier personas de qualquier estado o condiçión, preheminençia que sean, por qualesquier personas de qualquier estado⁵² cabsas que sean [e] ser puedan, asý por espiritual recabdos e conosçimientos o syn ellos o en otra qualquier manera que a mí sean devidas o en qualquier manera yo aya de aver e dar e otorgar por mí e en mi nonbre de todo lo que dicho es e de cada cosa e parte dello que hasý reçiðdares e reçiðieres carta o carta, alvalá o alvalás de pago e de fin y quito, e fazer sobre ello todas e qualesquier cosas e abtos e diligençias que al caso convengan, quier que las tales debdas me sean devidas ante de este dicho poder de qualesquier tienpo acá commo sy después de él se fizyeron o se devieren; e para que podades tomar quenta o cuentas a qualesquier personas que por mí e en mi nonbre ayan reçiðido e avido e cobrado e me pertenesca aver e cobrar, qualquier pan e maravedís e otras qualesquier; estar, fenester [*sic*] e averiguar e definir e dar e otorgar de todo lo que dicho es o de qualquier cosa o parte dello que asý recabdares e reçiðiéredes carta o cartas, alvalá alvalás de pago e de fin y quito, las quales yo avré e desde agora he por firmes e valederas. E general-

⁵¹ *al margen*: Pregonóse por Alonso Sánchez andador, jueves dos de março del dicho año en Mercado Grande e en Mercado Chico, e por Ferrando Ortega e Juan de Bonilla en Mercado Chico. Ferrand Rodríguez Daça, escrivano.

⁵² *repíte el escribano*

mente vos do todo mi poder conplido para que podades en mi nonbre fazer todas e cualesquier cosas que yo mesmo faría e fazer podría presente syendo, aunque sean tales e de tal calidad e misterio que requieran aver espeçial mandado, asý por razón de todo lo que sobredicho es o de qualquier cosa o parte dello o por otra qualquier cosa que a mí toque e atanga o ataner pueda en qualquier manera. [E si] es menester espeçial poder otro a menos deste, quiero que éste vala e baste para todo ello commo si yo mesmo lo fizyese, negoçiasse e trabtasse e conviniese. [E si] fuere menester venir a rigor e contienda de juyzyo para cobrar todo lo que dicho es en qualquier manera, vos do poder conplido para que por mí e en mi nonbre podades paresçer e parescades ante los dichos señores rey e reyna nuestros señores e ante los señores del su muy alto consejo e oydores de la su abdiencia, alcaldes o merinos de la su corte e chançelleria, e ante otras cualesquier justiçias de todas las çibdades e villas e lugares de los sus reynos, asý eclesiásticos commo seglares, e fazer sobre ellos qualquier demanda e mover cualesquier abtos o petición e pedir esecución ser fecha en bienes de las tales personas que ansí toviere[n] e devieren los tales maravedis e bienes e oro e plata e otras cosas; e responder e replicar a qualquier eleción e defensyón, razón o alegaçiones que contra mí fuere alegada, e dar e alegar en juyzio o fuera de él todas las razones que a mi derecho convengan; e a ver cualesquier cartas e rescriptos e suplicaçiones que a mi derecho convengan, asý del nuestro muy santo padre commo para él e de nuestros señores rey e reyna; e para contradézir e [con]testar lo que por la otra parte o partes ganaren; e para traer e aduzyr cualesquier provanças e testigos o escriptos que a mi derecho convengan, e tachar e contradézir lo que la otra parte o partes truxieren e presentaren contra mí; e para concluyr e çerrar razones; e para dir [sic] e oír sentençia o sentençias ansý interlocutorias commo difinitivas, e consentir las que por mí fueren dadas; e testar e enbargar e contradézir e suplicar de las que se dieren contra mí e seguir la tal apelación o apelaciones, suplicaçión o suplicaçiones o dar quien las siga allí donde con derecho se deven o devan se seguir; e para ganar cualesquier juez o juezes e poner cualesquier suspiçión o suspiçiones en las que contra mí se ganaren o quisieren ganar; e para que podades fazer e dezir e razonar e tractar e procurar por mí e en mi nonbre çerca de todo lo que dicho es o de qualquier cosa o parte dello, todas e cualesquier otras razones e defensyones e esençiones que yo mismo faría e diría e razonaría presente syendo; e para que podades por mí e en mi nonbre e en ánima fazer qualquier o cualesquier juramento o juramentos asý de calunia commo deçisorio e de verdad dezir, e todos otros cualesquier que a la natura e calidad del negoçio convengan; e responder a qualquier articulos o preguntas a que yo sea obligado. E sy por caso alguna o algunas personas abçión o demanda contra mí toviere[n] o quisyeren mover ante cualesquier juez o juezes, podades responder e respondades en mi nonbre, e contestar e razonar e dezir todas ecesçiones e defensyones a mí competentes.

Lo qual todo así en mi nonbre e por virtud deste dicho poder vos el dicho Diego del Castillo fizyeres o dixeres e razonáredes e tratáredes e procuráredes, yo

lo he e avrè por firme, rato e grato, estable, valedero para agora e para en todo tiempo, so obligaçión que fago de mí mesmo e de todos mis bienes muebles e raýzes, avidos e por aver, que para ello expresamente obligo; e para que podades fazer e sustituir en vuestro logar e en mi nonbre en razón de lo que dicho es o de qualquier cosa o parte dello, un procurador o dos o más, qualesquier e quantos vos quisyeres e por bien tovieres, e lo revocar cada e quando quisyeres e por bien tovieres, todavía fincando vos el dicho Diego del Castillo en vuestro lugar e ofiçio de mi procurador. E me obligo de estar, quedar e aver por firme, estable e valedero todo quanto por el dicho vuestro sustituto o sustitutos que asý en vuestro [tachado: nonbre] logar e en mi nonbre fiziéredes e sustituyéredes en razón de lo sobredicho fuere fecho e dicho e razonado e tratado e procurado para agora e en todo tiempo, e non yr nin venir contra ello nin contra parte dello, so la dicha obligaçión de mí e de los dichos mis bienes. E relievio a vos el dicho Diego del Castillo mi procurador o al sustituto o sustitutos de vos por mí e en mi nonbre fechos e sustituydos en razón de todo lo que dicho es, de toda carga de satysdaçión e de aquella cláusula que es dicha en derecho *judicium sisti judicatum solvi* con todas sus cláusulas acostunbradas, so la dicha obligaçión de los dichos mis bienes. E otrosí por esta presente carta do por ninguno e de ningún efeto e valor qualquier poder o poderes que yo fasta aquí aya dado a qualquier persona o personas para todo esto que sobredicho es, que non valan nin fagan fe, salvo este que yo así do e otorgo a vos el dicho Diego del Castillo.

E por que esto sea firme e non venga en duda, firmé esta carta de mi nonbre, e por mayor firmeza la otorgué ante el escrivano e testigos yuso escriptos. Que fue fecha e otorgada en la çibdad de Segovia a treynta dias de enero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años. Testigos que a esto fueron presentes Alfonso de Molina criado del almirante, e Pedro e Gutierre de León [*sic, falta texto*] escrivano del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos, fui presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e de ruego e otorgamiento del dicho don Pedro de Barrientos que aquí en mi presençia e de los dichos testigos firmó su nonbre, esta carta por otro fiz escrevir e escreví, e fize aquí este mio signo a tal, en testimonio de verdad, Alfonso Rodríguez.

132

1475, febrero, 7. **SEGOVIA.**

Citación para celebrar cortes para jurar a la pincesa Isabel como primogénita y heredera de la Corona, y para tratar otros asuntos de gobierno.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 7

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey y reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Siçilia, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón, señores de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Avila. Salud e graçia.

Bien sabedes y es notorio cómo en estos nuestros reynos de algunos tiempos acá ha auido grand desorden e corruçión de mal bevir en la gente de todos estados, exerçitando los vicios e crímenes de la desobediencia e tyranía e prometyendo y contynuando muchos robos e salteamientos de caminos, asonadas e sediciones, vandos y guerras y muertes de onbres, e otros muchos males e dapños de muchas e diversas maneras y calidades; de que ha resultado que la mayor parte de la gente ha trocado y usurpado su devida manera de bevir y byven en ábito e profesión ageno de sy. Y porque claramente vemos e conosco que, pues a Dios nuestro Señor plogo de fazemos reyes de estos reynos e darnos el regimiento e governación de ellos, somos principalmente tenidos a ordenar los pueblos de ellos e poner a cada uno de nuestros súbdytos e naturales en justiçia e orden de bevir y fazer que en ella perseveren, y el que de esto eçediere sea pugnido e castigado segund la calidad de sus ebçesos, por que çesen la confusión y los vicios y delitos de suso nonbrados sean estirpados y agenos de nuestros súbdytos e naturales, pues es çierto que aquéllos quitados luego suçede la paz y concordia, con la qual las cosas pequeñas creçen y creçidas se conservan en buen estado, y por esto son los reyes amados y queridos de sus pueblos y reynan bienaventuradamente en este siglo y en el otro gloriosa y perpetuamente. Y nos, queriendo que vosotros alcançeis el beneficio e efectos de la paz y justiçia y nos la gloria y galardón que por el buen regir e gobernar esperamos, queremos y entendemos, con la graçia de nuestro Señor, dar forma y orden cómo esto se alcance por nos y por vosotros. Y porque para esto es menester grand consejo y deliberación así para saber sobre qué casos y en qué cosas es neçesario la reformation commo para mejor e más conplidamente y con menos ynconvenientes proveer sobre ellas, segund la diversidad de los pueblos y provincias de estos reynos, para lo qual son menester personas de buen zelo e sano juicio de las principales çibdades e villas de estos nuestros reynos, para que en uno con los perlados y cavalleros de estos dichos nuestros reynos que aquí en nuestra corte e se junten con nos en cortes e de acuerdo de todos se dé el remedio y reparo a todas las cosas que lo han menester.

Otrosy bien sabedes cómo es uso e costunbre de estos nuestros reynos que los perlados y cavalleros ricos omes y los procuradores de ellos cada y quando son para ello llamados han de jurar al fijo o fija primogénito de su rey e reyna por príncipe primogénito heredero, para lo qual soys tenidos eso mesmo enviar a nuestra corte los dichos vuestros procuradores para jurar a la princesa doña Ysabel, nuestra muy cara e muy amada fija, por prinçesa y prima génita heredera de estos reynos.

Por ende mandamos vos que luego que esta nuestra carta vos fuere mostrada, que juntos en vuestro conçejo segund que lo avedes de uso e de costunbre, eligades e nonbreds dos buenas personas de buen zelo e suficiençia por procuradores de cortes, segund e de aquellas personas que los acostunbrades e deveades enbiar por procuradores de cortes para en tal caso, e los enviades e ellos vengan a la nuestra corte con vuestro poder bastante para estar en cortes e para se juntar con los otros procuradores de las çibdades e villas de nuestros reynos, e fazer e pedir e otorgar todas las cosas e cada una de ellas que vieren ser más cunplideras a nuestro serviçio e pro e bien de estos reynos; e otrosí para resçebir e jurar a la dicha prinçesa nuestra fija por prima génita heredera de estos nuestros reynos de Castilla y de León e por reyna de ellos para después de los días de mí la dicha reyna en defecto de varón, los quales dichos procuradores que ansý enviáredes sean en la nuestra corte fasta mediado março primero que viene, con aperçibymiento que vos façemos que luego pasado el dicho término se començarán las dichas cortes a doquier que estoviéremos y contrabtaremos y concluyremos las dichas cortes; y los negoçios que en ellas se ovieren de despachar se determinarán por nos con los procuradores que por estonçes en la dicha nuestra corte estovieren, syn más llamar nin esperar a los otros.

E de cómo esta nuestra carta vos fuere mostrada, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble e leal çibdad de Segovia, siete días del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro Salvador Ihesuchristo de mill y quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Sello. Suscripción del canceller. Registrada.⁵³

133

1475, febrero, 9. ÁVILA.

Petición de diez y siete vecinos de Cebreros, cuyos nombres se relacionan, para ser habidos por exentos de pechar, alegando su condición de monteros del rey. Protesta del procurador del concejo de Cebreros.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 6

⁵³ *Al dorso:* En conçejo a los pies de Sant Juan, domingo XXVII de febrero — Juan de Ávila e testigos Álvaro Henao e Gil Dávila e Juan de Madrigal e Nuño Rengifo e Diego e Nuño de Tapia, pero lo portó Juan Chacón.

Año de i mil cccc lxx v. Monteros de Zebreros.

En la muy noble çibdad de Ávila, jueves nueve días del mes de febrero, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, estando a la cabeçera de la iglesia de Sant Juan de la dicha çibdad el conçejo, justiçia, regidor, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad, e estando ay presentes Juan Chacón, lugarteniente de corregidor en la dicha çibdad, e Gil de Villalva, que es uno de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda en el dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mi Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escritos, paresció y presente Ferrand López el moço, en nonbre e commo procurador que se dixo de Xil Sánchez Calleja e de Miguel Sánchez Barvudo e de Benito Ferrández Barvudo e de Miguel Sánchez Grande e de Ferrand Gómez fijo de Gil Ferrández e de Rodrigo Alfonso de Lunar e de Ferrand Gonçález de la Canal e de Vlasco Martínez fijo de Vlasco Ferrández e de Lázaro Martín fijo de Xil Sánchez e de Juan fijo de Alfonso Sánchez de la Nava e de Miguel Rodríguez de la Parra e de Martín Garçia Merchán e de Juan de Villalva e de Martín Marcos e de Juan Garçia de Villalva e de Pero Sánchez de la Nava e de Diego Gonçález del Lunar, vezinos de Zebreros.

E presentó e por mí el dicho escrivano leer fizo una carta del rey nuestro señor, escrita en papel e firmada de su nonbre e sobreescrita de los sus contadores, segun que por ella paresçia. El thenor de la qual es este que se sigue: *(a continuación inserta el documento n.º 130, de 28 de enero)*.

La qual dicha carta del dicho señor rey presentada por el dicho Ferrand López en los dichos nonbres e leyda por mí el dicho escrivano, luego el dicho Ferrand López dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho conçejo, justiçias e regidor, cavalleros e escuderos que ay estavan presentes, que cunpliesen la dicha carta del dicho señor rey en todo e por todo segund que en ella se contiene e su alteza por ella lo enbia a mandar. E sy así lo fizieren, que farán bien e derecho; donde non, que protesta de se quejar dellos e de cada uno dellos al dicho señor rey; e demás, que incurran e cayan en las penas en la dicha carta contenidas.

E luego el dicho Juan Chacón, lugarteniente de corregidor, e el dicho Gil de Villalva regidor, cada uno por sí e en nonbre del dicho conçejo, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad e omes buenos della, tomaron la dicha carta del dicho señor rey en sus manos e pusiéronla sobre sus cabeças e dixeron que obedesçían e obedesçieron la dicha carta del dicho señor rey commo carta e mandado de su rey e señor natural, al qual Dios dexe bevir e regnar por muchos tienpos e buenos, amén. E çerca del complimiento della, que mandavan e mandaron que les sean guardadas todas las dichas franquezas e exençiones e prerrogativas e todas las otras cosas e cada una dellas que por razón de las dichas monterías les

deven ser guardadas, e que de aquí adelante non sean enpadronados, para que ellos nin qualquier dellos pechen nin paguen nin contribuyan en pedidos e monedas nin en otro repartimiento nin derramas foreras, reales nin conçeijiles, so pena de incurrir e caher en las penas en la dicha carta del dicho señor rey contenidas. E demás, el dicho Juan Chacón mandó dar su mandamiento para que les sean tornados qualquier bienes e prendas que les estén entrados e tomados e ocupados, syn costa nin daño alguno, libre e desembargadamente, e asimismo al dicho Juan García sobre esta cabsa. E que esto davan e dieron por su respuesta.

Testigos que fueron presentes Álvaro de Henao, fijo de Diego Gonçález de Henao, e Juan de Madrigal, mayordomo del conçejo, e Juan de la Plaça, vezinos de la dicha çibdad.

E desto todo en cómo pasó, el dicho Ferrand López el moço en el dicho nonbre pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese así por testimonio signado. Testigos, los dichos.

E luego en el dicho conçejo, este dicho día, mes e año susodichos, paresció presente Alfonso Gonçález del Lomo, vezino de la dicha çibdad, en nonbre e como procurador que se dixo del conçejo e omes buenos de Zebreros. E dixo que él en el dicho nonbre suplicava e suplicó de la dicha carta, por quanto fue ganada con [*tachado*: trayción] relación no verdadera, callada la verdad; e que sobre esto estava e está pleito pendiente en el consejo de su señoría e de la reyna nuestra señora. E por tanto, que demandava e demandó traslado para suplicar della ante sus altezas o ante su consejo. E de cómo lo dezía e pedía, pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese por testimonio signado. Testigos, los dichos.

134

1475, febrero, 22. **LAS GORDILLAS.**

El rey Fernando ordena al corregidor de Ávila que resuelva sobre el caso de unas propiedades pertenecientes a una mujer casada.

A. -A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 8.

El Rey.

Corregidor, alcaldes, alguazil de la çibdad de Ávila. Françisco de Navares, vezino de la villa de Medina del Campo, me ha fecho relación diziendo que fizo tornar christiana a una mujer con quien él agora es casado, la qual diz que tenía çierta fazienda en esa çibdad, e que después que se casó la ha demandado a çiertos parientes suyos que así ge la tienen e non se la han querido dar nin entregar. E que como quier que sobre ello avéys por su parte seydo muchas vezes reque-

ridos le fiziésedes dar la dicha fazienda, diz que non ha podido alcançar conplimiento de justiçia con favores que las personas que tienen los dichos bienes han procurado; sobre lo qual me suplicó e pidió por merçed le mandase proveer e remediar con justiçia.

Por ende yo vos mando que luego ayáis ynformación plenaria de todo ello, e si falláredes que es casado con la dicha muger por palabras de presente, le fagáys luego dar y entregar toda la façienda que en esa çibdad qualesquier personas en qual manera tengan de la dicha muger, por manera que brevemente e sin dar logar a luengas nin dilaciones de maliçia, él aya e alcance conplimiento de justiçia e por mengua de aquélla non se aya de venir más quexar sobre esto. E non fagades ende ál por alguna manera.

Fecho en la mi casa de las Gordillas. Veynte e dos días de febrero, año de setenta y çinco años.

Yo el rey.

Por mandado del rey, Luis Gonçález.⁵⁴

135

1475, febrero, 23. **COCA.**

Poder de Alfonso de Fonseca a su mayordomo Diego López de Fontiveros y a su criado Blasco Nieto, para tomar posesión y cobrar los maravedís de juro que él había comprado a Pedro de Barrientos.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 5

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo yo Alfonso de Fonseca, señor de las villas de Coca e Halahejos y Torralva, otorgo e conozco que do y otorgo todo mi poder conplido, libre e llenero e bastante, segund que lo yo he e segund que mijor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a vos Diego López de Fuentyveros, mi mayordomo en la dicha Torralva, y a Vlasco Nieto mi criado, que son absentes, bien ansý commo sy fuesen presentes, e a cada uno de vos por si yn solidum, en tal manera que la condiçión del uno non sea mayor nin menor que la del otro nin la del otro, salvo que adonde el uno de vos dexare el negoçio o negoçios comenzados, que los pueda tomar e tome el otro; espeçialmente para que por mí e en mi nonbre e para mí podades y cada uno de vosotros pueda ynsinuar e mostrar e presentar la carta e cartas de venta e traspa-

⁵⁴ *Al dorso:* Ante Juan Chacón, a XXIII de febrero de LXXV, obedesçiola, e que está pleito pendiente —
- que fará los que sea justicia. Testigos Ferrán Gonçález Daça e Juan Rodríguez Daça e Juan Nieto

samiento que don Pedro de Barrientos, vezino de la dicha çibdad de Cuenca, me fizo de los quarenta e çinco mill e quinientos e noventa e siete maravedís que el dicho don Pedro avía e tenía e poseya sytuados e puestos por salvado por juro de heredad en çiertos lugares de la çibdad de Ávila e en çiertos lugares de la villa de Arévalo con Manzera del duque, a los corregidores, justiçias, alcaldes, conçejo, regidores y otras personas qualesquier que convengan e menester sean de la dicha çibdad de Ávila e de la dicha villa de Arévalo con la dicha Manzera del duque, e para que si neçesario e menester fuere podades fazer asentar las dichas cartas de venta e traspasamiento en los libros de los conçejos de la dicha çibdad de Ávila e villa de Arévalo con la dicha Manzera del duque; e para que podades fazer e mandar fazer pregones en la dicha çibdad de Ávila e en la dicha villa de Arévalo con la dicha Manzera, e en otras qualesquier çibdades e villas e lugares e partes que sean, a lo que dicho es neçesario e conplidero sea o ser pueda; e para que podades fazer requerimientos e protestaçiones, abtos e diligençias e todas otras qualesquier solenidades que açerca de lo susodicho conplideras me sean. E otrosí do e otorgo el dicho poder a vos los sobredichos e a cada uno de vos por sy yn solidum, para que por mí e en mi nonbre e para mi podades tomar e tomades, aprehender e aprehendades la posesyón de los dichos quarenta e çinco mill e quinientos e noventa e syete maravedís de juro de heredad en los dichos lugares e en cada uno dellos; e para fazer a los conçejos de los dichos lugares vuestros requerimientos e protestaçiones e enplazamientos e todos los otros autos e diligençias que menester vos fueren e me fueren açerca de lo susodicho; e para todo lo que dicho es e para cada una cosa e parte dello e de cada cosa dello, podades fazer e fagades todas aquellas cosas que yo mesmo en persona podría e devía fazer sobre la dicha razón presente syendo. Para lo qual, sy neçesario es, vos constituyo por mis procuradores a amos a dos juntamente e a cada uno de vos por si yn solidum, e sy neçesario es vos relieve de toda carga de satisdaçión e fiaduría, so aquella cláusula que es dicha en latýn judiçium systi judicatum solvi con todas sus cláusulas acostunbradas. E para lo más validar e confirmar, obligo a ello a mí mesmo e a mis bienes, de aver por firme, rato e grato, estable e valedero, todo aquello que por vosotros e por cada uno de vos en mi nonbre fuere fecho e dicho e tratado, procurado, negoçiado, açeptado açerca que dicho es e de cada cosa dello, otro tal e tan conplido e bastante poder commo yo he e podría aver para lo que dicho es e para cada cosa e parte dello, otro tal e tan conplido lo do e otorgo a vos los sobredichos e a cada uno de vos commo dicho es, con todas sus inçidençias, emergençias e anexidades e conexidades.

E por que esto sea çierto e non venga en dubda, otorgué esta carta ante el escrivano e notario público de yuso escriptos, al qual rogué que la escriviese o fiziese escribir e la signase con su signo, e a los presentes que fuesen dello testigos.

Que fue fecha e otorgada en la villa de Coca, veynte e tres días [del mes de] febrero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos

e setenta e cinco años. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es llamados e rogados, Juan de Pedrosa, mayordomo del dicho señor Alfonso de Fonseca e Pedro de Rosales su camarero e Rodrigo de Arnedo, criado del dicho señor.

E yo Álvaro Sánchez de Valladolid, escrivano de cámara del rey nuestro señor e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señoríos, fui presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e a ruego e pedimiento del dicho señor Alonso de Fonseca esta carta de poder escriví, e por ende fize aquí este mio signo en testimonio de verdad, Álvaro Sánchez.

136

1475, marzo, 1. ÁVILA.

Diego del Castillo, como procurador de Pedro de Barrientos, notifica al concejo la venta que su señor había hecho a Alfonso de Fonseca de cierta cantidad de maravedís de juro situados en tierras de Arévalo, Ávila y Mancera.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 5

Año de i mil cccc lxx v años. Poder de los maravedís que don Pedro de Barrientos vendió a Alonso de Fonseca.

En Ávila, miércoles, primero de [*tachado*: febrero] março de setenta e cinco años, estando en concejo en el coro de la iglesia de Sant Juan a canpana repicada, etc., e estando ay el doctor Alfonso Cota, alcalde en la dicha çibdad, e Vlasco Núñez que es de los catorze regidores, etc., en presençia de mí Ferrand Sánchez etc., paresçió presente Diego del Castillo, guarda e vasallo del rey nuestro señor, vezino de la çibdad de Cuenca, e presentó e por mí dicho escrivano leer fizo una carta de poder escripta en papel e signada de escrivano público, segund que por ella paresçia. Su thenor de la qual es este que se sigue: (*a continuación se inserta el documento n.º 131, de 30 de enero*).

El qual dicho poder presentado por el dicho Diego del Castillo e leýdo por mí el dicho escrivano, luego el dicho Diego del Castillo en el dicho nonbre dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho señor doctor Alfonso Cota, alcalde en esta dicha çibdad, e al dicho Vlasco Núñez regidor, en el dicho nonbre que manden acodir e acudan de aquí adelante con todos los maravedís que el dicho don Pedro de Barrientos su parte tiene sytuados de juro en tierra de esta dicha çibdad de Ávila a Alfonso de Fonseca, señor de Coca e Alahejos, o quien su poder ovierre, por quanto el dicho don Pedro se los ha vendido e traspasado, segund e en la manera que acodían e fazían acodyr al dicho don Pedro de Barrientos o quien su

poder traýa los años pasados, por quanto commo dicho ha, al dicho Alfonso de Fonseca, e que commo los ha de aver e cobrar el dicho don Pedro de Barrientos en cada año de los venideros, o quien su poder traxere, que les pide e requiere que en aquella mesma forma e via los aya e cobre el dicho Alfonso de Fonseca o quien su poder oviere; e que çerca desto presto está de sacar privilejo del rey e reyna nuestros señores, e que sacado se farán las otras diligençias que para en la tal venta e traspasamiento convenga. E que si lo así fizieren, farán bien e derecho. E demás, que qualesquier costas e danos e menoscabos que por la dicha razón al dicho su parte e a él en su nonbre vinieren e se recresçieren, sean a cargo e culpa del dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad e de su tierra, e non del dicho su parte nin suya en su nonbre.

E de cómo lo dezýa e pidía, pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese así por testimonio, para guarda de su derecho. Testigos que a esto fueron presentes Nuño Rengifo e Ximén Muñoz e Álvaro de Henao e Françisco Sedeño e Toribio Zinbrón e Françisco de Soto, vezinos de Ávila.

E luego este dicho día, mes e año susodicho, en el dicho conçejo, el doctor Alfonso Cota, alcalde en esta dicha çibdad, e el dicho Vlasco Núñez regidor, dixeron que visto el poder e facultad que el dicho Diego del Castillo ante ellos en el dicho conçejo presentó ser tal que trae consigo toda facultad e poder para lo susodicho del dicho don Pedro de Barrientos, e espeçialmente el dicho poder extenderse para esto, e cómo han de acodyr e acudan con los dichos maravedís en cada año al dicho don Pedro de Barrientos o a quien su poder [*tachado*: oviere] trae, que mandavan e mandaron que de aquí adelante acudan con los dichos maravedís que el dicho don Pedro tiene de juro sytos en tierra e término desta dicha çibdad, al dicho Alfonso de Fonseca, señor de Coca e Alahejos, e a quien su poder oviese, según e en la manera que acudían los dichos años pasados al dicho don Pedro o a su procurador en su nonbre; e que lo mandavan e mandaron pregonar así por las plazas e mercados desta dicha çibdad por que venga a notýcia de todos. E demás mandaron dar sus mandamientos del dicho alcalde para los logares donde diz que están sytuados los dichos maravedís de juro, e para los arrendadores dellas, para que hacudan con los dichos maravedís al dicho Alfonso de Fonseca o quien su poder traxere de aquí adelante, e non al dicho don Pedro de Barrientos nin a otra persona por él; e en trayendo commo dize previllejo del rey e reyna nuestros señores, que están prestos de fazer lo que con justýcia devan. E que esto davan e dieron por su respuesta, non consintiendo en sus protestaçiones nin en parte dellas.

E desto todo en cómo pasó, el dicho Diego del Castillo en el dicho nonbre e por sí e Diego López de Fuentyveros e Vlasco Nieto en nonbre del dicho Alfonso de Fonseca e por sí pidiéronlo por testimonio sygnado. Testigos los dichos.

1475, marzo, 15. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes encomiendan al alcaide de Las Gordillas, Nicolás de las Navas, guardar y proteger la dehesa del mismo lugar. De ello apela el concejo de Ávila, que envía un emisario al concejo de Segovia para que se una a su postura.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 7

Carta para que guarden Las Gordillas.⁵⁵

Don Ferrando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna [de Castilla], de León, de Toledo, de Seçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles e regidores, cavalleros e escuderos e oficiales e omes buenos de la muy noble e muy leal çibdad de Segovia e de la çibdad de Ávila e de los logares de sus tierras e términos e jurisdicciones, e a qualquier e a qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público. Salud e gracia.

Sepades que por algunas causas e razones que a ello nos mueven, conplideras a nuestro serviçio, nuestra merçed es que Niculás de las Navas, nuestro vasallo e alcaide de la casa de Las Gordillas, tenga de aquí adelante la guarda de la dehesa de las dichas Gordillas e de los montes e pastos della; e que ningunas nin algunas personas non sean osados de entrar en la dicha dehesa nin en los dichos montes e pastos a çaçar nin vallestear nin roçar nin paçer. E sy alguna o algunas personas entraren a çaçar e vallestear en los términos de la dicha dehesa, que caya e incurra en pena cada uno por cada vegada de pena sesenta maravedís e los aparejos con que vallestear e çaçare. E sy cortare o paçiere o roçare, que caya en las penas en este caso ordenadas e estableçidas por vos las dichas çibdades de Segovia e Ávila. De las quales dichas penas fazemos merçed por la presente al dicho alcaide o a quien su poder oviere, para que sean para sy mesmo e las pueda cobrar de las tales personas e de sus bienes, e las executen en ellos. E otrosy es nuestra merçed que, porque la çaca sale media legua en derredor del dicho término, que qualquier persona que matare qualquier puerco o venado, que caya en la dicha pena, de la qual asy mismo fazemos merçed al dicho alcaide o a quien su poder

⁵⁵ *En el margen superior:* Fue leyda en conçejo a los pies de Sant Juan ante Juan Chacón e Vlasco Núñez regidor, presente mucha gente. Suplicaron della ante los señores rey e reyna, e mandaron dar su carta para la çibdad de Segobia para sy querian enviar asy mismo a suplicar. E mandaron que fuese allá Ferrando de Montefrío. Testigos Alonso de Henao e Pedro de Villalva e Juan Gonçález procurador, vezinos de Ávila.

oviere, para que eso mesmo las pueda executar en las personas suso dichas e levar para sý.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que dexedes e consyntades al dicho alcayde, o a quien su poder oviere, tener la dicha guarda en la forma e manera susodicha, e se lo non perturbades nin enbarguedes nin pongades nin consintades poner en ello nin en parte dello enbargo nin contrario alguno. E que cada e quando por el dicho alcayde o por su parte fuéredes sobre ello requeridos, le dedes e fagades dar todo el favor e ayuda que vos pidiere e menester oviere para lo susodicho e para la execución dello e de cada cosa e parte dello, porque ansi cunple a nuestro servício.

E los unos nin los otros non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de privación de los ofícios e de confiscación de los bienes e de diez mill maravedís a los que lo contrario fizieren, para la nuestra cámara. E demás, por qualquier o qualquier por quien fincare de lo asý fazer e conplir, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, desde el día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes. E mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Campo a quinze días de março, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo el rey e yo la reyna.

E yo Pedro Camanas, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, lo fize escrevir por su mandado.

En las espaldas: Registrada, Alfonso de Alcalá e Juan de Uría chançeller. Rodericus doctor.

138

1475, abril, 7. **VALLADOLID.**

Los Reyes nombran a su secretario y tesorero mayor Fernando Núñez para que cobre los treinta cuentos de maravedís que en la ciudad había fijado el difunto rey don Enrique.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 8

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira [*añadido*: e de Gibraltar], príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A los conçejos, alcaldes, merinos, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos e otras justiçias e ofiçiales qualesquier de la noble çibdad de Ávila e de todas las villas e logares de su obispado segund suelen andar en repartimiento de pedido los años pasados, e a los cojedores del pedido que copo a pagar en esa dicha çibdad e su tierra e villas e logares del dicho su obispado de los treynta cuentos de pedido que yo la dicha reyna mandé repartir e coger en esa dicha çibdad e su tierra e villas e logares del dicho su obispado este presente año de la data desta nuestra carta, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Bien sabedes en cómmo por otra carta de mí la dicha reyna, firmada de mi nonbre e sellada con nuestro sello e librada de los nuestros contadores mayores, vos enbié fazer saber que mi merçed e voluntad era que los dichos treynta cuentos líquidos que fueron otorgados al rey don Enrrique, mi señor hermano que Dios aya, para este presente año de la data desta nuestra carta para las cosas en la dicha mi carta contenidas, se repartiesen e cogiesen a çiertos plazos e en çierta forma para dar e pagar al mi thesorero e recabrador mayor o reçeptor en quien proveyese del recabdamiento o reçepturía dello, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha mi carta es contenido.

E agora sabed que nuestra merçed e voluntad es que Ferrand Núñez, nuestro secretario e thesorero mayor de nuestra casa, o quien su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escrivano público, resçiba e recabde por nos e en nuestro nonbre todos los maravedís del dicho pedido de los dichos treynta cuentos que caben a pagar e se repartieron a esa dicha çibdad e su tierra e villas e lugares del dicho su obispado este dicho presente año, para los destribuyr e gastar en las cosas en la dicha carta de mí la reyna contenidas para que fueron otorgados, e non para otras cosas algunas. Para lo qual mandamos dar esta nuestra carta en la dicha razón. Por la qual o por su traslado signado de escrivano público, vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que recudades e fagades recudir e dedes e pagueades e fagades dar e pagar al dicho Ferrand Núñez, nuestro secretario e thesorero mayor, o al que el dicho su poder oviere, todos los maravedís que deveades e avedes a dar e pagar e vos copieron e caben a pagar de los dichos treynta cuentos líquidos que ansý vos son repartydos en la manera que dicha es. E dádgelos e pagádgelos a los plazos e en la manera que a nos lo avedes a dar e pagar. E tomad sus cartas de pago, o del que el dicho su poder oviere, de los maravedís que le ansý diéredes e pagáredes, e el traslado desta carta signado de escrivano público, por que vos sean resçevidos en cuenta los dichos maravedís e vos non sean demandados otra vez; e a otro alguno nin alguno [*sic*] non dedes

nin paguedes nin fagades dar nin pagar los dichos maravedís nin parte dellos salvo al dicho Ferrand Núñez nuestro thesorero, o al que el dicho su poder oviere. Sy non, sed çiertos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes, que lo perdciredes e vos non será resçibido en cuenta, e lo avredes a pagar otra vez con las costas.

Lo qual mandamos a vos las dichas justiçias que fagades ansý pregonar por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desa dicha çibdad e villas e lugares del dicho su obispado por pregonero e ante escrivano público, por que venga a notiçia de todos e ninguno nin alguno non puedan pretender ynorançia en tiempo alguno. E sy a los dichos plazos e a cada uno dellos non diéredes e pagáredes al dicho Ferrand Núñez nuestro thesorero, o al que el su poder oviere, los dichos maravedís que ansý deveades e deviéredes e oviéredes a dar commo dicho es, por esta nuestra carta o por el dicho su traslado signado commo dicho es, mandamos e damos poder conplido al dicho nuestro thesorero o al que el dicho su poder oviere e a qualesquier alcaldes, merinos, juezes, justiçias que sobre ello fueren requeridos, e a Gil Rodríguez e a Antón de Caçalla, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, e a cada uno dellos por sý in solidum, a los quales e a cada uno dellos fazemos nuestros executores e les damos poder cunplido para fazer e executar lo que en esta nuestra carta es contenido e cada cosa dello, e a qualquier o qualesquier dellos que vos prendan los cuerpos e vos tengan presos e bien recabdados e vos non dexen sueltos nin fiados e en su poder o de quien quisieren, entren e tomen e prendan e fagan e manden fazer entrega e execuçión en vosotros e en vuestros bienes muebles e rayzes, do quier que pudieren ser avidos, e de cada uno e qualquier de vos, por todos los maravedís que deveades e avedes a dar de lo que dicho es, e por las costas que sobre ello ovieren fecho, e los vendan e rematen e fagan vender e rematar en pública almoneda o fuera della, segund por maravedís del nuestro aver; e de los maravedís que valieren, entreguen e fagan pago al dicho nuestro thesorero, o a quien el dicho su poder oviere, de los dichos maravedís que ansý oviere de aver con las dichas costas, en la manera que dicha es; de todo bien e conplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna; e los bienes que por esta razón fueren vendidos, nos por esta nuestra carta o por su traslado signado commo dicho es, los fazemos sanos e de paz a la persona o personas que los conpraren; e sy bienes desenbargados con sanamiento de fianças non vos fallaren, mandamos al dicho nuestro thesorero o al que el dicho su poder oviere, e a los dichos nuestros juezes justiçias e a los dichos nuestros executores, e a cada uno e qualquier dellos, que a vuestra costa vos lieven e puedan llevar presos en su poder o de quien quisieren, de unas çibdades e villas e logares a otras, donde quisieren, e vos tengan presos e bien recabdados e vos non den sueltos nin fiados fasta que les dedes los dichos maravedís con las dichas costas, segund dicho es. E [si] para lo que dicho es e para qualquier cosa dello menester ovieren favor e ayuda, por esta nuestra carta, o por el dicho su traslado signado commo dicho es, mandamos a vos e a los dichos conçejos e ofiçiales e otras justiçias que sobre ello fueren requeridos, e a qualquier o qualesquier de vos o dellos, que les dedes e fagades dar la que vos

pidieren, e que en ello nin en parte dello les non pongades nin consyntades poner embargo nin otro enpedimiento alguno; e que les dedes e den e fagades dar las cadenas e prisiones que vos pidieren con tanto que vos las buelvan, so las penas que de nuestra parte vos pusieren. E es nuestra merçed e mandamos que al dicho nuestro thesorero mayor o al que el dicho su poder oviere, cada e quando que ellos e qualquier dellos e las personas que con ellos fueren o vinieren se acaesçiere por qualquier de las villas del dicho obispado, los acojades e fagades dar buenas posadas seguras e libres en que posen syn dineros, e guías de compañía de cavallo e de pie e azémilas e bestias, las que vos pidieren e menester ovieren, pagando por ello los presçios por nos ordenados, e los non dexedes en lugares yermos nin mal poblados por que non puedan resçebir daño alguno; sy non, sed çiertos que si lo resçibieren que a vuestras personas e bienes nos tomaremos por ello. E por esta nuestra carta los tomamos e resçebimos so nuestra guarda e seguro e anparo real.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare o el dicho su traslado signado commo dicho es, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos de los ofiçiales de cada logar con poder de los otros, personalmente, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a siete días de abril, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escribir por su mandado.

Conçejos, alcaldes, merinos, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos, e cogedores e executores e las otras justiçias e personas contenidas en esta carta del rey e de la reyna nuestros señores de suso escripta: vedla e conplidla en todo e por todo segund que en ella se contiene e su señoría por ella vos lo enbían mandar. Françisco Rodríguez mayordomo. Gregorio Ferrández. Gregorio Garçía. Ruy López. Alonso del Castillo. Juan Pérez. Ferrando de Santistevan. Rodrigo de Buytrago. Rodrigo de Alcáçar. Juan de Uría chanceller.

1475, abril, 7. VALLADOLID.

Poder de Fernando Núñez a Joel Azamalias, judío, vecino de Ávila, para que cobre los treinta cuentos de maravedís que el difunto rey don Enrique había fijado sobre la ciudad de Ávila.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 8

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo yo Ferrand Núñez, thesorero mayor de nuestros señores el rey e la reyna e su receptor e de los maravedís que copo a pagar de los treynta cuentos de maravedís del pedido líquido que sus altezas mandaron coger e recabdar este año presente de la fecha desta carta en la noble çibdad de Ávila e su tierra e a las otras villas e logares de ese obispado, segund se contiene por una su carta de receptoría que en la dicha razón mandaron dar e dieron, firmada de sus nonbres e sellada con su sello e librada e señalada de los sus contadores mayores e ofiçiales, a la qual e a todo lo en ella contenido me refiero e a cada cosa e parte dello; otorgo e conosco que do e otorgo todo mi poder conplido, libre, llenero e bastante, segund que lo yo he e tengo de los dichos señores rey[e]s e segund que mejor e más conplido lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a vos don Yoel Açamalias, vezino de la dicha çibdad de Ávila, para que por mi e en mi nonbre podades demandar, recabdar, resçebrir e aver e cobrar todos los maravedís que a la dicha çibdad e su tierra copo a pagar en el repartimiento del dicho pedido, e a las otras villas e logares del dicho su obispado e a cada uno dellos que deven e devieren e han e ovieren a dar e pagar del dicho pedido líquido a los plazos e segund e en la forma e manera que a mí lo han a dar e pagar por virtud de la dicha carta de la dicha receptoría de los dichos señores rey[e]s; e para que podades dar e otorgar carta o cartas, alvalá o alvalaes de pago e de fin e quito de todo lo que en la dicha razón resçibiéredes e cobráredes e de cada cosa e parte dellos; las quales e cada una dellas valan e sean firmes e valederas, ansý en juyzio commo fuera de él, bien ansý e a tan conplidamente commo sy yo mesmo lo resçibiese e cobrase e las diese e otorgase presente seyendo. E para que çerca de lo que dicho es e de cada cosa e parte dello podades dezir e fazer todos los pedimientos e requirimientos, protestaciones e enplazamientos e premias e execuçiones e prisiones e todos los otros abtos e diligençias que cunplieren e menester fueren para resçebyr e cobrar todos los maravedís que deven e devieren e han e ovieren a dar e pagar, ansý de los çonçejos commo de los receptores e contadores e otras qualesquier persona o personas de la dicha çibdad e su tierra e villas e logares del dicho su obispado e de cada cosa e parte dello e que yo mismo podría dezir e fazer presente seyendo, ansý en juyzio commo fuera de él, aunque sean tales e de aquellas cosas e de cada una dellas que segund derecho requieran aver mi prenençia o espeçial mandado. E quand conplido e bastante poder commo yo he e

tengo de los dichos rey[e]s nuestros señores para todo lo que dicho es e para cada cosa dello, otro tal e tan conplido e bastante lo otorgo e do por esta carta a vos el dicho don Yoel Açamalias, con todas sus ynçidencias e dependencias emergencias anexidades e conexidades. E prometo e me otorgo e obligo por esta carta de aver e que avré por firme, estable e valedero, rato e grato, todo lo suso dicho e cada cosa e parte dello e todo quanto por vos en mi nonbre fuere dicho, fecho, razonado e resçibido e recabddado, e cartas de pago que en la dicha razón diéredes e otorgáredes, bien ansý e tan conplidamente commo si yo mismo lo dixese e fiziese e resçibiese e cobrase e las diese e otorgase presente seyendo.

Para lo qual todo que suso dicho es e para cada cosa dello ansý conplir e tener e guardar e aver por firme, e para non yr nin venir contra ello nin contra parte dello, agora nin en tiempo que sea, en juyzio nin fuera de él, obligo a ello e para ello a mí mismo e a los dichos mis bienes, so la cláusula del derecho que es dicha en latýn *judiçio sisty judicatum solvi*, con todas sus cláusulas acostunbradas.

E por que esto sea çierto e firme e valedero e non venga en dubda, firmé esta carta de poder de mi nonbre, e por mayor firmeza la otorgué ante el escrivano público yuso escripto, al qual ruego e pido que la faga o mande fazer e la signe de su signo, e a los presentes que sean dello testigos.

Que fue fecha e otorgada esta dicha carta de poder en la muy noble villa de Valladolid, siete días del mes de abril, año del nasçimiento del nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años. Ferrand Nuñez.

Testigos que a esto fueron presentes, llamados e rogados espeçialmente para ello e que vieron firmar aquí su nonbre al dicho thesorero, Diego de Vayala e Sancho de Robles, vezinos de Ávila, e Diego de Bitoria, criado del dicho thesorero.

E yo Luys Méndez, escrivano de cámara del rey nuestro señor e su escrivano e notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señoríos, fui presente al otorgamiento desta carta de poder en uno con los dichos testigos, quando el dicho thesorero firmó su nonbre; e de su ruego e pedimiento esta carta fiz escribir, e por ende fiz aquí este mio signo en testimonio de verdad. Luys Méndez.

140

1475, abril, 10. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos mandan que no se proporcionen abastecimientos a los amotinados en Plasencia a favor del rey de Portugal junto a don Álvaro de Zúñiga, el marqués de Villena y el maestre de Calatrava.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 9.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia de Galizia, de Sevilla, de Córdova, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A los conçejos, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de las çibdades de Ávila e Salamanca e de todas las otras çibdades e villas e logares de estos nuestros reynos e señoríos, a todos e cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado de ella signado de escrivano público. Salud e graçia.

Sepades que el duque don Álvaro de Çuñiga e el marqués de Villena e maestre de Calatrava e conde de Urueña e sus seçaçes, en grand deservicio de Dios e nuestro e dapño de estos nuestros regnos e señoríos e de la corona real de ellos, se han juntado e juntan con çiertas gentes en la çibdad de Plasençia e en otras çibdades e villas e logares comarcanas a ella e en otras, e diz que para la provisión e mantenimientos de estas dichas gentes algunos de los vezinos e moradores de esas dichas çibdades e villas e logares han levado e lievan pan, trigo e çevada e otras cosas de basteçimientos.

E porque a nos pertenesçe proveher e remediar çerca de ello mandamos dar esta nuestra carta, por la qual vos mandamos a todos e a cada uno de vos que non consintades nin dedes logar que esas dichas çibdades e villas e logares saquen pan nin otros mantenimientos. E mandamos a todas e qualesquier personas de qualquier estado o condiçión [o] preheminençia o dignidad que sean, que non sean osados de sacar ni saquen dicho pan nin mantenimientos de las dichas çibdades e villas e logares para lo levar donde están los dichos duque don Álvaro e marqués de Villena e maestre de Calatrava e conde de Urueña nin alguno de ellos nin otras gentes algunas de su parçialidad e sequela, nin ge lo vendan nin den so pena que, por el mismo caso, las tales personas ayan perdido e pierdan el tal pan e mantenimientos e las bestias en que lo levaren e sea para aquellas personas que lo toman. Así mysmo los tales que asý dieren e los que levaren los dichos mantenimientos cayan e yncurran en pena de muerte. E por esta nuestra carta damos liçençia e abtoridad e facultad a todas e qualesquier personas de qualesquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean, para que por su propia abtoridad e syn mandamiento de ninguna nin alguna de vos las dichas justiçias puedan tomar e tomen todo el pan e mantenimiento, que fallaren que qualesquier personas lievan de esas dichas çibdades e villas e logares a donde están e estovieren los sobredichos o qualesquier sus gentes e las bestias en que así lo levaren, e lo puedan aver e levar por sy mismo, e fazer de ello lo que quisieren e por bien tovierén commo de cosa suya propia. E ansý mismo puedan prender e prendan los cuerpos a las personas que asý sacaren e levaren el dicho pan e mantenimientos e a los que ge lo dieren e vendieren, e asý presos los entreguen a vos las dichas justiçias a cada una de vos los que fueren tomados e presos en vuestras juridiçiones para que

en ellos e en cada uno de ellos executedes e fagades executar las penas en esta nuestra carta contenidas. E asi mismo si algunas personas levaren pan e otros mantenimientos a los logares donde los sobredichos o algunos de ellos están o estovieren e non fueren tomados e vos las dichas justiçias e qualquier de vos lo supiéredes en qualquier manera, cada uno de vos en sus logares e juridiçiones fagáys pesquisa sobre ello e prendáys los cuerpos a las tales personas e executedes en ellos e en cada uno de ellos las penas en esta nuestra carta contenidas. E sy para tomar los dichos mantenimientos a las personas que así lo levaren menester ovieren favor e ayuda las personas que lo así ovieren de tomar, mandamos a vos los dichos conçejos, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de las dichas çibdades e villas e logares que ge lo déys e fagáys dar aquel que vos pidieren e menester ovieren para ello.

E por que esta nuestra carta para ser mejor guardada e pueda venir a notiçia de todos e de ella non puedan pretender ygnorançia, mandamos vos que la fagáys pregonar públicamente por las plaças e mercados de esas dichas çibdades e villas e logares. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno de vos por quien fincare de lo asý fazer e conplir para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaçe que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, diez días del mes de abril, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Ferrán Núñez, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Sello. Suscripçión del Canciller. Registrada.

141

1475, abril, 14. **ÁVILA.**

Don Joel Azamalias, judío, vecino de Ávila, presenta carta real y poder para cobrar treinta cuentos de maravedís que había fijado el difunto rey don Enrique. El concejo protesta de los ejecutores nombrados para hacerlo.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 8

Reçeptoria de don Yoel de los treynta quentos líquidos de la parte que cabe a la çibdad de Ávila e su tierra con su obispado.

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, viernes, catorze dias del mes de abril, año de i mil cccc l xx v años, estando en el coro de la iglesia de San Juan el conçejo, justiçias, etc., e estando ay Joán Chacón, lugarteniente de corregidor en la dicha çibdad, e Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespadosa, e Vlasco Núñez, que son de los catorze regidores etc., ayuntados a canpana repicada etc., en presençia de mí etc., paresçió presente don Yoel, judío, vezino desta dicha çibdad, e presentó en el dicho conçejo e por mí el dicho escrivano leer fizo una carta del rey e de la reyna nuestros señores, escrita en papel e firmada de sus nonbres e sellada con su sello de çera bermeja en las espaldas, e fyrmada de çiertos nonbres de los sus contadores mayores, segund que por ella paresçia, e un poder firmado e signado del nonbre de Ferrand Núñez e signado del signo de Luís Mendes escrivano, segund que por él paresçia. El thenor de lo qual todo, uno en pos de otro, es este que se sigue: *(a continuación se insertan los documentos n.º 138 y 139, ambos de 7 de abril).*

La qual dicha carta del dicho señor rey e reyna e carta de poder presentado por el dicho don Yoel e leyda por mí dicho escrivano, luego el dicho don Yoel dixo que pedia e requeria e pidió e requirió al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos que ay estavan presentes, que cunpliesen la dicha carta de los dichos señores rey e reyna en todo e por todo, segund que en ella se contiene e sus altezas por ella lo enbían mandar; e que sy asý lo fiziesen, que farían bien e derecho; donde non, que él en el dicho nonbre protestava e protestó de que quexar dellos e de cada uno dellos ante las altezas de los dichos señores rey e reyna e alli onde con derecho deva; e demás, que incurran e cayan en las penas en la dicha carta contenidas.

E luego el dicho conçejo, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad, e el dicho Juan Chacón en su nonbre, tomó la dicha carta en sus manos e púsola sobre su cabeça, e dixo que él en el dicho nonbre obedesçia e obedesçió la dicha carta commo carta e mandado de su rey e reyna e señores naturales, a los quales Dios dexe bevir e reynar por muchos tienpos e buenos, amén. E todos los que presentes estavan lo dixerón asý, e que la mandavan conplir en todo e por todo segund que en ella se contiene, exçepto en lo que toca a los dichos Gil Rodríguez e Antón de Caçalla que vienen en ella nonbrados por fieles executores, por quanto son naturales desta dicha çibdad e an tenido ofiçios de entregadores en esta dicha çibdad e su tierra, e que sería causa para que los vezinos della fuesen robados e disypados e fechas otras muchas synrazones, lo qual non fará otra persona alguna que non sea natural desta dicha çibdad e su tierra. Por ende que suplicavan e suplicaron dello para ante los dichos señores rey e reyna e para ante quien con derecho devan, para que sus altezas manden proveer

de otros fieles executores que non sean naturales de la dicha çibdad e su tierra, e que sean personas syn sospecha.

E desto en cómo pasó el dicho don Yoel en el dicho nonbre pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese por testimonio signado para guarda de su derecho. Testigos que a esto fueron presentes Françisco Sedeño e Álvaro maestresala e Alfonso fijo de Pero Gómez e Álvaro de Henao, vezinos de Ávila.

142

1475, abril, 20. VALLADOLID.

Los Reyes ordenan desembargar los 17.500 maravedís que el rey don Enrique había concedido a Diego de Zavarcos, "nuestro guarda e vasallo".

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 10

Desenbargo de los xvi mil dc de Diego de Zavarcos.

Presentóse en conçejo miércoles tres días del mes de abril [*sic, por mayo*] año de i mil cccc lxxv años, ante Juan Chacón, logarteniente de corregidor, e Juan Dávila, señor de la Puente e Çespadosa, e Juan Dávila fijo del dotor. Obedesçieronla e mandáronla conplir. Testigos Nuño Rengifo e Juan Gonçález Pinto e Juan de Cuéllar e Gómez Gonçález escrivano público.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de los regnos de Aragón.

Al conçejo, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, e a los arrendadores e fieles e cojedores de las rentas de las alcavalas e terçias de la dicha çibdad e su tierra [d]este presente año de la daçta de nuestra carta, donde Diego de Zavarcos, nuestro guarda e vasallo, tiene sytuados diez e syete mill e quinientos maravedís de merçed de propiedad, por carta de previllejo del señor rey don Enrique, nuestro hermano que santa gloria aya, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada. Salud e graçia.

Bien sabedes cómo están enbargados por nuestro mandado todos e qualesquier maravedís que están sytuados e salvados en qualesquier rentas de nuestros regnos, e non ha de ser acudido con ellos a persona alguna syn que para ello nos mandemos dar e librar nuestras cartas de desenbargo e confirmaçiones de los tales previllejos.

E por parte del dicho Diego de Zavarcos nos fue suplicado e pedido por merçed que, pues él ha andado en nuestro serviçio, le mandásemos dar nuestra carta de desénbargo para que este dicho presente año, en tanto que se da onde en los previllejos e confirmaçiones de nuestros regnos, le recudiésedes e fiziésedes recudir con los dichos diez e syete mill e quinientos maravedís.

E nos tovímoslo por bien. Por que vos mando que recudades e fagades recudir al dicho Diego de Zavarcos o al que su poder oviere con los dichos maravedís este dicho año, por virtud del previllejo que dellos tiene, segund les fue recudido los años pasados, que nos por la presente le alçamos e quitamos qualquier énbargo que por nuestro mandado o de qualquier de nos está puesto en los dichos maravedís. E sy lo ansý fazer e conplir non quisiéredes, mandamos al nuestro corregidor e justiçias de la dicha çibdad de Ávila que, atento el thenor e forma del dicho previllejo, fagan en los dichos arrendadores e fieles e cogedores e en sus fiadores las esecuçiones e presiones e vençiones de bienes e remates dellos en el dicho previllejo contenidas. E non fagades nin fagan ende ál, so las penas e enplazamientos en la dicha carta de previllejo contenidas.

Dada en la noble villa de Valladolid, veynte días de abril, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo Fernando de Santistevan lo fiz escribir por mandado de nuestros señores el rey e la reyna, con acuerdo de los sus contadores mayores.

E en las espaldas de la dicha carta estavan escritos estos nonbres que se siguen: mayordomo Ruy López. Gonçalo Garçía. Gonçalo Enrriquez. Juan de Bitoria. Ferrando de Santistevan chançiller.

143

1475, abril, 21. VALLADOLID.

Los Reyes Católicos acceden, a petición de la ciudad, a nombrar a Gonzalo de Babia, alguacil de Ávila, junto con Antón de Cazalla y Gil Rodríguez, ejecutores para la recaudación del pedido.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 10.

Don Ferrando e Doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla e de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarve, de Algeziras e de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A vos el conçejo, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila e de todas las villas e logares de su

obispado a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado de ella sygnado de escrivano público. Salud e graçia.

Bien sabedes que por otra nuestra carta vos enbiamos fazer saber que nuestra merçed era que fuesen nuestros executores en la recabdança del pedido que ese dicho obispado ovo de pagar este presente año de la fecha de esta nuestra carta, Antón de Caçalla e Gil Rodríguez, vezinos de esa dicha çibdad. A lo qual vos el dicho conçejo e justiçia e ofiçiales de esa dicha çibdad vos oposistes e sobre ello nos enviastes suplicar mandásemos proveher de la dicha executoria a Gonzalo de Bavia, alguazil de esa dicha çibdad, diziendo ser costunbre que los alguaziles de esa dicha çibdad fuesen executores en el caso semejante; e commo quier que en lo que toca a nuestras rentas e derechos nos podamos e podemos mandar proveer de la dicha executoria a quien nuestra merçed fuere, pero por que en la recabdança del dicho pedido aya mayor diligençia por las nesçesidades que al presente nos ocurren, nuestra merçed e voluntad es que los dichos Antón de Caçalla e Gil Rodríguez e el dicho Gonzalo de Bavia, alguazil, o su logarteniente, que en su poder ovieren todos tres juntamente e cada uno de ellos por sy yn solidum puedan executar por los maravedís del dicho pedido en las personas e bienes de los conçejos e personas que devieren e ovieren a dar qualesquier maravedís del dicho pedido de este dicho año, e aver e levar los salarios a la dicha executoria pertenesçientes, segund e por la forma e manera que lo son los dichos Antón de Caçalla e Gil Rodríguez.

Por que vos mandamos que ayades por nuestros executores del dicho pedido a los dicho Antón de Caçalla e Gil Rodríguez e Gonzalo de Bavia alguazil e al dicho su logarteniente en su logar e por su poder, e usedes con ellos en el dicho ofiçio de nuestros executores, e les recudades e fagades recudir con todos los derechos e salarios al dicho ofiçio pertenesçientes, e que por razón de las execuçiones que fizieren sobre lo devido del dicho pedido pueden e deven aver e levar. E mandamos a Ferrand Núñez, nuestro tesorero mayor e receptor del dicho pedido e al que su poder oviere, que aya por nuestros executores en lo que dicho es a los suso dichos e a cada uno de ellos por sy yn solidum, que nos por la presente les damos e otorgamos poder conplido segund que los dichos Antón Caçalla e Gil Rodríguez lo tienen por virtud de la otra dicha nuestra carta de que de suso se faze mençión con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno por quien fincare de lo asý fazer e conplir. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplace que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veinte e un días de abril, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Ferrand Núñez, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Sello. Suscripción del canceller. Registrada.

1475, abril, 26. ÁVILA.

Juan Chacón, lugarteniente de corregidor, ordena a Francisco de Ávila, curador y tutor de los hijos de Gómez de Ávila, hacer partición de los bienes que pertenezcan a cada uno de ellos.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 11

Françisco de Per Álvarez. Mandamiento para fazer la partiçión de los fijos de Gómez de Ávila.

Yo Johán Chacón, corregidor⁵⁶ en esta noble çibdad de Ávila, fago saber a vos Françisco de Ávila, fijo de Gonçalo fijo de Per Álvarez, que a mi es fecho saber en cômmo vos quedastes por curador y tutor testamentario de los fijos e fijas del señor Gómez de Ávila, señor de Sant Román y Villa Nueva, que sea en santa gloria, e de sus bienes que pertenesçen a los dichos menores, segund más largamente en el testamento que fizo el dicho señor Gómez de Ávila se contiene. El qual dicho ofiçio de curador e tutor vos açebtastes, e fezistes inventario en tiempo e forma de los bienes pertenesçientes a los dichos menores.

E por quanto segund los estados e edades de los dichos fijos e fijas del dicho Gómez de Ávila, cada uno dellos para su sustentación e alimentación e victu e vestitu e calçamentos e otras cosas cada uno de los dichos fijos uno que más que otro e otro más que otro a menester de se mantener, vestir e calçar de lo suyo e de los frutos y rentas dellos e conosçer cada uno lo suyo, por que segund la medida e suma e calidad e valor de la fazienda que a cada uno cupiere se mantenga sus onrras e estados e de cada uno dellos, e esto es cosa de derecho por que unos non gasten lo de los otros nin otros lo de los otros. E porque esto vino a mi notiçia por boz e proclama de algunos buenos parientes de los dichos menores, ymplorando mi ofiçio del qual yo les proveyese commo el derecho en tal caso dispone, e porque ninguno es obligado de estar en comunión con otro, por la presente vos mando que desde el día que esta mi carta vos fue[re] notificada o della supiéredes en qualquier manera, fasta sesenta días primeros siguientes, tomedes quatro onbres bue-

⁵⁶ En esta fecha era sólo teniente de corregidor.

nos desta çibdad o de su obispado, espeçialmente sy podiesen ser avidos en esa villa de Villanueva, porque aquellos saben más de la fazienda y bienes del dicho Gómez. De los quales reçibáys juramento en forma devida de derecho, so cargo del qual bien e leal e verdaderamente e segund la forma del testamento del dicho Gómez de Ávila e el inventario por vos fecho, fagan división e partiçión de los dichos bienes por las cabeças de los herederos e herederas legítimos del dicho Gómez de Ávila de los bienes partibles que el dicho Gómez dexó, ansý muebles commo rayzes, en esta guisa: que los fagan tantas partes quantos son los dichos herederos, sacando del montón de los dichos bienes primeramente qualquier prolegado o mejoría que el dicho señor Gómez por su testamento fizó a qualquier de los dichos sus fijos e hijas. E fecho, de lo otro remanesçiente ygualado commo bien sea visto a los dichos quatro tomados, se fagan tantas partes, e todas se escrivan cada una en un papel apartadamente quanto es el número de los dichos fijos e hijas del dicho señor Gómez, e los dichos papeles todos çerrados, e todo fecho por ante escrivano público, se ponga dentro en un sonbrero por vía que ningund papel non se conosca más que el otro, e que venga un ome de fuera que lo non aya intervenido en la dicha partiçión e saque del dicho sonbrero un papel e délo a un heredero o heredera, e asý uno a uno saque los dichos papeles todos e los entregue por ante el dicho escrivano, cada uno a cada un heredero o heredera del dicho Gómez. E aquellos bienes escritos en el dicho papel que a cada uno de los dichos herederos fuere dado, sea su legítima parte de los dichos bienes rayzes e muebles del dicho Gómez; con la qual parte sea contento cada uno dellos.

La qual partiçión mando que sea firme para siempre jamás, e que cada uno de los dichos herederos sea contento con lo que asý le copiere de los dichos bienes. A la qual partiçión interpongo mi decreto e abtoridad, e mando que non sea violada nin corronpida por ninguno de los dichos herederos, so pena que quien la violare e corronpiere e entrare en los bienes que a qualquier de los otros copieren, sea avido por forçado.

E fecha la dicha partiçión, mando al dicho Françisco de Ávila que commo curador y tutor de cada uno de los fijos e hijas del dicho Gómez, se apodere en los bienes muebles e rayzes que a cada uno de los dichos herederos copieren, e faga un libro en que capituladamente ponga los nonbres de foja en fojas de cada uno de los dichos herederos apartadamente, e a par de dicho nonbre escriba e asiente los bienes que a cada uno de los herederos copo, por que cada uno dellos conosca lo suyo, e segund el número dello le sean dadas las cosas nesçesarias por el dicho Françisco de Ávila en pago de los dichos bienes que a cada uno copiere e de la renta dellos, e ninguno de los sobredichos.

E non fagades nin fagan ende ál, so pena de mill florynes para la cámara de nuestra señora la reyna e de diez maravedís para el reparo de los muros del alcáçar desta çibdad.

Dada en Ávila, veinte e vi días de abril, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años. Johán Chacón.

Por ante mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo de la çibdad de Ávila fizo este pedimiento Bernal Pérez de Grajeda, escrivano del rey, commo procurador que es del dicho Françisco Dávila. Ferrand Sánchez.

145

1475, abril, 27. VALLADOLID.

Los Reyes proveen en Diego de Zabarcos, "comprador de las joyas e cosas de nuestra cámara", una de las diez y seis escribanías públicas de la ciudad, vacante por fallecimiento de Fernando González Daza.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 13

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla e de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

Por fazer bien e merçed a vos Diego de Zavarcos, vezino de la muy noble e leal çibdad de Ávila, conprador de las joyas e cosas de nuestra cámara, acatando vuestra abilidad con suficiençia e algunos servyçios que nos avéis fecho e fazedes, e en alguna enmienda e remuneración dellos, tenemos por bien e es nuestra merçed que seáis nuestro escrivano público de la dicha çibdad de Ávila, de los diez e seys escrivanos del número della, en logar de Fernand Gonçález Daça, escrivano público que fue de la dicha çibdad, por quanto el dicho Fernand Gonçález es finado e pasado desta presente vida. E es nuestra merçed que ayades e levedes todos los derechos e salarios al dicho ofiçio anexos e pertenesçientes, segund que los ovo e levó e devió levar el dicho Fernand Gonçález Daça e los otros escrivanos que an sydo e son del número de la dicha çibdad; e gozedes e vos sean guardadas todas las honrras, graçias, franquezas, exençiones e libertades de que por razón del dicho ofiçio devedes gozar e vos deven ser guardadas, segund que más conplidamente gozó e devió gozar el dicho Fernand Gonçález Daça.

E por esta nuestra carta mandamos al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila que luego se junten en su conçejo segund que lo an de uso e de costunbre, e asý juntos tomen e reçiban de vos el juramento e solepnidad que en tal caso se requiere e acostunbra fazer; el qual por vos hecho, vos ayan e reçiban por mi escrivano público del

número de esa dicha çibdad en logar del dicho Fernand Gonçález Daça; e usen con vos en el dicho ofiçio e vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salarios al dicho ofiçio anexos e perteneçientes, segund que usaron e recudieron e devieron usar e recodir al dicho Ferrand Gonçález e a los otros escrivanos que an sydo e son del número de la dicha çibdad; e vos guarden e fagan guardar todas las dichas honrras, graçias e franquezas e exençiones e libertades e prerrogativas de que por razón del dicho ofiçio devedes gozar e vos deven ser guardadas, segund que las guardaron e devieron guardar a los otros escrivanos públicos del número de la dicha çibdad. Ca nos por esta nuestra carta vos reçeibimos e avemos por resçeibido al dicho ofiçio de escrivano⁵⁷ público del número de la dicha çibdad e a la posesión vel casy e uso e exerçiço de él. E vos damos poder e abtoridad e facultad para lo usar e exerçer.

E es nuestra merçed, después de asý reçeibido al dicho ofiçio por el dicho conçejo de la dicha çibdad segund e commo dicho es, que todas las escripturas, testamentos e cobdeçillos e otras qualesquier escripturas de qualquier calidad que sean que ante vos pasaren, en que fuere puesto el logar e día e mes e año en que pasaren, e los testigos ante quien se otorgaren e vuestro signo acostunbrado, valan e fagan fee en juizio e fuera de él e en qualquier logar que fueren presentadas, commo escripturas fechas e signadas de mano de nuestro escrivano público del número de la dicha çibdad.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno por quien fincare de lo asý facer e de lo [cumplir]. E demás mandamos al ome que les esta nuestra carta mostrare, que los enplaze que parescan ante nos en la nuestra corte, do quier que seamos, del día que los enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano púplico que para esto fuere llamado, que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en Valladolid a veynte e siete días del mes de abril, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Fernán Núñez, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. E en las espaldas de la dicha carta estava escripto o dezýa: Registrada, chançiller.

⁵⁷ en la última línea de este folio añade: va escrito entre renglones en esta foja o diz.

1475, abril, 29. ÁVILA.

Llamamiento del lugarteniente de corregidor, Juan Chacón, a los siete sexmos, para que estén prestos a la guerra contra el rey de Portugal, y para que no ayuden en cosa alguna a sus partidarios.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 12

Mandamientos que se dieron para los pueblos de Ávila.

Yo Juan Chacón, logarteniente de corregidor en la noble çibdad de Ávila por nuestros señores el rey e la reyna, fago saber a vos los conçejos e omes buenos del seýsmo de Santiago, término desta dicha çibdad, que el rey e la reyna nuestros señores enbiaron aquí a esta çibdad sus cartas patentes fymradas de sus nonbres e selladas con su sello, en que en efecto enbían mandar que, porque algunos cavalleros destos sus reynos andan contratando con el rey de Portogal para lo meter en Castilla, e sus altezas se entienden resistirle la dicha entrada sy la quisiere fazer, e se disponer a todo trabajo e gasto asý por nos tener en libertad paçífica commo por pugnir los rebeldes e inçitadores de tales novedades, [*tachado*: que] estedes aperçibidos e prestos los cavalleros e escuderos con sus personas e gentes, armas e cavallos, e los peones de veynte años arriba e de sesenta abaxo, con vuestras lánceas e otras armas; e ansymismo que ninguna nin algunas personas non sean osados de yr nin vayan a servir con sus personas e gentes, cavallos nin armas, a los dichos [*sic*] duque don Álvaro e marqués de Villena nin a otros sus parçiales que en deservio de los dichos reyes están, nin les den armas nin otros pertrechos algunos. E sy algunos están en su servio, fasta diez días primeros siguientes los dexten e se aparten dellos e se vengan para sus casas, non enbargante qualesquier juramentos e omenajes e amistad o linienda que con ellos o con qualquier dellos tengan fecho; de lo qual sus altezas lo relievan e dan por quitos a ellos e a sus bienes. E asý venidos, que los que quisieren tener tierra e acostamiento de su alteza, que lo mandarán asentar en los sus libros e ge lo mandarán bien pagar, e asimismo el sueldo, so grandes penas en las dichas cartas de los dichos señores reyes contenidas. E asimismo que ninguna nin algunas personas non sean osados de levar pan nin vino nin otras provisiones para donde están sus parçiales, so pena que los que las semejantes provisiones levaren pierdan el pan e los tales mantenimientos que asý levaren e las bestias en que lo levaren e sean para aquellas personas que lo tomaren; e los que lo levaren cayan e incurran en pena de muerte. Las quales dichas cartas fueron presentadas en el conçejo desta dicha çibdad e obedesçidas.

Por ende yo vos mando que fagades e cunplades todo lo susodicho e cada una cosa e parte dello, e estedes aperçibidos segund que los dichos señores rey e reyna por sus cartas lo enbian, so las penas en las dichas cartas contenidas.

E non fagades ende ál. E así lo fazed luego pregonar por los logares de vuestro seýsmo, por que venga a notiçia de todos.

Fecho en Ávila, xxix de abril de setenta e çinco años. E desto mandé dar este mi mandado firmado de mi nonbre e de Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo desta dicha çibdad, ante quien pasó todo lo susodicho.

Seýsmos a donde se enbiaron.

El seýsmo de Santiago

El de Sant Juan

Santo Tomé

Covalada

Sant Pedro

San Viçeynte

Serrezuela

147

1475, mayo, 2. **SEGOVIA.**

La reina Isabel nombra a Gonzalo Chacón corregidor de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 11.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios, reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarve, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la çibdat de Ávila e su tierra e a otras qualesquier personas a quien lo en esta mi carta contenido atañe o atañer puede en qualquier manera e a cada uno e qualquiera o qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o su traslado signado de escrivano público. Salud e graçia.

Bien sabedes cómo por ciertas mis cartas firmadas de mi nonbre e selladas con mi sello, dadas en el tiempo de mi prinçipado, proveý a esa dicha çibdat e su tierra por corregidor e justiçia de ella al comendador Gonçalo Chacón, mi mayordomo e contador mayor e del mi consejo, el qual por sus logartenientes ha usado e exerçitado el dicho ofiçio de corregimiento e en su absençia lo ha tenido e usado

el bachiller Arnalte Chacón, del mi consejo, por virtud de los poderes que para ello de mí ovo, e porque mi merçed e voluntad es que el dicho comendador Gonçalo Chacón tenga el dicho ofiçio de corregimiento e juzgado e alcaldias e alguaziladgo de esa dicha çibdat e su tierra e término e juridiçión, segund e en la manera e con las facultades que en las provisyones que para ello al tienpo de mi prinçipado le mandé dar e se contiene, por esta mi carta encomiendo e cometo al dicho comendador Gonçalo Chacón, mi corregidor, la justiçia e juridiçión çivil e criminal, alta e baxa, mero mixto ynperio de esa dicha çibdat e su tierra, término e juridiçión, e le do poder e actoridad para usar e exerçer la dicha justiçia e juridiçión e juzgado por sy e por sus logartenientes, los quales es mi merçed e mando que pueda poner e nonbrar e ponga e nonbre quales e quantos quisiere e los pueda poner e quitar e tornar a poner de nuevo cada que quisiere e por bien toviere.

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos que juntos en vuestro conçejo, segund que lo avedes de uso e de costunbre, resçibades por mi juez e corregidor de esa dicha çibdat e logares de su tierra e jurisdicçión al dicho comendador Gonçalo Chacón o a quien su poder oviere e les dexedes e consintades usar e exerçer los dichos ofiçios por sí e por los dichos sus logartenientes, e cunplades e executedes e fagades conplir e executar sus sentençias e mandamientos, e les recudades e fagades recudir con todos los derechos a los dichos ofiçios e a cada uno de ellos pertenesçientes, e le paguedes e fagades dar e pagar al dicho comendador Gonçalo Chacón, o a quien el dicho su poder oviere, el salario de cada un año que avedes pagado e acostunbrades pagar a los otros corregidores que fasta aqui han seydo de esa dicha çibdat e su tierra, de donde e como lo dávades a pagávades al dicho bachiller Arnalte Chacón, todo bien e conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna; para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte de ello e para cobrar el dicho salario, do poder conplido al dicho comendador Gonçalo Chacón, o a quien el dicho su poder oviere, con todas sus inçidençias, dependençias, emergençias e conexidades. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fiçieren para la mi cámara e fisco. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare, o el dicho su traslado signado, commo dicho es, que vos enplaze que parescades ante mi en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare, fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa cómo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble e leal çibdat de Segovia, a dos días de mayo, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escribir por su mandado. Sello. Registrada.

148

1475, mayo, 3. ÁVILA.

Diego de Zavarcos presenta al concejo la carta de los Reyes por la cual le hacen merced de una escribanía pública, y pide ser recibido en dicho oficio. Un regidor se opone por creerlo en perjuicio de la ciudad.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 13

Escribanía de Diego de Zavarcos

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, tres días del mes de mayo, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, estando a los pies de la iglesia de Sant Johán de la dicha çibdad el concejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila, e estando ay Johán Chacón, logarteniente de corregidor en la dicha çibdad, e Johán de Ávila, señor de la Puente e Çespedosa, e Johán de Ávila, fijo del doctor Pero Gonçález, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho concejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos de la dicha çibdad, [e de los] testigos de yuso escriptos, paresçió presente Diego de Zavarcos, vezino de la dicha çibdad, e presentó en el dicho concejo e por mí dicho escrivano leer fizo una carta de nuestros señores el rey e la reyna escripta en papel e firmada de sus nonbres e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas. El thenor de la qual es este que se sigue: *(a continuación va el documento n.º 145, de 27 de abril).*

La qual dicha carta de los dichos señores rey e reyna presentada e leýda, luego el dicho Diego de Zavarcos dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho concejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad, que la cunpliesen en todo e por todo segund que en ella se contiene; e en cunpliéndola, le reçibiesen al dicho ofiçio de escribanía de la dicha çibdad e al uso e exerçiçio della; e que él estava presto de fazer el juramento e solepnidad que en tal caso se requiere; e le mandasen guardar e guardasen todas las honrras, franquezas e preheminençias e prerrogativas de que por razón del dicho ofiçio debe gozar, e le acudiesen e mandasen acudir con todos los derechos e salarios al dicho ofiçio de escribanía pertenesçientes, segund que mejor e más conplidamente le fueron guardadas al dicho Fernand Gonçález Daça su antecesor, segund que los dichos señores rey e reyna por la dicha su carta lo enbían mandar. E que sy asý lo

fiziesen, que farian bien e derecho; en otra manera, que protestava e protestó que incurran en las penas en la dicha carta contenidas.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e Joán Chacón, logarteniente de corregidor en la dicha çibdad, tomó la dicha carta de los dichos señores rey e reyna en sus manos e púsola sobre su cabeça, e dixo que la obedesçia e obedesçió commo carta e mandado de nuestros señores el rey e la reyna, a los quales Dios dexe bevir e reinar con acreçentamiento de muchos más regnos e señoríos. E en quanto al conplimiento della, dixo que estava presto de la cunplir en todo e por todo segund que en ella se contiene e los dichos señores reyes por ella lo enbían mandar. E el dicho Juan de Ávila, señor de la Puente e Cespadosa, asimismo dixo que la obedeçia e cunplía e obedeçió e cunplió en todo e por todo, segund que en ella se contiene.

E luego el dicho Juan de Ávila, regidor, fijo del dotor Pero Gonçález Dávila señor que fue de Villatoro e Navamorquende, tomó la dicha carta de los dichos señores rey e reyna en su mano e púsola sobre su cabeça, e dixo que la obedesçia e obedesçió commo carta e mandado de nuestros señores el rey e la reyna, a los quales Dios dexe bevir e regnar por muchos e luengos tienpos. E en quanto al conplimiento della, que por quanto era en perjuizio de los regidores de la dicha çibdad, asý del linaje de Sant Viçeynte commo del de Sant Juan, que entendía de suplicar de la dicha carta para ante los dichos señores reyes e para allí o con derecho deviese, para que non le sea fecha tal graçia de escrivanía.

E luego el dicho Diego de Zavarcos juró a Dios en forma en un cruçifixo e sobre un evangelisterio, tañéndolo con su mano derecha, e asimesmo en un ara, que él usará del dicho ofiçio de escrivanía bien e leal e verdaderamente, e que guardará el serviçio de los dichos señores rey e reyna e el secreto de la justiçia e el bien e procomún de la dicha çibdad e su tierra, e que llevará sus derechos acostunbrados que por razón del dicho ofiçio deviere aver, e guardará el derecho a cada una de las partes [en] todo lo que ante él pasare e se otorgare, e que en todo nin en parte non fará arte nin engaño nin co[lu]sión alguna. E que sy asý lo fiziese, que Dios le ayudase e valiese en este mundo al cuerpo e en el otro al ánima, a do más a de durar; sy non, que él ge lo demandase mal e caramente, commo aquel que a sabiendas se perjura en el nonbre de Dios en vano. E luego el dicho Diego de Zavarcos respondió a la confusión del dicho juramento: sí juro, e amén.

E luego el dicho Juan Chacón e el dicho Juan Dávila dixeron que lo avían e ovieron por reçevido al dicho ofiçio de escrivano público. E el dicho Juan Dávila dixo que suplicava commo suplicado tenía.

E desto en cómmo pasó, el dicho Diego de Zavarcos pidió a mí dicho escrivano que ge lo diese asý por testimonio signado. Testigos que a esto fueron presentes Muño Rengifo e Gómez Gonçález escrivano público e Juan de Cuéllar escrivano e Juan Gonçález procurador.

En Ávila, cinco de abril del dicho año, Gregorio del Peso regidor, en casa del judío Ysaque Tamaño, obedesçió esta carta en todo e por todo, etc. E sy neçesario es, que la dava su boz e dio su voto. E que sy menester es petición para los dichos señores rey e reyna, que la faga luego e la fyrmará de su nonbre. Testigos Rodrigo del Castillo e Gil Rodríguez e Antonio Merchán, vezinos de Ávila.

149

1475, mayo, 6. **VALLADOLID.**

El rey, a petición de algunos regidores abulenses, nombra a Rodrigo de Ávila para la escribanía pública que había vacado por muerte de Fernando Rodríguez Daza.

B.- A.M. Ávila. Sección Historicos, leg. 1, n.º 15

Don Fernando, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibre Altar [*sic*], príncipe de Aragón, señor de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos e ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, e a qualquier o qualesquier de vos, o a quien esta mi carta fuere mostrada: salud e graçia.

Sepades que vi una petición firmada de algunos de vos los dichos regidores por la qual enbiastes fazer relaçión que por quanto Fernand Gonçález Daça, escrivano público del número desa dicha çibdad, pasó desta presente vida, e el dicho ofiçio de escrivanía estava vaco, e que vosotros sig[uiendo] el thenor e forma de los previllejos e usos e costunbres que tenedes confirmados por mí e por la mi muy cara e muy amada señora, pertenesçia la eleçión de la persona que devía aver el dicho ofiçio a vos los dichos regidores e a la mayor parte de vosotros; por lo qual elegistes e nonbrastes para el dicho ofiçio de escrivanía a Rodrigo de Ávila, mi escrivano de cámara e vasallo, e vezino e natural de la dicha çibdad de Ávila, por quanto es ydonio e pertenesçiente para usar del dicho ofiçio e lo exerçer e tal qual cunple a mi serviçio. Por ende que me suplicávades que le mandase confirmar el dicho ofiçio de escrivanía, o que sobre ello proveyese commo la mi merçed fuese.

La qual dicha petición vista por mí e por los del mi consejo, sy a vos los dichos regidores pertenesçe la eleçión del dicho ofiçio de escrivanía e a mí la confirmaçión, e por fazer bien e merçed al dicho Rodrigo de Ávila, es mi merçed e voluntad que de aquí adelante para en toda su vida sea escrivano desa dicha çibdad en lugar del dicho Fernand Gonçález Daça.

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos que, juntos en vuestro conçejo e ayuntamiento segund que lo avedes de uso e de costunbre, reçibades del dicho Rodrigo de Ávila el juramento que en tal caso se requiere. El qual por él fecho, lo ayades e resçibades por escrivano público del número desa dicha çibdad de Ávila en lugar del dicho Fernand Gonçález Daça; e usedes con él en el dicho ofiçio de escrivanía, e le recudades e fagades recudir con todos los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio anexas e pertenesçientes e que por razón de él puede e debe aver e levar, e segund e mejor e más cunplidamente avedes usado e usávades e recudido e recudiades e faziades dar e recudir al dicho Fernand Gonçález Daça e a cada uno de los otros escrivanos públicos de la dicha çibdad, bien e conplidamente, en g[u]isa que le non mengüe ende cosa alguna. Ca yo por la presente lo reçibo e he por resçebido al dicho ofiçio de escrivanía e al uso e exerçio de él, e le do poder e abtoridad e facultad para usar de él e lo exerçer; e que le guardedes e fagades guardar todas las onrras, graçias, merçedes, franquezas, libertades e esençiones e prerrogativas e todas las otras cosas que por razón del dicho ofiçio de escrivanía puede e debe aver e gozar e le deven ser guardadas, e segund que las avedes guardado e guardades a cada uno de los otros mis escrivanos públicos del número desa dicha çibdad; e que le non pongades nin consintades poner en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno. E es mi merçed que todas las cartas e contrabtos e testamentos e codeçillos e otras qualesquier escripturas e abtos, así judiçiales e extrajudiçiales que por ante el dicho Rodrigo de Ávila pasaren e a que fuere presente, e en que fuere puesto el día e el mes e el año e los testigos que a ello fueren presentes e su signo acostunbrado, mando que valan e sean firmes en todo tiempo e lugar que paresçieren, commo cartas e escrituras fechas e firmadas e sygnadas de mano de escrivano público del número desa dicha çibdad puede e debe valer de derecho, así en juizio commo fuera de él.

E otrosý mando a vos el dicho corregidor e alcaldes e a qualquier de vos que dedes e entreguedes e fagades dar e entregar al dicho Rodrigo de Ávila todas las notas e registros e proçesos e pesquisas e otras escrituras que fincaren del dicho Ferrand Gonçález Daça e por él ovieron pasado, por que las escrituras e abtos que en ellos estovieren e pasaron por el dicho Ferrand Gonçález e él non dio a las partes a quien tocava, el dicho Rodrigo de Ávila las pueda sacar de los dichos registros e escrituras e dar firmadas de su nonbre e sygnadas de su sygno a aquellos a quien pertenesçieren e las devieren aver segund que de derecho se debe fazer, pagándole por razón de las dichas escrituras e abtos su justo e devido salario que oviere de aver. Las quales mi merçed e voluntad es que sean firmes e fagan fee do quier que paresçieren, en juyzio o fuera de él, commo sy fuesen firmadas e signadas del dicho Ferrand Gonçález por quien oviesen pasado: ca yo ynterpongo a todo ello e a cada cosa e parte dello mi solepne decreto e abtoridad real. E que le guardedes e cunplades e fagades guardar [e conplir] al dicho Rodrigo de Ávila esta dicha merçed que le fago del dicho ofiçio de escrivanía en la forma e manera suso dicha, segund que en esta mi carta se contiene; e le non vayades nin pasedes nin

consintades yr nin pasar contra ella nin contra parte della en algund tiempo nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis a cada uno para la mi cámara. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes. E mando so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su signo, por que yo sepa en cómmo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Valladolid, seys días de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

150

1475, mayo, 8. ÁVILA.

Rodrigo de Ávila presenta al concejo la merced de escribano público en el puesto del fallecido Fernando Rodríguez Daza. Los regidores lo aceptan, en detrimento de Diego de Zabarcos.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 15 (repetido parcialmente en el 14)

En la noble çibdad de Ávila, lunes ocho días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, estando en el coro de la iglesia de Sant Juan desta dicha çibdad el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el dotor Alfonso Cota, alcalde en la dicha çibdad, e Juan de Ávila, fijo del dotor Pero Gonçález de Ávila, e Vlasco Núñez, que son de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a campana repicada segund que lo an de uso e de costunbre, en presençia de mí Fernand Sánchez de Pareja, escrivano público en la dicha çibdad e escrivano de los fechos del conçejo della, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Rodrigo de Ávila, vezino de la dicha çibdad, e presentó e por mí el dicho escrivano leer fizo en el dicho conçejo una carta del rey nuestro señor escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con un sello de çera colorada en las espaldas, e señalada de çiertas señales de los del su consejo, segund que por ella paresçia. El thenor de la qual es este que se sigue: (*a continuación va el documento n.º 149, de 6 de mayo*).

La qual dicha carta del dicho señor rey presentada en el dicho conçejo por el dicho Rodrigo de Ávila e leýda por mí el dicho escrivano, luego el dicho Rodrigo de Ávila dixo a mí el dicho escrivano: Escrivano, dadme por testimonio cómmo

pido e requiero a estos señores conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos desta dicha çibdad que aquí están juntos, que cumplan esta dicha carta del dicho señor rey en todo e por todo segund que en ella se contiene e su alteza por ella lo enbía mandar; e en cunpliéndola me ayan e reçiban por escrivano público del número de la dicha çibdad de Ávila en logar del dicho Ferrand Gonçález Daça, e me fagan dar e entregar las notas e registros e proçesos e pesquisas e otras qualesquier escrituras que fueron e fincaron del dicho Ferrand Gonçález Daça tocantes al ofiçio, segund que en la dicha carta del dicho señor rey se contiene. E que él estava presto de fazer la solenidad e juramento que se acostunbra e de derecho se requiere. E que sy lo fiziesen, que farían bien e derecho e lo que eran thenudos; en otra manera, que protestava e protestó que cayan e yncurran en las penas en la carta del dicho señor rey contenidas, e más de aver e cobrar dellos e de sus bienes fasta en çient mill maravedís que entendia que podía valer el dicho ofiçio de escrivanía, e demás de los enplazar con la dicha carta del dicho señor rey, e de se quejar dellos a su alteza e a quien por derecho deviese.

E luego los dichos Juan de Ávila e Vlasco Núñez regidores tomaron la dicha carta del dicho señor rey cada uno por si en sus manos, e pusieronla sobre sus cabeças, e dixeron que ellos e cada uno dellos por sí e en nonbre del dicho conçejo, cavalleros, escuderos que allí en el dicho conçejo estavan juntos, que obedesçían e obedesçieron la dicha carta del dicho señor rey como carta e mandado de nuestro rey e señor natural, al qual Dios dexe bevir e reynar por muchos tienpos e buenos, amén. E çerca del complimiento della dixeron que por quanto la dicha carta e la merçed en ella contenida es dada a petiçión de los regidores desta dicha çibdad segund los privilejos e usos e costunbres della, e que están prestos de la conplir e la mandar conplir en todo e por todo segund que en ella se contiene. E en cunpliéndola, dixeron que resçebían e resçebieron por escrivano público del número de la dicha çibdad en lugar del dicho Ferrand Gonçález Daça al dicho Rodrigo de Ávila.

E luego el dotor Alfonso Cota, alcalde en esta dicha çibdad, tomó la dicha carta del dicho señor rey en su mano derecha, e púsola sobre su cabeça e dixo que la obedesçía e obedesçió como carta e mandato de nuestro señor el rey, al qual Dios dexe bevir e reynar por muchos tienpos e buenos, amén. E en quanto al complimiento della asimismo dixo que la mandava conplir en todo e por todo segund que en ella se contiene e en quanto podía e de derecho devía, e que le avía e ovo por escrivano público del número de la dicha çibdad en lugar del dicho Ferrand Gonçález, e que le reçebía e reçibió a la posesión o casi del dicho ofiçio; e que mandava e mandó a Gonçalo de Bavía, alguazil en esta dicha çibdad, juntamente con los dichos regidores, que luego faga entregar e entreg[u]e al dicho Rodrigo de Ávila todas las escrituras, cartas e contrabtos, testimonios, testamentos, codeçillos e otras qualesquier escripturas que quedaron e fincaron del dicho Ferrand Gonçález Daça; e que le mandava acodir con todos los derechos e salarios e otras

cosas al dicho ofiçio anexas e pertenesçientes, segund que en la dicha carta se contiene.

E el dicho alcalde e los dichos regidores dixerón que mandavan dar e dieron por ninguno e de ningund valor e efeto el reçeбimiento que diz que avía seydo fecho a la dicha escrivanía a Diego de Zavarcos, por quanto non fue dada a petyçión e suplicaçión dellos e de los otros regidores de la dicha çibdad, segund los previllejos e usos e costunbres antiguas della; de lo qual sy los señores rey e reyna fueran ynformados non la mandaran dar, nin porque non fue fecho en tiempo nin en forma, nin reçeбido por quien juez fuese nin en tal manera por que deviese nin deva aver efeto nin valor.

E luego el dicho Diego de Zavarcos que presente estava dixo que él non consentya nin consintió en ninguna cosa de lo que el dicho alcalde e regidores fazian, por quanto la carta que él traxo de merçed de la dicha escrivanía es del rey e de la reyna nuestros señores, e la que el dicho Rodrigo de Ávila trahe es solamente firmada del rey; e que lo pedía e pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese asy por testimonio signado para guarda de su derecho.

E luego el dicho Rodrigo de Ávila dixo que la carta de merçed que aquí ha presentado de la dicha escrivanía es firmada del rey nuestro señor e señalada e pasada por los de su muy alto consejo, e non ganada callada la verdad nin en contrario de los previllejos e usos e costunbres desta dicha çibdad, commo fue contra todo lo suso dicho ganada la carta que el dicho Diego de Zavarcos diz que ovo presentado en el dicho conçejo. E por tanto que pide e requiere al dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad que non vayan nin pasen contra lo suso dicho que mandado tyenen, e que resçiban de él el juramento e solemnidad que para en tal caso [se] requiere, por quanto fallarían que Juan Chacón, logarteniente de corregidor que se dezía en esta dicha çibdad al tiempo que resçibió al dicho Diego de Zavarcos, que el dicho Juan Chacón non hera nin agora es juez por quanto él se dezía logarteniente de corregidor por el bachiller Arnalte Chacón: el qual dicho bachiller Arnalte Chacón hera fallesçido al tiempo del dicho reçeбimiento. E dixo que porque se reçelava que el dicho Juan Chacón non fiziese algunos abtos en su perjuizio, pues que por fallesçimiento del dicho bachiller Arnalte Chacón avía expirado el dicho ofiçio del dicho Juan Chacón, que les pedía e requería e pidió e requirió que al dicho Juan Chacón non oviesen por juez en esta dicha çibdad.

E luego el dicho conçejo, regidores, dixerón que ellos eran ynformados cómo el dicho Juan Chacón estava por logarteniente de corregidor por el dicho Arnalte Chacón; e pues ya era fallesçido el dicho corregidor Arnalte Chacón por quien él era lugarteniente, que ellos non avían nin ovieron nin entendían de aver por juez al dicho Juan Chacón, pues que el dicho doctor Alfonso Cota que allí estava presente era y es alcalde por la reyna nuestra señora e por su carta e mandado, nin

menos pudo rezebir por escrivano al dicho Diego de Zavarcos. Por ende que pues el dicho Juan Chacón ya non hera juez nin cunplía a serviçio de los dichos señores rey e reyna que lo fuese, nin al bien e procomún desta dicha çibdad, por muchas causas e razones que se dirán donde e quando convenga: por ende dixerón que pedían e requerían al dicho Juan Chacón que ay en el dicho conçejo avía estado e se avía ydo dende, e que no usase más del dicho ofiçio, que pues agora bastava al dicho Alfonso Cota alcalde, fasta que los dichos señores rey e reyna proveyesen commo entendiesen que cunplía a su serviçio e al bien e procomún desta dicha çibdad e su tierra. E que por heuitar escándalos que dello se podrían seguyr, que mandavan e mandaron a mí el dicho escrivano que lo notyficase así al dicho Juan Chacón. E que pedían e requerían a Gonçalo de Bavía, alguazil en esta dicha çibdad, que non cunpla nin execute sus mandamientos, por heuitar los ynconvinientes e escándalos que dello podrian nasçer.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, dixerón que se afirmavan e afirmaron e mandavan e mandaron todo lo susodicho, e que le avían e resçeibían por escrivano del número desta dicha çibdad al dicho Rodrigo de Ávila en lugar del dicho Ferrand Gonçález Daça; e que mandavan e mandaron a mí el dicho escrivano que luego resçebiese del dicho Rodrigo de Ávila el juramento en forma que en tal caso se requiere.

E luego el dicho Rodrigo de Ávila puso la mano sobre una cruz + en un libro que estava abierto, en que estavan escriptos los santos hevanglios, tocándolo todo con su mano derecha, e dixo que jurava e juró en el nonbre de Dios e de santa María e de aquella señal de cruz, que él usará del dicho ofiçio de escrivania pública bien e leal e verdaderamente, e que guardará el serviçio de nuestros señores el rey e la reyna e el bien e procomún de la dicha çibdad e su tierra, e que fará las escripturas que por ante él pasaren leal e fielmente, guardando la verdad, e que llevará sus derechos acostunbrados que por razón del dicho ofiçio deviere aver, e que guardará el derecho a cada una de las partes de todo lo que ante él pasare e otorgaren, e que en todo nin en parte dello non fará arte nin engaño nin colusión alguna, nin llevará derechos algunos de lo que ante él pasare que toque a los regidores de la dicha çibdad e a los escrivanos e mayordomos del dicho conçejo. E que si así lo fiziese, que Dios le ayudase e valiese en este mundo al cuerpo e en el otro al ánima, a do más ha de durar; sy non, que él ge lo demandase mal e caramente commo aquel que a sabiendas se perjura en el nonbre de Dios en vano. El qual respondió a la confusión del dicho juramento, e dixo sy juro, e amén.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad de Ávila dixerón que le avían e ovieron por escrivano público de la dicha çibdad e su tierra, e le resçeibían e resçeibieron por tal agora e de aquí adelante para en toda su vida.

E desto en cómo pasó el dicho Rodrigo de Ávila pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese así por testimonio sygnado para guarda de su derecho. Testigos que a esto fueron presentes Françisco Sedeño e Álvaro de Henao e Juan de Cuéllar escrivano público e Ferrand López el moço, vezinos de la dicha çibdad.

151

s. f. [1475, mayo, 9]. ÁVILA.

Carta del concejo al rey don Fernando, a favor de mantener a Rodrigo de Ávila en el oficio de escrivano, y reprobando la actuación del lugarteniente de corregidor Juan Chacón; probablemente no se llegó a enviar

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 16

Petición para el rey sobre Juan Chacón.

Muy alto e muy poderoso esclareçido príncipe, rey e señor:

El conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la vuestra noble çibdad de Ávila besamos las manos de vuestra alteza e nos encomendamos a vuestra real señoría, a la qual plega saber que en la dicha çibdad era corregidor el bachiller Arnalte Chacón, e por él era su lugarteniente de corregidor Juan Chacón. E agora pocos dias ha que el dicho corregidor fallesçió, e ansý que expiró e fenesçió el dicho ofiçio del juzgado del dicho Juan Chacón e lugarteniente. E ansý porque de años la dicha çibdad avía a gran trabajo tener por juez al dicho Juan Chacón como porque pues ya avía expirado el dicho ofiçio, fuele requerido en nonbre de la dicha çibdad que él non traxese vara nin usase más del dicho ofiçio, pues ya él non tenía juredición, e en la dicha çibdad estava e está el dotor Alfonso Cota que es juez e alcalde en ella, mandado poner antes por la muy alta e esclareçida nuestra señora la reyna, el qual conosçe de los pleitos e negoçios que en la dicha çibdad ocurren. E non enbargante el dicho requerimiento, el dicho Juan Chacón ha usado e usa del dicho ofiçio, e aun por le usar contra toda razón resçibió aquí una escrivanía que se dio por expediente e ynportunidad, de que vuestra alteza con acuerdo del vuestro muy alto consejo fizo merçed a petiçion de nos los dichos regidores, siguiendo vuestra alteza los previllejos e usos e costunbres desta dicha çibdad que vuestra señoría e la señora reyna nos tienen confirmados. La qual nosotros resçebimos e por el dicho Juan Chacón las resçebía dos dias antes, non seyendo juez. Ha puesto en esta çibdad grandes escándalos e dysensiones que por la graçia de Dios son evitados e se evitarán para adelante si vuestra alteza todavía confirma el dicho ofiçio de escrivano al dicho Rodrigo de Ávila por el qual vos

suplicamos. Porque aquél confirmado, paresçe que vuestra alteza nos quiere guardar nuestros previllejos e usos e costumbres que nos tiene confirmados e jurados.

E sabrá vuestra alteza que el dicho Juan Chacón non puede nin debe usar el dicho ofiçio, pues ya expiró segund dicho es: e aunque non oviese expirado, que él non lo puede nin debe tener, porque él non es letrado nin tiene letras nin abilidad. E procura que todos los negocios vayan ante él; los quales, o la mayor parte dellos, non despacha synon vendidos por su presçio segund la calidad e cantidad de cada cosa, e quando más muestra que se quiere justyficar porque dize que non es letrado, resçibe dineros de amas las partes que ante él pleito an, diziendo que lo quiere para dar al letrado que le aconseje e ordene lo que ha de determinar, e las más vezes el letrado por su ruego o temor de su yndignaçon se lo hordena de balde, e lleva el dicho Juan Chacón los dineros non podiéndolos en ninguna manera llevar, pues [el] corregidor prinçipal e los alcaldes e juezes de la dicha çibdad e su tierra dan de cada año su bueno e grand salario, e aun de estilo de la dicha çibdad está conosçido el derecho que por las dichas sentençias e abtos los dichos juezes han de levar, los quales derechos e aún más él non perdona, non enbargante lo que pide e lleva para los letrados commo dicho es, ca ya él ha dado a hordenar las sentençias que da al abogado e letrado de la çabsa por paga e ruego de aquel a quien atañe, e otras vezes dize que ha consejo con letrados e non lo ha, e juzga notoriamente contra justiçia a su alvedrio e commo le plaze, e de algunos que ha hecho justiçia non deviendo perder los bienes que ge los ha tomado. E sobre todo, muy poderoso señor, sabrá vuestra alteza es tan sobervio e áspero e de dura conversaçión e trato e non es de su condiçión tener tenplamiento nin blandura en cosa alguna, por tal forma e manera ha usado del dicho ofiçio que es peligroso e escandaloso el trato e comunicar con él, e antes mucha gente de la dicha çibdad les plaze de perder su fazienda que non pedir justiçia ante él, segund mucha gente de la dicha çibdad le tyene aborresçido; e sy en el dicho ofiçio oviese de continuar espéranse en ella escándalos e ynconvinientes por sus favores e otras non devidas maneras que busca e tyene para se sostener en el dicho ofiçio. E pues aquesta dicha çibdad syenpre trabajó e deseó vuestro serviçio e de la señora reyna, suplicamos a vuestra alteza le plega enviar mandar al dicho Juan Chacón non use más del dicho ofiçio de juzgado en ninguna manera. En lo qual vuestra señoría servirá a Dios administrando justiçia, e a la dicha çibdad fará merçed.

Muy poderoso señor.

Adelante Dios vuestros días con acresçentamiento de muchos más regnos e señorios.

1475, mayo, 9. **ÁVILA.**

Carta del concejo a la reina doña Isabel, a favor de mantener a Rodrigo de Ávila en el oficio de escribano, y reprobando la actuación del lugarteniente de corregidor Juan Chacón; probablemente no se llegó a enviar

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 17

Petición para la reyna sobre Juan Chacón.

Muy alta e muy poderosa esclareçida prinçesa reyna e señora.

El conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la vuestra noble çibdad de Ávila besamos las reales manos de vuestra alteza, e nos encomendamos en vuestra real señoría, la qual ya sabe cómo en la dicha çibdad hera corregidor el bachiller Arnalt Chacón, e por él era logarteniente de corregidor Juan Chacón. E agora pocos días ha que el dicho corregidor fallasçió, e asý expiró e fenesçió el dicho ofiçio de juzgado del dicho Juan Chacón e lugarteniente. Y así porque de antes la dicha çibdad avía a grand trabajo thener por juez commo porque pues ya avía expirado el dicho ofiçio, fuele requerido en nonbre de nos el dicho conçejo e regidores de la dicha çibdad que él non traxese vara nin usase más del dicho ofiçio, pues ya él non tenía juredición, e estava e está el doctor Alfonso Cota que es juez e alcalde en la dicha çibdad por carta e mandado de vuestra alteza, que conosçe de los pleitos e negoçios que ocurren. E non enbargante el dicho requerimiento al dicho Juan Chacón fecho, todavía ha usado e usa del dicho ofiçio, e aún por le usar contra toda razón resçibió aquí a Diego de Zavarcos a una escrivanía que vacó de vuestra alteza e el rey le fizo merçed por carta de expedición e inportunidad, de lo qual porque vuestra alteza estando en El Abrojo remitió a Rodrigo de Ávila a los del vuestro consejo por tener petiçiones de nos los dichos regidores, e por ellos fue determinado pertenesçerle segund los previllejos usos e costunbres de la dicha çibdad que vuestra alteza tiene confirmados. E el rey nuestro señor, con acuerdo de los del su consejo e vuestro, se la firmó e confirmó. La qual nosotros resçiбилиmos e por el dicho Juan Chacón non seyendo juez la resçibió dos días antes que el dicho Rodrigo de Ávila truxese la suya, ha puesto en esta çibdad gran[des] escándalos e divisiones, que por graçia de Dios son evitados e se evitarán para adelante si vuestra alteza confirma todavía el dicho ofiçio de escrivanía al dicho Rodrigo de Ávila, por el qual vos suplicamos, porque aquél confirmado paresçe que vuestra alteza nos quiere guardar nuestros previllejos e usos e costunbres que nos tyene confirmados e jurados. E sabrá vuestra alteza que el dicho Juan Chacón non puede nin debe usar del dicho ofiçio pues que ya expiró commo dicho es, e aunque non

oviese expirado, que él no lo puede nin debe thener, porque él non tiene letras nin abilidad, e procura que todos los negoçios vayan ante él, los quales la mayor parte dellos non despacha sinon vendidos por su preçio segund la calidad e cantydad de cada cosa, e quando más muestra que se justifica que dize que non es letrado, reçibe dineros de amas las partes que ante él pleitean diziendo que los quiere para el letrado que le aconseje e ordene lo que ha de determinar, e las más vezes el letrado por su ruego o temor de su indinación se lo ordena de balde e llévase el dicho Juan Chacón los dineros non pudiéndolos en ninguna manera llevar, pues al corregidor prinçipal la çibdad e su tierra paga bueno e grand salario de cada año, e aún de más suelen dar al dicho Juan Chacón e alcaldes de cada año los pueblos de la dicha çibdad ayudas de costa, aún de costumbre de la dicha çibdad está conoçido el derecho que por las sentençias e abtos los juezes han de llevar, los quales derechos e ayudas⁵⁸ él non perdona, non enbargante el dar a hordenar las sentençias que da al abogado e letrado de la cabsa por cabsa e ruego de quien atañe; e otras vezes dize que ha consejo con letrado y non lo ha, y juzga notoriamente contra justicia a su alvedrío; e quiere e de algunos ha tomado sus bienes syn los condenar, por penas e achaques non devidos, e a otros diziendo que los han perdido non aviendo fecho". Porque sobre todo sabrá vuestra alteza que él es tan áspero e sobervio e de duro trato e conversaçión que non es de su condiçión tener tenplamiento commo conviene a juez e lo devía fazer entre tales e tantos commo son los que en la dicha çibdad e su tierra biven, e es tan inconportable para el dicho ofiçio e tan peligroso a vuestro serviçio que al bien público de aquella çibdad non conviene que él tenga ofiçio de juredición, que de çierto mucha gente de la dicha çibdad antes dexará perder aquello que por derecho les pertenesçe que pedirlo ante él; e sy en el dicho ofiçio oviere de continuar, por su cabsa se seguirian escándalos e inconvenientes en la dicha çibdad por los favores que en ella busca por se sostener en el dicho ofiçio, que no son de su ábito, e por otras diversas maneras que por non delatar non declaramos.

Muy poderosa señora. Ya sabe vuestra alteza cuánto esta çibdad con mucho trabajo siempre ha seydo a vuestro serviçio e lo desea ser. Suplicámosle pues le plega, antes que otros inconvenientes se sigan, enviar mandar al dicho Juan Chacón que non use más del dicho ofiçio, e plégale más querer el bien público de la dicha çibdad que non el interese de una persona syngular. En lo qual, señora, administrando justicia servirá a Dios, e a la dicha çibdad fará merçed.

E muy alta señora: adelante Dios vuestros días con acreçentamiento de más regnos e señoríos. A ix de mayo de l xx v años.

⁵⁸ escribió ayunas.

1475, mayo, 9. ÁVILA.

Llamamiento a los sexmos: "toda la gente de caballo e de pie, ballesteros e espingarderos" deberán estar prestos para la guerra en Cardeñosa el día 20 del mismo mes.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 19

Llamamiento para los seysmos.

Yo el dotor Alonso Cota, alcalde en la noble çibdad de Ávila, fago saber a vos los conçejos e omes buenos del seysmo de Sant Juan que oy día de la fecha desta carta vino aquí una carta de la reyna nuestra señora, en que enbía mandar que esté aperçebida toda la gente de cavallo e de pie, ballesteros e espingarderos, desta dicha çibdad e su tierra, la qual esté presta e aderesçada de guerra para a veynte días deste mes de mayo. La qual carta fue presentada en conçejo e obedesçida e mandada conplir, e se presentó el dicho llamamiento por esta dicha çibdad.

Por ende yo vos mando que todos los escuderos que non tenedes señores e los peones de sesenta años ayuso e de veynte arriba, de todos los dichos logares del dicho seysmo, estedes aperçebidos, los de cavallo con vuestras armas e casco, asý onbres de armas commo ginetes, e los de pie con vuestras ballestas, lanças, espingardas, lo mejor aderesçados que podáis, de manera que para veynte días deste mes en que estamos deste año, seáys todos en la manera susodicha en Cardeñosa, aldea desta çibdad, ca allí fallaréis a Juan Gonçález de Pajares, ante quien vos avéys de presentar; e traed provisión cada uno para seys [sobre diez, tachado] días. [A cada peón de los que vinieren se les dará sueldo aquello que justo sea, todo tachado]. Para lo qual enbiamos a vos a [en blanco], para que con toda diligençia acuçie en vuestra venida e faga las otras cosas a serviçio de los dichos señores reyes conplideras.

E non fagades ende ál, so pena de perdimiento de los bienes, los quales desde agora confisco e aplico a la cámara real. Fecho en Ávila, mandado por conçejo, a ix de mayo de setenta e çinco años.

1475, mayo, 9. ÁVILA.

Carta del concejo a la reina, a favor de mantener a Rodrigo de Ávila en el oficio de escribano: se omite toda referencia al lugarteniente Juan Chacón.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 20

Petiçión para la reyna sobre la escrivanía de Rodrigo Dávila.

Muy alta e muy poderosa esclareçida prinçesa reyna e señora.

Vuestros ómilles servidores el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la vuestra noble çibdad de Ávila, besamos las manos de vuestra real señoría e nos encomendamos en vuestra alta merçed. La qual ya sabe que al tiempo que en esta dicha çibdad vacó un ofiçio de escrivanía por fallesçimiento de Ferrand Gonçález Daça, Rodrigo de Ávila, vezino e natural desta dicha çibdad, con carta de algunos de nosotros e con petiçiones e suplicaçiones de nos los dichos regidores o de la mayor parte de nosotros, para que le fiziésedes merçed del dicho ofiçio, segund nuestros previllejos e usos e costunbres que vuestra señoría nos tiene confirmados.

Fue a vuestra alteza, a la qual falló el El Abrojo, que yva de camino, e vos suplicó lo sobredicho, presente ante vuestra alteza Alfonso de Quintanilla, del vuestro alto consejo, e vos fizo relaçión de todo lo sobredicho. E vuestra alteza respondiò que tenía fecho merçed de la primera escrivanía que vacase a Diego de Zavarcos, e aunque creya vuestra señoría que tenía facultad para tomar posysión, pero que vuestra alteza entendía guardar todo el derecho e justiçia, asy a nosotros commo al dicho Rodrigo. Para lo qual vuestra alteza le remitiò a los del vuestro muy alto consejo e le mandó yr a Valladolid. El qual dicho Rodrigo, siguiendo el mandamiento de vuestra alteza, se fue a los del dicho vuestro consejo e les notificó e mostró la dicha nuestra elecçión e petiçiones e suplicaçiones. Los quales fallaron pertenesçer la dicha elecçión a nosotros, segund los dichos previllejos e usos e costunbres. De lo qual los del dicho vuestro consejo fizieron relaçión al rey nuestro señor, e su alteza proveyó e fizo merçed del dicho ofiçio de escrivanía al dicho Rodrigo de Ávila. La qual dicha merçed fue presentada aquí en el dicho conçejo, e fue por nosotros resçevido al dicho ofiçio de escrivanía e le dimos la posysión de él todos en concordia. E paresçe que poco antes de la dicha merçed, por vuestra alteza e por el dicho señor rey avía sydo fecho merçed del dicho ofiçio de escrivanía al dicho Diego de Zavarcos. En lo qual nosotros non consentymos nin resçebimos e nos sentimos por muy agraviados dellos, por ser dada contra los dichos nuestros previllejos e usos e costunbres que de çinquenta e más años a esta parte e de tanto tiempo que memoria de omes non es en contrario, que tenemos por previllejos e usos e costunbres e hemos estado e estamos en tal posisión de dar otras suplicaçiones e petiçiones para los señores reyes antepasados para que proveyesen de los dichos ofiçios de escrivánias a los que nosotros entendíamos ser ydóneos e pertenesçientes para ello; e a las tales suplicaçiones nuestras e de los dichos regidores, los dichos señores reyes an proveýdo e proveyan de los tales ofiçios e aquellos resçebian en el dicho conçejo al dicho ofiçio.

E pues, muy poderosa señora, nosotros los dichos regidores o la mayor parte de nosotros, tanto que bastó, dimos nuestras petiçiones para vuestra alteza e ele-

gimos para el dicho ofiçio al dicho Rodrigo de Ávila, lo qual el dicho señor rey con acuerdo del vuestro muy alto consejo proveyó e fizo merçed por las dichas petiçiones del dicho ofiçio de escrivanía al dicho Rodrigo de Ávila, e él fue resçe-bido al dicho ofiçio por nosotros el dicho conçejo e regidores, cavalleros, escude-ros, en concordia. Muy ómilmente e con devida reverençia suplicamos a vuestra alteza, por quitar males e escándalos en esta çibdad, le plega mandarnos guardar los dichos nuestros previllejos e usos e costunbres e posysión en que asý avemos estado e estamos, commo dicho es; e mandar que la merçed asý fecha al dicho Diego de Zavarcos del dicho ofiçio, que fue dada contra los dichos usos e costun-bres e ynmemorial tiempo e previllejos, que non pase nin sea guardada nin vala nin faga fe. Lo qual es bien de creer que vuestra alteza non mandara dar la dicha merçed, sy fuera informada de lo que dicho es. E muy poderosa señora, sy vues-tra alteza querrá dezir que después que esta çibdad es de vuestra señoría, alguna merçed de ofiços de escrivanía syn petiçiones, esto fue por la divisiòn e discordia que a la sazón entre los cavalleros desta dicha çibdad avía, quanto más que des-pués de todo esto vuestra alteza nos confirmó los dichos nuestros privilejos e usos e costunbres, e que vuestra señoría nos los guardará e anparará a avrá memoria de los serviçios que esta çibdad ha fecho al rey nuestro señor e a vuestra alteza; e esperamos que nos fará muy mayores merçedes e non quebrantamiento de nues-tras honrras e previllejos, e vuestra alteza administrará justiçia e a nosotros fará merçed.

E muy esclareçida señora reyna, acresçiente Dios la vida de vuestra real señoría con acresçentamiento de muchos más regnos e señoríos commo vuestra alteza desea. A ix de mayo de l xx v.

155

1475, mayo, 9. **ÁVILA.**

Carta del concejo al rey, a favor de mantener a Rodrigo de Ávila en el oficio de escribano: se omite toda referencia al lugarteniente Juan Chacón.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 21

Petiçión para el rey sobre lo de Rodrigo Dávila, de escrivanía.

Muy alto e muy poderoso esclareçido príncipe, rey e señor:

Vuestro[s] omill[es] servidores el conçejo, justiçia, regidores, caballeros [e escuderos] de la noble çibdad de Ávila besamos las manos de vuestra real señoría e nos encomendamos en vuestra alta merçed. La qual ya sabe cómo a supli-

caçión e petição de nos los regidores de la dicha çibdad vuestra alteza fizo merçed del ofiçio de escrivanía pública de la dicha çibdad, que vacó por falleççimiento de Ferrand Gonçález Daça, a Rodrigo de Ávila vuestro escrivano de cámara. La qual dicha merçed vuestra alteza le fizo con acuerdo de los del vuestro muy alto consejo. Al qual dicho ofiçio de escrivanía el dicho Rodrigo de Ávila fue resçibido por todos nosotros en concordia. E paresçe que poco antes de la dicha merçed por vuestra alteza e por la muy esclareçida señora reyna avia seydo fecho merçed del dicho ofiçio de escrivanía a Diego de Zavarcos. En lo qual nosotros non consentimos nin resçebimos e nos sentimos por muy agraviados dello. Porque sabrá vuestra señoría [que] nosotros de çinquenta e más años a esta parte e de tanto tiempo que memoria de omes non es en contrario, siempre avemos tenido e tenemos por previllejos e por uso e costunbre e hemos estado e estamos en tal posesión de dar nuestras suplicaçiones e petiçiones para los dichos señores rey[es] antepasados, para que proveyesen de los dichos ofiços de escrivanía a los que nosotros entendiamos ser idóneos e pertenesçientes para ello, e a las tales suplicaçiones nuestras o de la mayor parte de los dichos regidores, los dichos señores reyes han proveýdo e proveýan de los tales ofiços, e aquellos reçebian en el dicho conçejo al dicho ofiçio.

E pues nosotros los dichos regidores de la dicha çibdad o la mayor parte de nosotros, tantos que bastó, dimos nuestras petiçiones para vuestra alteza e elegimos para el dicho ofiçio al dicho Rodrigo de Ávila. La qual vuestra señoría confirmó e con acuerdo del vuestro muy alto consejo proveyó e fizo merçed por las dichas petiçiones del dicho ofiçio de escrivanía al dicho Rodrigo de Ávila, e él fue resçibido al dicho ofiçio por nosotros el dicho conçejo e justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, en concordia. Muy ómillmente e con devida reverençia suplicamos a vuestra alteza le plega mandar nos guardar los previllejos e usos e costumbres e posisión en que así avemos estado e estamos, comino dicho es, e mandar que la merçed así fecha al dicho Diego de Zavarcos del dicho ofiçio, que fue dada contra los dichos usos e costumbres e tiempo inmemorial e previllejos, que non pase nin sea guardada nin vala nin faga fe. Lo qual es bien de creer que vuestra alteza non mandara dar la dicha merçed si fuera informado de lo que dicho es, ca por los serviçios que esta çibdad a vuestra alteza e la señora reyna han fecho e entiende fazer, non esperamos quebrantamiento de nuestras honrras e previllejos e usos e costumbres, mas acresçentamiento. En lo qual vuestra alteza administrará justiçia e a nosotros fará merçed.

E muy poderoso señor, acresçiente Dios la vida de vuestra real señoría con acresçentamiento de muchos más regnos e señoríos, a ix de mayo de lxxv años.

1475, mayo, 10.

La reina Isabel manda a Juan Chacón que asuma las funciones de corregidor de la ciudad de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 12.

La reyna.

Johán Chacón, logarteniente de mi corregidor en la noble çibdad de Ávila.

Yo so çerteficada que el bachiller Arnalte Chacón, del mi consejo e mi corregidor que fue de la dicha çibdat, es finado. Por causa de lo qual yo proveý del dicho ofiço de corregimiento de esa dicha çibdad e su tierra con los ofiços e salario e otros derechos a él pertenesçientes, al comendador Gonçalo Chacón del mi consejo, mi mayordomo e contador mayor, el qual por estar en mi serviçio continuo non pudo nin puede por el presente yr a la dicha çibdat para ser resçevido al dicho ofiço en persona, e vos enbió poder e facultad para que en su logar podades usar e exerçer el dicho ofiço de corregimiento.

Por tanto yo vos mando que por vos en el dicho nonbre usedes el dicho ofiço de mi corregidor de la dicha çibdat de Ávila e su tierra, commo y segund en la dicha carta de poder se contiene, non enbargante que por el conçejo de la dicha çibdad el dicho comendador Gonçalo Chacón non sea resçevido por mi corregidor de ella en persona, que por la presente yo lo he por resçevido al dicho ofiço e a vos en su logar. E mando que sean executados vuestras sentençias e mandamientos, e que vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salarios al dicho ofiço pertenesçientes, segund e en la manera que en la dicha carta de poder se contiene so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiços e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi cámara e fisco.

Fecho a diez días del mes mayo, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la Reyna.

Por mandado de la reyna, Alfonso de Ávila.

1475, mayo, 13. ÁVILA.

Sobre el recibimiento de Juan Chacón por lugarteniente de corregidor: disensiones entre los regidores sobre el particular:

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 18

Carta de recepción de Juan Chacón por logarteniente de corregidor.

En la noble çibdad de Ávila, sábado treze días del mes de mayo, año del nacimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, estando en el coro de la yglesia de Sant Juan desta dicha çibdad el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos desta dicha çibdad de Ávila, e estando aý Juan Chacón, logarteniente de corregidor e el doctor Alonso Cota, alcaldes en esta dicha çibdad, e Juan de Ávila señor de la Puente e Çespadosa, e Vlasco Núñez, que son de los catorze regidores que an de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, e Gonçalo de Bavia alguazil en esta dicha çibdad, ayuntados a canpana repicada segund que lo an de uso e de costunbre, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo desta dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho señor Juan Chacón presentó en el dicho conçejo e por mí dicho escrivano leer fizo una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e fyrmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas, e otras dos cartas mensajeras de la dicha señora reyna, escriptas en papel e fyrmadas de su nonbre, su thenor de las quales uno en pos de otro son las siguientes⁵⁹:

Las quales cartas de la dicha señora reyna presentadas e leydas, luego el dicho Juan Chacón dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho conçejo, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad de Ávila que obediesesen e cunpliesen e obedezcan e cunplan las dichas cartas e mandado de la dicha señora reyna en todo e por todo, segund que en ella se contiene e por ellas lo enbía mandar; e en cunpliéndolas, le reçebiesen e oviesen por reçebido al dicho ofiçio de lugarteniente de corregidor en esta dicha çibdad en nonbre del dicho Gonçalo Chacón e por virtud de las dichas cartas e de cada una dellas. E que sy lo fiziesen que farían bien e derecho; en otra manera, que protestava e protestó de se quexar dellos e de cada uno dellos a la reyna nuestra señora e allí onde con derecho deva, e demás que cayan e incurran en las penas en las dichas cartas de la dicha señora reyna e en cada una dellas contenida.

⁵⁹ Sigue folio y medio en blanco, y no se copia ninguno de los documentos indicados; la primera de tales cartas, de 12 de mayo, fue publicada en Fuentes Históricas Abulenses, 16, 23-24.

E luego el dicho Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespedosa, tomó las dichas cartas juntamente en sus manos, e púsolas sobre su cabeça, e dixo que él por sy e en nonbre del dicho conçejo, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad de Ávila, obedesçia e obedesçió las dichas cartas e cada una dellas commo cartas e mandado de nuestra señora la reyna, a la qual Dios dexe bevir e reynar por muchos tienpos e buenos, amén. E en quanto al conplimiento, que avía e ovo por reçebido al dicho Juan Chacón al dicho ofiçio de corregidor en el dicho nonbre del dicho señor comendador Gonçalo Chacón en esta dicha çibdad e su tierra, e que usase del dicho ofiçio.

E luego el dicho Vlasco Núñez regidor tomó las dichas cartas de la dicha señora reyna en su mano e púsolas sobre su cabeça, e dixo que por sy e en nonbre del conçejo, justiçia, cavalleros e escuderos desta dicha çibdad, obedesçia e obedesçió las dichas cartas commo cartas e mandado de nuestra señora la reyna, a la qual Dios dexe bevir e reynar por muchos tienpos e buenos, amén. E en quanto al conplimiento della, que demandava e demandó traslado de las dichas cartas e de cada una dellas.

E luego Nuño Rengifo, vezino de la dicha çibdad, tomó las dichas cartas de la dicha señora reyna e obedesçiólas en la manera susodicha; e en quanto al conplimiento dixo que por sy e en nonbre del linaje de Sant Juan avía e ovo por logarteniente de corregidor en esta dicha çibdad al dicho Juan Chacón, segund e en la manera que la dicha señora reyna por sus cartas lo enbía mandar.

E luego Françisco Sedeño, vezino de la dicha çibdad, tomó las dichas cartas en sus manos e obedesçiólas en la manera susodicha, e dixo que él por sy e en nonbre del linaje de Sant Juan pidía e pidió traslado de las dichas cartas e de cada una dellas.

E Rodrigálvarez de la Puerta de Sant Viçeynte asimismo pidió traslado de las dichas cartas.

E Juan de Madrigal, mayordomo del dicho conçejo, tomado por parte del linaje de Sant Viçeynte, dixo que él por poder que tiene de Gonçalo Dávila, señor de Villatoro e Navamorquende, del consejo de la dicha señora reyna, e commo mayordomo del dicho, obedesçia e cunplía e obedesçió e cunplió las dichas cartas de la dicha señora reyna en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene.

E desto todo en cómmo pasó, el dicho señor Juan Chacón pidiólo por testimonio signado, etc. Testigos Álvaro de Tapia e Juan Núñez Galván e Juan de Arévalo e Alonso Álvarez.

1475, mayo, 16. **TORDESILLAS.**

El rey Fernando manda que todos los hombres de Ávila y su tierra, menores de sesenta y mayores de dieciocho años, acudan a engrosar su ejército para evitar la entrada del rey de Portugal en estos reinos.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 13.

Don Ferrando, por la gracia de Dios, rey de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Gallizya, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, del Algarve, de Algezira, de Gibraltar, príncipe de Aragón, señor de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila e su tierra, e a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado de ella sygnado de escrivano público. Salud e gracia.

Bien sabedes en cómo por otras mis cartas vos he enbiado mandar que toda la gente de cavallo e de pie que en esa dicha çibdad e su tierra ay de sesenta años ayuso e diez e ocho arriba, estoviédeses aperçebidos e a punto con vuestras armas e cavallos, e los de pie con vuestras vallestas e almacén e otras armas e aparejos, por que cada e quando otra mi carta de llamamiento viédeses vos viniédeses a juntar conmigo, e con la persona que yo mandase, para resystir la entrada que el rey de Portugal quiere fazer en estos mis regnos. E agora porque yo he sabido e es çierto que el dicho rey de Portugal en quebrantamiento de la paz e amistad que de muchos tienpos acá entre estos mis regnos e el dicho su regno de Portugal está firmada e jurada, entra con gentes de cavallo e de pie asonadas en estos mis regnos e para fazer guerra e mal e daño en ellos e a mis súbditos e naturales dellos, e yo con el ayuda de Dios voy en persona a ge lo resystir, mandé dar esta mi carta para vosotros en la dicha razón.

Por la qual vos mando a todos e a cada uno de vos que, acatada la lealtad⁶⁰ e fidelidad que me deveades e soys obligados como a vuestro rey e señor natural, luego vista esta mi carta, syn otra luenga nin tardança nin excusa alguna, salgades con toda la gente de cavallo e de pie que en esta dicha çibdad e su tierra ay de sesenta años ayuso e diez e ocho años arriba, con el pendón de esa dicha çibdad e vos vengades dondequier que yo estoviere, de manera que fasta en fin de este presente mes de mayo vengades doquier que yo sea para yr conmigo a resystir la dicha entrada del dicho rey de Portugal; e venid pagados por diez días, ca dende en adelante venidos a mí yo vos mandaré pagar el sueldo que oviéredes de aver de los días que en mi serviçio estoviéredes.

⁶⁰ Repite el escribano

E por que más prestamente salgades e vengades, por esta mi carta mando al corregidor de esa çibdad que vos acuçie e faga salir, al qual mando que vos faga luego partir e venir para mí, e que los que lo así non fiziéredes, executen e fagan executar en vosotros e en vuestros bienes las penas que por él de mi parte vos fueren puestas, ca sy nesçesario es yo por esta mi carta le do poder cunplido para ello. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyéredes para la mi cámara, e de perder e que ayades perdido todos e qualesquier maravedís de merçed e de por vida e de juro de heredad e tierra e acostamiento e otros qualesquier que en mis libros aved e tenedes, lo qual todo vosotros lo contrario fazyendo yo desde agora por el mesmo fecho confisco e aplico para la mi cámara e fisco sin otra tenençia nin dilaçión alguna.

E de cómmo esta nuestra carta os será leyda e notificada e la cunpliéredes, mandamos so la dicha pena so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su sygno, por que yo sepa en cómmo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Oterdesillas, a diez e seys días de mayo, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo el Rey.

Yo Gaspar Dazyno, secretario del rey, nuestro señor y del su consejo, la fize screvir por su mandado. Sello. Suscripción del canceller. Registrada.

159

1475, mayo, 24. **TOLEDO.**

La reina nombra a Francisco de Peñalosa "mi herrador y albéitar" y "examinador de los de su oficio en todos los reinos".

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 22

Carta de la reyna para su ferrador e albéytar e examinador.

In Dei nomine. Amen. Este es traslado de una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e fyrmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas. Su thenor de la qual es este que se sigue:

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla e de León, de Toledo, de Çeçilia, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

Por fazer bien e merçed a vos Françisco de Peñalosa, tengo por bien e es mi merçed que de aquí adelante para en toda vuestra vida seades mi ferrador e albéytar e alcalde e examinador mayor de todos los ferradores e albéytares de todos los mis regnos e señoríos, ansý realengos commo abadengos e órdenes e behetrías, ansý christianos commo judíos e moros, que agora son o serán de aquí adelante. E quiero e es mi merçed que ningund albéytar nin ferrador non pueda thener tienda nuevamente nin usar del dicho ofiçio syn primeramente ser examinados por vos dicho Françisco de Peñalosa o por quien vuestro poder oviere para ello.

E por la presente vos do liçençia e adtoridad [*sic*] e facultad para que en vuestro lugar e en mi nonbre podades poner e pongades en cada una de las dichas çibdades, villas e logares de los dichos mis regnos e señoríos, alcalde o examinador de los dichos ofiçios de ferradores e albéytares. E otrosý es mi merçed que sy alguno o algunos de los dichos albéytares e ferradores fiziesen algunos yerros en los dichos ofiçios, que vos o quien vuestro poder oviere ge lo podades demandar e enmendar e corregir si viéredes que es conplidero, e defender que non usen dello, e aquellos que falláredes que non son pertenesçientes. E por esta mi carta e por el traslado della sygnado de escrivano público mando a todos los ferradores e albéytares de los dichos mis regnos e señoríos e a cada uno dellos que vengan ante vos el dicho Françisco de Peñalosa, o ante quien vuestro poder oviere para ello, quando vos los llamáredes o enplazáredes o fiziéredes llamar o enplazar por algún portero o por vuestra carta, ante vos o ante aquel o aquellos que vos pusyéredes para lo usar e librar, so pena de quarenta maravedís a cada uno por cada plazo y llamamiento que le fiziéredes o mandáredes fazer, por que sepades quáles son aquellos que deven usar de los dichos ofiçios. E a los que falláredes que non son pertenesçientes para usar del dicho ofiçio, que les defendades, vos o quien vuestro poder oviere, que non usen de los dichos ofiçios, so pena de dos mill maravedís para vos el dicho Françisco de Peñalosa, mi alcalde e examinador mayor, o para quien vuestro poder oviere.

Otrosi es mi merçed e mando que ninguno nin algunas personas de los dichos ferradores e albéytares de las dichas çibdades e villas e logares de los dichos mis regnos e señoríos, que non se desanimen nin sean osados de examinar con persona alguna salvo con vos el dicho Françisco de Peñalosa o con aquel o aquellos que vuestro poder ovieren, so pena de dos mill maravedís para la mi cámara. E que vos el dicho Françisco de Peñalosa o quien el dicho vuestro poder oviere, podades demandar las cartas de los exámenes que qualquier de los dichos ferradores e albéytares tovieren, por que vos u otro por vos veades por las dichas cartas e sepades cómo son examinados, e que ayades e levedes de cada uno de los dichos ferradores e albéytares seys maravedís de presentación de cada carta de los que fueren examinados, e otros seys maravedís de confirmación de cada una de las dichas cartas. E sobre esto mando e tengo por bien que qualquier o qualesquier de los dichos ferradores e albéytares que después de dicho defendimiento de vos el

dicho Francisco de Peñalosa o del que vuestro poder oviere, usaren de los dichos ofiçios de ferradores e albéytars o de qualquier dellos, por la presente do mi poder cunplido a vos el dicho Francisco de Peñalosa o aquel o aquellos que vuestro poder ovieren de lo ver e librar, para que los podades prender e fazer prender por las dichas penas que los pusyéredes.

E otrosý mando e tengo por bien que por el afán e trabajo que tomáredes en los dichos exámenes, vos el dicho Francisco de Peñalosa o el que el dicho vuestro poder para ello oviere, que ayades de salario por el trabajo que tomáredes en los dichos exámenes una dobla de la vanda⁶¹ o moneda que lo vala.

E mando e tengo por bien que ningún ferrador nin albéytar christiano non usen de los dichos ofiçios en los domingos nin por las fiestas generales, es a saber, por la pascua florida nin por la de çincuesma nin el día de San Juan Bautista nin por la navidad nin en las fiestas de los Apóstoles nin por las fiestas de Nuestra Señora la Virgen María, en público nin en escondido, so pena de sesenta maravedís a cada uno por cada vegada, para vos el dicho Francisco de Peñalosa o para quien vuestro poder oviere e pusyéredes por alcaldes e examinadores de los dichos ferradores e albéytars o de sus ofiçiales e de otras personas en quien quisýéredes fazer pesquisa sobre ello. E mando a vos el dicho Francisco de Peñalosa e a quien vuestro poder oviere que los fagades prender por las dichas penas.

E quiero e mando e tengo por bien que ningún aprendiz non sea osado de poner tienda fasta tanto que sea examinado por vos el dicho Francisco de Peñalosa o por quien vuestro poder oviere, so pena de mill maravedís para vos el dicho Francisco de Peñalosa o para quien vuestro poder oviere, e más que aya la tienda perdida e sea para vos.

E por esta mi carta mando a los duques, condes, marqueses, ricos onbres, maestros de las órdenes, priores, comendadores e suscomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a los del mi consejo e oydores de la mi abdiencia, e alcaldes e notarios e alguazyles e otras justiçias e ofiçiales qualesquier de la mi casa e corte e chançyllería, e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los mis regnos e señoríos, e a los dichos ferradores e albéytars de los que ahora son o serán de aquí adelante e a cada uno dellos, a quien esta mi carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, que vos ayan e resciban por mi ferrador e albéytar e alcalde e examinador mayor de todos los dichos ferradores e albéytars de los dichos mis regnos e señoríos, e usen con vos en los dichos ofiçios e en cada uno dellos, e con aquel o aquellos que vos pusyéredes e nonbráredes en vuestro lugar para usar de los dichos ofiçios, e vos den e recudan e fagan dar e recudir con todos los derechos e

⁶¹ Escribió venda.

salarios e penas en la forma e manera susodicha, e con todas las otras cosas susodichas e cada una dellas a los dichos ofiçios e a cada uno dellos anexos e pertenescientes, segund que mejor e más conplidamente usaron e recudieron e fizieron dar e recudir a los otros ferradores e albéytares que fueron del señor rey don Juan mi señor padre de gloriosa memoria, que aya santo paraýso, e a los alcaldes e examinadores mayores de los dichos ferradores e albéytares e a cada uno dellos. Ca yo por la presente vos resçibo e he por resçibido a los dichos ofiçios e a cada uno dellos, e vos do poder e abtoridad e facultad para usar dellos e los exerçer por vos o por aquel e aquellos que vuestro poder ovieren, en caso que por los dichos conçejos, justiçias e ofiçiales e ferradores e albéytares o por alguno dellos non seades resçebido a los dichos ofiçios; e que non se entremetan a vos defender ninguno nin algunos de los dichos ferradores e albéytares, mas que vos den e fagan dar todo favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes para fazer e conplir e executar todo lo susodicho e cada cosa dello, e que vos non pongan nin consientan [poner] en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno.

E otrosý, por quanto vos el dicho Françisco de Peñalosa me fezistes relaçión que vos reçelávades que algunas de las dichas çibdades e villas e logares de los dichos mis regnos e señoríos que vos traerán a pleyto e a rebuelto demandando traslado desta dicha mi carta e plazo, por manera que non se conplirá mi mandamiento nin podriades vos el dicho Françisco de Peñalosa o quien vuestro poder oviese examinar nin corregir los dichos ferradores e albéytares, por esta mi carta mando a los dichos corregidores e juezes e justiçias e ofiçiales que non se entremetan de conosçer nin conoscan dello nin de cosa alguna dello, salvo en grado de apelaçión e agravio o nulidat, e aquel o aquellos a quien pertenesçiere, e non en otra manera; ca yo los ynivo e he por ynividos en todo ello; e que vos guarden e cunplan e fagan guardar e conplir esta dicha merçed que vos yo fago, segund que en esta dicha mi carta se contiene; e vos non vayan nin pasen nin consyentan yr nin pasar contra ello nin contra cosa alguna nin parte dello en algund tiempo nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fiziéredes para la mi cámara. E demás mando al ome que les esta mi carta mostrare o su traslado sygnado de escrivano público, que los enplaze que parescan ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que los enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómmo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble e leal çibdad de Toledo a veynte e quatro de mayo, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Yo Alonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna, lo fiz escrevir por su mandado. Registrada, Juan de Uría chançeller.

Fecho e sacado fue este traslado de la carta oreginal de la reyna nuestra señora en la manera que dicha es en la çibdad de Palençia, a veynte e syete días del mes de setienbre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años. Testigos que fueron presentes a todo lo que dicho es, e vieron leer e conçertar este dicho traslado con la dicha carta oreginal de la dicha reyna nuestra señora, Alonso de Alcalá e Juan Pérez de Aspetia e Ferrando de León, todos criados de Alonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna. E yo Gonçalo de Peñaranda, escrivano de cámara del nuestro señor el rey e su escrivano e notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos presente fuy, e vy e leý e conçerté este dicho traslado con la dicha carta de la reyna nuestra señora oreginal en la manera que dicha es, e va çierto e firme. E por ende fiz aquí este mio sygno a tal, en testimonio de verdad, Gonçalo de Peñaranda.

Testigos que lo vieron leer e conçertar, Luys de Tordesillas e Juan de Oviedo e Silvestre del Ojo.

160

1475, junio, 2, viernes. **ÁVILA.**

La reina Isabel, ante las puertas de la ciudad y el concejo y pueblo allí reunidos, confirma que guardará los privilegios, usos y costumbres de la ciudad de Ávila y su tierra.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 14.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 23.

En la noble e leal çibdad de Ávila, vyernes, dos días del mes de junio, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, entrando la muy alta e muy poderosa esclareçida reyna doña Ysabel, nuestra señora, en la dicha çibdad de Ávila, e estando su alteza a la puerta de San Pedro de la dicha çibdad por partes de fuera queriendo entrar en ella, estando cavalgando en una mula debaxo de un paño brocado que la dicha çibdad le dio, el qual paño traýan Blasco Núñez, regidor de la dicha çibdad e Nuño Rengifo e Alvaro de Henao e Francisco Sedeño e Juan Serrano e Rodrigo Álvarez de la puerta de Sant Viçeynte e el liçençiado Antón Rodríguez de León e Sancho del Águila, vezinos de la dicha çibdad, en presençia de Juan de Cuéllar e Gómez González, escrivanos públicos de la dicha çibdad, e Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano

público de la dicha çibdad e escrivano de los fechos del conçejo della, e de los testigos de yuso escriptos.

Luego los dichos Vlasco Núñez regidor e Nuño Regifo fincaron las rodillas ante su alteza e dixeron que ellos por sy e en boz e en nonbre de la dicha çibdad e regidores, cavalleros, escuderos e ofiçiales e omes buenos e vezinos e moradores de la dicha çibdad e de su tierra que suplicavan e suplicaron e pedian por merçed a su real señora que allende de la confirmación que su alteza avia fecho, asý siendo prinçesa commo después que regnó, de los previllejos e usos e costumbres e preheminençias e libertades de la dicha çibdad e su tierra, que agora a mayor abundamiento por que era la primera vez que su alteza después que fue alçada por reyna entrava en la dicha çibdad, que ellos por sy e en el dicho nonbre que suplicavan e suplicaron e le pedian por merçed que confirmase a esta dicha çibdad e su tierra los previllejos e franquezas e libertades, exençiones e usos e costumbres e preheminençias que tenían de los reyes de gloriosa memoria sus progenitores, e que sy en alguna cosa de ello les hera quebrantado que su alteza lo mandase remediar, por manera que sus previllejos e sus usos e costumbres les sean guardados, non enbargante que en alguna manera en los tienpos pasados les sea derogado e quebrantado, en lo qual su alteza administrando justiçia a la dicha çibdad e su tierra e a ellos fará merçed.

E luego la dicha señora reyna dixo que le plazía e plogo de ello, e que ge lo otorgava e otorgó segund e en la manera que por ellos les hera suplicado, e que le plazía e plogo de ge los confirmar e guardar e ge los confirmava e confirmó segund que lo avia confirmado e prometido e las leyes de sus regnos lo premetían e querían.

E luego los dichos Vlasco Núñez e Nuño Rengifo levantáronse e besaron la mano de la dicha señora reyna en señal de fe y posición, e dixeron que por sy e en nonbre de la dicha çibdad e su tierra e vezinos e moradores de ella pidieron a nos los dichos escrivanos que lo escriviésemos asý e lo diésemos por testimonio signado una, dos e más vezes, quantas nesçesarias fuesen.

Testigos que fueron presentes: el muy magnífico señor, el señor don García Álvarez de Toledo, duque de Alva e marqués de Coria, e el reverendo in Christo don Alfonso de Fonseca, obispo de Ávila, e el comendador Gonçalo Chacón, señor de Casarruvios, mayordomo e contador mayor de la dicha señora reyna.

E porque yo el dicho Fernand Sánchez de Pareja, escrivano público suso dicho, fui presente a todo lo suso dicho en uno con los dichos Johán de Cuéllar e Gómez González, escrivanos públicos de la dicha çibdad, e con los dichos testigos, esta escritura fize escrevir, e por ende en testimonio de verdad fize aquí este mio sig(*signo*)no. Ferrand Sánchez.

E porque yo Juan de Cuéllar, escrivano público suso dicho, fuy presente a todo lo suso dicho en uno con los dichos Ferrand Sánchez e Gómez González, escriba-

nos públicos de la dicha çibdad e con los dichos testigos, esta escriptura fiz escribir, e fize aquí este mío signo a tal (*signo*). En testimonio de verdad, Juan de Cuéllar .

161

1475, junio, 7.

La reina Isabel manda a la ciudad de Ávila que le envíe doscientos peones para la guerra contra el rey de Portugal.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 15.

La reyna.

Conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de esa noble çibdad de Ávila.

Ya sabéys cómo yo mandé repartir çiertos peones en esta dicha çibdad e su tierra, vallerteros e lançeros, para que fuesen a servir al rey mi señor e a mí en esta guerra que tenemos con don Alfonso, rey de Portugal. E agora yo soy ynformada que el dicho repartimiento que copo a esta dicha çibdad e sus arravales dozientos peones de ellos.

Por ende yo vos mando que juntos en vuestro conçejo, segunt que lo avéys de uso e de costunbre, fagáys repartimiento de los dichos dozientos peones, de manera que lo más presto que ser pudiere, vayan a se juntar con los otros peones que están juntos en serviçio del dicho señor rey e mío. E non fagades ende ál.

Fecho a siete días de junio de setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Por mandado de la reyna, Alfonso de Ávila.

162

1475, junio, 23. **ÁVILA.**

Rodrigo de Ávila pide al concejo una copia autorizada de la confirmación que la reina había hecho de todos los privilegios de la ciudad cuando fue proclamada reina en Segovia.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 24

Confirmaçión que la reyna doña Ysabel fizo a esta çibdad de Ávila para les guardar sus buenos usos e costunbres.

En la noble çibdad de Ávila, veynte e tres dias del mes de junio, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, ante el doctor Alfonso Cota, alcalde en la dicha çibdad por nuestros señores el rey e la reyna, e en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público en la dicha çibdad por los dichos nuestros señores el rey e la reyna e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçió presente ante el dicho alcalde Rodrigo de Ávila⁶², vezino de la dicha çibdad, e presentó ante el dicho alcalde e fizo leer por mí el dicho escrivano una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas, segund que por ella paresçia. Su thenor de la qual es este que se sygue: (*a continuación va el documento n.º 129, de 20 de enero*).

La qual dicha carta de la dicha señora reyna asý presentada e leyda en la manera que dicha es, luego el dicho [*tachado*: Françisco Sedeño en boz e en nonbre de la dicha çibdad de Ávila e vezinos e moradores della] Rodrigo de Ávila dixo que por quanto él [*tachado*: en el dicho nonbre] se entendía e entiende aprovechar de la dicha carta oreginal de la dicha señora reyna para en otras partes e lugares, e se temía e reçelava que se le podría perder por fuego o por agua o por robo o furto o por otro caso fortuyto⁶³ pynato o ynopynato, asý del çielo commo de la tierra, que podría acaesçer, por ende que pedía e pydió al dicho alcalde que mandase a mí el dicho escrivano que sacase o fiziese sacar de la dicha carta oreginal un traslado o dos o más, quales e quantos quisyese e menester oviese, e fielmente los concertase con la dicha carta oreginal e se los diese signado o signados de mi signo en pública forma, en manera que fiziesen fe.

E luego el dicho señor doctor e alcalde susodicho tomó la dicha carta oreginal de la dicha señora reyna en sus manos e abrióla e católa e con deligençia examinóla, e dixo que por quanto la veýa buena e sana e non rota nin rasa nin cançelada nin en parte alguna della sospechosa, antes la veýa caresçiente de toda suspiçión e viçio, por ende que mandava e mandó a mí el dicho escrivano que sacase o fiziese sacar de la dicha carta oreginal de la dicha señora reyna un traslado o dos o más, quales e quantos el dicho [*tachado*: Françisco Sedeño en el dicho nonbre] Rodrigo de Ávila me pidiese e menester oviese, e ge los diese sygnado o signados con mi signo en pública forma: al qual traslado o traslados que yo ansý sacase o fiziese sacar e paresçiesen signado o signados de mi signo, el dicho alcalde dixo que ynterponía e ynterpuso su abtoridad e decreto en la mejor manera e

⁶² Este nombre va escrito sobre raído; por las correcciones que anotamos se deduce que el inicial petionario era Francisco Sedeño en nombre de la ciudad.

⁶³ *escribe*: fortuyto

forma que podía e de derecho devía, e que mandava e mandó que valiesen e fyziesen fe doquier que paresciesen, ansý en juizyo commo fuera de él, bien ansý e a tan conplidamente commo la dicha carta oreginal de la dicha señora reyna vale e valer puede e debe de derecho.

E desto en cómmo pasó el dicho [*tachado*: Françisco Sedeño en el dicho nonbre] Rodrigo de Ávila pidiólo signado a mí el dicho escrivano. Testigos que a esto fueron presentes Françisco Yzquierdo e Juan de Arévalo escrivano público de Ávila, e Domingo Juan vezino de Ferrand Sancho aldea de Ávila.

163

1475, julio, 6. **MEDINA DEL CAMPO.**

La reina Isabel pide a la ciudad de Ávila un préstamo de un cuento de maravedís para la guerra contra Portugal.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 16.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios, reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Sezilia, de Gallizia, de Sevilla, de Córdova, de Murçia, de Jahén, del Algarve, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

A vos el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila. Salud e graçia.

Bien sabedes cómmo don Alfonso, rey de Portugal, yncitado por desordenada sobervia, ha entrado e está en mis regnos con gente portuguesa asacada para fazer guerra en ellos; e queriendo apropiar asý tiránicamente lo que non le pertenesçe, se llama rey de Castilla e de León. E commo quiera que en los días pasados, quando oýmos que le subía el pensamiento con perverso e con ynjusto presupuesto, le enviamos requerir por nuestros enbaxadores, e aún después con religiosos, que se apartase de esta demanda tan fea e injusta, pues sabía e presumia mala causa e non honesta nin provechosa para su honrra, él non lo quiso fazer, antes ayuntó a sý algunos malos cavalleros nuestros rebeldes e desleales conformes a él con el deseo de tiranizar, los quales le siguen e dan favor por estos mis regnos puestos en discordia e penalidades, para acreçentar con ellos sus estados en dapno e detrimento de los otros grandes de mis regnos e de la república de ellos. E commo quier que el rey, mi señor, e yo reçebimos de esto grand sentimiento por lo que a nosotros toca, pero podéis ser çiertos que non lo sentimos menos por el dapno e fatiga que a nuestros súbditos e naturales viene de ello, a lo qual todo su señoría e yo estamos prestos a remediar ofreciéndonos para ello a todo trabajo e gasto, e su señoría poner sobre ello a todo arresto e peligro para resistir tan enpeçinada enpresa. E

confiando en la misericordia de Dios e en la verdad e justiçia que tenemos e defenderemos poderosamente la honrra e libertad de nuestros naturales. E los malos e desleales avrán su pena e castigo. Para lo qual mejor fazer, el rey, mi señor, e yo tenemos junta mucha gente de cavallo e de pie de nuestros leales naturales e de cada día, por la graçia de Dios, nos vienen más gente, con la qual fazemos muy grandes gastos, asý en la paga del sueldo e acostamiento de ellos, como en los pertrechos e artillerías e otros proveymientos e costas que de cada día se nos recresçen en la persecuçión de esta guerra.

E commo a todos mis naturales es notoria, e la corona real de estos mis regnos estar muy disypada e las rentas de mi real patrimonio enajenadas e disminuydas, de manera que el rey mi señor e yo non podemos sacar de ellos en cada un año para conplir los gastos continuos de nuestra casa dos meses, quanto más para fazer la guerra poderosamente commo la entendemos fazer, plaziendo a Dios, e por conplir primero con lo nuestro antes que nos socorramos con lo ageno por relevar quanto más podiéremos a nuestros naturales de fatigas e costas, avemos mandado desfazer la plata que en el mi thesoro de los alcáçares de çibdad de Segovia avía e fazerla moneda, lo qual se labra de cada día; e como se labra se va gastando en sueldo por tener la gente bien pagada. Pero es çierto e notorio que allende de esto, segund los grandes gastos que se nos recresçen, avemos menester más dinero de quanto podemos sacar del dicho thesoro e de nuestras rentas. E pues esta nuestra empresa redunda en bien común de mis regnos e en honrra e libertad de ellos, e soy çierta que la gente menuda de ellos está muy fatigada e gastada por los pedidos e monedas e sisas que han pagado e por otros grandes gastos que han fecho, e robos que han padeçido en vida del señor rey don Enrrique, mi señor hermano, de gloriosa memoria, cuya ánima Dios aya. Por lo qual buscando alguna manera más ligera e menos dapnosa para aver dinero para conplir los gastos de esta dicha guerra, son avidas asaz pláticas en el mi consejo, e en conclusión se falló que pues para tan justa guerra e para proveer a tan grande nesçesidad me podrán servir de todos los mis súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminencia e dignidad que fuesen, tomando de sus bienes para ello que muy justamente puedo reçeber e tomar prestado a las personas que lo tienen e aprovecharme de lo suyo para esto e pagárgelo de lo mío lo más prestamente que yo pudiere.

E como quiera que esto me sea grave de fazer, aviendo compasyón de mis súbditos e naturales, asý de los ricos como de los pobres, pero consyderando que mayor dapno e dolor les vernía sy, lo que nunca Dios quiera, oviesen de ser puestos en sugebçión e so el yugo de rey estraño e de gente aborrecible e enemiga de cada uno de ellos, yo eligiendo el menor ynconveniente, creyendo que éste avrán todos por mejor remedio, acordé de me servir de algunas personas fazendadas de mis regnos, tomando prestado de ellos algunas quantías para me socorrer en esta nesçesidad con yntinçión de ge las pagar, e de requerir sobre ello a todas las çibdades e villas e logares de mis regnos donde entiendo que se puede buenamente requerir.

E como entre las çibdades de mis regnos sea esa çibdad una de las prinçipales, paresçiò ser cosa razonable que algunas personas fazendadas de ella me prestasen un cuento de maravedís. Por que vos ruego e mando vos plega socorrerme con ellos, faziéndolos luego repartir por personas particulares de esa dicha çibdad de qualquier ley, estado o condiçión que sean, de los que mejor lo pudieren pagar, por manera que de aquí a veynte días primeros siguientes sean repartidos e cogidos. E por que esto más prestamente e con menos dificultad se pueda fazer, vos mando que luego que esta mi carta viéredes, elijades entre vosotros un alcalde e un regidor o dos regidores solamente, los quales fagan juramento de entender en esa negoçiación bien e fielmente e syn parçialidad alguna. E si vosotros non vos conçertáredes dentro de quatro días a elegir e nonbrar las tales personas, que el onrrado Ferrand López de Bonilla, mi regidor de Medina que yo allá envío, los elija e nonbre, e esos dos asý elegidos se junten con el dicho Ferrand López de Bonilla. E si todos tres no se conçertaren, el dicho Ferrand López de Bonilla con el uno de los otros dos fagan repartimiento de los dichos un cuento de maravedís por personas particulares de esa dicha çibdad, quier sean esentos e non esentos, los que ellos entendieren que mejor lo puedan pagar commo dicho es. E fecho el repartimiento lo firmen de sus nonbres, e se notifique a las personas sobre quien fuere fecho. A las quales mando que dentro de ocho días después que les fuere fecho e notificado, paguen cada uno lo que asý les cupiere por el dicho repartimiento e acudan con ello al dicho Ferrand López de Bonilla. A los quales e a cada uno de ellos yo por la presente prometo e do mi palabra e fe real que los mandaré e faré pagar todo lo que así prestaren, librándogelo en qualesquier mis rentas que ellos más quisieren e yo toviere de aver en el año venidero de setenta e seys; e para ello les mandaré dar desde luego mis cartas de libramiento e cartas e sobrecartas, las que pidieren e menester ovieren para que todo lo que así les fuere librado les sea çierto e bien pagado. E sy qualquier persona de aquellas que oviere a dar e pagar qualesquier maravedís del dicho prestado non lo dieren e pagaren al dicho término, por la presente mando e do poder conplido al dicho Ferrand López de Bonilla, o a quien su poder oviere, que los prenda los cuerpos e fagan execuçión en sus bienes por todo lo que asý ovieren a dar, e los vendan e rematen dentro del terçero día, quier sean inmuebles o rayzes, e de ellos tomen lo que asý montare el prestado que le copo a pagar e las costas. E mando a vosotros e a cada uno de vos que vos juntedes con él para ello e le dedes todo el favor e ayuda que vos pidiere e menester oviere, e sobre todo lo que de mi parte vos dixiere le dedes fe e cre-nçia e aquello pongáys en obra, e en todo tengades tal manera como el rey mi señor e yo de eso prestamente seamos socorridos e nos halleemos de vosotros servidos, segund la confiança que de vosotros tenemos: en lo qual agradable plazer e serviçio nos faréys.

De la villa de Medina del Canpo, a seys días de jullio, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escrevir por su mandado. E en las espaldas estava una señal que dezía, registrada; e otra que dezía, Diego, chançeller.

164

1475, julio, 14. ÁVILA.

La reina Isabel pide a la ciudad de Ávila un empréstito de "un cuento de maravedis" para poder hacer frente a los gastos de la guerra contra el rey de Portugal. Incidencias en Ávila en el momento de establecer las personas que debían aportarlo.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 16.

Attos sobre el repartimiento que la reyna nuestra señora mandó fazer en Ávila.

En la noble çibdad de Ávila, viernes, catorçe días del mes de jullio, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e cinco años; estando dentro en el coro de la iglesia de Sant Juan el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ý Juan Chacón, lugarteniente de corregidor en la dicha çibdad, e Juan de Ávila, fijo del señor doctor Pero Gonçález de Ávila que en santa gloria sea, e Rodrigo de Valderrávano e Viasco Núñez, que son de los catorçe regidores que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente el contador Ferrand López de Bonilla, regidor de la villa de Medina del Canpo, e presentó en el dicho conçejo e leer fizo por mi el dicho escrivano una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas, el tenor de la qual es éste que se sigue: *(a continuación va el documento n.º 163, del mismo día).*

E asý presentada e leýda la dicha carta de la dicha señora reyna, luego el dicho contador Ferrand López de Bonilla dixo que requería e requirió al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad que la cumpliesen e mandasen conplir en todo e por todo, segund en ella se contiene e su alteza por ella les enbía mandar. E que si lo fiziesen, que farían bien e derecho; en otra manera, que protestava e protestó que cayan e yncurran en las penas en la dicha carta contenidas.

E luego el dicho Juan Chacón, lugarteniente de corregidor, tomó la dicha carta de la dicha señora reyna en sus manos e besóla e púsola sobre su cabeça e dixo que la obedesçia e obedesçió con la mayor reverençia que podía e devía como carta e mandado de su reyna e señora natural, a la qual Dios mantenga e dexe bevir e regnar por muchos tienpos e buenos con acreçentamiento de más regnos e señorios a su santo serviçio. E que la mandava conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene e su alteza lo enviava mandar. E luego los dichos regidores dixerón que la obedesçían e obedesçieron commo carta e mandado de nuestra señora la reyna, a la que Dios dexe bevir e regnar por muchos tienpos e buenos, amén. E que çerca del cunplimiento de ella, que pedían traslado e que darían a ello su respuesta. Testigos que a esto fueron presentes: Álvaro de Henao e Antón Dávalos e Álvaro González e Juan del Esquina, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

E después de esto, este dicho día, mes y año susodicho, los dichos regidores estando juntos dixerón que por quanto esta çibdad está muy fatygada e perdida, e allende de esto agora, por nuestros pecados, lo más de la tierra de esta çibdad se a apedreado los panes e vinos e otras cosas, por ende que suplicavan e suplicaron de la dicha carta, e mandaron a mí dicho escrivano que diese peticiones para la reyna nuestra señora e para las otras personas a quien menester fuese, las más fuertes e fyrmes que ser pudiesen, las quales mandaron que luego se enbiasen a la dicha señora reyna. Testigos que a esto fueron presentes Diego de Bullón e Diego, criado del dicho Juan de Ávila.

E después de esto en la dicha çibdad de Ávila, sábado, quince días del mes de jullio del dicho año, estando dentro en el dicho coro de la iglesia de Sant Juan el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el dicho Juan Chacón, lugarteniente de corregidor, e el doctor Alonso Cota, alcalde en la dicha çibdad, e los dichos Juan de Ávila e Rodrigo de Valderrávano e Vlasco Núñez, que son de los catorçe regidores que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mí el dicho Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del dicho conçejo, e de los testigo de yuso escriptos, paresçió presente el dicho contador Ferrand López de Bonilla, e requirió al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad que cunpliesen e fiziesen e mandasen cunplir la carta e mandado de la dicha reyna nuestra señora, por él a ellos asý presentada, e en cunpliéndola eligiesen e nonbrasen al alcalde e regidor o regidores que quisiesen para fazer el dicho repartimiento del dicho un cuento de maravedís en la dicha carta contenidos, segund e commo e por la vía e forma que su alteza por ella les enbiava mandar.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad dixieron que obedesçían e obedesçieron la dicha carta de la dicha señora

reyna segund que en ella se contiene, e que estavan prestos e mandavan e mandaron cunplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene.

E porque en la dicha carta su alteza mandava se eligiese un alcalde con uno o dos regidores, junto con el dicho contador Ferrand López de Bonilla, e para hazer el dicho repartimiento el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad nonbraron por justiçia al doctor Alfonso Cota, alcalde en la dicha çibdad; e por regidores al dicho Vlasco Núñez. E a mayor abundamiento dixerón que tomavan e tomaron un ome çibdadano para más syn esos para fazer el dicho repartimiento, a Juan López de Dueñas que ay estava presente; a los quales tomaron e eligieron para fazer el dicho repartimiento e les dieron poder e facultad para ello, segund en la dicha carta se contiene. Los quales dichos alcalde e regidor e çibdadano lo aceptaron conpulsos, obtenperando la dicha carta de la dicha señora reyna, e juraron sobre una cruz e las palabras de los santos evangelios, que bien e lealmente farían el dicho repartimiento syn afecçión nin parcialidad alguna, e lo repartirán do más e mejor e más llanamente e más presto se pudiese repartir e pagar. E fizieron el dicho juramento en forma e fueles dado el dicho poder, segund e en la manera que dicha es. Testigos que a esto fueron presentes: Rodrigo Álvarez e Antón Dávalos e Juan Rodríguez de Logroño.

Por virtud del qual dicho poder así dado e otorgado por el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad a los dichos alcalde e regidor e çibdadano en la manera que de suso se contiene para fazer el dicho repartimiento, lo fizieron e repartieron e dieron fecho del dicho un cuento de maravedis, e lo firmaron de sus nonbres en diez e nueve días del dicho mes de julio, segund más largamente, por estenso en él se contiene. El qual está escripto con los abtos que en ello se fizieron en quatro fojas de pliego de papel escriptas de amas partes, en que firmaron sus nonbres en fin de él los dichos repartidores e está signado del signo de mí el dicho escrivano, e yo lo di e entregué al dicho contador Ferrand López de Bonilla e dexé en mí el traslado de él. Testigos que a esto fueron presentes e vieron firmar sus nonbres a los dichos repartidores en el dicho repartimiento que así fizieron e dieron del dicho un cuento de maravedis, en la manera que dicha es, Rodrigo Álvarez de la Puerta de Sant Viçente e Diego del Lomo e Alfonso Gómez librero, vezinos de la dicha çibdad.

E después de asý fecho e dado el dicho repartimiento por los dichos repartidores, el dicho doctor Alfonso Cota notificó a asaz e muchas personas, asý christianos commo judíos e moros, en él contenidas, por ante mí el dicho escrivano, las quantias de maravedis que en él estavan e les cabían e avían seydo echadas en el dicho repartimiento por los dichos repartidores. E a mayor abundamiento mandó fazer una carta a los judíos del aljama de la dicha çibdad para les leer e notificar el dicho repartimiento, por que mejor viniese a notiçia de todas las personas en él contenidas e ninguno nin alguno de ellos non pudiesen pretender ynorançia, que lo non supieron nin avía venido a sus notiçias.

La qual dicha junta se pregonó e fizo, e se juntaron a ella en la signoga de Cal de Andryn, vienes xxi días del dicho mes de jullio, segund costunbre de la dicha aljama. E así estando en la dicha junta, el dicho alcalde les mostró e presentó e leer fizo por mí el dicho escrivano el dicho repartimiento, el qual yo el dicho escrivano les leý e notifiqué. Testigos que a esto fueron presentes, don Abrahám Sevillano e don Ysaque Tamaño.

E después de esto, en la dicha çibdad de Ávila, sábado veynte e dos días del dicho mes de jullio del dicho año, estando dentro en el dicho coro de la dicha iglesia de Sant Juan el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el dicho Juan Chacón, lugarteniente de corregidor, e el dicho doctor Alonso Cota, alcalde en la dicha çibdad, e los dichos Juan de Ávila e Vlasco Núñez regidores, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, e en presençia de mí el dicho Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del dicho conçejo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron y çiertas personas, asý christianos commo judios e moros, vezinos de la dicha çibdad, de las contenidas en el dicho repartimiento que asý se fizo del dicho un cuento de maravedís, por los dichos doctor Alfonso Coca, alcalde, e Vlasco Núñez, regidor, e Juan López de Dueñas, çibdadano: las quales dichas personas se quexaron mucho al dicho conçejo del dicho repartimiento, diziendo que bien sabía la dicha señora reyna e los del su alto consejo que su alteza non podía nin devía aver echado nin demandado a la dicha çibdad nin a las personas particulares de ella el dicho prestado del dicho un cuento de maravedís que asý avía mandado echar, nin parte de ellos nin otro prestado alguno, segund las cartas e previllejos [que] la dicha çibdad e los vezinos e moradores de ella tienen del señor rey don Alfonso su hermano, de gloriosa memoria que santa gloria aya, e después confirmadas e juradas por su alteza al tienpo que aquí vino e entró después que reynó; sobre lo qual se albolotavan diziendo que lo non pagarían nin podían suprir nin pagar aunque quisiesen, segund las grandes fatigas de la dicha çibdad de grand tienpo acá de velas e rondas e camas de ropa que davan para las fortalezas de la dicha çibdad de continuo e otras fazenderas, tanto que se avían despoblado muchos de la dicha çibdad e de cada día se despoblavan e yvan bevir [a] otras partes de señorios, por non poder ya levar nin sufrir tantas fatigas e trabajos.

E el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, viendo el escándalo e alboloto que asý ende estava sobre la dicha razón e por lo asosegar e apaçiguar, ovieron ende asaz pláticas sobre ello, estando presente el dicho contador Ferrand López de Vonilla. E sobre las dichas pláticas avidas dixeron que ellos verían en ello e suplicarían sobre ello a la dicha señora reyna, e en tanto rogarían al dicho contador Ferrand López de Vonilla que sobreseyese en la demanda e recabdança de los dichos maravedís e execuçión de ellos, fasta que enbiasen la dicha suplicaçión a su alteza e volviesen los mensageros que con ella

fuesen a su real señoría. Lo qual dixieron que verían e suplicarían sobre ello mañana domingo, por que luego se enbiase con ella a su alteza, e el dicho contador Ferrand López de Bonilla non dixiese que lo fazían por dilatarlo. Testigos que a esto fueron presentes Nuño Rengifo e el liçençiado Antón Rodríguez de León e Francisco escudero e Rodrigo Álvarez.

E después de esto, en la dicha çibdad de Ávila, domingo veynte e tres días del dicho mes de jullio del dicho año, estando a la cabeçera de la dicha iglesia de Sant Juan el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el dicho Juan Chacón, lugarteniente de corregidor, e el doctor Alonso Coca alcalde, e Juan de Ávila e Vlasco Núñez regidores, a campana repicada, segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mí el dicho Ferrán Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano del dicho conçejo, e de los testigos de yuso escriptos, pareçieron ay presentes muchas personas, vezinos e moradores de la dicha çibdad, así christianos como judíos e moros, quexándose mucho del dicho prestado que así la dicha señora reyna avía enviado demandar a la dicha çibdad e personas particulares de ella, diziendo que lo non pagarían nin serían cabsa de quebrantar la dicha libertad e franqueza e esençión que así la dicha çibdad e los vezinos e moradores de ella tenían, e que antes se despoblarian o perderían quanto tenían sobre ello. E por merçed que suplicavan e pedían por merçed al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de ella lo quisiesen defender e seguir para que les fuese guardado, e non dar cabsa al quebrantamiento de ello, pues que si agora esto oviese de pasar, la dicha çibdad e previllejos que así tenía les serían quebrantados e derogados para sienpre jamás, quanto más que dixieron que aunque darlo quisiesen non podían nin tenían de qué lo suplir nin pagar, aunque los prendiesen nin tomasen quanta fazienda tenían.

E el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, veido el gran escándalo e abolliçiamiento que paresçia e estaban presto a aver sobre ello, rogaron al dicho contador Ferrand López de Vonilla que presente estava, que le ploguiese de non dar cabsa nin logar al dicho escándalo e abolotamiento que asý veía que estava aparejado, e él sobreseyese por el presente en la demanda e recabdança del dicho prestado, fasta tanto que ellos querían luego suplicar a la dicha reyna nuestra señora sobre ello, e enbiar mensajeros a las aljamas de los judíos e moros con ello, e escrevir a algunos regidores e cavalleros de la dicha çibdad que con su señoría estaban, para que lo procurasen e suplicasen así mismo.

E el dicho contador Fernad López de Bonilla dixo que, por evitar el dicho bolliçio e escándalo, que a él plazia de sobreseer en la dicha recabdança de los dichos maravedís fasta que el dicho conçejo suplicase como dezía a la dicha senora reyna e bolviesen los que con la dicha suplicación fuesen, tanto que non fuesen por dilación e él non pudiese dar buena cuenta nin razón de sí del dicho cargo que por su alteza de ello le avía seydo dado, como quiera que su alteza la avía mandado escrevir sobre ello. E el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escu-

deros dixerón que ellos non lo fazían por que el serviçio e mandado de la dicha reñora reyna non se cunpliese, nin era por dilaçión alguna, salvo porque ellos querían e podiesen suplicar a su alteza sobre ello, por que sus previllejos les fuesen guardados, e que en tanto ellos mandarían coger e recabdar los más maravedís de ellos que ser pudiesen, para que si mejoría o alivio non traxiesen de su alteza, ge los diesén e pagasen fasta un plazo que les fuese señalado, e los otros maravedís restantes a conplimiento del dicho un cuento de maravedís del dicho prestado se acabasen de coger e recabdar por el dicho repartimiento que así estava requerido. Lo qual le aseguraron en el dicho conçejo de lo así fazer conplir. E con esto el dicho contador Ferrand López dixo que él dava e dió lugar a la cosecha e recabdança de los dichos maravedís fasta que los dichos mensajeros de las dichas aljamas fuesen con la dicha suplicación del dicho conçejo a la dicha señora reyna e bolviesen con la respuesta o remedio, si alguno truxiesen; e do non, que dende adelante fuesen e quedasen obligados a pagar los dichos maravedís cada uno por el dicho repartimiento que asý estava requerido, segund e en la manera que en él se contiene e por la vía e forma que la dicha señora reyna enbía mandar por la dicha su carta.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, mandaron a mí el dicho escrivano, que luego diese petiçiones para la dicha señora reyna e las otras personas que menester fuese sobre ello, e así mismo sus cartas para los cavalleros o regidores de la dicha çibdad que allá con su alteza estaban para que lo solícitasen e procurasen; e las diese a las dichas aljamas de judíos e moros para que luego las enbiasen, por que mejor e más prestamente el requerimiento se despidiese. Testigos que a esto fueron presentes Nuño Rengifo e Álvaro de Henao e Françisco Sedeño e Álvaro maestresala, vezinos de la dicha çibdad.

165

1475, julio, 21. **TORDESILLAS.**

La reina Isabel insiste en que la ciudad de Ávila debe aportar el empréstito demandado.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 16.

La reyna⁶⁴.

Concejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Ávila.

⁶⁴ La copia de esta comunicación de la reina Isabel se contiene en un margen del documento, y empieza con la introducción: Commo quier que su alteza le avía mandado escrevir sobre ello, el mismo Alonso por una su carta que ende presentó, firmada de su nonbre, que su tenor es este que se sigue.

Vi la petición que me enviastes, e a muchos días acá tengo conocida la afecçion e buen deseo que todos tenéys a mi serviçio e esto avéis bien mostrado por la obra de lo qual me fallo muy encargada para vos lo gradeçer e remunerar en merçedes e en acreçentamiento de la onrra e preminençias de esa çibdad. E commo quiera que conosco las fatigas e gastos que de cada día tenéys, conosco eso mismo que por la gran neçesidad que sabéis que el rey mi señor e yo tenemos, avréys por bien de vos disponer a todo trabajo e a socorremos con lo vuestro para ayudamos a levar nuestro requerimiento adelante. E así vos ruego e mando que lo hagáys, cunpliendo todavía el enprestado que vos pedí segund que vos los envié dezir por mi carta con el contador Françisco López de Bonilla. E está en Dios que presto avremos lugar el rey mi señor e yo de vos dejar descansar e reconosçer los serviçios a quien los fiziere. E porque sobre esto yo escrivo mas largamente al dicho contador Françisco López, enviándole mandar lo que faga, dadle la fe e cre-nençia a lo que de mi parte vos dixiere, e aquello poned en obra, segund la con-fianza que de vosotros tengo. En lo qual [rotura] serviçio e plazer me faréis.

De la villa de Oterdesillas, a xxi días de julio de lxxv años.

Yo la reyna.

Por mandado de la reyna, Alonso de Ávila.

166

1475, agosto, 22. VALLADOLID.

La reina Isabel encomienda a Alfonso de Fonseca, obispo de Ávila "la guarda" y defensa de la citada ciudad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 17.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Siçilia, de Portugal, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar e prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

Confiando de la virtud, lealtad, diligençia e buena conçiençia de vos el reverendo padre yn Christo don Alfonso de Fonseca, obispo de Ávila, del mi consejo, e entendiendo ser conplidero a mi serviçio e a la buena guarda e administración de la justiçia de la noble çibdat de Ávila, por esta mi carta vos encomiendo la guarda de la dicha çibdat. E quiero e es mi merçed e voluntad que tengáys la guarda de ella tanto quanto mi merçed e voluntad fuere, e que podades avrir e çerrar e tapiar las puertas de la dicha çibdat, aquellas que vos más entiendiéredes que cunplen a mi serviçio e a la guarda de ella, e poner e pongades rondas e velas las que

vos entendiéredes que son menester, e fazer e fagades todas las otras cosas que fueren neçesarias de se fazer para ello.

E por esta dicha mi carta mando a vos el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdat de Ávila e a cada uno e qualquier de vos que, luego que esta mi carta viéredes, sin escusa nin otra dilaçion e sin consultar conmigo sobre ello, ayáys e tengáys por guarda de esa dicha çibdat al dicho obispo don Alfonso de Fonseca o a quien su poder para ello oviere, e fagáys e cunpláys todas las cosas conplideras a mi servicio e a la buena guarda de esa dicha çibdat que él o quien el dicho su poder oviere de mi parte vos dixiere e mandare e commo si yo mesma en persona vos las dixiese e mandase, e so las penas que de mi parte vos pusieren, las quales e cada una de ellas yo por esta dicha mi carta vos pongo e he por puestas. E asimesmo do facultad a vos el dicho reverendo obispo, o a quien el dicho vuestro poder oviere, para que podades desterrar e desterrades de la dicha çibdat e su tierra a todos e qualesquier cavalleros e personas de la dicha çibdat e su tierra, de qualquier ley, estado o condiçion que sean, por el tienpo e leguas enderredor que vos viéredes e entendiéredes que cunple, constándovos los dichos cavalleros e personas o qualquier o qualesquier de ellas ser sospechosas a mi serviçio o por otra qualquier cabsa o razón que vos viéredes e conoçiéredes que devan ser desterrados; a los quales e a cada uno de ellos mando que cunplan el dicho destierro segund e por la forma e manera que por vos les fuere puesto e so las penas que para ello les pusiéredes, las quales vos do facultad que podáys executar e fazer executar en ellos e en cada uno de ellos que lo non cunplieren, e para que podades fazer e fagades todas las otras cosas e cada una de ellas que se requieran e devan fazer para la buena guarda de la dicha çibdad. Para lo qual todo que suso dicho es e para cada cosa de ello vos do poder conplido con todas sus ynçidençias, dependençias, mergençias, anexidades e conexidades.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed. De lo qual mandé dar esta mi carta, firmada de mi nonbre e sellada con mi sello.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veynte e dos días del mes de agosto, año del naçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escribir por su mandado. Sello. Suscripçion del chanciller. Registrada.

[*al dorso*: En conçejo, en el coro, xxix de agosto, obedeyda e mandada conplir].

1475, septiembre, 7. ÁVILA.

*Sento Acerón y Çaço Aru son nombrados fieles para recaudar la renta de los paños del año en curso.*⁶⁵

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 25

Fielidad de la renta de los paños del año de setenta e cinco para don Sento Azerón e don Çanto Aru, judíos, vezinos de Ávila.

En la noble çibdad de Ávila, syete días de setienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e cinco años, ante Juan Chacón corregidor en la dicha çibdad, e en presençia de mi Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad e de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Yuçafe el rico, moro, vezino de la dicha çibdad, reçebtor, e por virtud del poder que ha e tiene de Álvar Gutiérrez de Medina, recabdador mayor por la reyna nuestra señora de las alcavalas e terçias de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra e obispado deste dicho año. E dixo al dicho corregidor que por quanto Pedro de Santa María, vezino de la dicha çibdad, tenía e avía arrendado la renta del alcavala de los paños de la dicha çibdad e su tierra deste dicho año por çierta quantía de maravedis, segund dixo que estava e avía pasado el dicho arrendamiento que así della fizo por el escrivano de las rentas de la dicha çibdad. El qual dicho Pedro de Santa María avía fallescido desta presente vida, e la dicha renta non estava afiançada nin la avía concertado de rentas nin dexó bienes desenbargables. E después de su fallescimiento él avía tornado la dicha renta al almoneda e non avía fallado nin fallava quien la sanease e tomase en el preçio e quantía de maravedis que la así tenía a renta e puesta en preçio el dicho Pedro de Santa María syn muy grand pérdida e quiebra della. E así el dicho Álvar Gutiérrez recabdador tomó él en su nonbre por el dicho poder que así de él a e tiene, e las personas que tenían algunos maravedis de salvado e situado en la dicha renta non fallavan nin savían a quién requerir nin demandar los dichos maravedis de la dicha renta e salvado e situado della, espeçialmente que los reyes nuestros señores avían mandado librar a Álvar Ruiz de Ocaña su reçep-tor que ende presente estava los maravedis de lo salvado e situado que qualesquier personas avían de aver e tenían en la dicha renta para el mantenimiento e sueldo de la gente que estava en las fortalezas de la dicha çibdad, e non fallava a quién los demandar.

Por ende amos los dichos Yuçafe el rico, en nonbre del dicho Álvar Gutiérrez e por el dicho poder que de él ha e tiene, e el dicho Álvar Ruyz por sí commo

⁶⁵ Se trata de un documento muy confuso, lleno de grafías cambiantes, tachados y sobreescritos.

reçebtor que dixo que es de los dichos maravedís del dicho salvado e situado de la dicha renta, dixieron que pedían e pidieron e requerían e requirieron al dicho corregidor, en la mejor manera e forma que podían e devían, que pusiese fieles en la dicha renta para que de aquí adelante la cogiesen e recabdasen e la administrasen e usasen della fasta en fin del mes de dizienbre primero que viene deste dicho año por que se non perdiese más en ella de lo que se avía perdido fasta aquí; la qual fieltad e cargo della diese a omes que fuesen llanos e abonados para que la cogiesen e recabdasen e diesen cuenta con pago de los maravedís que en ella montase e ellos della resçibiesen e recabdasen, a los dichos Yuçafe el rico en nonbre del dicho Álvar Gutiérrez recabdador e al dicho Álvar Ruyz reçebtor del dicho salvado e situado, por que más çierto e seguro estoviese en los dichos fieles que así el dicho corregidor en la dicha renta pusiese, e ellos toviesen a quien lo requerir e demandar para pagar a quien con derecho los oviese de aver e mejor e más presuntamente se cunpliese el serviçio de los dichos señores reyes. E que sy así lo fiziese, que faría lo que devía e cunplía a serviçio de los dichos señores reyes; en otra manera, que protestavan e protestaron que si algund deserviçio a su alteza por lo así non fazer se recreçiese, que fuese ynputado al dicho corregidor e a cabsa e cargo suyo e de sus bienes, e su señoría se tornase a él e non a ellos nin a sus bienes nin alguno dellos.

E luego el dicho Juan Chacón corregidor dixo que visto el pedimento así a él fecho por los dichos Yuçaf e Álvar Ruyz e cómo cunplía de lo así fazer e era serviçio de los dichos reyes nuestros señores e pro de la dicha renta por que non se perdiese nin fiziese tanta quiebra en ella, e por ende que les dezía e preguntava que a quién entendían e les paresçía que él diese la dicha fieltad e pusiese por fieles en la dicha renta, que fuesen omes seguros e llanos e abonados para la coger e recabdar e dar buena cuenta e fazer pago de lo que en ella montase e valiese e rindiese, e que él estava presto de los nonbrar e conpelir e apremiar sobre ello. E los dichos Yuçaf e Álvar Ruyz dixieron que por quanto don Sato Açeron e don Çanto Aru, vezinos de la dicha çibdad que ende estavan presentes, eran e son omes ábiles e capazes e llanos e abonados e han continuado e continúan a tener e tienen otras asaz rentas en la dicha çibdad, por ende que le pidían e pidieron que a ellos diese la dicha fieltad e les mandase e apremiase en la açebtación oreçibiesen e acudiesen con los maravedís de la dicha renta e salvado e situado della a los dichos Yuçaf e Álvar Ruyz reçebtor, e non a otra persona alguna, por que ellos acudan con ello a quien con derecho lo oviere de aver.

E luego el dicho corregidor dixo que pues a ellos paresçía que devía dar la dicha fieltad de la dicha renta a los dichos don Sato e don Çanto, que dezían que eran omes llanos e abonados para ello, por ende dixo que nonbrava e nonbró por fieles en la dicha renta a los dichos don Sato Azerón e don Çanto Aru e a cada uno dellos, e les dava e dio la dicha fieltad, e les mandava e mandó que tomasen e açebtasen, porque así cunplía a serviçio de los dichos reyes nuestros señores; e que

les dava e dio poder conplido para que puedan demandar e aver e cobrar e coger e resçebir e recabdar todos los maravedís que la dicha renta de los dichos paños de la dicha çibdad e su tierra ha rendido e montado e valido desde primero día de enero que pasó deste dicho año fasta aquí e rendiere e montare e valiere de aquí adelante fasta en fin del dicho mes de dizienbre primero que viene deste dicho año presente; e para fazer qualesquier avenençia o abenençias que en ella entendieren que cunple fazer con qualesquier traperos e mercaderos e perayles e otras personas qualesquier para la mejor sanear e aprovechar, e valan e sean fuertes e valederas, por que más prestamente se puedan socorrer los dichos Yuçaf e Álvar Ruyz e cada uno dellos de los maravedís que a cada uno convenga e pertenesca aver e cobrar de la dicha renta, para fazer las cosas conplideras a serviçio de los dichos reyes nuestros señores susodichos; e para dar e otorgar carta o cartas de pago de los maravedís que así de la dicha renta resçibieren e recabdaren, los mandava e mandó acodir a los dichos Yuçaf el rico e Álvar Ruyz e a cada uno dellos con lo que dello le pertenesçiere e oviere de aver e non a otra persona alguna, para que ellos acudan con ellos a quien con derecho devan segund dicho es.

Para lo qual todo e cada cosa e parte dello e de lo a la dicha fieldad anexo e conexo e dello dependiente así fazer e conplir segund e commo dicho es, asý el dicho corregidor commo los dichos Yuçaf e Álvar Ruyz dixieron que davan e dieron poder conplido a los dichos don Sato e don Çanto juntamente e a cada uno dellos por sy yn solidum con todas sus inçidençias, dependençias, emergençias e conexidades, e para açerca dello fazer todas las demandas, requerimientos, afrentas, prendas e premias e protestaçiones e otras diligençias qualesquier que açerca dello convengan e se devan fazer, asý en juizio commo fuera de él, e que en el quadero de las alças se contiene.

E luego los dichos don Saçon e don Çaçon e cada uno dellos dixieron que ellos non podían açebtar nin açebtavan la dicha fieldad, por quanto tenían parte en las otras rentas de la dicha çibdad e su tierra e non podrían en ninguna manera poner recabdo en la dicha renta de los paños syn muy grand daño de sus faziendas en las otras rentas que así dezían que tenían; e por ende que pedían e pidieron por merçed al dicho corregidor que les non diese el dicho cargo de la dicha fieldad. E el dicho corregidor dixo que todavía les mandava e mandó que açebtasen la dicha fieldad e la usasen e administrasen segund de suso se contiene, pagándoles su justo salario por ello, porque así cunplía a serviçio de los dichos señores reyes. E los dichos don Saçon e don Çaçon e cada uno dellos así conpulsos por el dicho corregidor dixieron que pues todavía les mandava e conpelía e apremiava a açebtar la dicha fieldad, que por serviçio de los dichos señores reyes e ser obidientes al mandamiento del dicho corregidor, commo quier que se les fazia grand agravio e se les requería asaz trabajo en ello, que les plazía en açebtar e açebtaron la dicha fieldad pagándoles su salario e satisfaziéndoles allende dello por el trabajo que en ello tomavan. E con tanto que ellos nin alguno dellos non sean obligados nin ayan de

dar cuenta de lo que así reçibieren e recabdaren de la dicha renta a otra persona alguna sinon a los dichos Yuçafe e Álvar Ruyz, a cada uno en lo que le convenga e oviere de aver segund dicho es.

E el dicho corregidor e los dichos Yuçafe en nonbre del dicho Álvar Gutiérrez recabdador por virtud del dicho poder que así de él a e tiene, e Álvar Ruyz, e cada uno dellos, dixieron que así les plazía e lo querían; e con aquellas condiçiones les davan e dieron la dicha fieltad de la dicha renta e poder conplido para lo usar e administrar segund dicho es.

E desto en cómmo pasó los dichos don Saçon e don Çaçon pidiéronlo signado a mí el dicho escrivano. Testigos que a esto fueron presentes Pedro Beato e Ferrand López Beato canónigo e Torivio de Medina, vezinos de Ávila.

E después desto, en la dicha çibdad de Ávila, siete días de setienbre, año del nasçimiento del nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, en presençia de mí el dicho Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió presente Yuçafe el rico en nonbre e como reçebtor de Álvar Gutiérrez recabdador de las alcavalas e terçias de la dicha çibdad de Ávila, e dixo a Martín Jiménez yerno de Alonso Jiménez e a Catalina Díaz de Pedro de Santa María, que ende estavan presentes, que bien sabian cómmo el dicho Pedro de Santa María su padre era arrendador e tenía arrendada la renta del alcavala de los paños de la dicha çibdad de Ávila e su tierra deste dicho año por çierta quantía de maravedís, la qual non tenía afianzada nin començada de fazer, segund las condiçiones del dicho arrendamiento [*en el margen:* del escrivano de las rentas de la dicha çibdad] e era fallesçido desta presente vida, e él avía tornado la dicha renta al almoneda e non avía fallado quien la arrendase nin tomase salvo con grand quiebra que en ella se fazía. E por evitar el dapño e quiebra della, avía pedido e requerido a Juan Chacón, corregidor en la dicha çibdad, que pusiese en ella fieles para la coger e recabdar, segund largamente avía pasado por mí el dicho escrivano; por ende que ge lo notificava e fazia saber para si la querían continuar de fazer o bien nonbrar e señalar bienes desembargados para en la quantía de maravedís por que el dicho Pedro de Santa María su padre la avía arrendado e sacado en la dicha almoneda. En otra manera, que protestava e protestó que el dicho recabdador e él en su nonbre pueda aver e cobrar dellas e de sus bienes toda la quiebra e pérdida que en la dicha renta oviere con más todas las costas e dapños que sobre ello se fizieren e recresçieren. E los dichos Martín Jiménez e Catalina su hermana dixieron que pedían traslado, e que darían a ello su respuesta. Testigos que a esto fueron presentes, Gonçalo del Lomo e Juan criado de Françisco Sedeño.

E después desto, en la dicha çibdad de Ávila, nueve días del dicho mes de setienbre del dicho año, en presençia de mí el dicho Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, e testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes

Alonso Gonçález del Lomo actor perito (j) que diz que es de las fijas del dicho Pedro de Santa María e el dicho Alonso Ximénez e de la dicha María Ximénez. E respondiendo a lo así por el dicho Yuçafe el rico a ellos notificado e requerido, segund de suso más largamente se contiene, que ellos non avían açebtado la herençia e bienes del dicho Pedro de Santa María su padre, antes la avían repu-diado e contra[riado], e por tanto que non les tocava nin ellas eran obligadas a cosa alguna [de lo] a ellas requerido, e que esto davan e dieron por su respuesta, non consintiendo en sus protestaçiones nin en alguna dellas. Testigos que a esto fue-ron presentes Pedro de San Marcos e Pedro Suárez, vezinos de Ávila, e Martín, vezino de Yvangrande.

E después desto, en Ávila, doze días de setienbre del dicho año, en presençia de mí el dicho escrivano público e testigos de yuso escriptos, los dichos don Saçon Azeron e don Çaçon Aru, fieles e cogedores de la dicha renta de los paños de la dicha çibdad de Ávila e su tierra deste dicho año, fizieron pregonar públicamente en la plaça del Mercado Chico de la dicha çibdad por Per Alonso de Camarena, pregonero e andador del conçejo de la dicha çibdad, cómmo ellos eran fieles e cogedores de la dicha renta deste dicho año, e que ninguno nin alguno non paga-sen nin acodiesen con maravedís algunos a otra persona alguna sinon a ellos e a qualquier dellos, con aperçibimiento que les fazían e fizieron que quanto de otras guisa dieseen e pagasen a otras qualesquier personas synon a ellos, que lo avrían perdido e lo tornarian a pagar otra vez; e que señalavan e señalaron sus casas e moradas donde bivían e moravan donde lo fuesen a pagar, en la calle que dizen Caldandrín. E que por que ninguno nin alguno non pudiesen pretender ynorançia alguna dello, que lo mandavan e fazían e fizieron así apregonar. E luego el dicho Pero Alfonso pregonero pregonólo así a altas e ynteligibles bozes en la dicha plaza e mercado de la dicha çibdad. Testigos que a esto fueron presentes Juan del Esquina e Diego del Lomo, vezinos de Ávila.

168

1475, septiembre, 22. ÁVILA.

Concordia entre los concejos de Ávila y Segovia para defenderse de las tro-pelías que se les hacen desde la fortaleza y casa de Las Gordillas.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 26

Capitulaçión de la çibdad de Segovia con esta çibdad de Ávila.

Fueron diputados con poder bastante de la çibdad para esto Gonçalo del Peso regidor e el liçençiado Antón Rodríguez de León.

Lo que es asentado por las çibdades de Segovia e Ávila, por sus diputados, sobre razón de lo de la casa e fortaleza de Las Gordillas e de las otras cosas que para defensión e pro e honrra de amas las dichas çibdades e sus tierras e libertades de tiranos e subjección de casas, entendiendo que así cumple a serviçio de Dios e del rey e la reyna nuestros señores, es lo siguiente:

Primeramente que porque de la dicha casa de Las Gordillas, por los alcaydes e gente que allí están se fazen muchos robos e males e mandamientos desonestos e exorbitantes, los logares e tierras de las dichas çibdades Segovia e Ávila por fuerça, e asy mismo a los caminantes, en grand deserviçio de Dios e de los dichos señores rey e reyna, para obviar e evitar aquéllos es acordado que desde luego para en tanto que se provee enteramente en lo de la dicha fuerça e casa se den e pongan çiento de cavallo con sus capitanes por amas las dichas çibdades en esta manera: que cada una de las dichas çibdades dé e pague çinquenta lanças de los dichos çiento de cavallo, e los capitanes que tovieren cargo de la dicha gente se conformen de estar e poner la gente en guarniçiones en los logares e sytios que está conferido e acordado por los dichos diputados de amas las dichas çibdades, o donde entendieren que más conplidero sea para bien e conservaçión del dicho negocio.

Otrosý porque en estar la dicha casa fundada donde está y en deserviçio de los dichos señores rey e reyna e en perjuizio y daño grande de las dichas çibdades y sus tierras, se asentó que con abtoridad e liçençia de los dichos señores rey e reyna se avía de derribar e desatar e derribe e desate, e que para ello se avía de poner e ponga sytio eçeto sobre la dicha casa por amas las dichas çibdades, para lo qual se den e pongan por el tiempo que durare el sytio e fuere menester quatroçientos de cavallo que son por meytad cada una de las dichas çibdades dozientos de cavallo, e más dos mill peones ballesteros e lançeros, que son mill a cada una de las dichas çibdades, juntos para el dicho çerco, e para conbatyr e tomar se pongan el trabuco o trabucos e tiros de pólvora e artillería otra e las otras cosas que fueren menester a costa de amas las dichas çibdades por meytad, commo dicho es.

Otrosý se asentó que por quanto el derrocamiento e desatamiento de la dicha casa es en serviçio de los dichos señores rey e reyna, que se avía de suplicar e suplique a sus altezas den facultad e mandamiento para fazer derrama de qualesquier maravedís que para lo suso dicho por las dichas çibdades sea menester, cada una de las dichas çibdades por sí e sus tierras, lo que le cupiere e fuere menester, e que prometan e juren por su fe real que mandarán e farán que la dicha casa e fuerça tomada se derrueque e derribe e desate, e que a lo contrario non darán logar liçençia nin mandamiento, e que dende en adelante en tiempo alguno la dicha casa non se fará nin se torne a rehedificar nin reparar nin fazer de nuevo.

El doctor del Espinar. Alfonso de Cabrera. Juan de Avendaño. Diego de Mesa.
A xxii de setiembre de l xx v años.

1475, octubre, 28. ÁVILA - 1476, marzo, 3. ÁVILA.

Juan del Campo, corregidor; sentencia (Ávila, 24-XI-1475) a favor de la ciudad de Ávila y su tierra y repone a esta ciudad en la posesión de los términos de El Hoyo de Pinares, La Casa del Porrejón y Robledo Alcones, que tenía entrados y ocupados.

Contiene el documento, además de la sentencia y demás autos del proceso, los siguientes documentos: a) Sentencia dada a favor de la ciudad de Ávila y su tierra por el bachiller Alfonso Sánchez de Noya, (Ávila, 10-III-1436), en la que condena a Gil Gómez, de Ávila, a devolver al concejo abulense los término de El Hoyo de Pinares, La Casa del Porrejón y Robledo Alcones, que tenía entrados y ocupados. b) Carta de Juan II a Ruy Sánchez Zapata, corregidor de Ávila, (Valladolid, 8-XI-1453), en la que le ordena que ejecute las sentencias que están dadas a favor de la ciudad de Ávila y su tierra, restituyendo a esta ciudad todos los términos que la están tomados y ocupados. c) Posesión y relación de los numerosos términos de la ciudad de Ávila y su tierra ocupados por caballeros abulenses, posiblemente del año 1453, en un traslado de 26-II-1474. d) Notificación a Fernando Blázquez, de Ávila, para que abandonara el término de Pasarilla, (Ávila, 3-V-1454), y pregón ordenado dar por Juan del Campo, lugarteniente de corregidor en Ávila, de fecha Ávila, 28-II-1454, para que nadie se atreviera a sembrar pan en los términos comunes, echos y alijares de la ciudad y su tierra⁶⁶. e) Una carta de Isabel la Católica, (Valladolid, 15-VI-1476), en la que ordena al bachiller Arnalte que cumpla lo contenido en cuatro cartas que inserta: dos de Juan II, la primera de fecha: Valladolid, 16-XI-1453, y la segunda de fecha: Valladolid, 5-II-1454, ordenando restituir los términos ocupados a la ciudad de Ávila y su tierra; una carta de Enrique IV, (Madrid, 23-VIII-1458), en el mismo sentido; y una carta de Isabel la Católica, siendo princesa, (Segovia, 25-VIII-1474), ordenando cumplir las cartas anteriores y que se ampare a la ciudad de Ávila y su tierra en la tenencia y posesión de sus términos comunes. f) Carta de confirmación de términos al concejo de El Hoyo de Pinares, (15-V-1347), otorgada por García Fernández de Melgar, alcalde y entregador de La Mesta por Íñigo López de Orozco. g) Carta de Íñigo López de Orozco, (28-IV-1346), dirigida a todos los concejos de las villas y ciudades del Reino de Castilla, en la que comunica que ha nombrado a García Fernández de Melgar alcalde y entregador de La Mesta en su nombre. h) Privilegio al concejo de El Hoyo de Pinares, (30-X-1273), en nombre de Alfonso X, concedido por Fortún Alián, don Íñigo y don

⁶⁶ Estos documentos están situados al final del documento principal, después de la presentación de Tordesillas de la apelación a la sentencia. Hemos preferido incluirlos aquí.

Marcos (en este documento don Mateos), en el que se concede un término a El Hoyo de Pinares y se fijan sus límites. i) Carta de los Reyes Católicos, (6-XI-1475), en la que ordena a Juan del Campo, corregidor de Ávila, que cumpla inmediatamente las cartas a él enviadas, ejecutando las sentencias favorables a la ciudad y tierra de Ávila sobre la recuperación de sus términos. j) Carta de procuración del concejo de El Hoyo de Pinares a favor de Fernando Rodríguez Tamborlán, de Antonio García y de Martín García de la Fuente, hijo de Domingo García, vezinos de El Hoyo de Pinares, de fecha: El Hoyo de Pinares, (8-XII-1452). k) Presentación en el consejo real de la apelación de El Hoyo de Pinares contra la sentencia dada por Juan del Campo a favor de a ciudad de Ávila y tierra, (Tordesillas. 27-III-1476). y l) Diligencia del consejo de los Reyes Católicos, en la que envían el proceso, sentencia y apelación anterior al doctor de Castro, (Valladolid, 26-V-1476).

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

B1.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6. (Aunque en esta copia no se contienen todos los documentos reseñados).

En la noble çibdad de Ávila, veynte e ocho dýas del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, ante el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad por nuestros señores el rey e la reyna, e en presençia de mí Fernando Sánchez de Pareja, escrivano público en la dicha çibdad a merçed de nuestro señor el rey e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, paresció ante el dicho señor corregidor Juan Gonçález de Pajares, en nonbre e como procurador notorio de la dicha çibdad de Ávila e de todos sus pueblos, e presentó ante el dicho señor corregidor e fizo leher por mí el dicho escrivano, una escriptura de sentençia, escripta en pargamino e signada de escrivano público e una carta del señor rey don Juan, abtorizada e con çiertos abtos de contynuaçion e defendimientos e anparamientos de posesión de çiertos términos e pastos e lugares e echos de la dicha çibdad de Ávila, e una sobrecarta de la reyna, nuestra señora, que seyendo prinçesa paresçe aver dado e diçernido a la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, su thenor de lo qual todo es éste que se sigue: *(a continuación vienen los documentos n.º 39, 69, 96, 72, 74, y 189).*

Lo qual todo asý presentado e leýdo, luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre e como procurador notorio de la dicha çibdad e sus pueblos, dixo al dicho señor corregidor que non obstante la dicha sentençya de suso presentada, en que paresçe el lugar del Foyo e sus términos fasta el río ser dado e pronunçiado por pasto e término común de la dicha çibdad e su tierra, en que todos los vezynos de la dicha çibdad e su tierra pueden paçer e cortar e roçar e caçar como en término e pasto común, e seyendo defendida e anparada la dicha çibdad e su tierra en el dicho paçer e cortar e roçar e caçar e en la thenençia e posesyón de ello.

E estando en la dicha posesión e uso de tienpo inmemorial acá a seydo permitido e defendido por los señores reyes pasados e prinçesa e reyna, nuestra señora, e por sus juezes e corregidores en su nonbre que la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores en ella sean defendidos e anparados en la dicha posesión, non obstantes qualesquier pleitos e questiones que sobre el dicho término e pasto común estoviese e fuese pendiente, segund que de las dichas escripturas de sentençya e anparamientos e sobrecartas e defendimientos, de suso por él presentados, que algunas personas, ynjustamente e contra el thenor e forma de lo susodicho, an presumido o presumen de se entremeter o quererse entremeter a prender a los ganados e vezynos de la dicha çibdad e su tierra que en el dicho término del Hoyo e en los términos de Robledo Halcones e de La Casa del Porrejón entrando o entrantes a paçer e cortar e roçar e caçar. E otrosý, an presumido a arar e senbrar algunas tierras de las que cahen en los dichos términos, non lo podyendo fazer e seyendo pastos comunes de la dicha çibdad. Por ende que, protestando de non fazer alguno lo que en sy es ninguno e de syenpre usar del dicho pasto e corta e roça e caça, los dichos vezinos de la dicha çibdad e su tierra e contynuar su posesión en que ansý de ello an estado e están, que a mayor abondamiento pedýa e requeria e pidió e requirió al dicho señor corregidor que cunpliendo e executando e anparando e defendiendo a la dicha çibdad e su tierra e pueblos e vezinos de ella el efecto de la dicha sentençya e de las dichas cartas e anparamientos de posesyón e uso e derecho de paçer e cortar e roçar e caçar en los dichos términos, e de las dichas cartas e sobrecartas, la defendiese e anparase e mandase defender e anparar en la dicha su posesyón e uso e derecho, e non consyntyese nin premitiese que los dichos fezynos del Foyo nin algunos de ellos nin otros señores nin personas non les turbasen nin ynquietasen en la dicha posesyón nin prendasen a los vezynos de la dicha çibdad e su tierra por el dicho pasto e corta e caça e roça de los dichos términos nin por cosa alguna de ellos, so las penas en las dichas cartas e sobrecartas contenidas. E sobre ello diese sus mandamientos para el alguazyl de la dicha çibdad e para los alcaldes e alguazyles de los logares comarcanos de los dichos términos, sy nesçesario fuese, para contynuar el dicho anparamiento e defensyón de posesyón, para que quyetamente e syn ser prendados ynjustamente los puedan paçer e cortar e roçar e caçar, como pastos comunes, syn ser sobre ello prendados, segund el thenor e forma de las dichas escripturas e cartas e sobrecartas. E que si lo fizyese, que faría lo que devía. En otra manera, protestó de se quejar de él a los rey e reyna, nuestros señores, e a quien con derecho devyese, e de cobrar de él e de sus bienes todos las costas, dapños e menoscabos que sobre ello se recreçiese a los vezynos de la dicha çibdad e su tierra e pueblos. E que sy sobre ello escándalos e dapnos e otros ynconvynyentes nasçieren, que fuesen ynputados a él. E pidiólo por testimonio.

E luego paresçió ý presente Pero Gonçález del Lagar, vezyno del Hoyo, en nonbre e como procurador que se dixo del conçejo e omnes buenos del Hoyo e como uno de los vezinos de él, e presentó ante el dicho señor corregidor e leher

fizo por mí el dicho escrvano, un ynstrumento sygnado de escrivano público, su thenor del qual es éste que se sigue: *(a continuación va el documento n.º 68, de 21 de septiembre de 1453).*

La qual dicha escriptura asý presentada e leýda, luego el dicho Pero Gonçález, en nonbre e como procurador del dicho conçejo del Hoyo e como vezyno del dicho lugar, e en la mejor manera e forma que podía, dixo que el pedimiento fecho al señor corregidor por el dicho Juan Gonçález de Pajares non ovo nin a lugar de derecho, e que aquél devía e podía ser dado por ninguno: lo uno, porque el dicho Juan Gonçález non fue nin es parte para pedyr cosa alguna de lo que pide, e do parte sea, dixo que la sentençya por él presentada al dicho conçejo de Hoyo non parava nin paró perjuyzio alguno, antes aquélla dixo que hera e es en sy ninguna de derecho, segund la narración della, por quanto aquella que se dize sentençia non fue dada con el dicho conçejo del Foyo nin el dicho conçejo nin su procurador yntervino en ella, antes por ella paresçe ser dada en pleito tratado con Gil Gómez Rengifo, dyfunto que Dios aya, el qual paresçe que fue condenado. E la que dize Casa del Porrejon e La Mata de Robledo Falcones ser adjudicadas al que dize pasto e común, dixo que aquello tal será como fue, porque el dicho Gil Gómez, commo cavallero e poderoso, lo tomava al dicho conçejo del Hoyo e vezinos de él, e que los pueblos de tierra de Ávila como aquéllos a quien syenpre fue el cargo e oy dya es de defender a los labradores e las tierras e términos que tyenen e les fueron dadas para pastos e montes e labranças de los dichos conçejos de tierra de Ávila e de cada uno dellos, aún por esto dixo que los dichos pueblos pleytearán con el dicho Gil Gómez en favor del dicho conçejo e para él, lo qual non pudieron nin pueden ysymir nin apartar del término del dicho lugar El Foyo, segund que dixo que les pertenesçe e les fue dado, segund paresçe por la escriptura de previllejo por él de suso presentada, a que dixo que se referia e refirió; e dixo que en ella estava, segund el thenor e forma de ella, el dicho conçejo devía e podía ser anparado en la dicha su posesión que syenpre a thenido e oy dya tyene de paçer e roçar e caçar e labrar por pan en los dichos términos e en cada uno de ellos, como en su cosa propia, e prendando a los que en ellos o en parte de ellos entran a paçer syn su lyçençia e espeçial mandado. A lo qual dixo que non enbarga las que dize cartas e sobrecartas, ansý de los reyes antepasados como de la reyna nuestra señora, a la dicha çibdad e pueblos, en que dize e manda que anparen e defiendan a la dicha çibdad e su tierra en todas las que dize tierras e echos e montes e términos e todas las otras cosas que están sentençiadas e adjudicadas por suyas a la dicha çibdad e su tierra e pueblos della. E que aquéllas vean e las esecuten e defyendan e los anparen en ello e en cada cosa e parte de ello, ca dixo que las dichas cartas e sobrecartas son todas generales e aquéllas byen miradas se estienden e entienden de contra los ocupadores, perturbadores e molestadores que ynquietan e perturban e molestan a la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella en los echos e términos e pastos e cosas juzgadas e sentençiadas entre partes, conviene a saber: la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella, con los cavalleros e

escuderos, dueñas e donzellas e todas otras qualesquier personas que thenían entrado e tomado e ocupado a la dicha çibdad e su tierra e pueblos della qualesquier tierras e términos, e non contra el dicho lugar El Hoyo; ca el dicho lugar del Hoyo es logar poblado en que ay fasta sesenta vezynos e moradores pecheros, los quales syenpre an thenido e tyenen el dicho lugar del Foyo por logar e término sobre sy, segund que se contyene en la carta de previllejo por mí el dicho Pero Gonçález de suso presentado. El qual dicho logar del Foyo non se pudo dezir, como dize, logar e término común para paçer, cortar, roçar, caçar, como el adverso lo allega e afyrma, nin la dicha çibdad e su tierra non lo quiere nin Dios lo quiera nin nunca lo fue, como el adverso dize, cosa común, mas antes syenpre logar e término sobre sy, theniendo, como tyene, término e juredición e alcaldes e alguazyles, como cada un logar de los logares de tierra de Ávila. Segund lo qual dixo que el nuevo pedymiento o mandamiento de anparo pedido por el dicho Juan Gonçález dixo que non ovo nin a logar de derecho, nin el dicho señor corregidor lo podía nin devía mandar dar, por virtud de lo dicho, pedido e presentado por el dicho Juan Gonçález, por quanto dixo que el dicho conçejo e vezinos de él syenpre an estado e oy dya están en la posesyón de los dichos términos en la dicha carta de previllejo por él de suso presentada, desde el tienpo en ella contenido fasta oy. Lo qual, sy nesçesario fuere, dixo que estava presto en nonbre del dicho conçejo de provar ante el dicho señor corregidor o ante otro juez que de la cabsa pueda o deva conosçer. E otrosy, dixo que por quanto por el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos desta dicha çibdad heran nonbrados e deputados los señores Françisco de Ávila, fijo del doctor Pero Gonçález de Ávila, e Gonçalo del Peso, como cavalleros e regidores, para que en uno con la justiçia de esta çibdad fuesen a ver las tierras e términos que a esta çibdad e su tierra e pueblos de ella algunas personas les tyenen tomadas e ocupadas para que vayan a lo ver e defender e anparar a la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella de todo que fallaren que les es entrado, tomado e ocupado. Los quales en uno con la justiçia yendo al dicho lugar e término del Foyo fallarán que lo pedido por el dicho Juan Gonçález ante vos, señor corregidor, non aver logar nin el dicho conçejo puede nin deve ser despojado, segund que por el dicho adverso es pedido, antes, el dicho conçejo anparado e defendido, segund e por lo que dicho ha. E ansy dixo que lo pedia e pidió al dicho señor, protestando que lo que por él yn solidum fue fecho, sea en sy ninguno e de ningund valor e efecto, e los derechos del dicho conçejo, su parte e suyo en su nonbre, ser en todo a salvo ante todas cosas, pues que, a petyción e pedimiento de los dichos pueblos, que los dichos cavalleros e regidores fueron pedidos e dados e deputados. Para lo qual, sy nesçesario es conclusyón, dixo que concluya e concluyó, e pidió e protestó las costas.

E luego el dicho Juan Gonçález de Pajares, en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, dixo que el dicho señor corregidor fallará que lo por él pedido ovo e ha logar de derecho, e que la dicha çibdad e sus pueblos e sus vezynos e moradores de ella están en la dicha posesyón e an sydo e son e deven ser anparados e defen-

didos en ella, segund por él es pedido e dicho e requerido. E por ende que, syn embargo de lo en contrario allegado por el dicho Pero Gonçález, deve ser asý efectuado, como por él es dicho e pedido en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, por las razones siguientes: lo primero, por defecto de parte, ca lo non fue nin es el dicho Pero Gonçález, porque de la que dixo procuración del dicho conçejo non consta nin es por sy escripta; lo otro, porque caso que parte se mostrara, dixo que el dicho conçejo nin vezinos de él menos son partes para lo por ellos impugnado e dicho e allegado; lo otro, porque dixo que la escriptura que paresçe en contrario presentada non faze fe nin abtoridad nin es tal que fe se le deva dar, ansý porque paresçia de su tenor ser trasunto de trasunto, e non paresçe el que dixo oregynal, e caso que paresçiese, segund su trasunto, non paresçe nin se prueva el que dixo oregynal ser escriptura válida nin signada nin suscripta de mano abténtyca nin que facultad toviere de signar escripturas, antes paresçe del dicho trasunto que dize que lo original thenía çiertos sellos e que la coltura o letura de aquéllos non se podía leher nin se sabia qué dezýa, ansý que nin paresçe ser sygnada nin tal que fe pudiese dar, aunque el tal oregynal paresçiese, e ansý que el dicho traslado non pudo nin pueda más fe dar de quanto le podría dar el que dixo oregynal; e protestó que, paresciendo el tal oregynal, se dirá contra él lo que sea guarda e conservación del derecho de la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores en ella; lo otro, porque en el caso negado que el tal oregynal o escriptura que dize de previllejo ovyesse o paresçiese, commo se dize, dixo que aquélla non enpeçió nin puede enpeçer a la dicha çibdad e su tierra, porque por la tal non paresçe el que dixo alcalde de cañadas thener facultad del rey nin menos los que en ella suenan cavalleros nin de la dicha çibdad para el que dize señalamiento de términos al dicho lugar del Foyo; lo otro, porque dixo que negava e negó aver sydo nin ser guardado nin usado el que dize previllejo, antes de la dicha sentençya de suso presentada, nin aún después, nin avrían thenido nin poseýdo los dichos vezinos del Hoyo nin tyenen nin posehen los dichos términos, antes paresçe e se prueva lo contrario, asý por la dicha sentençya en que fueron adjudicados los dichos términos a la dicha çibdad e declarados por pastos comunes, como porque syenpre desde el dicho tiempo acá en que se dyo la dicha sentençya fasta oy la dicha çibdad e su tierra e los vezinos e moradores en ella han thenido e tyenen e posehen la posesyón dellos, paçiendo con sus ganados e cortando los montes e roçando e caçando en ellos comúnmente, e en la dicha posesyón an sido e son defendidos e anparados judiçial e abtualmente, segund costa de las dichas escripturas e anparamientos de suso presentados, vyéndolo e sabyéndolo los dichos vezynos del Hoyo, paçíficamente; e la dicha sentençya fue e es pasada en cosa juzgada e arto e arta a todos los dichos vezynos e moradores en el dicho lugar del Hoyo, caso que se dio pleyteando con el dicho Gil Gómez Rengifo e con sus fijos, porque por estonçes el dicho Gil Gómez poseýa el dicho lugar del Hoyo, las heredades e labranças e las casas de él, como suyas, porque a bueltas de las tales heredades e labranças e casas, que ende thenía, ocupava los dichos términos ynjustamente a la dicha çibdad e su tierra, e pues que él hera

heredero de todo el dicho lugar, segund dicho, convyene a saber: de las labranças e casas de la dicha sentençya en que los dichos términos se adjudicaron a la dicha çibdad, como en ella se contyene, e se declaró ser pastos e términos comunes de ella, se entiende e verifca que comprehendió e artó a los que agora tyenen e biven e moran en el dicho lugar, e nunca los dichos vezynos del Foyo poseyeron los dichos términos, como en contrario se allega, nin paçíficamente; e sy algund pasto o corta o roça o caça aquéllos se dixese aver thenido e fecho los dichos vezynos del Hoyo, serían como vezynos de tierra de Ávila e como lo fazen e pueden fazer los otros vecinos e moradores en ella, pero non por suyos nin como suyos nin por vyrtud del tal que se dize previllejo e syn título alguno tal que valiesse de derecho; e lo que dizen posesión aver ellos thenido e tener, niégola, e sy algo como dixese podiese dezyr he que poseyeron, sería como vezynos de tierra de Ávila, como en comunes, mas non por posesión válida mas forçosa e ascondida e violenta e momentánea; e sy algunas labranças por pan en ellos oviesen fecho, lo que niego, sería ascondidamente e non lo viendo nin sabiendo la dicha çibdad; e sy algunos panes se dixesen que oviesen en ellos senbrados, aquéllos avrían sido comidos e arrancados e paçidos por los vezynos de la dicha çibdad e su tierra, usando de su posesión e defendiéndola e contynuándola; e sy algunas prendas oviesen fecho, que niego, avría sido enmendando e resystiendo e aún fechas otras semejantes prendas a ellos por las tales que asý de fecho oviesen tomado, e aún sobre ello se avrían dado en esta çibdad de los tales robadores e forçadores que las tales injustas prendas fyziesen, quejas e acusaçiones ante la justyçia de ella, pero dixo que negava e negó aver prendado por ellos paçíficamente; e las dichas cartas e sobrecartas por él de suso presentadas son tales e tyenen tanto fuerça que fueron e son e deven ser executadas e conplidas; e por virtud de aquéllas la dicha çibdad e su tierra e vezynos della fueron defendidos e anparados en la posesión de los dichos términos, sobre que se fizo el dicho su pedimiento, e deven ser conplidas por el dicho señor corregidor, segund por él es pedido, pues que por ellas mandan los señores reyes e prinçesa e reyna que agora es que en todos los términos sentençiadados defiendan e anparen a la dicha çibdad e su tierra en su posesyón, non obstantes qualesquier apellaçiones que aún sobre ellos ovyesen; e ansý que el dicho señor corregidor, guardando el thenor e forma de aquéllas, deve fazer lo por él en el dicho nonbre pedido. Para lo qual dixo que él fue e es procurador, pues que es notorio procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e por ende que lo pedido que se espere a los que dixo dyputados que lo vayan a ver, non ha lugar, porque aquello en tanto se trabta e faze de perjuyzio e dapño de la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores en ella. E por ende pidió e requirió al dicho señor corregidor que, conosçiendo e proçediendo en la dicha cabsa, synplemente e de plano, syn más dilaciones, pues que la calidad de ello lo requiere, executando las dichas sentençias e cartas e sobrecartas e anparamientos, luego lo cunpla, segund que en ellas se contyene e por él le es pedido. Sobre lo qual, negando todo lo perjudiçial, dixo que concluýa e concluyó, e pedía e protestó las costas.

E luego el dicho señor corregidor dixo que, pues amas las dichas partes concluían, que él asý mismo concluía e concluyó con ellos, e que avía e ovo el dicho pleito por concluso e por çerrado, e que asignava e asignó término a amas las dichas partes para que vengan a oýr sentençya en este dicho negoçio de oy fasta terçero dya primero siguiente, e dende en adelante para cada dya.

E luego el dicho Juan Gonçález pidió al dicho señor corregidor que mandase al dicho Pero Gonçález que señalase casa en esta çibdad donde fuese enplazado para la dicha sentençya e para todos los otros abtos nesçesarios e subçesyvos del pleito fasta la sentençya defynitiva exclusyve, e para ella e para tasaçión de costas, sy las ý oviere.

E el dicho Pero Gonçález, por sy e en nonbre del dicho conçejo, dixo que señalava e señaló casa donde fuese enplazado para todos los abtos de este pleito e para la sentençya defynityva exclusyve, e para tasaçión de costas, sy las ý oviere, la casa de Alfonso Gonçález del Lomo, vezyno desta çibdad, que presente estava.

Testigos que a esto fueron presentes: Gonçalo del Peso e Juan Gonçález, procurador, escrivano del rey, e Juan de Arévalo, escrivano público de Ávila.

E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, vyernes, diez dyas del mes de novyembre, del dicho año de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, estando presente el dicho señor liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, paresció presente el dicho Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad de Ávila e de los pueblos de ella, e presentó e por mí el dicho escrivano, leher fizo ante el dicho señor corregidor una carta del rey e reyna, nuestros señores, escripta en papel e fymada de sus nonbres, segund por ella paresçia, e thenor de la qual es éste que se sigue: *(a continuación viene el documento n.º 170 de 6 de noviembre)*.

La qual dicha carta presentada e leyda ante el dicho señor corregidor, luego el dicho Juan Gonçález, en el dicho nonbre de la dicha çibdad e pueblos de ella, dixo que por quanto algunos vezinos de esta dicha çibdd e su tierra tyenen entrados e tomados términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, espeçialmente el término del lugar El Foyo, aldea de esta çibdad, los dichos términos e prados e pastos comunes de Robledo Alcones e La Casa del Porrejón. Sobre lo qual está este pleito concluso ante él. Que le pide e requyere que vea lo proçesado e libre e determine lo que fallare por derecho, executando las dichas sentençyas difynityvas por él presentadas e las contynuaçiones de posesiones en que la dicha çibdad e su tierra e pueblos están. E que, si lo fyzyere, que faria byen e derecho. En otra manera, que él protestava e protestó de se queixar de él al rey e reyna, nuestros señores, e a quien con derecho deva, e demás de aver e cobrar de él e de sus bienes todas las prendas e dapños e menoscabos que sobre la dicha razón a la dicha çibdad e sus pueblos se seguyeren e recreçieren. E que lo pedía e pidió asý por testimonio signado.

heredero de todo el dicho lugar, segund dicho, convyene a saber: de las labranças e casas de la dicha sentençya en que los dichos términos se adjudicaron a la dicha çibdad, como en ella se contyene, e se declaró ser pastos e términos comunes de ella, se entiende e verifýca que comprehendió e artó a los que agora tyenen e biven e moran en el dicho lugar, e nunca los dichos vezynos del Foyo poseyeron los dichos términos, como en contrario se allega, nin paçíficamente; e sy algund pasto o corta o roça o caça aquéllos se dixese aver thenido e fecho los dichos vezynos del Hoyo, serían como vezynos de tierra de Ávila e como lo fazen e pueden fazer los otros vecinos e moradores en ella, pero non por suyos nin como suyos nin por vrytut del tal que se dize previllejo e syn týtulo alguno tal que valiese de derecho; e lo que dizen posesión aver ellos thenido e tener, niégola, e sy algo como dixese podiese dezyr he que poseyeron, sería como vezynos de tierra de Ávila, como en comunes, mas non por posesión válida mas forçosa e ascondida e violenta e momentánea; e sy algunas labranças por pan en ellos oviesen fecho, lo que niego, sería ascondidamente e non lo viendo nin sabiendo la dicha çibdad; e sy algunos panes se dixesen que oviesen en ellos senbrados, aquéllos avrían sido comidos e arrancados e paçidos por los vezynos de la dicha çibdad e su tierra, usando de su posesión e defendiéndola e contynuándola; e sy algunas prendas oviesen fecho, que niego, avría sido enmendando e resystiendo e aún fechas otras semejantes prendas a ellos por las tales que asý de fecho oviesen tomado, e aún sobre ello se avrían dado en esta çibdad de los tales robadores e forçadores que las tales injustas prendas fyziesen, quexas e acusaciones ante la justýcia de ella, pero dixo que negava e negó aver prendado por ellos paçíficamente; e las dichas cartas e sobre-cartas por él de suso presentadas son tales e tyenen tanto fuerça que fueron e son e deven ser executadas e conplidas; e por vertut de aquéllas la dicha çibdad e su tierra e vezynos della fueron defendidos e anparados en la posesión de los dichos términos, sobre que se fizo el dicho su pedimiento, e deven ser conplidas por el dicho señor corregidor, segund por él es pedido, pues que por ellas mandan los señores reyes e prinçesa e reyna que agora es que en todos los términos sentençia-dos defiendan e anparen a la dicha çibdad e su tierra en su posesyón, non obstan-tes qualesquier apellaçiones que aún sobre ellos ovyesen; e ansý que el dicho señor corregidor, guardando el thenor e forma de aquéllas, deve fazer lo por él en el dicho nonbre pedido. Para lo qual dixo que él fue e es procurador, pues que es notorio procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e por ende que lo pedido que se espere a los que dixo dyputados que lo vayan a ver, non ha logar, porque aque-llo en tanto se trabta e faze de perjuyzio e dapño de la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores en ella. E por ende pidió e requirió al dicho señor corregidor que, conociendo e proçediendo en la dicha cabsa, synplemente e de plano, syn más dilaciones, pues que la calidad de ello lo requiere, executando las dichas sen-tençias e cartas e sobrecartas e anparamientos, luego lo cunpla, segund que en ellas se contyene e por él le es pedido. Sobre lo qual, negando todo lo perjudiçial, dixo que concluýa e concluyó, e pedía e protestó las costas.

E luego el dicho señor corregidor dixo que, pues amas las dichas partes concluyan, que él asý mismo concluýa e concluyó con ellos, e que avía e ovo el dicho pleito por concluso e por çerrado, e que asignava e asignó término a amas las dichas partes para que vengan a oýr sentençya en este dicho negoçio de oy fasta terçero dya primero siguiente, e dende en adelante para cada dya.

E luego el dicho Juan Gonçález pidió al dicho señor corregidor que mandase al dicho Pero Gonçález que señalase casa en esta çibdad donde fuese enplazado para la dicha sentençya e para todos los otros abtos nesçesarios e subçesyvos del pleito fasta la sentençya defynitiva exclusyve, e para ella e para tasaçión de costas, sy las ý oviere.

E el dicho Pero Gonçález, por sy e en nonbre del dicho conçejo, dixo que señalava e señaló casa donde fuese enplazado para todos los abtos de este pleito e para la sentençya defynityva exclusyve, e para tasaçión de costas, sy las ý oviere, la casa de Alfonso Gonçález del Lomo, vezyno desta çibdad, que presente estava.

Testigos que a esto fueron presentes: Gonçalo del Peso e Juan Gonçález, procurador, escrivano del rey, e Juan de Arévalo, escrivano público de Ávila.

E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, vyernes, diez dýas del mes de novyembre, del dicho año de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, estando presente el dicho señor liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, paresció presente el dicho Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad de Ávila e de los pueblos de ella, e presentó e por mí el dicho escrivano, leher fizo ante el dicho señor corregidor una carta del rey e reyna, nuestros señores, escripta en papel e fymada de sus nonbres, segund por ella paresçia, el thenor de la qual es éste que se sigue: *(a continuación viene el documento n.º 170 de 6 de noviembre)*.

La qual dicha carta presentada e leýda ante el dicho señor corregidor, luego el dicho Juan Gonçález, en el dicho nonbre de la dicha çibdad e pueblos de ella, dixo que por quanto algunos vezinos de esta dicha çibdd e su tierra tyenen entrados e tomados términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, espeçialmente el término del lugar El Foyo, aldea de esta çibdad, los dichos términos e prados e pastos comunes de Robledo Alcones e La Casa del Porrejón. Sobre lo qual está este pleito concluso ante él. Que le pide e requyere que vea lo proçesado e libre e determine lo que fallare por derecho, executando las dichas sentençyas difynityvas por él presentadas e las contynuaciones de posesiones en que la dicha çibdad e su tierra e pueblos están. E que, si lo fzyere, que faría byen e derecho. En otra manera, que él protestava e protestó de se quejar de él al rey e reyna, nuestros señores, e a quien con derecho deva, e demás de aver e cobrar de él e de sus bienes todas las prendas e dapños e menoscabos que sobre la dicha razón a la dicha çibdad e sus pueblos se seguyeren e recreçieren. E que lo pedía e pidió asý por testimonio signado.

E luego el dicho señor corregidor tomó la dicha carta en sus manos e púsola sobre su cabeça e dixo que la obedesçia e obedesçió como a carta e mandado de nuestros señores el rey e la reyna, a los quales Dios dexé bevir e reynar por muchos tienpos e buenos, amén. E en quanto al complimiento de ella que estava presto de ver lo proçesado entre la dicha çibdad e pueblos con el dicho logar El Foyo e con los otros que algunos términos e pastos comunes tyenen ocupados a la dicha çibdad e pueblos, e librar e determinar çerca de ello lo que los dichos señores rey e reyna por su carta enbían mandar e él fallará por derecho.

Testigos: Juan de Arévalo, escrivano, e Juan Gonçález, procurador, e Juan Martínez de Zebreros, vezinos de Ávila.

E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, veynte e quatro dýas del mes de novienbre del dicho año, ante el dicho señor corregidor, estando librando leyes al avdiencia de las bisperas, paresçió presente Juan Gonçález de Pajares, en los dichos nonbres, e dixo al dicho señor corregidor que byen sabýa cómo él en los dichos nonbres de la dicha çibdad e pueblos, e el dicho Pero Gonçález en nonbre del dicho lugar El Foyo, avía presentado çiertas sentençias e otras escripturas ante él. E que sobre todo avían concluydo e el concluyó con ellos e asynó término para dar sentençya. Por ende que le pide e requiere que mande dar sentençya en el dicho pleito, aquélla que con derecho fallare. E sy lo fyzyere, que fará byen e derecho. En otra manera, que protestava de se quejar de él al rey e reyna, nuestros señores, e allý onde con derecho deva. E demás que protestava e protestó en los dichos nonbres de cobrar de él e de sus byenes todas las costas e dapños e menoscabos e otros qualesquier ynconvynientes que sobre esto puedan ser. E que lo pedía e pidió asý por testimonio. E que para fazer este abto e oýr sentençya, que él avia fecho enplazar al dicho Pero Gonçález del Foyo, en casa del dicho Alfonso Gonçález del Lomo, donde señaló casa. De lo qual dyo fe ante Martín Bartolomé, andador, cómo enplazó en casa de Alfonso Gonçález del Lomo, por sí e en nonbre del dicho conçejo del Foyo, al dicho Pero Gonçález.

E luego el dicho señor corregidor, non consyntiendo en sus protestaçiones nin en parte de ellas, dio e pronunçió una sentençya por escripto, el thenor de la qual es éste que se sigue:

Yo el liçençiado Juan del Campo, del consejo del rey e reyna nuestros señores e su corregidor en la noble çibdad de Ávila. Vysto e con diligencia examinado un proçeso de pleito que pende ante mí entre partes, convyene a saber: de la una parte, actor, la çibdad de Ávila e sus pueblos e Juan Gonçález de Pajares, procurador de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos en su nonbre; e de la otra, Pero Gonçález, vezyno del logar del Hoyo, aldea de esta dicha çibdad, por sí e como vezyno del dicho lugar e como procurador que se dixo del conçejo e omes buenos del dicho lugar El Foyo, e sobre las razones en el dicho proçeso ante mí fecho contenidas. E vistas todas las cartas del rey e reyna

nuestros señores, e sentençyas e escripturas por el dicho Juan Gonçález en los dichos nonbres ante mí presentadas; e asymismo vistas las escripturas e razones presentadas e alegadas por sy e en los dichos nonbre del dicho conçejo del Hoyo; e vistas todas las razones e cosas que cada una de las dichas partes quisieron dezyr e alegar; e cómo amas partes concluyeron ante mí e yo concluy con ellos, e en su presençia de amas partes ove el dicho pleito por concluso e çerrado, e assigné término para dar en él sentençya, e sobre todo avido mi acuerdo e deliberación:

Fallo, segund las escripturas ante mí presentadas por parte de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, el dicho lugar El Foyo e su término fasta el río e los términos de Robledo Falcones e La Casa del Porrejón aver seydo e ser términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra, e por tales sentençiadados e adjudicados a la dicha çibdad e su tierra, e la dicha çibdad e pueblos aver seydo e ser defendidos e anparados por juezes conpetentes, esecutando las sentençyas çerca de ello dadas en la thenençia e posesyón de los dichos términos e de paçer e cortar e roçar e caçar en ellos e usar en la dicha posesyón. Segund lo qual, e conformándome con las cartas e mandamientos de los señores reyes pasados e del rey e reyna nuestros señores en este proçeso ante mí presentadas, en que mandan que todos los términos de la dicha çibdad e tierra e pueblos que estovieren sentençiadados, las sentençyas de aquéllos sean esecutadas e levadas a devida execución, e que la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella sean defendidos e anparados en la thenençia e posesyón de los tales términos, non obstantes qualesquier apelaciones que çerca de ello sean e fueren ynterpuestas. E asý paresçe ser esecutada la dicha sentençya en este proçeso presentada, e fue anparada la dicha çibdad e sus pueblos en la posesyón de ellos. Por ende, que yo eso mismo devo mandar e mando, defender e anparar la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella e a los vezynos e moradores de ella en la dicha thenençia e posesyón en que ansý an estado e están del lugar del Hoyo e su término fasta el río, e de los dichos términos de Robledo Falcones e La Casa del Porrejón e de cada uno de ellos, e del paçer e cortar e roçar e caçar en ellos como en términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra e pueblos. Çerca de lo qual mando dar mis cartas e prenamientos, las que al caso requieren, para el alguazyl que es o fuere en la dicha çibdad e su tierra, para que los defienda e anpare, sy e en quanto es nesçesario, en la dicha thenençia e posesyón, e asý mismo para los conçejos, alcaldes e omes buenos e vezynos e personas syngulares de la dicha çibdad e su tierra para que los den todo el fabor e ayuda que les pidiere e menester ovyer para fazer el dicho anparamiento e defendimiento, agora e de aquí adelante; ca yo por la presente los defiendio e anparo e he por defendidos e anparados en la dicha posesión a la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella a los vezynos e moradores de ella, eso mismo defiendio e mando al dicho conçejo e omes buenos e vezynos del Foyo e a otras qualesquier personas de qualquier

ley o estado o condiçión que sean de la dicha çibdad e su tierra nin de otras partes e logares fuera de ella, que de aquí adelante non se entremetan a perturbar nin ynquietar nin molestar a la dicha çibdad e su tierra e pueblos e vezynos e moradores de ella en la dicha thenençia e posesyón de los dichos términos, e de cortar e paçer e roçar e caçar en ellos como comunes de la dicha çibdad e su tierra, nin a les prender por la dicha corta e roça e pasto e caça de ellos, a ellos nin a sus ganados, agora nin en ningund tienpo, so las penas en los derechos en tal caso estabeçidos, e eso mismo en las dichas penas contenidas en las dichas cartas e sobrecartas de los dichos señores rey e reyna en esta razón dadas. E demás, so pena de diez mill maravedís a cada uno de los que lo asý perturbaren e prendaren e molestaren por cada vez para el reparo del alcáçar de esta dicha çibdad. E por algunas causas que a ello me mueven, non fago condenaçión de costas. E por mi sentençya difynityva ansý lo pronunçio e mando en estos escriptos e por ellos. Liçençiatu del Canpo.

La qual dicha sentençya dada e pronunçada en la manera susodicha, luego el dicho Juan Gonçález en los dichos nonbres dixo que consentya e consyntió en la dicha sentençya e que pedía e pidyó asý por testimonio.

Testigos: Juan Rodríguez Daça e Gómez Gonçález e Juan de Cuéllar e Juan Álvarez, escrivanos públicos de Ávila.

E después de esto, en la dicha çibdad de Ávila, veynte e ocho dýas del dicho mes de novyembre del dicho año, ante el dicho señor corregidor e en presençia de mi el dicho Fernando Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió presente ante el dicho señor corregidor el dicho Juan Gonçález de Pajares, procurador susodicho, e dixo que pedía e pidió al dicho señor corregidor que por quanto por él fue dada una sentençya difynityva en este dicho pleito, en que mandó defender e anparar a la dicha çibdad e su tierra e sus pueblos de ella en çiertas tierras e términos, segund que más largamente en la dicha sentençya se contyene, por ende que pedía al dicho señor corregidor que mandase dar su mandamiento confyrmatorio para conplir e executar lo en la dicha sentençya contenydo. E el dicho señor corregidor dixo que le mandava e mandó dar en la forma siguiente.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan Rodríguez e Gómez Álvarez, escrivanos públicos de Ávila.

Yo el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la noble çibdad de Ávila por el rey e reyna, nuestros señores, e del su consejo, fago saber a vos, Françisco de Arellano, alguazil en la dicha çibdad, o a vuestro logartheniente, e a todos los conçejos e alcaldes e alguazyles personas syngulares de todos los logares de tierra de Ávila, e a todos los otros vezynos e moradores en la dicha çibdad, que Juan Gonçález de Pajares, en nonbre e como procurador que es de la dicha çibdad de

Ávila e sus pueblos, paresció ante mí e me presentó çierta sentençya signada de escrivano público, por la qual paresció que el lugar del Foyo e sus términos fasta el rio e el término de La Casa del Porrejón e el término de Robledo Falcones fueron e son adjudicados e sentençados e dados por términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de los vezinos e moradores en ella e en su tierra. E otrosý presentó ante mí çiertas escripturas signadas de escrivanos públicos, por las quales e en las quales paresçian que por juez conpetente, e por vyrtud de çierta carta del señor rey don Juan, de gloriosa memoria, fue contynuada la thenençia e posesyón de los dichos términos e de cada uno de ellos, eso mismo fue mandado defender e defendida la dicha çibdad e su tierra e vezinos de ella en la dicha posesyón de los dichos términos, e que fue mandado por el dicho señor rey que como quier que sobre los tales términos sentençados fuesen ynterpuestas e pendientes qualesquier apelaciones de las tales sentençyas, que aquéllas non obstantes todavía la dicha çibdad e su tierra e pueblos e los vezynos e moradores en ella fuese anparada e defendida en la dicha thenençia e posesyón, e que non fuese consentido que ninguno nin algunos se entremetiesen a prender a ninguno nin algunos de los vezinos de la dicha çibdad e su tierra por entrar a paçer con sus ganados a cortar e a roçar e a caçar en los dichos términos nin en algunos de ellos, so grandes penas. La qual dicha carta paresció aver sido e ser obedesçida e conplida e executada, e efectuada çerca de la dicha contynuaçión e anparamiento de la dicha posesyón. E otrosý presentó ante mí una carta patente de la reyna nuestra señora, que seyendo prinçesa ovo dado confyrmado la dicha carta del dicho señor rey don Juan, e mandando, asý mismo defender e anparar en la dicha thenençia e posesyón de los dichos términos e de cada uno de ellos a la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella e a sus vezynos e moradores. E eso mismo presentó ante mí otra carta de la dicha señora reyna, por la qual su alteza me enbió mandar que, executando las dichas sentençias e cartas e posesiones e sobrecartas, todavía defendiese e anparase a la dicha çibdad e su tierra e pueblos e vezinos e moradores en ella en la dicha thenençia e posesyón de los dichos términos sentençados e en la contynuaçión de las dichas posesyones, e lo fizyese asý guardar e conplir e executar. E el dicho Juan Gonçález de Pajares en los dichos nonbres se me quexó e dixo que, non obstantes las dichas sentençyas e posesyones e esecuçiones de aquéllas e las dichas posesyones e contynuaçiones de ellas en que la dicha çibdad a estado e está de tienpo ynmemorial acá de los dichos términos del Foyo e de La Casa del Porrejón e de Robledo Falcones, e de cada una dellas, se reçela que algunas personas vezinos de esta dicha çibdad e su tierra e de fuera de ella e de fecho e contra el thenor e forma de las dichas sentençyas e anparamientos e contynuaçiones e cartas e sobrecartas de los dichos señores rey e reyna e en perjuyzio, detrymento e agravio de la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella e de sus vezinos e moradores, les sería perturbada e molestada e ynquietada la dicha su posesyón, e de fecho les prendarían e aún algunos avýan osado de prender los ganados de los vezinos de la dicha çibdad e su tierra e vezinos de ella e a ellos mismos por entrar e andar e paçer e cortar e roçar e caçar en los dichos términos;

por ende que me pedía e pidió e requería e requirió que les defendiese e anparase e mandase defender en las dichas posesyones e contynuaçiones de los dichos términos e del dicho uso e pasto e roça e caça e corta de ellos e de cada uno de ellos, executando e mandando executar en los tales ocupadores e molestadores e perturbadores de ello las penas e continuaçiones en las dichas sentençyas e cartas e sobrecartas contenidas. Sobre lo qual me fizo çiertas protestaçiones contra mí. E paresció eso mismo ante mí Pero Gonçález, vezyno del Hoyo, por sy e en boz e en nonbre del conçejo e vezinos del dicho lugar El Foyo, e dixo e allegó ante mí que la dicha çibdad e sus pueblos nos devyan ser anparados en la dicha posesyón nin devya ser fecho nin efectuado lo susodicho, porque dixo que el dicho conçejo e vezinos del Foyo estavan en posesyón de los dichos términos e que les pertenecía por virtud de una escriptura que dixeron traslado de un previllejo que diz que an thenido e tyenen de los dichos términos. E por el dicho Juan Gonçález fue replicado en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos que lo pedido por el dicho conçejo del Foyo non avya logar, porque nunca ellos tovieron nin poseyeron los dichos términos por suyos nin como suyos, e sy en alguna manera en ellos entraron a paçer e cortar e roçar e caçar, que sería e avría sido como en pastos e términos comunes de la dicha çibdad e su tierra, como lo fazen e pueden fazer los otros vezinos de la dicha çibdad e su tierra, e que la dicha escriptura que dixeron de previllejo non fazya fe nin prueba, porque hera trasunto de trasunto e tal que no devya aver efecto; e que sy por virtud de aquélla algo entendia pretender contra los dichos términos, sería en la propiedad. E por ende que pues por las dichas sentençias e pusyçiones e contynuaçiones trabtadas e pasadas en contradictorio juyzio e en cosa juzgada paresçia e se provava claramente los dichos términos ser adjudicados e sentençiadados por términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores de ella, e aquéllas aver sido e ser executadas e puesta e anparada e defendida la dicha çibdad e su tierra en la dicha thenençia e posesyón e derecho de paçer e cortar e roçar e caçar en los dichos términos e en cada uno de ellos, e por las dichas cartas e sobrecartas del dicho señor rey don Juan e de la dicha señora reyna era e es mandado que non obstantes qualesquier apelaciones, todavía la dicha çibdad e su tierra e pueblos e vezinos e moradores de ella fuesen defendidos e anparados en las dichas posesyones e contynuaçiones, que lo devía asy fazer e conplir e mandar efetuar. E sobre esto amas por dichas partes fue allegado lo que entendieron e quisieron fasta que concluyeron. E yo ove el dicho pleyto por concluso e asygné dya çierto para en él dar sentençya. E después por mí visto el dicho proçeso e las escripturas ante mí presentadas, dy en el dicho pleito sentençya, en la qual e por la qual fallé que los dichos términos del Foyo e su término fasta el rio e el término de La Casa del Porrejón e el término de Robledo Alcones ser sentençiadados e adjudicados por términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de los vezinos e moradores de ella, e la dicha sentençya aver sydo executada e contynuada la dicha posesyón de ellos por la dicha çibdad e su tierra e vezinos de ella, e ser defendida e anparada en ella tienpo ende, conformándome con las dichas cartas e sobrecartas de los dichos señores rey e

reyna, eso mismo mandé defender e anparar en la dicha posesyón de los dichos términos e de cada uno de ellos a la dicha çibdad e su tierra e pueblos e a sus vezinos e moradores en ella, so çiertas penas e cominaçiones en la dicha mi sentençya por mí dada contenidas, segund que más largo en la dicha sentençya se contylene, que está e pasó este proçeso ante Fernando Sánchez de Pareja, escrivano público de la dicha çibdad e del conçejo de ella. E executando aquélla, mandé dar e dy este mi mandamiento para vosotros en la dicha razón.

Por el qual yo, por virtud de las dichas sentençyas e cartas e sobrecartas que de suso se faze mençión e conformándome con ellas e con lo çerca de ello mandado por la dicha señora reyna, defiendo e anparo a la dicha çibdad e sus pueblos e tierra e vezinos de ella en la dicha thenençia e posesyón en que ha estado e está de los dichos términos del Foyo e su término fasta el rýo e de La Casa del Porrejón e de Robledo Falcones e de cada cosa de ellos, e del paçer con sus ganados e corta e caça e roça en ellos. E mando a vos el dicho alguazyl de la dicha çibdad, e a los alcaldes e alguazyles e conçejos e personas syngulares de la dicha çibdad e su tierra, que agora soys e a los que fueren de aquí adelante, que con este mi mandamiento fuéredes requeridos, que defendades e anparedes a la dicha çibdad e su tierra e a sus vezinos e moradores en ella en la dicha thenençia e posesyón de los dichos términos e de cada uno de ellos, e del paçer e cortar e roçar e caçar en ellos; e que non consyntades nin dedes logar a que ninguna nin algunas personas que sean vezinos de la dicha çibdad e su tierra nin de fuera parte de ella, agora nin en ningund tienpo, non les perturben nin ynquieren nin molesten en la dicha posesyón e posesyones nin los prendan nin prenden nin fatiguen por el dicho pasto e corta e caça e roça de ellos, nin les lyeven nin tomen ganados nin prendas nin otras calupñias algunas; ca yo por la presente ansý les defiendo e he por defendidos en la dicha su poseyón e uso e pastos e corta e roça de los dichos términos e pastos comunes e conçeçiles, segund dicho es. E defiendo e mando de parte de los señores rey e reyna nuestros señores, e mía en su nonbre, que ninguna nin algunas personas de qualquier ley o estado o condiçión que sean vezinos e moradores de esta dicha çibdad e su tierra e de fuera parte della, e al dicho conçejo e omnes buenos del Foyo e vezinos e moradores en él e a cada uno de ellos, que de aquí adelante non se entremetan a prender nin ynquietar nin perturbar a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra nin a sus ganados porque entren e pazcan e corten e roçen e caçen en los dichos términos e en cada cosa de ellos nin por cosa alguna de ello, so pena que por el mismo caso cayan e yncurran en penas de forçadores e robadores e demás de caher en las otras penas en las dichas cartas e sobrecartas de los dichos señores rey e reyna contenidas, e demás de diez mill maravedís para el reparo del alcáçar de esta çibdad a cada uno e qualquier que lo perturbaren e molestaren e prendaren por los dichos términos e por qualquier de ellos a los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra e a sus ganados por el dicho pasto e corta e roça e caça de ellos. E mando a vos, los dichos alguazyl de la dicha çibdad e a vuestros logaresthenientes, e a los alcaldes e alguazyles de los logares de la tierra de la dicha çibdad que agora son o serán de aquí adelante, e a qualesquier

de vos e de ellos, que luego que con esta mi carta fuéredes requeridos, syn esperar otro mi mandamiento, prendades los cuerpos a los tales perturbadores e molestadores que falláredes e fueren fallados vedando e estorvando el dicho pasto e corta e roça e caça de los dichos términos e de cada uno de ellos, o prendaren por ello a qualesquier ganados e vezynos de la dicha çibdad e su tierra; e ansý presos los trayades a la càrçel pública de esta çibdad para que en ellos sean executadas las dichas penas. E otrosý les prendedes e saquedes e entreguedes qualesquier bienes que les falláredes e los enbiedes e trayades ante mi en esta dicha çibdad para que de ellos sean enmendados los querellosos de las prendas e penas que les ovyeren fecho en que ovyeren caydo. E [si] para lo susodicho e para cada una cosa e parte de ello oviéredes menester fabor e ayuda, mando a los dichos çonçejos e omes buenos e personas syngulares e vezinos e moradores en la dicha çibdad e su tierra que vos lo den e presten, e que luego como fueren requeridos se junten o ayuntén todos a boz e a apellido, repicando las canpanas, e vayan e acudan a vos o a los dichos alguazyles e alcaldes e a vuestros mandados prestando el dicho fabor e ayuda con vuestras armas e lo mejor que pudiéredes, dexada toda escusa e dilación, para prender e prender a los tales perturbadores e ynquietadores e prendadores, segund dicho es. E otrosý mando de parte de los dichos señores rey e reyna a qualesquier cavalleros e escuderos e dueñas e donzellas de la dicha çibdad e su tierra e comarca, donde por caso los tales perturbadores e molestadores e prendadores se acojeren, que los non resçiban en sus casas nin fortalezas, mas que luego los den e entreguen a los dichos alguazyles e çonçejos e alcaldes e omes buenos que por ellos e contra ellos fueren, so caher en las mismas penas de forçadores e de perdimiento e confiscación de todos sus bienes para la cámara e fisco de los dichos señores rey e reyna. E otrosý mando e do lyçençia e facultad a todos los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra e çonçejos e vezinos de ella para que pazcan e coman con sus ganados e destruyan todos e qualesquier panes que fallaren senbrados en los dichos términos e pastos comunes e en cada parte dellos, syn que por ello cayan e yncurran en penas nin calupñias algunas, pues que lo senbraron en contumelia de la dicha çibdad e su tierra en los pastos e términos comunes e çonçejiiles.

Lo qual todo que dicho es, mando a vos, los dichos alguazyles e alcaldes e çonçejos e personas syngulares susodichas, e a cada uno de vos e de ellos, que lo cunplan e fagan luego asý, segund e por la forma e manera que de suso se contiene e cada cosa de ello, so las dichas penas de diez mill maravedís a cada uno para el dicho reparo del alcáçar desta çibdad. E demás que los dichos señores rey e reyna, e yo en su nonbre, nos tornaremos contra ellos e contra sus bienes por todos los dapños e ynteresses que por su culpa e nigliçençia se seguieren a la dicha çibdad e su tierra e a los çonçejos e vezinos e moradores della, e demás de dos mill maravedís a cada uno para mí.

Fecha en Ávila, veynte e ocho dýas del mes de novyembre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

E después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, primero dya del mes de março, año de mill e quatroçientos e setenta e seys años, ante el dicho señor lyçençiado Juan del Canpo, corregidor susodicho, e en presençia de mí Fernando Sánchez de Pareja, escrivano público de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, paresció presente Martín Garçia, vezino del dicho lugar El Hoyo, asý como procurador del dicho conçejo, e presentó e por mí el dicho escrivano, leher fizo una carta de procuración, signada de escrivano publico, el thenor de lo qual todo es éste que se sigue: *(a continuación va el documento n.º 60, de 2 de diciembre de 1452).*

Señor Juan del Canpo, lyçençiado, corregidor en esta çibdad de Ávila e del conçejo del rey e reyna, nuestros señores.

Yo Martín Garçia, vezyno de Hoyo, aldea de la dicha çibdad, en nonbre e como procurador que so del conçejo e vezinos del dicho lugar El Hoyo, a los quales e a mí en su nonbre señalando por muy agraviado e de fecho syéndolo de un nulo e ynjusto mandamiento por vos, señor, dado a ynistançia e pedymiento de Juan Gonçález de Pajares, procurador que se dize de la dicha çibdad e pueblos de ella. En el qual entre otras cosas dexistes que mandávades e mandastes a vuestro alguazyl que defendiese e anparase a la dicha çibdad e sus pueblos e vezinos e moradores de ellos en la thenençia e posesyón del dicho lugar El Foyo e sus términos fasta el río, con La Casa del Porrejón e Robledo Falcones, para que los dichos vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra lo podiesen paçer e roçar e cortar e caçar, como cosa e pasto común dado a la dicha çibdad e pueblos de ella como en cosa suya propia, dyzyendo serles adjudicado por virtud de çierta sentençya e carta de los reyes, nuestros señores, presentes e pasados. E otrosý mandastes por el dicho vuestro mandamiento que todos e qualesquier vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra, syn en ello caher en pena, podiesen yr a cortar, roçar e con sus ganados paçer e destruyr los panes que fallasen senbrados en el dicho lugar e sus términos, segund que esto e otras cosas en el dicho vuestro aserto mandamiento se contyenen, cuyo thenor avydo aquí por resumido en uno con que dize que le distes por vyrtud de las dichas sentençyas e carta e por virtud de çierta sentençya que faze al pie de él mençión Ferrando Sánchez de Pareja, escrivano público, que ante él se dio. Digo el dicho vuestro mandamiento ser nulo, ynjusto e a los dichos mis partes muy agraviado por todas las razones de nulidad e agravio que del thenor de él e de las que diz sentençyas e carta se coligen e pueden colegyr, que he e quiero aquí aver por ynsertas e declaradas, e por las siguientes: lo primero, porque non sería nin fue ganado a petición de parte sufýçiente, ca lo non fue nin es el dicho Juan Gonçález ni los a él constytuydos; lo otro porque, sy alguna o algunas de las que dezýs sentençyas fueron dadas, que non sé nin quiero nin a los dichos mis partes constan, las tales non serían dadas con los dichos mis partes nin con su lygytymo defensor, nin el dicho conçejo del Hoyo para los tal sería nin fue llamado nin entrado a juyzio ante ningund juez que fuese que

poderio tovyese para las dar, nin a ellos serían nin fueron notyficadas nin a él constan, segund que de derecho se requeria; por lo qual, segund derecho, el dicho mandamiento fue e es ninguno e de obedesçer e non de conplir en cosa alguna. Lo otro, porque por él agraviastes al dicho conçejo del Foyo, mis partes, en dezyr, como dexistes, el dicho lugar El Foyo e sus términos ser común e mandastes que como tal le pazcan, no tan solamente el término, mas el propio lugar e los panes de él, non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho, segund e por lo que dicho e allegado está ante el dicho Fernando Sánchez escrivano, que he e quero en el dicho nonbre aquí aver por repetido e declarado. Lo otro, por ser como es el dicho lugar del Hoyo lugar e término sobre sy, e theniendo, como tyene, sobre sy su término e límites e confynes, partiendo como parte término con los logares a él comarcanos, conviene a saber: Navalperal e con San Bartolomé e con Villalva e Navazerrada e Zebreros, e theniendo de los tales términos su prevyllejo e posesyón ynmemorial de uno e diez e veynte e quarenta e sesenta años e más tiempo, que memoria de omes non es en contrario, paçiendo e roçando e caçando e senbrando los tales términos, segund el dicho su prevyllejo, e prendando por ellos, como fazen por los otros logares de tierra de Ávila, a los non vezynos e moradores que los ocupan, roçan o paçen o cortan; e asý por virtud del tal previllejo es lugar que tyene juredición apartada e alcaldes e población donde ay número de sesenta pecheros al rey nuestro señor, e pechan como los otros logares de tierra de Ávila sobre sy por sus fijuelas, segund que les cabe por repartimiento; segund lo qual non se puede dezyr común, como lo dize vuestro aserto e ynjusto mandamiento. Por las quales razones e por otras que protesto dezyr e alegar ante los señores rey e reyna e ante los de su muy alto consejo, el dicho vuestro mandamiento fue e es ninguno. Por ende, en el dicho nonbre, de vos e de él apelo e de la que dize sentençya para ante los dichos nuestros señores rey e reyna e para ante los del su muy alto consejo, so cuya proteçión e anparo a los dichos mis partes e a mí en su nonbre e a sus byenes e míos pongo. E de esta apelación que fago e yntimo, pido al público presente escrivano testimonio sygnado, e a los presentes ruego que sean de ello testigos, con protestaçión que fago, sy callada o expresamente me la denegáredes, que lo tomo por agravio e pídolo por testimonio.

La qual dicha procuraçión e escripto presentado e leydo, luego el dicho señor corregidor dixo que lo oýa, e que mandava e mandó al dicho Martín Garçía que parezca ante él en el término del derecho, e que le dirá su respuesta.

Testigos que a esto fueron presentes: Juan de Cuéllar e Juan Álvarez, escrivanos públicos de Ávila.

E después de esto, en la dicha çibdad de Ávila, domingo, tres dýas del dicho mes de março, ante el dicho señor corregidor e en presençia de mí el dicho Fernando Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, e de los testigos de yuso escriptos, paresçió ante el dicho señor corregidor el dicho Martín Garçía, vezyno del dicho lugar El Foyo, por sy e en nonbre del dicho conçejo, e dixo que

pedía al dicho señor corregidor que por quanto por él fue ynterpuesta una apelación en este pleito ante el dicho señor corregidor, e por él le fue mandado que paresçiese ante él en el término del derecho. Por ende que agora paresçia ante él e que pedía al dicho señor corregidor que le otorgue la dicha apelación por él de suso ynterpuesta. E do lo fezyese, que faría byen e derecho; en otra manera, que protestava lo que protestado de suso avía.

E el dicho señor corregidor dixo que, respondiendo a la dicha apelación ynterpuesta por el dicho Martín García en nonbre del dicho conçejo del Hoyo, dixo que él non agravio al dicho conçejo en cosa alguna nin su yntinçión fue de los agraviar, e que él conosçió de la dicha causa por virtud de las cartas e mandamientos de los dichos señores rey e reyna e esecutando, segund su alteza le mandó, la sentençya en este proçeso presentada, que fue y es pasada en cosa juzgada que era tiempo ha; e que segund las formas de las dichas cartas de los dichos señores rey e reyna en lo sentençado sobre los dichos términos e pastos e alixares comunes que, non obstantes qualesquier apelaciones ynterpuestas por qualesquier de las partes apelantes, todavía la dicha çibdad e su tierra e pueblos fuese defendida e anparada en la dicha su posesyón, segund consta de las misivas, cartas e escripturas en este proçeso presentadas. Segund lo qual, él siguiendo lo a él mandado, y esecutando la sentençya, justamente pudo mandar, como mandó, lo contenido en su sentençya e en el mandamiento por él dado, e de ello non ovo nin ha logar la dicha apelación, nin de derecho él devia dar logar a ella. E que sy de fecho quisiere el dicho conçejo seguyr la que dixo apelación e se presenta con testimonio de agravio, que mandava a mí el dicho escrivano, que ge lo diese con todo lo proçesado, sygnado e çerrado e sellado, para por donde conste a los superiores. E porque esta causa hemanó de las dichas cartas, que aviendo él de fazer e conplir todo lo por ellas a él cometido e mandado e non se ynbiendo del dicho conplimiento, que remitía esta dicha cabsa a la alteza de la reyna nuestra señora, para que su alteza, informada de los mérytos de la dicha cabsa, vea lo que cunple a su servìcio e al derecho de las partes. E que esto dava e dio por su respuesta, non consyntiendo en sus protestaçiones nin en parte de ellas.

Testigos que a esto fueron presentes: Alfonso Gonçález del Lomo e Juan Gonçález, el moço, escrivano del rey, e Françisco Rodríguez Daça, escrivano público de Ávila, e vezinos de ella⁶⁷.

E porque yo el dicho Fernando Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, fuy presente a todo lo susodicho en uno con los dichos testigos, e este proçe-

⁶⁷ A continuación figura la nota siguiente: *Va escripto sobre raydo*: o diz treynta, e o diz con los dichos procuradores de la, e o diz don Juan por la, e o diz de ella, e o diz se entremetieren a embargar, e o diz fijo de Viçeynte, e o diz Femando Sánchez, e o diz carta, e o diz de el, e o diz oydores, e o diz poder damos e otorgamos a los dichos, e o diz e por esta. Non le enpezca. *Va escripto entre renglones*: o diz en guarda, e o diz esta, e o diz con, e o diz a, e o diz el dicho, e o diz sus, e o diz e pueblos de ella, e o diz e conçejos, e o diz e su tierra, e o diz todos. Vala.

so de pleito por otro fize escribir para el dicho Martín Garçia en nonbre del dicho conçejo del Foyo. El qual va çierto e escripto en estas noventa e siete fojas de papel çebtý de a quarto de pliego e más ésta en que va mio sygno, e por ende en testimonio de verdad fize aqui este mio syg(*signo*)no. Ferrando Sánchez.

En la villa de Oterdesyllas, beynte e syete dýas de março de lxxvi años, por ante mý, Iohán Pérez, escrivano de cámara, presentó este proçeso de pleito Martín Garçia, vezino de Ávila, por sý e en nonbre del conçejo del Hoyo, ante los del consejo de la reyna, nuestra señora. E los señores del dicho consejo dixerón que oýan e lo auýan por presentado.

Testigos: Valles e Pajares, criados de Chacón, e Fernando de León, criado del secretario Alonso de Ávila. Iohán Pérez.

Dióse este proçeso por mandado de los señores del consejo al doctor de Castro, en Valladolid, a xxvi de mayo de lxxvi, en el qual yban noventa e seys fojas de proçeso cada una con una señal.

170

1475, noviembre, 6. S.l.

Los Reyes mandan a Juan del Campo, corregidor de Ávila, que investigue si algunas personas que se excusan de pagar pechos y derramas tienen razones justificadas para ello.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 19.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

B1.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

El rey e la reyna.

Liçençiado Juan del Campo, nuestro corregidor en la noble çibdad de Ávila.

Por parte de los onbres buenos de los pueblos de la tierra de la dicha çibdad nos es quexado que non pueden pagar nin contribuir los pechos y enpréstidos e otros tributos que nos han a pagar, por cabsa que muchos de los que solían pechar se excusan por maneras algunas, asý deziendo que deven gozar de algunas franquezas commo con favores de algunos cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, de lo qual se nos sygue deserviçio e a ellos grand daño.

Por ende nos vos mandamos que veáys quién e quáles personas son las que así se quieren esentar, e sy acostumbraron pechar en los tienpos pasados los costringáys e apremiéys a que paguen en los dichos pechos y derramas, faziendo execución en sus bienes por la quantía de maravedís que les fuere repartido. E aqué-

llos vendiendo y rematando como por maravedís del nuestro aver, teniendo presos sus cuerpos en tanto que los dichos bienes se vendan. Lo qual vos mandamos que fagáys, salvo sy las tales personas o algunas de ellas se escusaren con justa razón, segund las leyes e hordenanças de nuestros regnos. E non fagades ende ál.

Fecho a vi días de novienbre, año de lxxv.

Yo el rey. Yo la reyna.

Por mandado del rey e de la reyna, Alfonso de Ávila.

171

1475, noviembre, 20. VALLADOLID.

La reina Isabel manda a la ciudad de Ávila y su tierra que impida al arzobispo de Toledo pasar los puertos abulenses y unirse con los favorables al rey de Portugal.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 20.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Siçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón, señora de Vizcaya e de Molina.

A vos el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que yo soy ynformada que el adversario de Portugal, y con él el arçobispo de Toledo, quieren pasar los puertos a se juntar con el marqués de Villena e con don Rodrigo Téllez Girón, maestre que se solía dezir de Calatrava, e con las otras gentes mis deservidores, para se juntar con ellos. En lo qual si remedio non se pusiese, el rey mi señor e yo seríamos de ello deservidos.

Por ende yo vos mando que, luego que esta mi carta viéredes, aperçibades toda la gente, asý de cavallo como de pie, de esa dicha çibdad e su tierra para que en la ora que supiéredes que pasan los dichos puertos estedes todos prestos y aparejados con vuestras armas e cavallos, e los dichos peones con sus ballestas e otras armas, e le registades la pasada de los dichos puertos por do oviere de ir, de manera que el dicho adversario nin los dichos sus seçaçes non pasen los dichos puertos. E esto asý fecho en la ora que lo supiéredes, luego me lo escrivid e fazed saber porque, con el ayuda de Dios, yo entiendo de yr con toda la más gente, asý de

cavallo como de pie que pudiere, para vos ayudar e favoresçer e yr en pos de él donde quiera que fuere.

E por esta dicha mi carta o por el dicho su traslado signado, mando a los conçejos, justiçias, regidores, ofiçiales e omes buenos de las villas e lugares comarcanas a la dicha çibdad e su tierra, que luego que por vos el dicho conçejo fueren requeridos, syn dilaçión nin otra excusa alguna, se junten con vosotros con sus annas e cavallos para registir la pasada de los dichos puertos al dicho adversario de Portugal, e vos den e fagan dar todo favor e ayuda que les pidiéredes para ello. Lo qual se faga e cunpla asý, so las penas que de mi parte el corregidor de la dicha çibdad de Ávila vos pusiere, las quales yo por esta mi carta pongo e he por puestas, e mando que las executen en las personas e bienes de los que lo contrario fizieren, para la mi cámara. De lo qual mandé dar esta mi carta firmada de mi nombre e sellada con mi sello.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veynte días del mes de novienbre, año del nasçimiento de nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años.

Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escrivir por su mandado. Sello. Suscripción del chanciller. Registrada.

172

1475, noviembre, 22. **VALLADOLID.**

La reina Isabel manda a la ciudad de Ávila y su tierra que corte el paso de los rebeldes que a través de sus puertos pretenden unirse al rey de Portugal

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 21.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Siçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila e a los lugares de su tierra, salud e graçia.

Sepades que yo soy ynformada que el adversario de Portugal e el arçobispo de Toledo, con otros deservidores del rey mi señor e míos, quieren pasar allende los puertos, a fin de poner en aquellas partes bolliçios e escándalos, en grand deserviçio de dicho señor rey e mío e en grand dapño de estos mis reynos e señorios.

E porque mi merçed e voluntad es que en la pasada de los dichos puertos ge le ponga toda defenſi3n e regiſtençia, por ende yo vos mando que luego fagáys poner grand recabdo en todos los puertos e pasos que ſon en los términos de eſa çibdat por donde el dicho aduerſario e los otros dichos mis deſeruidores ovieren de paſar, enbiando gente a los dichos puertos e pasos que fagan palenques e derriben madera e árboles para que ſe ocupen los caminos e pasos de los dichos puertos, de manera que ſi ovieren de paſar fallen ocupados los dichos caminos, e quede un ſolo camino para los caminantes, que ſe pueda defender el dicho paſo con poca gente, donde acuda la dicha gente para defender el paſo a los dichos contrarios cada e quando ſupiéredes que quiſieren paſar los dichos puertos. E luego como ſupiéredes que quieren paſar los dichos contrarios, vos mando que luego vayan de eſa dicha çibdat de Ávila e ſu tierra toda la más gente que ſer pudiere a tener los dichos paſos e defender.

E aſimeſmo vos mando que todas e qualesquier perſonas de los dichos contrarios que paſaren por eſa dicha çibdat o por qualquier lugar o lugares de ſu tierra, los deſpojedes e deſpojen e les prendáys e prendan los cuerpos e los enbiéys e enbien presos a la dicha çibdat de Ávila, e ſe entreguen presos al corregidor de la dicha çibdat; al qual mando que los tenga presos e a buen recabdo e los non dé ſueltos nin fiados ſaſta que le yo enbie mandar lo que de los dichos presos aya de fazer. E por eſta mi carta fago merçed del dicho deſpojo de los dichos contrarios e de cada uno de ellos a la perſona o perſonas que aſí los deſpojaren e a cada uno de ellos para que ſea ſuyo para agora e para ſiempre jamás. Et mando e defiendiendo que ninguna nin algunas perſonas, mis ſúbditos e naturales, de qualquier eſtado o condiçión que ſean, aſí de la dicha çibdat de Ávila como de los dichos lugares e ſu tierra nin de alguno de ellos, non ſean osados de acojer nin reçebir en ſus caſas a ninguno nin algunos de los dichos contrarios nin les dar viandas nin otros mantenimientos algunos, ſo pena que aquel o aquellos que aſí los reçibieren e non lo magniſtaren ante el corregidor de la dicha çibdat, aya por el meſmo caſo perdido e pierdan todos ſus bienes, la meytad de ellos para la mi cámara e fiſco e la otra meytad para aquel o aquellos que los acusaren; certificándoles que ſi el contrario de lo ſuſo dicho fiziéredes e fizieren e en ello fuéredes o fueren remiſos e negligentes, mandaré executar en vosotros e en ellos todas las dichas penas e cada una de ellas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, ſo pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de conſiſcación de los dichos vuestros bienes para la dicha mi cámara e fiſco, e más de los cuerpos a lo que mi merçed fuere. E mando ſo pena de diez mill maravedís a qualquier eſcrivano público que para eſto fuere llamado, que dé ende al que la moſtrare teſtimonio ſignado con ſu ſygnó, por que yo ſepa en cómmo ſe cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, a veynte e dos días del mes de novienbre, año del naçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco anos.

Yo la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escrivir por su mandado. Sello. Suscripción del chançiller. Registrada.

173

1475, diciembre, 4. **VALLADOLID.**

La reina Isabel manda que los caballeros y peones de Ávila tomen la dirección de Zamora para unirse a las tropas del rey Fernando.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 18.

La reyna.

Conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila.

Ya sabedes lo que anoche el rey mi señor e yo vos escrevimos. Su alteza se partió luego para Tordesillas con todos los grandes que aquí estavan, e con toda la gente que aquí se falló, e dende la vía de Çamora.

Por tanto yo vos mando que luego vista la presente, sin detenimiento alguno, fagades partir toda la gente de cavallo e de pie que ser pudiere, e se vaya luego la vía de Çamora a se juntar con el rey mi señor. E la gente que quedare ponga buen recabdo en esa çibdad, en lo qual todo vos mando pongades buena diligençia, segund que de vosotros confio.

De Valladolid, oy lunes, iiii de dizienbre de lxxv años.

Yo la reyna.

Por mandado de la reyna, Alfonso de Ávila.

[*al dorso*: Por la Reyna. Al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos e omes buenos de la noble çibdad de Ávila].

1476, enero, 13. ÁVILA.

El corregidor Juan del Campo comunica a los de Fontiveros y a los del Cabildo de Moraña que se ha alzado el embargo que pesaba sobre las tercias que en ellos tenía concedidas Tristán de Silva.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 29

Este es traslado de dos mandamientos del liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la noble çibdad de Ávila, escriptos en papel e firmados de su nonbre e firmados asy mismo del nonbre de Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público de la dicha çibdad e del conçejo della. Su thenor de los quales uno en pos de otro son los siguientes:

Yo el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la noble çibdad de Ávila e del consejo del rey e de la reyna nuestros señores, fago saber a vos los conçejos e alcaldes e alguaziles e omes buenos de los logares del cabillo de Moraña con Fontiveros, término de la dicha çibdad, e a cada uno de vos que con este mi mandamiento fuéredes requeridos, que ante mí paresçió el procurador de Tristán de Silva, fijo de Fernando de Silva, vezino de Çibdad Rodrigo, e mostró ante mí e ante el conçejo e regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad, una carta de la reyna nuestra señora, por la qual su señoría enbía mandar al dicho conçejo e justiçia e regidores e a los dichos conçejos de Moraña con Fontiveros e terçeros e deganos e mayordomos de cada uno de los dichos logares, que le acudan e fagar acudir al dicho Tristán de Silva, e al que su poder oviere, con las terçias de los dichos lugares, asý panes commo vinos e menudos e las otras cosas pertenesçientes a las dichas terçias de esos dichos logares que el dicho Fernando de Silva su padre avía e tenía, de que la dicha señora reyna fizo merçed al dicho Tristán de Silva para que las oviese desde este año de setenta e seys en adelante para siempre jamás, para el dicho Tristán de Silva e para sus herederos e para quien él o ellos quisieren, con más diez mill maravedís que el dicho Fernando de Silva avía e tenía situados por previllejo en çiertas rentas de alcavalas de la dicha Fontiveros, commo más largo se contiene en la dicha carta de la dicha señora reyna de merçed. E pidióme que cumpliendo e obtenperando la dicha carta de merçed de la dicha señora reyna, le mandase acudir con las dichas terçias e con los dichos diez mill maravedís este dicho año, e de aquí adelante para siempre jamás, al dicho Tristán de Silva o a quien su poder oviere.

E yo, veyendo que me pedía justiçia, dile este mi mandamiento en la forma siguiente: por que vos mando que cada e quando por el dicho Tristán de Silva, o por quien su poder oviere, fuéredes requeridos con este mi mandamiento, le recu-

dades e fagades recudir, o a quien su poder oviere, e le dedes e pag[u]edes todo lo pertenesçiente a la dicha meytad de las dichas terçias, panes e vinos e menudos e las otras cosas a la dicha mitad de las dichas terçias pertenesçientes este dicho año e dende en adelante, en cada un año para siempre jamás, con los dichos diez mill maravedís, segund e en la manera e forma que fasta aquí lo distes e pagastes al dicho Fernando de Silva o a quien su poder ovo los dichos años pasados, e segund se contiene en la dicha carta de merçed de la dicha señora reyna e se contiene en el quaderno de las terçias de los dichos rey e reyna nuestros señores. E de lo que diéredes e pagáredes al dicho Tristán de Silva o a quien el dicho su poder oviere, tomad sus cartas de pago, con que vos será reçebido en quenta e en pago; e a otra persona nin personas algunas non recudades nin fagades recudir con la dicha mitad de las dichas terçias e diez mill maravedís, salvo al dicho Tristán de Silva o a quien el dicho su poder oviere, este dicho año e de aquí adelante commo dicho es, con aperçebimiento que vos fago que lo que de otra guysa diéredes e pagáredes, que lo perderedes e averlo hedes a pagar otra vez.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál, so pena del ynterese e dapño del dicho Tristán de Silva o de quien su poder oviere, e de las penas en la dicha carta de la dicha señora reyna contenidas, e de diez mill maravedís para el reparo del alçáçar desta dicha çibdad, e de seyzçientos maravedís para mi a cada uno de vos e de los que lo contrario fizieren o quisieren.

Fecho en Ávila, treze días de enero, año del Señor de mill e quatroçientos e setenta e seys años. Liçençiatu de Canpo. Ferrand Sánchez.

175

1476, febrero, 6. **VALLADOLID.**

Los Reyes nombran a Juan de Ferrera de Río Pisuerga por recaudador de las rentas de la moneda forera.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 27

Este es [un] traslado de una carta de nuestros señores el rey e la reyna, escripta en papel e librada e señalada de los sus contadores mayores e sellada con su sello, segund que por ella paresçia. Su thenor de la qual es este que se sigue:

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçillia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón, señores de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila e de todas las villas e lugares de su tierra, segund suelen andar en renta de moneda forera en los años pasados, e a las aljamas de los judíos e moros de la dicha çibdad de Ávila e villas e lugares de su tierra, e a los enpadronadores e cogedores de la moneda forera que nos mandamos repartir e coger e a nos avedes a dar e pagar en reconoçimiento de señorío real este presente año de la data desta nuestra carta, e a cada uno e qualquier o qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escrivano público, salud e graçia.

Bien sabedes en cómo por otra nuestra carta, firmada de nuestros nonbres e librada de los nuestros contadores mayores e sellada con nuestro sello, vos enbiamos mandar que repartiédes e faziédes luego repartyr este dicho año la dicha moneda forera e la diédes cogida fasta quinze días del mes de febrero deste dicho presente año al nuestro thesorero o arrendador, recabdador o reçebtor que nos proveyésemos del recabdamiento o reçebturia de la dicha moneda forera, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha nuestra carta se contiene.

E agora sabed que, porque los maravedís de la dicha moneda forera son muy nesçesarios para la paga del sueldo de las gentes que con nosotros están en nuestro serviçio, nuestra merçed e voluntad es que Juan de Ferrera, vezino de Ferrera de Río Pisuerga, o quien su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escrivano público, arriende e remate de todo remate e reçiba e recabde de lo çierto e rastra e pesquisa de la dicha moneda forera desa dicha çibdad de Ávila e villas e logares de su tierra deste dicho presente año, e faga e pueda fazer todas las otras cosas e cada una dellas que para lo sobredicho convengan e menester sean.

Para lo qual le mandamos dar esta dicha nuestra carta en la dicha razón. Por lo qual, o por su traslado signado como dicho es, vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que dexedes e consyntades al dicho Juan de Ferrera, o a quien el dicho su poder oviere, que faga e arriende e remate las rentas de la dicha moneda forera desa dicha çibdad de Ávila e villas e lugares de su tierra deste dicho presente año de la data desta dicha nuestra carta por ante el escrivano mayor de las rentas del obispado de la dicha çibdad o por ante su lugarteniente, con las condiçiones del quaderno con que el señor rey don Enrrique nuestro hermano que santa gloria aya, mandó coger e arrendar las rentas de la moneda forera destos nuestros regnos el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta años o qualquier otro o otros años antepasados. E con condiçión que den e paguen de los derechos de nuestros ofiçiales çinquenta maravedís de cada millar, para que los paguen en la primera paga demás del preçio por que se arrendaren las dichas rentas, e más los diez maravedís al millar del nuestro escrivano de las nuestras rentas del dicho obispado. E que la arriende e remate a las personas e conçe-

jos que mayores presçios por las dichas rentas dieren, seyendo las tales personas llanas e abonadas e quantiosas, segund lo quiere e manda el dicho quaderno, con tanto que non puedan abaxar nin abaxen las dichas rentas de la dicha moneda forera del mayor presçio que valieren e por que se arrendaron el dicho año pasado de setenta u otro año o años antepasados en que se cogieron e arrendaron, e que en las rentas que pujaren de los dichos mayores presçios puedan dar e den de prometido el quinto de lo que se pujare e los cargo por cuerpo de renta a los arrendadores en quien quedaren las dichas rentas, e que çerca del arrendamiento de las dichas rentas e del coger dellas puedan fazer e fagan todas las diligençias e abtos que convengan e se requieran e menester sean, commo cunpla a nuestro serviçio e al provecho e multiplicaçión de las dichas rentas; e que recudades e fagades recudir a los arrendadores menores con qualesquier rentas de la dicha moneda forera que ansý de él arrendaren, mostrándovos sus cartas de recudimiento e contratos de cómmo arrendaron de él las dichas rentas e le contentaron en ellas de fianças a su pagamiento segund la nuestra ordenança; los quales la puedan coger e recabdar e demandar, e que vos las dichas justiçias las judguedes segund las condiçiones del dicho quaderno. E otrosý vos mandamos que recudades e fagades recudir al dicho Juan de Ferrera o al que el dicho su poder oviere con todos los maravedís de lo çierto e rastra e pesquisa de la dicha moneda forera desa dicha çibdad de Ávila e villas e lugares de su tierra deste dicho presente año de la data desta dicha nuestra carta, con todo bien e conplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna. E dádgelos e pagádgelos a los plazos que a nos los avedes de dar e pagar, e tomad sus cartas de pago o del que el dicho su poder oviere. Con las quales e con esta nuestra carta o con el dicho su traslado signado commo dicho es, mandamos que vos sean resçevidos en cuenta e que vos non sean demandados otra vez. E a otro alguno nin algunos non recudades nin fagades recudir con los dichos maravedís de la dicha moneda forera desa dicha çibdad e villas e lugares de su tierra deste dicho año, salvo al dicho Juan de Ferrera o al que el dicho su poder oviere. Sy non, ser çierto que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes, que lo perderedes e vos non será resçevido en cuenta, e nos los avredes a pagar otra vez. E fazedlo ansý pregonal públicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desa dicha çibdad e villas e lugares de su tierra, por que venga a notiçia de todos e ninguno nin algunos non puedan pretender ynorançia. E sy lo ansý fazer e conplir luego non quisiéredes o luenga o tardança en ello pusiéredes, por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado signado commo dicho es, mandamos e damos poder conplido al dicho Juan de Ferrera o al que el dicho su poder oviere, e a [en blanco], al qual nos fazemos nuestro mero executor en la causa susodicha, e a cada uno e qualquier dellos, que fagan e manden fazer en cada uno e qualquier de vos e en vuestros fiadores que diéredes e oviéredes dado en las dichas rentas e en vuestros bienes e suyos e de cada uno e qualquier de vos, todas las prisiones e vençiones e remates de bienes e todas las otras cosas e cada una dellas que convengan e menester sean fasta aver e cobrar en total e conplida-

mente todos los dichos maravedís de la dicha moneda forera de esa dicha çibdad e villas e logares de su tierra deste dicho presente año de la data desta nuestra carta, ansý de lo çierto commo de la rastra e pesquisa dello, con las costas que sobre ello ovieren fecho e fizieren a vuestra culpa en los cobrar. Ca por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado commo dicho es, nos⁶⁸ fazemos sanos e de paz los dichos bienes que por esta razón fueren vendidos a qualquier o qualesquier que los conpraren. E otrosý vos mandamos que dedes e entreguedes al dicho Juan de Ferrera o a que el dicho su poder oviere, los padrones de lo çierto de la dicha moneda forera a los plazos e en la manera que sodes obligados. E mandamos al dicho Juan de Ferrera o al que el dicho su poder oviere que traya o enbíe a los nuestros contadores mayores copia firmada de su nonbre e signada del dicho escrivano de rentas de todo lo que valiere e por que se arrendare las dichas rentas de la dicha moneda forera de la dicha çibdad de Ávila e villas e lugares de su tierra deste dicho presente año, para que ellos la vean e asienten en los nuestros libros.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno por quien fincare de lo asý fazer e conplir, para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare o el dicho su traslado signado commo dicho es, que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid a seys días de febrero, año del nasçimier to de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Ferrand Núñez. Gonçalo Ferrández. Gonçalo Garçia. Alonso de Castro. Ferrando de Medina. Gonçalo de Baeça. Rodrigo de Alcáçar. Castillo. Chançeller.

176

1476, abril, 4. ÁVILA.

El concejo confirma y aprueba la ordenanza antigua de los renuevos, dado que "entre los dichos judíos es echada descomunió entre ellos mismos para que no den el dicho renuevo a persona alguna".

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 30

⁶⁸ Escribió vos.

Atto de conçejo sobre los renuevos e sobre la descomuni3n que echaron los jud3os entre s3. [*al margen*: lev3olo signado don Ysaque Tama3o].

En la muy noble e leal çibdad de 3vila, quatro d3as del mes de abril, a3o del nasçimiento del nuestro se3or Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys a3os, estando a la cabeçera de la iglesia de Sant Juan el conçejo, corregidor, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando a3 el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, del consejo del rey e reyna nuestros se3ores, e Pedro de 3vila, se3or de Villafranca e Las Navas, del dicho consejo, e Gonçalo del Peso, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo an de uso e de costunbre, en presençia de mi Ferrand S3nchez de Pareja, escrivano p3blico e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, luego el dicho conçejo dixeran que por quanto antyguamente est3 fecha çierta hordenança sobre los renuevos, segund que m3s largamente pas3 ante Juan N3ñez, escrivano que fue de los fechos del conçejo, la qual fue otorgada e consentida as3 por el dicho conçejo e pueblo desta çibdad como por el alja[ma] de los jud3os desta çibdad.

E porque agora les es dicho que entre los dichos jud3os es echada descomuni3n entre ellos mismos para que non den el dicho renuevo a persona alguna, la qual descomuni3n diz que los dichos jud3os echaron entre s3 a causa de çiertas cartas que sobre los dichos renuevos eran venidas del rey e reyna nuestros se3ores, e porque dello se recreçe grand da3o e p3rdida e agravio a esta çibdad e su tierra [*sigue en el margen derecho*] e a todos los vezinos e moradores e pueblos della, por non se dar nin fallar quien les d3 nin preste dineros para las grandes e continuas neçesydades que han e tienen e esperan aver ans3 cavalleros commo escuderos commo due3as commo çibdadanos commo pastores commo labradores para sus ganados e yerbas e para pagar sus pechos e pedidos e monedas e tasas e derramas e enprestados que les echen los dichos se3ores rey e reyna, e aun dello a sus altezas viene e se cabsa grand deserviçio porque non podrian ans3 ser pagados de los dichos sus pechos e tributos e enprestados sy non oviese quien prestase a ganancia dineros para de que lo podiesen conplir e se socorrer [*sigue en el centro*].

Por ende que agora confirmavan e confirmaron e aprovavan e aprobaron la dicha ordenança de los dichos renuevos, e que mandavan e mandaron que de aqui adelante los dichos jud3os e cada uno dellos den a renuevo, non exçediendo de la horden e forma de la dicha hordenança [*sigue en el margen izquierdo*] pena de dos mill maraved3s a cada uno que fuere requerido que lo d3 e preste por cada vez que le fuere requerido e non lo quisiere dar [*sigue en el centro*], e que mandavan e mandaron a la dicha alja[ma] de los jud3os desta dicha çibdad que luego alçe e quite la dicha descomuni3n que por la dicha carta entre ellos tienen puesta, so la dicha pena. E que qualquier carta o cartas que a esta çibdad e a su tierra venga en contrario desto, que de aqui adelante que sea obedesçida e non conplida. E asi-

mesmo se faga de qualesquier carta o cartas que vengan de espera de los dichos señores rey e reyna, por quanto ellos entendian de suplicar dellas a sus altezas, considerando el dicho dapno e pérdida que dende se sigue a esta dicha çibdad e su tierra e pueblos della e a los vezinos e personas singulares della e de su tierra e el deservio que asimismo dello se podría seguir a los dichos señores rey e reyna.

Testigos que a esto fueron presentes Diego de Ávila e Rodrigo del Castillo e Juan Rodríguez Daça escrivano del dicho conçejo.

177

1476, abril, 13.

Los Reyes Católicos conceden a Gonzalo, vecino de Paradinas, por juro de heredad para él y sus sucesores, disponer de 30 excusados exentos de pedido, monedas, moneda forera y de los servicios de velas, rondas y levas, nombrados en los lugares que le pareciere.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 37

Nos el rey e la reyna fazemos saber a vos los nuestros contadores que nos, acatando los buenos e leales servicios que Gonçalo regidor, vezino de la villa de Paradinas, nos ha fecho e faze de cada día, espeçialmente por lo que nos syrvio en el çerco e fortaleça de la çibdad de Çamora, en alguna emienda e remuneración dellos, e porque nos suplicó e pidió por merçed el duque de Alva e marqués de Coria, nuestro primo, es nuestra merçed e voluntad que aya e tenga de nos por merçed por juro de heredad para syenpre jamás para él e para sus herederos e subçesores después de él e para aquel o aquellos que de él o dellos ovieren cabsa, treinta excusados francos e quitos de pedido e monedas e moneda forera en cada un año que los mandare echar e repartyr o los oviere de aver en estos nuestros reynos e señoríos; los quales asimesmo sean francos e quitos e exentos de velas e rondas e lievas e de otros qualesquier trabajos e faziendas e cargas reales e conçeji-les⁶⁹, con descuento de trezientos maravedis por el pedido de cada uno de los dichos excusados en cada un año; con facultad de los tomar e nonbrar en qualquier çibdad o villa o lugar de qualquier arçobispado o obispado, partido [merindad] o sacado destos dichos nuestros reynos, onde los él más quisiere aver e thener e tomar e nonbrar; e para los poder vender e enpeñar e dar e donar e trocar e cambiar e enajenar, juntamente e cada uno o qualquier o qualesquier dellos por sy, con qualesquier consejos o unyversidades e yglesias e monesterios e personas de horden e de religión e con otros qualesquier que él o ellos quisieren o por bien tovie-

⁶⁹ Escribió conçejales.

ren, tanto que non sean de fuera destos dichos nuestros reynos e señorios syn nuestra liçençia e espeçial mandado.

Por que vos mando que lo pongades e asentedes así en los nuestros libros e nóminas de las merçedes de juro de heredad, e en lo salvado dellos, e le dedes e libredes nuestra carta de previllegio e las otras nuestras cartas e sobrecartas, las más conplideras fuertes e fyrmes e bastantes que él quisyere e menester oviere, para que aya e tenga de nos por merçed en cada un año por juro de heredad para syenpre jamás los dichos quarenta escusados, e segund e con las facultades en este nuestro alvalá contenidos; e para que el nuestro recabdador mayor, thesorero, mayordomo o resçebtor que es o fuere del tal arçobispado o obispado, partydo, merindad o sacado, donde el dicho Gonçalo regidor o quien de él oviere cabsa, toviere e nonbrare los dichos escusados, resçiban en cuenta del pedido de cada çibdad o villa o lugar onde vibieren e moraren qualquier o qualesquier o los tales escusados, los dichos trezientos maravedís por el pedido de cada uno, por vertud de la dicha nuestra carta de previllegio o de su traslado sygnado de escrivano público.

E mandamos a vos los dichos nuestros contadores mayores que cada e quando oviéredes de arrendar las monedas o moneda forera del tal arçobispado o obispado, partydo, meryndad o sacado, que pongades e asentedes en lo salvado del quadero e condiçión con que las arrendáredes los dichos treinta escusados, para que el arrendador o recabdador o resçebtor de las tales monedas ge las non demande, e los aya e dexe por francos e esentos dellas.

La qual dicha nuestra carta de previllegio o cartas o sobrecartas mandamos al nuestro chançeller e notarios e a los otros nuestros ofiçiales que están a la tabla de los nuestros sellos, que den e libren e pasen e sellen.

Lo qual todo que dicho es e cada cosa dello mandamos que se así faga e cunpla, non enbargante qualesquier leyes e hordenanças e premátycas sançiones de qualquier calidad, efecto o misterio que sean o ser puedan contra lo contenido en este nuestro alvalá o contra parte dello. Con lo qual todo e con cada cosa e parte dello dispensamos e lo abrogamos e derogamos de nuestro propio motuo e çierta çiençia en quanto a esto atañe. E non fagades ende ál.

Fecho a treze días del mes de abril, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo el rey. Ya la reyna.

Yo Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado.

1476, abril, 18. **SEGOVIA.**

Los procuradores aprueban en Cortes el desposorio de la princesa Isabel, primogénita de los Reyes, con Fernando, príncipe de Capua.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 33

In Dey nomine, amen. A todos los que la presente vieren e [*tachado*: oyeren] cómo en la muy noble e muy leal çibdad de Segovia, jueves, diez e ocho días del mes de abril, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando la muy eçelente e muy esclareçida prinçesa doña Ysabel, por la graçia de Dios prinçesa de Asturias, fija primogénita heredera de los muy altos e muy esclareçidos prinçipes don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Seçilia, de Portugal, prinçipes de Aragón, dentro en los alcáçares de la dicha çibdad, estando ý presente Johán Nanquerio, enbaxador del serenísimo rey don Fernando, rey de Seçilia e de Iherusalem e de Ungria, estipulante e resçibiente todas las provisiones e obligaçiones infra escriptas, en nonbre e por parte del dicho señor rey de Seçilia e de Iherusalem e de los ylustsísymos duque de Calabria e prinçipe de Capua, su fijo e nieto, en presençia de mí Alfonso de Ávila, secretario de los dichos señores rey e reyna e su escrivano de cámara e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron presentes ante la dicha señora prinçesa los honrrados e discretos varones: Garçia Martínez de Lerma, alcalde mayor en la muy noble e muy leal çibdad de Burgos, cabeça de Castilla, cámara de los dichos señores rey e reyna, e el comendador Johán Martínez de Burgos, regidor de la dicha çibdad, procuradores de cortes por la dicha çibdad de Burgos segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad a los dichos procuradores en catorze días del mes de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, el qual pasó por Juan de Cuevas Ruvias escrivano mayor; e ansimismo el bachiller Pedro Díaz de la Torre, regidor de la muy noble e muy leal çibdad de Toledo e procurador de cortes por la dicha çibdad, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad al dicho procurador en quatro días del mes de dizienbre del dicho año de setenta e çinco, el qual pasó por Alfonso Fernández de Obsegón [*sic*] escrivano público e escrivano mayor de los ayuntamientos de la dicha çibdad de Toledo; e otrosý Alfonso de Villafranca, procurador de la muy noble e muy leal çibdad de León, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad al dicho procurador en veynte e tres días del mes de febrero del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por Juan Alfonso, escrivano e notario público del conçejo de la dicha çibdad de León;

e ansymismo Fernando de Baena, jurado de la muy noble e leal çibdad de Sevilla, procurador de cortes por la dicha çibdad, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad al dicho procurador en seys días del mes de febrero del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por Alfonso Garçía de Laredo⁷⁰ escrivano de cámara de los dichos reyes nuestros señores; e otrosý Gonçalo de Godoy, procurador de cortes de la muy noble e muy leal çibdad de Córdoba; e ansymismo Fernando de Berrio e Juan de Olid, regidores de la muy noble e leal çibdad de Jahén e procuradores de cortes de la dicha çibdad, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad a los dichos procuradores en veynte e çinco días del mes de enero del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por ante Antón Fernández, escrivano público de la dicha çibdad de Jahén; e asimismo Rodrigo de Torres, regidor de la muy noble e leal çibdad de Quenca e procurador de cortes de la dicha çibdad, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad al dicho procurador en siete días de março del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por Garçía del Castillo, escrivano público de la dicha çibdad; e ansimismo Juan de la Foz, regidor de la çibdad de Segovia, procurador de cortes de la dicha çibdad de Segovia, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecha e otorgada por la dicha çibdad al dicho procurador a veynte e ocho días del mes de febrero del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por Pero Garçía de la Torre, escrivano público del conçejo de la dicha çibdad; e asimismo Juan de Ávila, regidor de la muy noble e leal çibdad de Ávila, e Alfonso de Ávila, fijo del deán, procuradores [tachado: de cortes] de la dicha çibdad, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecha e otorgada por la dicha çibdad a los dichos procuradores en seys días del mes de febrero del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por Françisco Rodríguez Daça escrivano público de la dicha çibdad; e asimismo Garçía de Ledesma e Juan Ramírez de Çamora, procuradores de la noble çibdad de Çamora, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecha e otorgada por la dicha çibdad a los dichos procuradores en veynte e tres días de dizienbre del dicho año de setenta e çinco años, el qual pasó por Pedro de Aranda escrivano mayor de los fechos de la dicha çibdad; e Juan Daça e Diego de Ulloa, procuradores de cortes de la noble çibdad de Toro; e Juan Pereyra e Lope de Sosa, regidores de la muy noble e leal çibdad de Salamanca e procuradores de cortes de la dicha çibdad, segund paresçe por el instrumento público, fecha e otorgada a los dichos procuradores por la dicha çibdad en primero día de setyenbre del dicho año de setenta e çinco, el qual pasó por Alfonso Sánchez de Aguylar escrivano e notario público; e asimismo Diego Garçía de Guadalajara, procurador de cortes de la noble çibdad de Guadalajara, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad al dicho procurador en treynta e un

⁷⁰ *Escribe del Aredo*

días del mes de março del dicho año de setenta e çinco, el qual pasó por Fernand Ximénez de Toledo escrivano público de la dicha çibdad; e el liçençado de Morales e Sancho de Barrio Nuevo, procuradores de cortes de la çibdad de Soria, segund paresçe por el instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha çibdad a los dichos procuradores a dos días de agosto de setenta e çinco años, el qual pasó por ante Gonçalo Sánchez, escrivano público de la dicha çibdad; e Garçia de la Quadra e Alonso de Valladolid, regidores de la noble e leal villa de Valladolid, procuradores de cortes de la dicha villa segund paresçe por un instrumento público de procuraçión fecho e otorgado por la dicha villa a los dichos procuradores en treynta e un días de março del dicho año de setenta e çinco, el qual pasó por ante Garçia Gonçález de Valladolid escrivano público de la dicha villa; e el doctor Fernand Gonçález de Monçón, regidor de la noble e leal villa de Valladolid e Garçia de Alcoçer, procuradores de cortes de la villa de Madrid. Los quales dichos poderes e cada uno dellos yo el dicho secretario vi e ley.

E luego los dichos señores rey e reyna nuestros señores, e el serenísimo rey don Fernando, rey de Seçilia e de Iherusalem e de Ungria, se trata descosario [*sic*] de la dicha señora prinçesa con el muy ilustre don Fernando, príncipe de Capua, fijo del duque de Calabria e nieto del dicho rey don Fernando. Del qual dicho desposorio e casamiento ellos en nonbre de los dichos reynos son muy contentos e plazereros, porque entienden que del efecto dello se sigirá grand serviçio a nuestro señor Dios e a los dichos señores rey [e] reyna, e paz e sosiego e utilidad destos dichos reynos e de la cosa pública dellos. E por quanto para la espedición e conclusión del dicho desposorio e casamiento, por parte del dicho señor rey de Seçilia se pide que estos dichos reynos e los dichos procuradores en nuestro nonbre ayen de segurar e prometer que, seyendo por agora asentado e contraýdo el dicho desposorio por palabras de futuro entre la dicha señora prinçesa e el dicho señor príncipe de Capua, seyendo ellos venidos a legítima e perfecta hedad se fara por palabras de presente e se consumará por cópula carnal entre ellos; e que al dicho tiempo será asignado a la dicha señora prinçesa, commo primogénita e legítima heredera e subçesora destos dichos reynos en defecto de varón, el príncipado de Asturias de Oviedo que suele ser asignado a los primogénitos destos reynos, e que al dicho tiempo avrán e ternán los dichos reynos al dicho señor príncipe de Capua por verdadero e legítimo marido de la dicha señora prinçesa e por príncipe de Asturias en defecto de fijo varón, segund se acostunbra fazer en semejante caso.

Por ende los dichos procuradores e cada uno dellos, en nonbre destos dichos reynos e por las causas suso dichas, dixeron que son contentos de segurar lo suso dicho, e prometieron el dicho desposorio e casamiento de la dicha señora prinçesa e del dicho señor príncipe de Capua por palabras de futuro por los dichos señores rey e reyna e por el dicho señor rey de Seçilia; que los dichos procuradores en nonbre de los dichos reynos procurarán e trabajarán e curarán por todas las mane-

ras e[n] tener efecto que los dichos señores príncipe e prinçesa seyendo de legitima e perfecta hedad contraherán e çelebrarán el dicho matrimonio por palabras de presente segund horden de la madre santa Yglesia de Roma, e que aquél consumirá por cópula carnal commo legítimo marido a muger; e que al dicho tiempo avrán e temán al dicho señor príncipe de Capua por príncipe de Asturias commo legítimo marido de la dicha señora prinçesa en defeto de fijo varón, segund se acostunbra e suele fazer en estos dichos reynos en semejante caso; e que al dicho tiempo que será así asignado a la dicha señora prinçesa por los dichos señores rey e reyna nuestros señores el prinçipado de Asturias que se suele e acostunbra asignar a los primogénitos destos dichos reynos.

Lo qual todo que dicho es los dichos procuradores en nonbre de los dichos reynos seguraron e prometyeron e juraron solenemente de guardar e conplir, so pena de mill vezes mill ducados de oro. La qual dicha pena e[n] caso de contra avençion se aya por los dichos serenísimos don Fernando rey de Seçilia e de Iherusalem e de Ungria e a los ylustrísimos duque de Calabria e príncipe de Capua. Para lo qual ansí fazer, guardar e conplir e mantener, obligaron los bienes propios e rentas de las dichas çibdades e villas e logares de los dichos reynos e renunciaron las leyes e derechos e benefiços e remedios e auxilios hordinarios e extraordinarios ansý de derecho común commo de leyes del reyno, e qualesquier cartas que le pudiesen ayudar e aprovechar para yr o venir en contrario de lo suso dicho e de qualquier cosa e parte dello, espeçialmente renunciaron las leyes e derechos en que dize que las penas puestas en contrabto non pueda eçeptar çierta suma, e las leyes e derechos que dizen que general renunçiaçion non vala.

E de todo lo suso dicho cómmo pasó el dicho Juan Nanquerio, enbaxador en nonbre del dicho señor don Fernando, rey de Seçilia e de Iherusalem e de Ungria, e de los dichos duque de Calabria e príncipe de Capua, pidió a mí el dicho secretario e notario de yuso escripto, que ge lo diese ansý por testimonio signado de mi signo, e a los presentes rogó que dello fuesen testigos.

Que fue fecho e otorgado todo lo suso dicho día e mes e año suso dicho. Testigos que fueron presentes e vieron otorgar a los dichos procuradores todo lo suso dicho, el reverendo don Álvaro de Luna protonotario de la se[de] apostólica e el deán don Juan López, deán de Segovia, e los onrrados varones Alfonso de Cabrera e Luys de Mesa vezinos de la dicha çibdad de Segovia, e Gonçalo Ferrández de Coalla contador de los dichos señores rey e reyna, e Lope de Quincoçes, guarda e vasallo de su señoría para lo suso dicho, llamados espeçialmente rogados. E yo el dicho Alfonso de Ávila, secretario e notario público suso dicho fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e vi e oý el sobredicho hotorgamiento que los dichos procuradores en nonbre de los dichos reynos fizieron. E de ryego e pedimento del dicho Juan Nanquerio enbaxador del dicho rey de Seçilia, este dicho instrumento fize escrevir en estas dos fojas de papel, e por ende fize aquí este mío signo en testimonio. Alfonso de Ávila.

1476, abril, 28. **MADRIGAL**

Repartimiento para sufragar los gastos de la guerra contra Portugal.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 22.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A los conçejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble e leal çibdad de Ávila, con la villa de Medina del Campo, e de todas las otras villas e logares del obispado de la dicha çibdad de Ávila que aquí serán contenidos, e a cada uno e qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado de ella sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e çinco años enbiamos mandar a las çibdades e villas de nuestros reynos que acostunbran enviar procuradores, que los enbiasen a nos para ver de fablar con ellos algunas cosas conplideras a serviçio de Dios e nuestro e al bien e pro común de los dichos nuestros reynos e de la república de ellos. Los quales después que a nos fueron venidos e entendiendo en la reformaçión de ellos e en la administraçión e esecución de la nuestra justiçia, vieron que algunos perlados e cavalleros, nuestros rebeldes e desleales, movidos con soberviosa presunçión e desordenada cobdiçia, deseando ynpedir la paz e sosiego e buena governaçión, conosçieron que por nuestro reynar entendíamos con todas nuestras fuerças administar para ver e cobrar sus propios yntereses, queriendo seguirse por las vías dañadas e reprehensybles por donde los días pasados avían andado, procuraron de poner escándalos en dichos nuestros reynos e fortyficar la discordia e disy[u]nçión en ellos. E commo mejor por esto acabar avían metido e metieron en estos nuestros reynos a don Alfonso de Portugal, nuestro adversario, el qual con acuerdo e favor de ellos se avía llamado e yntitulado rey de Castilla e con éste nuestros desobedientes se juntaron e confederaron, e commo a éste se han allegado muchas personas de diversos estados, todos omes de malos deseos e corruto bivar, los quales avían enponçoñado estos dichos nuestros reynos e han trastornado el regimiento e governaçión de ellos. E nosotros veyendo que estos males e daños que nuevamente paresçia heran ser males de otros mayores que adelante se sentirían, si con tienpo non se pusiesen los remedios convenibles, los dichos procuradores nos ovieron suplicado como a rey e reyna, a quien prinçipalmente el pro del bien e el mal del daño venía, quesyésemos proveer e remediar sobre ello. E nosotros, como veladores del bien

común, nos ofrezimos a ello, poniendo a ello todo trabajo e nuestras reales personas. E yo el dicho rey disponiéndome a todo arresto e peligro, juntamos mucha gente de cavallo e de pie en que gastamos nuestros tesoros e rentas e grandes contías de maravedís que nos fueron prestados, fasta poner en vençimiento e requerimiento al dicho nuestro adversario con los dichos sus seçaes, nuestros rebeldes e desleales, como a Dios graçias agora los tenemos. Lo qual todo por ellos visto e conoçido claramente, e que las çentellas de esta discordia non serán amatadas e que las causas de que han resultado heran dañosos efectos e aún duran e aún para adelante permanesçerían, sy con sufiçientes remedios non se atajasen, ovieron consyderaçión que sería una e más prinçipal que nos fallasen fuertes e más poderosos, para que juntos con nuestro buen zelo e esfuerço con la potençia destruyésemos e castigásenos con mano armada e poderosa los tales enemigos nuestros e de la república; e que para esto nos dispusiésemos, pues que a ellos hera notorio el deseo que para ello avíamos.

E agora de pocos días acá el reverendísimo cardenal de España e los duques del Ynfantadgo e de Alva e los otros grandes del nuestro consejo les avían çertificado de nuestra parte cómo nosotros de una voluntad estávamos prestos e aparejados, como estamos, para poner en obra e conplir lo que nos avían suplicado, pero que para ello era nesçesario llamar e allegar las más gentes de cavallo e de pie que ser pudiesen, para derrocar con el ayuda de Dios la soberbia del dicho adversario e de sus gentes e dar la paga que meresçiesen a los desleales que a tantos males e daños dieron causa e favor, lo qual no se podía fazer sy non toviésemos grandes quantías de maravedís; e para conplir e pagar las otras cosas que son nesçesarias para fazer guerra poderosamente, los quales nos non avemos ni buenamente podíamos aver, segund que a todos nuestros súbditos e naturales hera notorio, sy ellos non nos socorriesen e syrviesen con alguna quantía de maravedís, segund que en los tienpos pasados los pueblos de estos nuestros reynos acostunbraron de servir a los reyes de gloriosa memoria, nuestros antecesores, en semejantes casos, e aun para otros de menos nesçesidades e de mayor ynportançia. E como ellos avían conoçido a nuestros súbditos e naturales de grande e mediano e menor estado tenían muy grand amor e afecto con nosotros e los pueblos de nuestros reynos, desean mucho la reyntegraçión de nuestros reales estados, segund que lo han demostrado por la obra, fueron çiertos que todo lo que para esto se otorgase e serviçio que se fiziese de sus propios bienes avrían por bien enpleado, los dichos procuradores deliberaron que, como quier que las dichas nesçesidades heran muy grandes, e conosciendo que para redemir e remediar aquestas serían menester muy grandes quantías de maravedís, e para esto convenía que la contía del otorgamiento fuese muy grande e que asaz suma mayor que la que otorgó al señor rey don Enrique, cuya ánima Dios aya, en pedidos e monedas los años que pasaron de mill e quatroçientos e setenta e tres e setenta e quatro, segund que por los dichos cardenal e duques e otros grandes les fueron pedidos. Considerando por otra parte que los dichos pueblos de nuestros reynos están muy gastados e fatiga-

dos, asý por las pagas de los dichos pedidos e monedas e de los treynta cuentos del pedido líquido en esos dichos tres años que agora se cunplen, commo por las grandes costas que avían fecho después que nos reynamos, por nos servir como a nos avéys servido bien e fielmente con vuestras personas e con vuestras faziendas e en la prosecución de la dicha guerra; e si agora el serviçio que nos oviesen de facer oviese de ser tan grande commo son las dichas nuestras nesçesydades, que los dichos nuestros reynos non lo podrían conplir e sería causa cómmo de todo punto quedasen gastados. E ellos considerando lo uno e lo otro ovieron de acuerdo que el serviçio devía ser más que el pasado, pues nuestros gastos e costas con la neçesydad que se faze son mayores que las que estonçes ocurrían; pero sy tanto non fuesen commo hera menester para conplir las dichas nesçesydades, nos suplicavan que aviendo compasyón de los dichos pueblos reçibiésemos con grand amor la quantía con que nos podrían servir que heran çiento e treynta e dos cuentos de maravedís repartidos e cojidos en pedidos e monedas en esta guisa:

Los noventa e dos cuentos de maravedís en este presente año de setenta e seys, e los otros quarenta cuentos de maravedís restantes en el dicho año de setenta e syete, los quales dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedís de los dichos dos años se ayan de repartir e repartan en veynte e quatro monedas, en cada uno de los dichos dos años doze monedas, e todo lo otro restante en pedido, repartidos al respeto segund e por la forma e manera que fueron repartydos los pedidos e monedas que se echaron e repartieron en estos dichos nuestros reynos desde el año de sesenta e seys años fasta el año que pasó de setenta e quatro años. E se paguen estos dichos pedidos en uno con las dichas monedas en dos pagas en cada año, la primera mediado el mes de mayo que viene de este presente año, e la otra segunda en fin del mes de agosto de este dicho año; e que de estos dichos pedidos e monedas se descuenten e resçiban por pagados a qualesquier conçejos e personas todos los maravedís que paresçieren por verdad que nos han prestado por nuestro mandado e por nuestro poder desde que el dicho nuestro adversario entró en estos dichos nuestros reynos, para en cuenta de los primeros pedidos e monedas que se echasen e repartiesen con facultad que entregasen de ellos.

De lo que prestasen, que se descuente e cada conçejo sobre sy dé lo que copie-re a pagar en ese dicho presente año el terçio de lo que prestó por repartimiento de conçejo, en cada una paga la meytad, e los otros dos tercios en el año venidero por la forma suso dicha, en cada paga la meytad. E otrosý que de estos dichos maravedís ningund perlado nin cavallero nin otra persona non pueda facer nin faga nin pida libramiento, nin ponga nin faga embargo de los dichos maravedís nin parte de ellos por razón de debda alguna que le sea devida fasta aquí de sueldo nin de acostamiento nin de tierra nin merçed nin por otra causa nin razón que digan, nin puedan dezir que les devemos e el dicho señor rey don Enrique, nuestro hermano, nin por los que les fueren debidos de aquí adelante, aunque de los tales maravedís tengan librança e obligaçión, e aunque tengan facultad para se entregar o fazer toma

de los pedidos e monedas, e aunque sea en sus propias tierras solariegas o en sus encomiendas, salvo que todo sea e quede e se pida e cobre para nos e en nuestro nonbre.

E otrosý que los conçejos e behetrías de estos nuestros reynos non consyentan a sus contadores tomar maravedis algunos de los dichos pedidos e monedas de los dichos dos años nin de alguno de ellos por alguna causa nin razón, so pena que sy lo fizieren que los dichos conçejos sean tenidos de lo pagar e paguen los tales maravedis con el doblo e con las costas que sobre ello fizieren.

E otrosý los dichos reverendisimo cardenal e duques del Ynfantadgo e de Alva e los otros del nuestro consejo, de nuestra parte e por nuestro mandado fablaron con los dichos procuradores diziendo que bien sabian cómo los perlados e yglesias e monesterios de estos nuestros reynos, vistas nuestras nesçesydades, nos avían prestado çierta plata e pan e dineros, lo qual mandamos resçibir prestado para pagar sueldo a la gente de armas de cavallo e de pie para la defensa de estos nuestros reynos, e estamos obligados a lo pagar a çiertos plazos a los quales e antes que pudiésemos deseamos pagar. E puesto allende de las otras debdas que devemos del sueldo a muchos perlados e cavalleros e escuderos que nos han servido en esta guerra que se han de pagar de los dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedis, e sy este dicho enpréstido de plata e pan e maravedis que las dichas iglesyas e monesterios han fecho se oviesen de pagar de ellos, quedaria muy poca quantia para pagar el sueldo a la gente que avemos de tener, e asý con esto non se proveeria conplidamente en lo venidero. Por ende que nos les rogávamos e mandávamos que en esto quysiesen entender e remediar, acordando algunas quantías de maravedis más sobre el serviçio para que solamente se pagasen de lla el dicho enpréstido e nos quitasen de tan grand cuydado, por manera que nuestras conçeñçias pudiesen estar seguras.

Lo qual todo por los dichos procuradores oýdo e avido sobre ello asaz pláticas, seyendo çiertos cómo nos mandamos resçibir el dicho enpréstido costreñidos por la grand nesçesydad, e que todo lo que vino a nuestro poder se gastó en las cosas susodichas, e afincándonos en el amor e aficçión que los dichos nuestros pueblos de nuestros reynos nos tienen, por donde confiavan que todas estas cosas que de aquí adelante se les recreçiese avrían por bien enpleado e gastado por nos sacar e quitar de este cuydado, e ellos en nonbre de los dichos nuestros reynos e de los pueblos de ellos, demás e allende de los dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedis de suso dichos, nos otorgaron más otros treynta cuentos de maravedis que se fallan por verdad que podrían montar poco más o menos todos los dichos enpréstidos, con tanto que todos los dichos treynta cuentos de maravedis se cojan solamente en pedido e se paguen por mitad en estos dichos dos años de setenta e seys e setenta e syete, e a los plazos que se han de pagar los dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedis en pedidos e monedas, e que de los dichos treynta cuentos sea pagada la dicha plata e pan e maravedis que ansý montaren los

dichos enpréstidos que asý nos avemos mandado resçebir, e lo que de ello sobrare sean pagados los dichos enpréstidos que nos avemos mandado resçebir de personas singulares en estos dichos nuestros reynos para las nesçesydades de la dicha guerra, e que fasta esto ser conplido e pagado non se pueda pagar en otras cosas nin gastos algunos. E porque los dichos procuradores nos suplicaron que aviendo compasyón de las dichas fatygas e trabajos de los dichos nuestros pueblos les prorogásemos la paga de los dichos treynta cuentos de maravedís, [o] como la nuestra merçed fuese. E nos, siendo çiertos de los trabajos e fatygas que los dichos nuestros pueblos tienen, queriéndolos relevar en quanto a nosotros es posible, nos plogo e plaze que se repartan e cojan los dichos treynta cuentos de maravedís en el dicho año de setenta e syete enteramente en las dos pagas en que se han de repartir e cojer los dichos quarenta cuentos de maravedís del dicho primero otorgamiento que nos han de ser pagados el dicho año.

Por ende es nuestra merçed que los dichos noventa e dos cuentos de maravedís que de los dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedís del dicho primero otorgamiento se han de repartir e coger este dicho presente año de la data de esta nuestra carta, se repartan e cojan en las dichas doze monedas, e todo lo otro restante en pedido, e se paguen en las dichas dos pagas por mitad mediado el mes de mayo e la segunda paga en fin del mes de agosto de este dicho año; e de mandar repartyr todo lo que monta el pedido de los dichos noventa e dos cuentos de maravedís por todas las çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos e señoríos que los suelen e deven pagar.

En el qual dicho repartimiento copo a vos los dichos conçejos las quantias de maravedís que adelante [se] dirá en esta guisa:

A vos el conçejo de la çibdad de Ávila e su tierra, syn Serranos de Crespos e syn El Tiemblo, un cuento y quinientas y noventa mill e ochoçientos e noventa e quatro maravedís.

A vos el conçejo de Serranos de Crespos, logar de don Lope de Barryentos, obispo de Cuenca, un mill e trezientos e veynte maravedís.

A vos el conçejo de la villa de El Tiemblo que fue de don Álvaro de Luna, maestre de Santiago, treynta e dos mill e trezientos e quarenta e tres maravedís.

A vos los conçejos de las villas de Arenas y el Comenar e Castil de Vayuela e Candeleda e La Puebla, dosçientas e setenta e nueve mill e diez e seys maravedís.

A vos el conçejo de la villa de La Adrada, veynte mill e dozientos e setenta e seys maravedís.

A vos el conçejo de Valdecorneja con El Hoyo e El Barco de Ávila e los otros logares que Ferrand Álvarez ha en este obispado, quatroçientas y diez e nueve mill e trezientos e veynte maravedís.

A vos los conçejos de Villatoro e Navalmorcuende e los otros logares que Gil Gómez de Ávila en este obispado avía e el Bohodón, logares que son del doctor Pedro Gonçález de Ávila, dozientas y quarenta mill e ochoçientos e quarenta maravedís, en esta guisa: los conçejos de Villatoro e Navalmorcuende e los otros logares que en el dicho obispado avía el dicho Gil Gómez, dozientas e veynte e quatro mill e trezientos e noventa e tres maravedís e dos cornados; e el dicho conçejo de Bohodón, diez e seys mill e quatroçientos e quarenta e seys maravedís e quatro cornados.

A vos los conçejos de Villafranca e Las Navas e sus tierras que son de Diego, fijo de Pero González, sesenta e ocho mill y nueveçientos e ochenta maravedís.

A vos el conçejo del Puerto que es del obispado de Ávila e de Diego, fijo del dicho Pedro González, treze mill y seysçientos e ochenta maravedís.

A vos los conçejos de Sant Román e Villanueva, logares de Sancho Gonçález de Ávila, veynte e syete mill e seysçientos e quarenta maravedís.

A vos el conçejo del Torrico, lugar de Diego Ferrández de Quiñones, onze mil e quarenta maravedís.

A vos el conçejo de Oropesa y su tierra e los otros logares que Garcia Álvarez ha en este obispado, setenta y seys mill y çiento y sesenta maravedís.

A vos el conçejo de La Figuera, lugar de Sant Benito, treze mill y seteçientos e veynte maravedís.

A vos el conçejo de Navarredonda, çinco mill e quinientos e veynte maravedís.

A vos los conçejos de Bonilla e Villanueva e Vadillo con los otros logares que el obispo de Ávila ha en este obispado syn la meytad del Puerto, dozientas e veynte e quatro mill e quatroçientos maravedís.

A vos el conçejo de la Puebla, quatorze mill y noveçientos e dos maravedís e medio.

A vos el conçejo de Arévalo e su tierra syn Sant Pedro e Anafeles que es de don Lope de Barrientos, obispo de Cuenca, un cuento y çiento e treynta e tres mill y çiento e veynte maravedís.

A vos el conçejo de San Pedro que es del dicho obispo, dozientos e quarenta maravedís.

A vos el conçejo de Anafeles que es del dicho obispo, dozientos e quarenta maravedís.

A vos el conçejo de Fuente el Sol, quinze mil e noveçientos e seys maravedís e medio.

A vos el conçejo de Olmedo e su tierra syn Fuente el Sol, dozientas e syete mill e seysçientos maravedís.

A vos el conçejo de Sant Martín del Monte, nueve mill e çiento e sesenta maravedís.

A vos el conçejo de Ferreros, quatro mill e seysçientos maravedís.

A vos el conçejo de Valdetonillas, seys mill y ochoçientos e ochenta maravedís.

A vos el conçejo de Bovadilla, diez e nueve mill e quarenta maravedís.

A vos el conçejo de Cornejo, dos mill maravedís.

A vos el conçejo de Medina del Canpo syn Ferreros e Sant Martín del Monte e Alahejos e Valdefuentes e Castrejón, quatroçientas e quarenta e syete mil e quinientos e çinquenta e tres maravedís.

A vos el conçejo de Alahejos, quarenta e seys mill e seteçientos e quatro maravedís.

A vos el conçejo de Valdefuentes, quatro mill e trezientos e treynta e ocho maravedís e medio.

A vos el conçejo de Castrejón çinco mill e noveçientos e diez maravedís.

A vos el conçejo de Peñaranda, çerca de Catarazillo, onze mil maravedís.

Por que vos mandamos, vista esta dicha nuestra carta o el dicho su traslado sygnado segund commo dicho es, a todos e cada uno de vos en vuestros lugares e jurediciones que repartades entre vosotros los vezinos e moradores de esa dicha çibdad de Ávila con la villa de Medina del Canpo e de todas las otras villas e logares del dicho su obispado de la dicha çibdad de Ávila, las contías de maravedís que suso en esta nuestra carta van nonbradas e declaradas que asý vos cabe a pagar de pedido de los dichos noventa e dos cuentos de maravedís en la manera que dicha es. Los quales es nuestra merçed e vos mandamos que dedes e paguedes al nuestro thesorero o recabrador o receptor que nos proveyéremos del recabdamiento de los maravedís del dicho pedido de esa dicha çibdad con la dicha villa de Medina del Canpo e villas e logares del dicho su obispado o al que lo oviere de recabdar por él en las dichas dos pagas, conviene a saber: la meytad del dicho pedido fasta mediado el dicho mes de mayo, e la otra meytad en fin del dicho mes de agosto de este dicho año, segund se contiene en el dicho otorgamiento. E de los maravedís que le ansý diéredes e pagáredes, tomad sus cartas de pago o del que lo oviere de recabdar por él. E con ellas e con esta nuestra carta, o con el dicho su traslado sygnado commo dicho es, mandamos que vos que sean resçevidos en cuenta. En los quales dichos maravedís del dicho pedido es nuestra merçed e manda-

mos que paguen todas las personas, vezinos e moradores de esa dicha çibdad de Ávila e de la dicha villa de Medina del Campo e de todas las otras villas e logares del obispado de la dicha çibdad de Ávila de suso nonbradas e de cada uno de ellos, esentos e non esentos, salvo cavalleros e escuderos e dueñas e donzellas fijosdalgo e de solar conoçido, e los que es notorio que son fijosdalgo, e los que mostraren que son dados por fijosdalgo por sentençia en las cortes de qualquiera de los reyes onde nos venimos, oýdos con su procurador fiscal, o en la nuestra corte con su procurador fiscal, e las mujeres eijos de estos a tales, e los clérigos de misa e de orden sacra; e otrosý que sean guardados a los nuestros ofiçiales e monederos e obreros de la nuestra casa de la moneda de la çibdad de Burgos, los privilejos e cartas e alvaláes que tienen de franqueza çerca de los pedidos que nos mandamos repartir e coger en los dichos nuestros regnos, asý e segund que les fueron guardados fasta aquí. E otrosý por esta dicha nuestra carta o por el dicho traslado sygnado vos mandamos e defendemos que non recudades ni consintades recodir a ningunos ni algunas personas de qualquier estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, con algunos nin ningunos maravedís del dicho pedido, nin fazer toma de ellos nin de los maravedís de las dichas doze monedas, salvo que lo resçiba el dicho nuestro thesorero o recabrador que por nos lo oviere de recabdar e vos mostrare nuestra carta de recodimiento en la manera que dicha es, çertificándovos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes e consyntiéredes dar e pagar e tomar lo avredes perdido e lo mandaremos cobrar de vosotros e de vuestros bienes e de qualesquier vezinos e moradores de esa dicha çibdad de Ávila con la villa de Medina del Campo e villas e logares del dicho su obispado doquier que pudieren ser avidos con el quatro tanto e con las costas que sobre ello se fizieren.

E por quanto nos es fecha relación que algunas villas e logares del obispado de la dicha çibdad de Ávila tiene algunas franquezas de los reyes pasados, nuestros anteçesores, de pedidos e monedas que non están por nos confirmados, por esta nuestra carta les mandamos que enbien mostrar ante nos las tales merçedes e franquezas, por que nos las mandemos ver e en ello se faga lo que cunpliere a nuestro serviçio e al byen de las tales villas e logares.

E los unos ni los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno de vos e de ellos, e de privaçión de los ofiços. E demás por qualquier o qualesquier de vos o de ellos por quien fincare de lo asý fazer e conplir, mandamos al ome que vos esta dicha nuestra carta mostrare o su traslado sygnado commo dicho es, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos de los regidores de cada logar personalmente, del día que vos enplazaren a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por quál razón non cunple nuestro mandado. E de cómo esta dicha nuestra carta vos fuere mostrada o el dicho su traslado sygnado como dicho es, e los unos e los otros la cunpliéredes, mandamos

so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sy[g]no, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrigal, a veynte e ocho días de abril, año del nacimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mil e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Ferrand Núñez, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Gonzalo Ferrández. Ruy López, Sello. Gonçalo Garçia. Suscripción del Chanciller. Registrada.

[*al dorso*: En conçejo, xvi de mayo, obedesçida; en el libro horadado, el obedesçimiento].

180

1476, abril, 28. **MADRIGAL.**

Repartimiento hecho sobre la ciudad de Ávila. Se precisan las cantidades a pagar según la capacidad de los pecheros, los plazos y otras condiciones.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 23.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble e leal çibdad de Ávila con la villa de Medina del Canpo e de todas las otras villas e logares del obispado de la dicha çibdad de Ávila, syn la [que] suele andar en renta de monedas en los años pasados, e syn la villa de Madrigal de los muros adentro, que es franca; e a las aljamas de los judíos e de los moros de esa dicha çibdad de Ávila e villas e logares de su obispado sin la dicha villa de Madrigal, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que por los procuradores de las çibdades e villas e logares de los dichos nuestros reynos que a las cortes vinieron por nuestro mandado el año pasado de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, nos fueron e son otorgados çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís en pedidos e monedas para las neçesydades que nos ocurren e son notorias para la paçificación de los dichos nuestros rey-

nos e señorios, segund que más largamente vos lo enbiamos dezir e facer saber por nuestra carta firmada de nuestros nonbres e sellada con nuestro sello e librada de los nuestros contadores mayores, por donde mandamos repartir e se repartieron el pedido que de ello vos copo a pagar este presente año de la data de esta nuestra carta; e que los noventa e dos cuentos de ellos fueren repartidos e cogidos este presente año de la data de esta nuestra carta en doze monedas e lo otro en pedido, segund que en la dicha nuestra carta se contiene; e que se paguen estos dichos pedidos en uno con las dichas monedas en dos pagas en cada año, para la primera mediado el mes de mayo primero que viene de este dicho presente año, e la otra segunda en fin del mes de agosto de este dicho año, segund que esto e otras cosas más largamente es contenido e se contiene en la dicha nuestra carta de repartimiento del dicho pedido de esa dicha çibdad de Ávila e villas e logares del dicho su obispado, sin la dicha villa de Madrigal, de este dicho año.

Por ende es nuestra merçed que los dichos noventa e dos cuentos de maravedis que se han de repartir e coger este dicho presente año de la data de esta nuestra carta, se repartan e cogan en las dichas doze monedas, e todo lo otro restante en pedido, e se pague a los plazos por meytad, conyene a saber: la primera paga mediado el mes de mayo, e la segunda en fin del dicho mes de agosto de este dicho año; e en las dichas doze monedas se pagarán de esta manera: en Castilla e en las Extremaduras e en las fronteras, de cada moneda ocho maravedis, e en tierra de León, seis maravedis, segund siempre se acostunbró en los tiempos pasados; e que los pecheros que las ovieren de pagar, paguen las seys monedas de ellas que primeramente se han de coger en esta guisa: el pechero que oviera quantia de sesenta maravedis en mueble o en rayzes, que pague una moneda de ellas; e el que ovie-re contia de çiento e veynte maravedis, pague dos monedas; e el que ovie-re contia de çiento e sesenta maravedis, pagará quatro monedas; e el que ovie-re contia de dozientos e veynte maravedis, pague las dichas seys monedas primeras; e que sea guardado en todo esto a cada uno la cama en que durmiere e las ropas que vistie-re, e las armas que ovie-re las que de razón deviere tener, segund la persona que fuere; e asý mesmo que sea guardado que a ningund labrador non sea apreçiado un par de bueyes de labrança, asý en las dichas monedas como en ningund otro pecho nuestro nin en los pechos conçeçibles, nin sean prendados nin executados nin endeidos por debda alguna que deva el tal labrador en el lugar donde morare, mas que sean libres e exentos el dicho un par de bueyes a cada labrador que los tovie-re, e no más. E ansý por esta vía, forma e condiçiones, es nuestra merçed que se cojan las otras seys monedas postrimeras, para complimiento de las dichas doze monedas de ese dicho año; e pagadas las dichas seys monedas primeras, que de los dichos bienes que quedaren se paguen e cojan e abonen las otras dichas seys monedas postrimeras, val[or]ando las dichas contias por la vía e forma de los abonos sobredichos al respeto de las dichas seys monedas primeras. E es nuestra merçed que çerca de los dichos abonos sea guardado a todo pechero que ovie-re de pagar las dichas seys monedas postrimeras, lo mesmo que mandamos que se guar-

de en las dichas seys monedas primeras, segund suso en esta nuestra carta se contiene; e que en las doze monedas nin alguna de ellas non se escusen nin sean escusados ningunos nin algunos de las pagar, salvo cavalleros e escuderos e dueñas e donçellas, fijosdalgo de solar conosciado e los que es notorio que son fijosdalgo, e los que mostraren que son dados por fijosdalgo por sentençia en las dichas cortes de qualquier de los reyes onde nos venimos, oydos con su procurador fiscal, o en la nuestra corte con el nuestro procurador fiscal, e las mujeres e fijos de estos e a tales, e las çibdades e villas e logares fronteros de moros, que non pagaron nin pagan monedas, e los clérigos de misa e de evangelio e de epístola, e los conçejos e personas que fueren puestos por salvados en el nuestro cuaderno e condiçiones con que mandamos arrendar las dichas monedas.

E es nuestra merçed que del día que esta nuestra carta fuere mostrada en esa dicha çibdad de Ávila, segund se acostunbró mostrar en los años pasados, o el dicho su traslado sygnado como dicho es, fasta tres días primeros syguientes, vos los dichos alcaldes e merinos e alguaziles de esa dicha çibdad de Ávila e villas e logares del dicho su obispado syn la dicha villa de Madrigal, dedes, en cada logar e collaçión o aljama, de las seys monedas primeras un enpadronador e un cogedor, e de las otras seys monedas postrimeras otro enpadronador, por que los que asý fueren dados por enpadronadores de las dichas doze monedas por la forma sobre dicha fagan los padrones dellos en esta manera: el que fuere dado por enpadronador de las dichas seys monedas primeras, faga el padrón de ellas desde el día que fuere nonbrado por enpadronador fasta seys días primeros syguientes, e al dicho plazo dé el padrón çerrado al cogedor de ellas, e el dicho cogedor coja los maravedís que en el dicho padrón montaren, en manera que los dé cogidos al nuestro tesorero o recabdador o reçeptor que fuere de las dichas monedas fasta mediado el dicho mes de mayo; e pasado el dicho mes de mayo, el tal enpadronador que oviere de enpadronar las otras seys monedas postrimeras, dé fecho e acabado el padrón de ellas al cogedor que las oviere de coger fasta otros seys días primeros syguientes; e que el dicho cogedor dé cogido los dichos maravedís que montaren en las dichas seys monedas postrimeras al nuestro tesorero o recabdador que las oviere de recabdar fasta en fin del dicho mes de agosto de este dicho año.

E sy algunos fueren rebeldes en pagar los dichos maravedís de las dichas monedas, que vos los dichos ofiçiales ayudedes a los dichos cogedores para que sean pagados en cada uno de los dichos términos; e sy non, que seades tenudos a ge los pagar con las costas que sobre ello fiziere. E que sea tomado juramento a los dichos enpadronadores e cogedores, a los christianos sobre la señal de la cruz e los santos evangelios, e a los judíos e moros segund su ley. A los enpadronadores, que bien e fielmente farán los dichos padrones, e que non encubrirán en ellos a persona alguna, e que enpadronarán por calles adelante a todas las personas que oviere en el dicho logar o collaçión o aljama, poniendo en ellos al contioso por contioso e al fidalgo por fidalgo e al clérigo por clérigo e al pechero por pechero,

non poniendo por esento a persona alguna salvo aquellas que son salvas en el nuestro quaderno de las dichas monedas. E sy lo pusiere, que el dicho enpadronador lo pague con el doblo al nuestro tesorero o recabdador o re ceptor que fuere de las dichas monedas. A los cogedores, que bien e verdaderamente cojer n los dichos maravedís que en los dichos padrones montaren; en tal manera que en todo lo sobredicho non aya luenga nin sea fecho falta nin encubierta alguna, so pena de dozientos maravedís por cada pecho de las que dexare de cobrar de los que as y fueren enpadronados, e otros y so las penas contenidas en los cuadernos con que nos mandamos arrendar las dichas monedas. E si los dichos cogedores non dieren cogidos los dichos maravedís a los dichos plazos al dicho nuestro thesorero o recabdador o re ceptor o al que lo oviere de recabdar por él, que vos los dichos justicias o alguno de vos lo podades prender e prendades luego los cuerpos e los tengades presos e bien recabdados e los non dedes sueltos nin fiados fasta que den e paguen todos los dichos maravedís que montare lo çierto de los dichos padrones que les fueren dados. E sy los dichos cogedores que vos los dichos conçejos para ello nonbráredes non fueren abonados, que vos los dichos oficiales seades tenudos de dar e pagar todo lo que as  en ellos montare. E si los dichos oficiales non fueren abonados para ello, que lo pagaredes vos dichos conçejos que los posistes, por los non poner tales que fuesen abonados nin cuantiosos. E sobre esta razón non sea resçibido escusa ni defensi n alguna a vos los dichos conçejos e oficiales.

E es nuestra merçed e mandamos que el dicho conçejo o collación o logar o aljama paguen por cada padrón al escrivano por ante quien pasare, tres maravedís e non más, quien sea el padrón de tres monedas o dende de menos; e que el dicho escrivano non lieve más, so pena que pierda el oficio e torne lo que de más llevar e con las setenas; e que los dichos nuestros maravedís sean descontados al conçejo o collación o logar o aljama, de los maravedís que ovieren de pagar de las dichas monedas; e que el dicho recabdador o re ceptor ge los resçiba en cuenta e los descuenta al nuestro escrivano de las nuestras rentas de esa dicha çibdad de  vila e villas e logares del dicho su obispado, syn la dicha villa de Madrigal, de los maravedís que oviere de aver de la escrivania de su oficio por la merçed que del dicho oficio de nos tiene.

E otros y es nuestra merçed. e mandamos que qualquier nuestro recabdador o re ceptor que por nos recabdare los maravedís de las monedas de esa dicha çibdad de  vila e villas e logares del dicho su obispado, syn la dicha villa de Madrigal, sea tenuto de dar cartas de pago al cojedor de las dichas monedas de los dichos maravedís que de él rescibieren de cada çibdad o villa o logar o collación o aljama; e que el cogedor, que d  al re ceptor por la tal carta de pago un maravedí e non más; e sy más llevar e ge lo torne e pague con el seys tanto. Pero si en esas dichas villas e logares de la dicha çibdad de  vila e villas e logares del dicho su obispado, sin la dicha villa de Madrigal, los recabdadores o receptores non suelen llevar dineros por las tales cartas de pago, nuestra merçed es que los non lieven

agora. E porque pueda acaesçer que, a la sazón que los arrendadores de las dichas monedas fuesen a fazer pesquisas de ellas, andoviesen en pleitos e contiendas con los alcaldes e ofiçiales e escuderos donde se dieren los padrones, demandando los maravedís de lo çierto de las dichas monedas, nuestra merçed es e mandamos que los alcaldes e escrivanos e otras qualesquier personas que tovieren los dichos padrones los den e entreguen al dicho nuestro thesorero o recabrador o reçeptor o al que su poder para ello oviere cada e quando les por su parte fueren demandados; e cunplidos los dichos plazos, a que avedes a dar e pagar las dichas monedas syn les dar por ello cosa alguna, so la protestaçión que el nuestro thesorero o recaudador o reçeptor mayor a ellos fiziere, por quanto vos los dichos conçejos pagades vuestro derecho acostunbrado de los dichos padrones al tienpo que los dades; e que el dicho nuestro recabrador o reçeptor sea tenuto de les demandar los dichos padrones e los resçebir de ellos, para saber si los dichos cogedores le pagan todo lo que montare lo çierto de los padrones, e otrosý para los dar e entregar a los nuestros arrendadores. E que los alcaldes e escrivanos e otras personas que les dieren los dichos padrones, tomen sus cartas de pago de cómmo les dieron e entregaron los dichos padrones e lo çierto de ello, por que non les sea demandado otra vez.

Por que vos mandamos, vista esta nuestra carta o el dicho su traslado sygnado como dicho es, que luego aparte syn otro detenimiento ni tardança alguna, dedes vos los dichos conçejos e ofiçiales enpadronadores que fagan los dichos padrones de todas las dichas doze monedas e cojedores que las cojan en cada uno de esos dichos plazos por la vía e forma susodicha, e que sean buenas personas llanas e abonadas, diligentes e pertenesçientes para ello, en manera que a los dichos plazos sean cogidos todos los maravedís que montaren en lo çierto de las dichas monedas para las pagar al nuestro recabrador e reçeptor que los por nos oviere de recabdar, mostrándoles nuestra carta de recudimiento para ello e librada de los nuestros contadores mayores e sellada con nuestro sello. E non dexedes de lo asý fazer e cunplir porque digades vos los dichos conçejos e logares, collaçiones e aljamas que non avedes de uso e de constunbre de dar enpadronadores nin cogedores, ca nuestra merçed e voluntad es que ninguna çibdad nin villa nin logar nin collaçión nin aljama non se escusen de los dar por cartas nin previllejos nin alvalâes que tengan en esta razón, nin porque digan que lo non han de uso nin de costunbre nin por otra razón alguna.

E porque ante nos es fecha relaçión que las villas e logares de esa çibdad de Ávila e villas e logares del dicho su obispado, syn la dicha villa de Madrigal, tienen algunas franquezas de los reyes pasados, nuestros antecesores, de pedidos e monedas que non están por nos confirmados, por esta nuestra carta les mandamos que enbien mostrar ante nos las tales merçedes e franquezas, por que nos las mandemos ver e en ellas se faga lo que cunpliere a nuestro serviçio e al bien de las tales villas e logares.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno de vos. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos regidores de cada logar personalmente, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrigal, a veynte e ocho días de abril, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mil e quatroçientos e setenta e seys años.

Va aobre raydo o diz cavalleros e escuderos, e o diz segund se acostunbró en los años pasados, [e] o el dicho su treslado signado, e o diz conplidos, e o diz los conçejos.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Ferrand Núñez, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Ruy López. Sello. Suscripción del chanciller. Registrada.

181

1476, mayo, 7. **MADRIGAL.**

Privilegio de la reina a Gonzalo regidor, vecino de Paradinas, de treinta excusados, "por lo que nos sirvió en el cerco e fortaleza de la ciudad de Zamora", a situar en Salamanca y Ávila. Aceptación por parte del concejo abulense.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 37

Privilegio de Gonçalo regidor.

Este es traslado de una carta de previllejo de nuestros señores el rey e la reyna, escripto en pergamino de cuero e sellado con su sello de plomo pendiente en filos de seda a colores e librada de los sus contadores mayores e otros ofiçiales segund que por ella paresçia. Su thenor de la qual es este que se sygue:

En el nonbre del Padre e Fijo e Spíritu Santo, que son tres Personas e un solo Dios verdadero que bive e reyna por syenpre syn fyn, e de la bienaventurada virgen gloriosa nuestra señora Santa María su madre, a la qual yo tengo por señora e por abogada en todos los nuestros fechos, e a honrra e serviçio suyo e del bienaventurado apóstol señor Santiago, luz e espejo de las Españas, patrón e guiador de

los reyes de Castilla e de León, e de todos los otros santos e santas de la corte celestial.

Porque razonable e convenible cosa es a los reyes e príncipes de fazer graçias e merçedes a los sus súbditos e naturales, espeçialmente aquellos que bien e lealmente los syrven e aman su serviçio, e los reyes que la tal merçed fazen han de catar en ello tres cosas: la primera, qué merçed es aquella que les demandan; la segunda, quién es aquel que ge la demanda o cómmo ge la meresçe o puede meresçer sy ge la fiziere; la terçera, qué es el pro o el dapno que por ello les puede venir. Por ende nos, acatando e consyderando todo esto e los buenos e leales serviçios que Gonçalo regidor, vezino de la villa de Paradinas, nos ha fecho e faze de cada día, e en alguna emienda e remuneración dellos, e porque nos suplicó e pidió por merçed el duque de Alva [e] marqués de Coria, nuestro primo, queremos que sepan por esta nuestra [carta] de previllejo, o por su traslado sygnado de escrivano público, todos los que agora son o serán de aquí adelante cómmo nos don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portogal, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina, vimos un nuestro alvalá escripto en papel e fyrmado de nuestros nonbres, fecho en esta guisa: *(a continuación va el documento n.º 177, de 13 de abril)*.

E agora por quanto vos el dicho Gonçalo regidor nos suplicastes e pedistes por merçed que vos confyrmásemos e aprovásemos el dicho nuestro alvalá suso incorporado e la merçed e facultad en él contenidas, e vos mandásemos dar nuestra carta de previllejo de los dichos treinta escusados de juro de heredad en él contenidos, para que los ayades e tengades de nos por merçed en cada un año por juro de heredad para siempre jamás para vos e para vuestros hijos e subçesores e para aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, francos e quitos de los dichos pedidos e monedas e moneda forera e de los otros pechos e tributos e cargos susodichos que vos mandáremos echar e coger e repartyr en estos nuestros reynos e señoríos en cada un año, para que vos sean salvados los veinte e ocho escusados dellos en el obispado de Salamanca e los otros dos escusados en el obispado de Ávila, donde los queredes aver e thener e nonbrar con las facultades e descuento de pedido e segund e en la manera que en el dicho nuestro alvalá suso incorporado se contiene e declara. E por quanto se falla en los nuestros libros de lo salvado de escusados en cómmo está en ellos asentado el dicho nuestro alvalá suso incorporado e cómmo quedó e queda en ellos cargado en poder de los nuestros oficiales de los dichos nuestros libros, e otrosý cómmo se vos descuentan e quedan descontados de los dichos treinta escusados de diezmo e chançellería de quatro años que nos ovimos de aver de la dicha merçed segund la hordenança los doze escusados dellos, en tal manera que avedes de gozar este dicho año de la data desta dicha nuestra carta de previllejo de los diez e ocho escusados de los dichos

treinta escusados en esta guisa: en el dicho obispado de Salamanca de los diez e seys escusados dellos, en el dicho obispado de Ávila de los otros dos escusados; e dende en adelante en cada un año para syenpre jamás de todos los dichos treinta escusados enteramente, conviene a saber: en el dicho obispado de Salamanca de los dichos veinte [e ocho] escusados dellos, e en el dicho obispado de Ávila de los otros dos escusados a complimiento de los dichos treinta escusados.

Por ende nos los sobredichos rey e reyna, por fazer bien e merçed a vos el dicho Gonçalo regidor e después de vos a los dichos vuestros herederos e susçesores e aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, tovimoslo por bien, e confirmamos e aprovamos el dicho nuestro alvalá suso incorporado e la merçed e facultades en él contenidas. E mandamos que vos vala e vos sea guardado en todo e por todo segund que en él se contiene. E tenemos por bien e es nuestra merçed que vos el dicho Gonçalo regidor e vuestros herederos e susçesores después de vos, e aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, ayades e tengades e ayan e tengan de nos por merçed en cada un año por juro de heredad para syenpre jamás los dichos treinta escusados francos e quitos de los dichos pedidos e monedas e moneda forera e de velas e rondas e lievas e de otros qualesquier tributos e faziendas e cargos reales e conçeçiles en el dicho descuento de los dichos trezientos maravedís del dicho pedido por cada uno dellos en cada un año, e con las facultades e segund e en la manera que de suso en esta dicha nuestra carta de previllejo se contiene e declara.

E por esta dicha nuestra carta de previllejo o por el dicho su traslado sygnado commo dicho es, mandamos a los conçeços, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de las çibdades de Salamanca e Ávila e de todas las villas e logares de sus obispados donde por vos fueron tomados e nonbrados los dichos treinta escusados en cada uno de los dichos obispados los que dellos de suso van declarados o por quien vuestro poder [oviene] e después de vos de los dichos vuestros herederos e susçesores e de aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, e a los arrendadores e enpadronadores e cojedores e alcaldes de padrones e otras qualesquier personas que en qualquier manera ayan de arrendar o enpadronar, e repartyr e coger e recabdar los dichos pedidos e monedas e moneda forera e otros pechos e tributos suso dichos que nos mandáremos echar e repartyr e oviéremos de aver en estos dichos nuestros reynos y señoríos e copenren a pagar a las dichas çibdades de Salamanca e Ávila e villas e logares de los dichos sus obispados don[de] los dichos treinta escusados así van salvados e nonbrados e repartydos por vos commo dicho es este dicho año de la data desta dicha nuestra carta de previllejo e dende en adelante en cada un año para syenpre jamás, que non demanden nin consyentan demandar a los dichos diez e ocho escusados que así vos quedan que avedes de gozar, quitado e descontado el dicho diezmo e chançellería, segund dicho es en esta manera: en el dicho obispado de Salamanca a los dichos diez e seys escusados dellos, e en el dicho obispado de

Ávila a los dichos [*tachado*: diez] dos escusados, e dende en adelante en cada un año para syenpre jamás a todos los dichos treynta escusados enteramente, conviene a saber: en el dicho obispado de Salamanca a los dichos veynte e ocho escusados dellos, e en el dicho obispado de Ávila a los dichos dos escusados, a cumplimiento desos dichos treinta escusados, los dichos pedidos e monedas e moneda forera e a otros pechos e derechos e tributos e cargos suso dichos, nin los enpadronen nin fagan enpadronar en cosa alguna, nin partyr [*sic*, por parte] de lo suso-dicho.

E que los nuestros arrendadores e recabdadores mayores e thesoreros e reçebtores e otras qualesquier personas que ovieren de resçebir e recabdar el pedido que asý mandáremos repartyr e coger en los dichos nuestros reynos e señoríos e copieren a pagar en los dichos obispados e en cada uno dellos, con las dichas monedas e moneda forera este dicho año de la data desta dicha nuestra carta de previllegio, e dende en adelante en cada un año para syenpre jamás, e descuenten e resçiban en cuenta a qualquier çibdad [o] villa o logar de cada uno de los dichos obispados de Salamanca e Ávila donde ansí fueren tomados e nonbrados los dichos treinta escusados commo dicho es, trezientos maravedís por el pedido de cada uno dellos, en el dicho obispado de Salamanca por los dichos diez e seys escusados de que así avedes de gozar de los dichos diez e ocho escusados que para este dicho año en él van salvados, quitado e descontado el dicho diezmo e chançelleria segund dicho es; e en el dicho obispado de Ávila por cada uno de los dichos dos escusados que en él van salvados, e dende en adelante en cada un año para syenpre jamás por cada uno de los dichos treynta escusados enteramente en cada uno de los dichos obispados los que dellos van salvados en la forma susodicha.

Mandamos a los nuestros contadores mayores de las nuestras cuentas que con el traslado sygnado desta dicha nuestra carta de previllejo e cartas de conosçimientos de vos el dicho Gonçalo regidor, e después de los dichos vuestros herederos e subçesores o de aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa o razón o de quien vuestro poder o suyo ovieren, de commo so ya contento de los dichos diez e ocho escusados de que ansí avedes de gozar este dicho año segund dicho es, segund que los tomastes e nonbrastes en la forma suso dicha, resçiban e pasen en cuenta a los dichos nuestros arrendadores e recabdadores e reçeptores de los dichos obispados e a las otras personas suso dichas, los dichos trezientos maravedís por el pedido de cada uno dellos en esta manera: en el dicho obispado de Salamanca de los dichos diez e seys escusados de los dichos diez e ocho escusados, e en el dicho obispado de Ávila de los dichos dos escusados, a cumplimiento de los dichos diez e ocho escusados, e dende en adelante para syenpre jamás, los dichos trezientos maravedís por el pedido de los dichos treinta escusados entreramente en esta guisa: en el dicho obispado de Salamanca por cada uno de los dichos veynte e ocho escusados, e en el dicho obispado de Ávila por cada uno de los dichos dos escusados, segund dicho es.

Pero por virtud desta dicha nuestra [carta] de previllejo nin de sus traslados sygnados e cartas de pago nin en otra manera, non han de ser resçevidos en cuenta a los dichos arrendadores mayores de las dichas monedas e moneda forera de los dichos obispados de Salamanca e Ávila nunca nin otra cosa alguna por las dichas monedas e moneda forera que copiéredes a pagar a los dichos diez e ocho escusados que así avedes de gozar este dicho año en cada uno de los dichos obispados a los que della van salvados para este dicho año, nin dende en adelante para syenpre jamás, a todos los dichos treinta escusados enteramente a los que dellos en cada uno de los dichos obispados van declarados en la forma suso dicha, por quanto en las condiciones con que se arrendaren las dichas monedas e moneda forera de los dichos obispados se arrendarán con condición que este dicho año de la data desta dicha nuestra [carta] de previllejo e dende en adelante en cada un año para syenpre jamás sean salvados los dichos escusados en cada uno de los dichos obispados los que dellos van salvados en la forma e manera que de suso se contiene e declara.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de tres mill maravedis a cada uno de los que lo contrario fizieren para la nuestra cámara. E demás mandamos e defendemos fyrmemente que ninguno nin algunos non sean osados de yr nin pasar a vos el dicho Gonçalo regidor e después de vos a los dichos vuestros herederos e susçesores e aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa o razón, contra esta merçed que nos vos fazemos nin contra cosa alguna nin parte della por alguna manera; ca qualquier o qualesquier que lo fizieren o contra ello o contra cosa alguna o parte dello fueren o pasaren, avrán la nuestra yra, e demás pecharnos han en pena cada uno por cada vegada que contra ello fueren o pasaren, los dichos tres mill maravedis de la dicha pena, e a vos el dicho Gonçalo regidor e después de vos a los dichos vuestros herederos e susçesores o aquel o aquellos que de vos o dellos ovieren cabsa, todas las costas e daños e menoscabos que por ende fiziéredes e se vos recresçieren. E demás, por qualquier o qualesquier de las dichas justiçias e ofiçiales por quien fincare de lo así fazer e conplir, mandamos al ome que les esta dicha nuestra carta de previllejo o el dicho su traslado sygnado commo dicho es mostrare, que los enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que los enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por quál razón non cunplen nuestro mandado. E de cómo esta dicha nuestra carta de previllejo e el dicho su traslado sygnado commo dicho es fuere mostrado e los unos e los otros la cunplieren, mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

E desto vos mandamos dar esta nuestra [carta] de previllejo escripta en pergamino de cuero e sellada con nuestro sello de plomo pendiente en fylos de seda a

colores e librada de los nuestros contadores mayores e otros ofiçiales de la nuestra casa.

Dada en la villa de Madrigal a syete días de mayo, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Va sobre raydo o diz en los dichos, e o diz nuestra.

Frañçisco Rodríguez mayordomo. Ruy López. Gonçalo Garçía notario. Gonçalo Ferrández. Juan de Bonilla chançeller. Yo Gonçalo de Baeça, notario del reyno de León, la fiz escrevir por mandado del rey e reyna nuestros señores. Gonçalo de Baeça. Diego de Buytrago. Juan del Castillo. Juan Pérez. Juan de Bonilla. Rodrigo de Alcáçar.

Fecho e sacado fue este dicho traslado de la dicha carta de previllejo original de los dichos señores rey e reyna nuestros señores en la villa de Madrigal a doze días de mayo, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años. Testigos que fueron presentes e vieron leer e conçertar este dicho traslado con la dicha carta de previllejo oreginal, Fernando de Çafra e Juan Maldonado e Juan Vázquez.

E yo Juan de Bonilla, escrivano de cámara del rey e de la reyna nuestros señores e su notario público en la su corte e en todos los sus regnos e señoríos, en uno con los dichos testigos presente fui al leer e conçertar deste dicho traslado con la dicha carta de previllejo oreginal, e va çierto, e lo fiz escrevir, e por ende fiz aquí este mio sygno a tal. En testimonio de verdad, Juan de Bonilla.

En Ávila, diez días del mes de jullio de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando presente el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, [*añadido*: en presençia de mí, etc.] paresçió presente Pedro Peláez vezino de Fontiveros, logar de la dicha çibdad, e por virtud de un poder que ante mí presentó, presentó ante el dicho señor corregidor este traslado de un previllejo del rey e reyna nuestros señores, e pidió que la cunpliese en todo e por todo, etc. E el dicho señor corregidor obedesçiôla e mandôla conplir e pregonar e notyficar a los reçeptores e recabdadores del pedido e monedas quando vinieren. Testigos Juan de Lesquina e Juan Rodríguez de Agonçillo e Martín de Calahorra, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

Este día, estando en la plaça de Mercado Grande, cabe la picota, Alonso Sánchez [*tachado*: andador] pregonero, por mandado del dicho corregidor, pregonó a altas bozes este traslado de previllejo públicamente, estando ý pieça de gente, e el dicho Pedro Peláez pidiólo por testimonio. Testigos Juan de Lesquina e Pedro de Villalar e Rodrigo Rodríguez, vezinos de Ávila.

Este dicho día el dicho Pedro Peláez por ante mí el dicho escrivano notyficó esta dicha carta e mandamientos a Álvar Gutiérrez de Medina e a Diego Quello,

reçebtores del pedido e monedas deste año e del venidero; obedesçiéronla e pidieron traslado. Testigos Diego, criado de Álvar Gutiérrez, e Juan de Lesquina, e Pedro de la Peña, criado del dicho Álvar Gutiérrez. [rubricado].

El poder está en mi enboltorio.

Los que nonbró son Pedro Pascual çapatero e Pedro Pascual carniçero, vezinos de Fuentiveros, e notificólo a los reçebtores.

182

1476, mayo, 14. ÁVILA.

El concejo aprueba y ratifica el contrato de desposorio que los procuradores habian aprobado el mes anterior en las Cortes de Segovia, entre la princesa Isabel, primogénita de los reyes, y Fernando, príncipe de Capua.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 33

En la muy noble e [tachado: muy] leal çibdad de Ávila, [tachado: lunes treze] martes catorze días del mes de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando a la cabeçera de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad el concejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, del consejo del rey e reyna nuestros señores, e el liçençiado Bartolomé de Santacruz, Pedro de Ávila, señor de Villafranca e Las Navas, del dicho consejo, e el mariscal Pedro de Ribadeneyra, e Vlasco Núñez e Gil de Villalva, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho concejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo an de uso e de costunbre, en presençia de nos Fernand Sánchez de Pareja e Johán Rodríguez Daça, escrivanos públicos en la dicha çibdad por nuestros señores el rey e la reyna e escrivanos de los fechos del dicho concejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos, dixerón que por quanto Juan de Ávila e Alfonso de Ávila, procuradores de la dicha çibdad de Ávila juntamente con los otros procuradores de las çibdades e villas destos regnos, en nonbre de los dichos reynos avian otorgado por contención e serviçio del rey e reyna nuestros señores una escriptura de promisión e obligación en la forma e thenor que se sigue: (a continuación va el documento n.º 178, de 28 de abril).

La qual por ellos vista, seyendo commo son informados e çertificados ser conplidera a serviçio de Dios e de los dichos señores rey e reyna y al bien público de los dichos reynos, que lo contenido en la dicha escriptura se faga e cunpla segund que en ella se contiene e son contentos e fazen asiento e consienten en lo que los

dichos sus procuradores en nonbre de la dicha çibdad de Ávila fizieron e prometieron, e por ende, por que lo contenido en la dicha escritura aya mayor fuerça e vigor, dixerón que aprovavan e aprobaron ratyficaron e ratificavan todo lo contenido en la dicha escritura, cuyo thenor de suso va encorporado e cada cosa e parte dello, e promptieron en nonbre de la dicha çibdad de lo thener e guardar e conplir realmente e con efecto, con las penas, vínculos, promisiones, juramentos e condiciones e otras cláusulas en la dicha escritura contenidas, bien asý commo si por ellos en nonbre de la dicha çibdad fuera al prinçipio otorgada e prometyda e jurada. Para lo qual obligaron los bienes e propios del dicho conçejo.

E a mayor abondamiento, los dichos justiçia, regidores, por sý e en nonbre del dicho conçejo, dixerón que juravan e juraron a Dios e a Santa Maria e a la señal de la Cruz corporalmente con sus manos tañida e a las palabras de los Santos Evangelios do quier que son escriptas, de tener e guardar e conplir e mantener e aver por firme e valedero todo lo suso dicho, e de non yr nin venir contra ello en nungund tiempo. E que sy asý lo fyziesen, que Dios todopoderoso les ayudase en este mundo al cuerpo e en el otro al ánima, donde más an de durar; e sy non, que les confundiese commo a christianos que juran e se perjuran en el nonbre de Dios en vano. Los quales e cada uno dellos respondieron a la confusión del dicho juramento, e dixerón: sý juramos, e amén.

Testigos que fueron presentes al otorgamiento de todo lo suso dicho, Álvaro de Henao e Toribio Zinbrón e Juan de Tapia e Juan Madrigal mayordomo del dicho, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

[*en un folio suelto, todo lo que sigue*]. A la cabeçera, martes, catorze de mayo de setenta e seys, el corregidor, el alcalde, Pedro Dávila, el mariscal de Ribadeneyra e Gil de Villalva e Vlasco Núñez, fue resçibida e otorgada, e juraron testigos Álvaro de Henao e Juan de Tapia e Juan Madrigal e Toribio Zinbrón.

Raýdo o diz catorze, e o diz tres, e o diz del deán, procuradores de la, e o diz março año susodicho de setenta e çinco, el qual pasó por ante Garçi Gonçález e o diz re.

Entre renglones, o diz de León e o diz regidor e o diz del conçejo e o diz común.

183

1476, mayo, 16. **ÁVILA.**

"Obdescimiento de las cartas del pedido e monedas del año de setenta y seis e setenta siete".

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 32 / 1

Obedesçimiento de las cartas del pedido e monedas del año de setenta e seys e setenta e syete.

En Ávila, viernes, diez e seys días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando a la cabeça de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el liçençiado Bartolomé de Santa Cruz, alcalde en la dicha çibdad, e Pedro de Ávila, señor de Villafranca e Las Navas, del consejo del rey e reyna nuestros señores, e Vlasco Núñez, que son de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a canpana repicada segund que lo han de uso e de costumbre, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público etc., paresçió presente Diego de Brizianos, vezino de la villa de Medina del Campo, e presentó e por mí el dicho escrivano leer fizo dos cartas del rey e reyna nuestros señores, escriptas en papel e fyrmadas de sus nonbres e sellada[s] con su sello de çera colorada e fyrmadas de los sus contadores mayores, segund que por ellas paresçia. Su thenor de las quales es este que se sigue: *[no se copiaron aquí las cartas; son las de 28 de abril, nn. 179 y 180]*.

Las quales dichas cartas presentadas e leydas en la manera que dicha es, luego el dicho Diego de Brizianos dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, que cumplan las dichas cartas del rey e reyna nuestros señores en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene e sus altezas por ellas lo enbían mandar; e que sy lo asý fiziesen, que farían bien e derecho; donde non, protestava e protestó que los dichos señores rey e reyna se tornen a ellos e a sus bienes e fagan contra ellos e cada uno dellos lo que sea su serviçio.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, tomaron las dichas cartas del rey e reyna nuestros señores e pusieronlas ençima de sus cabeças e dixeron que obedesçían e obedesçieron las dichas cartas e mandado del rey e reyna nuestros señores e cada una dellas en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene, segund sus altezas lo enbían mandar, e excepto en lo que toca a la dicha çibdad de Ávila e sus arravales, que es franca; e en todas las otras cosas en las dichas cartas e en cada una dellas contenido, que las mandarían e mandaron conplir en todo e por todo segund que en ellas se contiene e sus altezas por ellas lo enbían mandar. E desto en cómmo pasó el dicho Diego de Brizianos pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese asý por testimonio sygnado con mi sygno. Testigos, Álvaro de Henao e Álvaro maestresala e Nuño Rengifo e Rodrigo de Tapia, vezinos de Ávila.

1476, mayo, 20. ÁVILA.

Minutas de las gestiones llevadas a cabo por el concejo para no pagar de nuevo ciertos impuestos.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 31

Muy alta e muy esclaresçida e poderosa reyna e señora.

El conçejo, corregidor, etc. Creemos avrá memoria vuestra alteza cómo mandó tomar çiertos maravedís que esta çibdad devía e estava obligada a nuestro pariente el maestresala [*blanco*] Silva, e para en enmienda dellos vuestra real señoría le mandó librar parte dellos en Sevilla donde a la sazón él tenía recabdamiento por mandado de vuestra alteza. Los quales mandamientos él non quiso reçeibir en Sevilla, ca ge los enbió Juan Gonçález de Pajares nuestro procurador. E agora el dicho [*blanco*] Silva a escripto a esta çibdad requiriéndonos le fagamos pagar los dichos maravedís. A vuestra alteza suplicamos mande fablar con el dicho Sylva para que pues por mandado de vuestra alteza pagamos estos maravedís e le mandó librar parte dellos [*tachado*: en Sevilla] en su recabdamiento, agora non los demande a esta çibdad ni a su tierra, pues que se pagaron a quien vuestra alterza mandó. E asy mismo en las quatroçientos mill maravedís que vuestra alteza mandó librar a los pueblos en este año se an tomado para las fortalezas más de trezientas mill maravedís, en tal manera que non quedan de que se pueda pagar al dicho Sylva, e aun el año pasado se tomaron para las fortalezas syn libramientos muchos maravedís.

Pariente señor. Reçebimos una carta que nos enbiastes sobre çiertos maraved que esta çibdad e su tierra dezís que vos estava obligada de maravedís que la reyn nuestra señora vos dio en casamiento con la señora doña María vuestra muger, e syn dubda podés creer que todos avríamos plazer que vos cobrásedes lo vuestro e a nosotros non viniese daño. Pero sabréys que quando la reyna nuestra señora estava en esta çibdad, agora a un año, su alteza mandó tomar estos maravedís para sus neçesydades. E porque a la sazón vos estávades en Sevilla donde teníades recabdamiento por mandado de su alteza, su real señoría vos mandó librar en el dicho vuestro recabdamiento la mayor parte desta quantía que se vos devía. E commo sabéys que siempre la voluntad de nosotros fue de conplir siempre los mandamientos de la reyna nuestra señora, non podimos ál fazer. A su alteza escrivimos agora sobre ello. Devés de fablar con su señoría por que vos mande remediar.

Muy alta e muy esclaresçida muy poderosa reyna e señora.

Vuestra alteza sabrá cómo estotro día el conde de Saldaña escrivió a Zebreros e al Tienblo, aldeas desta çibdad, sobre el pedido e monedas que vuestra alteza

mandó repartyr, una carta, la qual aquí enbiamos ynclusa a vuestra real señoría. A ella suplicamos le mande escribir en esto non entienda. Porque vuestra alteza ha mandado que estos maravedís destos lugares se consuman e repartan en las personas de quien vuestra real señoría se quiso servir de enprestado, ca ansý le es respondido de acá. Aunque sobre esto vuestra alteza [*sigue en el margen izquierdo*] tiene dados sus libramientos a los pueblos desta çibdad para que se entreguen de los dichos maravedís [*sigue en el margen derecho, todo tachado*: porque sy segund los emprestados e otras cosas de que vuestra alteza se ha querido servir desta çibdad e su tierra, agora oviese de pagar estos maravedís de pedidos e monedas, será echarlos a perder de todo punto, quanto más que desto tenía dada vuestra alteza su palabra e fe real que se entregaría en pedido e monedas] [*sigue en el cuerpo central, sin tachar*: E sy non, de otra manera sería dar cabsa a muchas cosas que non serían serviçio de vuestra alteza e grand daño e pérdida desta tierra. Y porque sobre esto fablamos largo con el levador, a vuestra alteza suplicamos le mande dar fe e creença].

Expidiéronse todas a veynte de mayo de setenta e seys años].

185

1476, mayo, 22. VALLADOLID.

Receptoría de los reyes a favor de Diego Cuello para que pueda cobrar los pedidos y doce monedas del año en curso.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 34

Pedido de lxxvi años.

Este es traslado de una carta de receptoría del rey e reyna nuestros señores, de la meytad de los pedidos e monedas de la çibdad de Ávila e su obispado con la villa de Medina del Canpo, escripta en papel e firmada de sus nonbres e sellada con su sello en çera colorada al pie della, e librada e confirmada de los sus contadores mayores, segund que por ella pareçía. Su thenor de la qual es este que se sigue:

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla e de León, de Çeçilia, de Portugal, de Gallizya de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezyra, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos e omes buenos de la noble çibdad de Ávila e de la noble villa de Medina del Canpo e sus tierras, e de todas las otras villas e lugares del obispado de la dicha

çibdat de Ávila, segund que todo lo suso dicho suele andar en repartimiento de pedido e en renta de monedas en los años pasados, e a las aljamas de los judíos e moros desas dichas çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e villas e logares del dicho obispado de la dicha çibdat de Ávila, e a los enpadronadores y cojedores de los pedidos e doze monedas que nos mandamos coger e repartyr en esa dicha çibdat e su tierra e villas e logares del dicho su obispado con la dicha villa de Medina del Canpo e su tierra este presente año de la dacta desta nuestra carta, e a cada uno o qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que en el otorgamiento que nos fue fecho de los dichos pedidos e doze monedas deste dicho año se contiene que los procuradores de las çibdades e villas e logares destos nuestros reynos que a nos vinieron a fazer el dicho otorgamiento, oviesen de nonbrar e nonbraron reçeptores para que por nos e en nuestro nonbre oviesen de reçebir e coger e recabdar los dichos pedidos e monedas deste dicho año, dando fianças de las dichas reçeptorias a contentamiento de los nuestros contadores mayores en çierta forma e manera, segund que está asentado en los nuestros libros de las rentas. E porque los procuradores desa dicha çibdat nonbraron por reçeptores de los dichos pedidos e monedas desa dicha çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e de todas las otras villas e logares del dicho obispado a Álvar Gutiérrez de Medina, regidor e vezino de la dicha villa de Medina del Canpo, e a Diego Cuello, vezino de la dicha çibdat de Ávila, cada uno dellos de la meytad.

Por ende el dicho Diego Cuello nos pidió por merçed que le mandásemos dar nuestra carta de reçeptoria para la dicha su meytad de los dichos pedidos e doze monedas desa dicha çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras de todas las otras villas e logares del dicho obispado de lo que es a su cargo des dicho año. E por quanto el dicho Diego Cuello, para saneamiento de la dicha s meytad del dicho pedido e doze monedas de la dicha çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e villas e logares del dicho obispado desa dicha çibdat, dio e otorgó⁷¹ consigo çiertas fianças de mancomún que de él mandamos tomar, e fizo e otorgó cerca dello por ante el nuestro escrivano mayor de las nuestras rentas çierto recabdo e obligaçión que está asentado en los dichos libros de las dichas nuestras rentas, tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en los vuestros logares e jurediçiones que recudades e fagades recudir al dicho Diego Cuello nuestro reçebtor, o al que su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escrivano público, con todos los maravedís de la meytad de los dichos pedidos e doze monedas desa dicha çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e de todas las otras

⁷¹ *Escribe orrigó.*

villas e logares del obispado [desa] çibdad deste dicho presente año de la dacta desta dicha nuestra carta. E dárgeles e pagárgelos a los plazos e segund e en la manera que se contiene en nuestras cartas que nos mandamos dar para repartyr e coger los dichos pedidos e doze monedas desa dicha çibdad de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e de todas las otras villas e logares del dicho obispado de Ávila este dicho año, firmadas de nuestros nonbres e selladas con nuestro sello e libradas de los nuestros contadores mayores. E tomad sus cartas de pago, o del que el dicho su poder oviere, por que vos non sean demandados otra vez. E a otro alguno nin algunos non recudades nin fagades recudir con ningunos nin algunos maravedis de la dicha meytad de los dichos pedidos e doze monedas desta dicha çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e de todas las otras villas e logares del obispado de la dicha çibdad deste dicho año, salvo al dicho Diego Cuello nuestro reçeptor o al que el dicho su poder oviere. Sy non, sed çiertos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes que lo perderedes, e vos non será resçevido en cuenta, e aver lo hedes a pagar otra vez. E fazedlo ansý pregonar públicamente por las plaças e mercados e otros logares acostunbrados desa dicha çibdat de Ávila e villa de Medina del Canpo e de todas las otras villas e logares del dicho su obispado, por que todos lo sepan e non puedan dello pretender ynorançia.

E sy vos los dichos conçejos e cojedores e aljamas e alguno o algunos de vos non diéredes e pagáredes nin quisyéredes dar nin pagar al dicho Diego Cuello nuestro reçeptor, o al que el dicho su poder oviere, todos los dichos maravedis que cada uno de vos devedes e oviéredes a dar de la dicha meytad de los dichos pedidos e doze monedas desa dicha çibdad de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus erras e de todas las otras villas e logares del dicho su obispado deste dicho presente año de la dacta desta dicha nuestra carta a los dichos plazos e en la manera ue dicha es, por esta nuestra dicha carta, o por el dicho su traslado signado commo dicho es, mandamos e damos poder conplido al dicho Diego Cuello nuestro reçeptor, o a quien el dicho su poder oviere, e a [en blanco], al qual nos fazemos nuestro juez e mero executor para en la causa suso dicha, que faga e mande fazer entrega e execución en vosotros e en vuestros bienes muebles e rayzes, do quier que los fallaren, e los vendan e rematen e fagan vender e rematar en pública almoneda o fuera della segund por maravedís del nuestro aver; e de los maravedís que valieren se entreguen e fagan pago al dicho Diego Cuello nuestro reçeptor o al que el dicho su poder oviere de todos los dichos maravedís que nos deviéredes e oviéredes a dar e pagar de lo que dicho es este dicho año de la dacta desta dicha nuestra carta, con las costas que sobre esta razón fizyesen a vuestra culpa en los cobrar: ca nos por esta dicha nuestra carta, o por el dicho su traslado signado commo dicho es, fazemos sanos e de paz los bienes que por esta razón fueren vendidos a qualquier o qualesquier que los conpraren. E sy bienes desenbargados non vos fallaren para conplimiento de lo que dicho es, vos prendan los cuerpos e vos tengan presos e bien recabdados e vos lieven e puedan llevar presos en su poder

de una çibdad o villa o logar a otro, do quisyeren, e vos non den sueltos nin fiados fasta que entera e conplidamente ayades fecho pago al dicho Diego Cuello nuestro reçeptor, o al que el dicho su poder oviere, de todo lo que ansý nos deviédredes e oviédredes a dar e pagar de lo que dicho es deste dicho año con las dichas costas e en la manera que dicha es. E sy para esto que dicho es el dicho Diego Cuello nuestro reçeptor, o el que el dicho su poder oviere e el dicho nuestro juez executor, menester ovieren favor e ayuda, mandamos a vos los dichos conçejos e alcaldes e alguaziles e otras justiçias e ofiçiales que ge lo dedes e fagades dar todo quanto de nuestra parte vos pidieren e demandaren, en guisa que se faga e cunpla esto que nos mandamos. E otrosý por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado signado commo dicho es, vos mandamos que dedes e entreguedes e fagades dar e entregar al dicho Diego Cuello nuestro reçeptor o al que el dicho su poder oviere, los padrones de lo çierto de las dichas doze monedas desa dicha çibdad de Ávila e villa de Medina del Canpo e sus tierras e de todas las otras villas e logares del dicho su obispado deste dicho año, signados en pública forma, a los plazos e segund e en la manera que se contiene en las dichas nuestras cartas que ansý mandamos dar para repartyr e coger las dichas doze monedas, so las penas en las dichas nuestras cartas contenidas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno de los que lo contrario fizyeren para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta dicha nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos de los ofiçiales de cada logar personalmente, con poder de los otros, so la dicha pena a cada uno, a dezyr por cuál razón non cumplides nuestro mandado. Mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dado en la noble e leal villa de Valladolid a veynte e dos días de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años. Yo el rey. Yo la reyna. Yo Alonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz por su mandado.

Conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila e de la villa de Medina del Canpo e sus tierras e de todas las otras villas e logares del dicho obispado de la dicha çibdad en esta carta del rey e de la reyna nuestros señores contenidos: vedla e conplidla en todo segund su alteza por ella vos lo manda. Françisco Rodríguez mayordomo. Ruy López. Gonçalo Garçía. Gonçalo Ferrández. Juan de Uría. El chançiller. Alfonso de Castro. Rodrigo de Alcáçar. Gonçalo de Baeça. Juan Pérez. Juan del Castillo, e otras señales.

1476, junio, 14. [VALLADOLID].

Reparto que hace la reina sobre el pedido y monedas en la ciudad y obispado de Ávila.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 35

Yo la reyna fago saber a vos los mis rezeptores del pedido e monedas de la noble çibdad de Ávila e su obispado deste año de la fecha desta mi nómina que por quanto yo he librado e mandado librar çiertas quantías de maravedís en la dicha vuestra rezepturía deste dicho año a çiertas personas por cartas de libramientos del rey mi señor e mías, e porque mi merçed e voluntad es e a mi serviçio cunple que de las dichas libranças sea[n] pagados antes e primeramente que otras las personas que en esta mi nómina serán contenidas. Por ende yo vos mando que les libredes e pagueades segund que adelante [se] dirá en esta guisa:

A los procuradores de la dicha çibdad de Ávila, por razón de sus procuraçiones, trezientas e setenta mill maravedisccc lxx mil

A Gutierre de Cárdenas, mi maestresala e mi contador mayor del mi consejo, trezientas e veynte mill maravedisccc xx mil

A Goncalo Chacón, mi mayordomo e contador mayor e del mi consejo, e a Ruy López de Toledo e a los otros contadores, ochenta e ocho mill e seysçientos e sesenta maravedís l xxx v iiii mil dc lx

A Alfonso Nieto, para la barrera de Medina del Canpo, çient mill maravedisc mil

A Ferrand Núñez, mi thesorero mayor de la mi casa, para la paga del sueldo e acostamientos e otras cosas, un cuento e quatroçientas e diez mill maravedisi qº cccc x mil

A Juan de Medina, de dádiva que los procuradores de mis reynos le fizieron, diez e siete mill maravedisxvii mil

Al liçençiado Juan de la Fuente, mi alcalde en la mi corte, de su mantenimiento, çinquenta mill maravedisl mil

A Françisco Rodríguez, lugarteniente de mi mayordomo, para enviar mensajeros, çinco mill maravedisv mil

A los pueblos de Ávila, de la terçia parte del enprestado que dieron a Joara, dozientas e setenta e seys mill e seysçientos e sesenta e seys maravedís e medio, los quales por otra parte yo mando que resçiba el dicho thesorero de los dichos pueblosc lxx vi mil dc lxx vi mº

Los quales maravedís avedes de azebtar e pagar a las dichas personas antes e primeramente que otros maravedís que en vos sean librados a qualesquier personas en la dicha vuestra rezeptoria, non enbargante qualquier azebtación e obligacón que a las tales otras personas tengades fechas, e yo do por ningunas e de ningund valor la tal azebtación e obligacón que les tengades fechas de las libranças que en vosotros e en cada uno o qualquier de vos sean libradas, apreçi-biéndovos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes que lo perderedes e vos non será rezebido en cuenta. E mando por esta mi nómina e por el traslado della signado de escrivano público a todos e qualesquier juezes e justiçias que sobre ello fueren requeridos, que non executen nin fagan executar por las tales azebtaciones e obligaciones en vos los sobredichos nin en alguno de vos nin en vuestros bienes, ca yo los ynibo del conosçimiento e execuçión dello.

E non fagades ende ál. Fecha a xiiii días de junio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años. Ya escripto sobre raydo o diz e a los otros contadores ochenta, e o diz en dos lugares quatro-zientas e diez mill maravedís, e o diz mi nómina; vala.

Yo la reyna.

Yo Alfonso Dávila, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escribir por su mandado.

Rezeptores de los pedidos e monedas de la noble çibdad de Ávila e su obispado e juezes e justiçias e otras personas en esta declaratoria de la reyna nuestra señora de suso escripta contenidos: vedla e conplidla en todo segund en ella se contiene e su alteza por ella os lo enbía mandar. Va escripto sobre raydo en la dicha nómina o diz e a los otros contadores ochenta, e o diz quatroçientas e diez mill maravedís; e en esta suscripcón o diz nuestra señora. Pero sea entendido que avéys de pagar a las personas en esta declaratoria contenidas pagando primeramente a los procuradores, e después dellos al maestresala Gutierre de Cárdenas, e asý las otras personas una tras otra, segund aquí va declarado. Gonçalo Ferrández. Juan Rodríguez. Gonçalo Garçia. Gonçalo de Baeça. Juan del Castillo. Alonso del Castillo.

En Ávila xxv de junio de lxxvi requirió don Yoel a Diego Quello con las rentas. Pidió testimonio. Testigos Álvaro maestresala e Ferrand Gonçález vezino de Mediana e Pero Gonçález Holgado vezino de Los Huertos.

Declaratoria

[*rúbrica*]

1476, junio, 14. VALLADOLID.

La reina aplaza hasta el año siguiente el descuento de la tercera parte de lo que las ciudades y tierras de Ávila, Olmedo y Medina habían adelantado el año anterior para las necesidades de la guerra con Portugal.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 36

Este es traslado de una carta de nuestra señora la reyna, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello e firmada e señalada e sobrescripta de los sus contadores mayores e ofiçiales, segund por ella paresçia. Su thenor de la qual es este que se sigue:

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

A los conçejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Ávila e su tierra e obispado, con la villa de Olmedo e su tierra, e al conçejo, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble villa de Medina del Campo e su tierra, e a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público: salud e graçia.

Bien sabedes en cómmo por las grandes nesçesidades que ocurrían al rey mi señor e a mí por causa del adversario de Portugal, nos ovistes de socorrer el año pasado de setenta e çinco años e este año de la data desta mi carta con çiertas contías de maravedís prestados, e vos enbiamos çertificar que se vos pagaría e descontaría de los pedidos e monedas que en estos nuestros reynos se repartiesen e cogiesen, e segund que más largamente en las dichas cartas se contenía. Después de lo qual, visto que las dichas nesçesydades cresçían e non se podían escusar, fue acordado que la terçia parte de los dichos maravedís vos fuesen descontados e resçevidos en estos pedidos e monedas que en este dicho año fueron repartydos, e los otros dos terçios en los pedidos e monedas del dicho año de setenta e siete, segund que por las cartas de repartimiento de los dichos pedidos e monedas vos lo enbiamos dezir.

E porque agora, commo a vosotros es notorio, el dicho rey mi señor está en persona para resistir la entrada de los françeses que en estos nuestros reynos han tentado de entrar e fazer daño en ellos, e esperamos mediante la graçia de nuestro Señor que ansý commo ha obrado fasta aquí milagrosamente en nos dar vitoria

contra nuestros adversarios, que usando de su clemencia e piedad se fará mucho mejor de aquí adelante por que estos nuestros reynos estén en toda libertad e paz e sosiego, es nesçesario de nos socorrer de vosotros para prosecución de las dichas guerras. E commo quier que conosco vuestra voluntad e deseo que avedes a nuestro serviçio, vos quisiéramos escusar e non dar más fatiga nin trabajo, pero conviēenos por la dicha nesçesidad de las dichas guerras, confiando en que vuestra lealtad e deseo de que a nuestro serviçio vos poredes a todo afán e trabajo por que se fagan nuestros fechos commo cunpla a serviçio de Dios e al bien destos nuestros reynos. Para lo qual conviene que sobreseades en el descuento de la dicha terçia parte de los dichos enprestidos del dicho año venidero de setenta e siete e paguedes la dicha terçia parte deste dicho año para la paga del sueldo e acostamientos de la gente de armas e gentes que han continuado e continúan en las dichas guerras con el dicho rey mi señor e conmigo. E con la fiança que en vuestra lealtad tenemos, dimos cargo de la reçebturia de los dichos maravedís a Juan de Ferrera de Río Pisuerga, mi vasallo, que es mi merçed que los resçiba e recabde para la paga de lo que dicho es. Para lo qual le mandé dar esta dicha mi carta en la dicha razón.

Por la qual vos mando a todos e a cada uno de vos a quien fuere mostrada, o el dicho su traslado signado commo dicho es, que commo buenos e leales vasallos e de quien toda fiança e esperanza tengo, que las cosas del serviçio del rey mi señor e mio faredes, dedes e paguedes e recudades e fagades recudir al dicho Juan de Ferrera mi vasallo, o al que su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escrivano público, con la dicha terçia parte que monta e montare en los dicho enprestidos con que ansý nos servistes e socorristes el dicho año pasado e este dicho año, que vos avían de ser descontados deste dicho pedido e monedas de dicho año de setenta e siete que nos es otorgado para el dicho año. E dádgelos e pagádgelos a los plazos e segund e en la manera que avedes de dar e pagar el dicho pedido e monedas. E tomad sus cartas de pago e el traslado desta mi carta, por que vos non sean demandados otra vez e vos puedan ser descontados del dicho pedido e monedas del dicho año venidero. E porque bien conosco que en esto non devría aver escusa nin dilación nin tardança, por esta dicha mi carta o por el dicho su traslado signado commo dicho es, mando e do poder conplido al dicho Juan de Ferrera o al que el dicho su poder oviere, que a los que fueren remisos e negligentes en fazer lo susodicho les prendan los cuerpos e les fagan entrega e execución en ellos e en sus bienes por los dichos maravedís que de lo sobredicho ovieren a dar, e los vendan e rematen segund por maravedís de mi aver; e dellos e de las costas se entreguen e fagan pago; e los bienes que por la dicha razón fueren vendidos, yo por la presente los fago sanos e de paz a las personas que los compraren. E sy para ello ovieren menester favor e ayuda, mando que le sea dada la que pidiere, e que en ello non le sea puesto embargo nin ynpedimento alguno, so las penas que de mi parte vos posieren, las quales yo por la presente pongo e he por puestas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál, so las dichas penas. E demás mando al ome que vos esta dicha mi carta mostrare, o el dicho su traslado signado commo dicho es, que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cumple mi mandado.

Dada en la muy noble villa de Valladolid, a catorze dias de junio, año del nacimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la reyna.

Yo Alfonso Dávila secretario de nuestra señora la reyna la fiz escribir por su mandado.

Conçejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos e las otras personas en esta carta de la reyna nuestra señora de suso escripta contenidas: vedla e conplidla en todo segund en ella se contiene e su alteza por ella vos lo manda. Mayordomo Juan Rodriguez. Gonçalo Garçia. Gonçalo Ferrández. Juan de Uriá. Chançeller. Gonçalo de Baeça. Ximeno de Briviesca. Juan del Castillo. Alonso de Castillo. Cuello, e otras señales.

188

1476, junio, 15. **VALLADOLID.**

La reina Isabel manda al licenciado Juan del Campo cumplir lo contenido en cartas insertas de ella misma y de los reyes Enrique IV y Juan II.

B.-A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6.

B₁.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 6. (Aunque en esta copia no se contienen todos los documentos reseñados).

B₂.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 16, leg. 4, n.º 23.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizya, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

A vos, el liçençiado Juan del Canpo, del mi consejo, mi corregidor en la noble çibdad de Ávila, e a vuestros lugares tenientes en el dicho ofiçio de corregidor e las otras mis justiçias que agora son o serán de aquí adelante en la dicha çibdad de Ávila e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que yo, seyendo prinçesa destos mis reynos, mandé dar una mi carta firmada de mi nonbre e sellada con mi sello, en la qual yva inclusa una carta del rey don Enrique, mi señor hermano, e otra del rey don Iohán, mi señor y padre que santa gloria aya, su thenor de la qual es éste que se sygue: *(a continuación va el documento n.º 104, de 25 de agosto de 1474).*

E agora por parte de los omes buenos pecheros de los pueblos de la tierra de la dicha çibdad de Ávila me fue fecha relación que como quier que yo por la dicha mi carta, seyendo prinçesa, mandé que las dichas cartas fuesen guardadas e conplidas e la dicha çibdad e su tierra fuese defendida e anparada en su posesyón que tenían de los dichos términos e pastos e prados e montes e abrevaderos por virtud de las dichas sentençias que en alguna manera non se han conplido por las dichas mis justiçias, e algunas personas e conçejos de nuevo se han entrado en algunos de los dichos términos e los han ocupado e ocupan, e sobre ello se han interpuesto ante vos, el dicho corregidor e justiçia, algunas apelación o apelaciones a fyn e con intynçión que la dicha çibdad e su tierra, pendencyente lo susodicho, estoviese despojada de la dicha su posesyón en que ansý han estado e están por vertud de las dichas sentençias, en tal manera que a mí se ha seguido e sygue grand deservio e a la dicha çibdad e su tierra ha resçevido e resçibe grandes daños e males, sy ansý oviese de pasar. E me suplicaron e pydieron por merçed que sobre ello les mandase proveer con justiçia, mandándoles dar mi carta para vos el dicho corregidor e justiçias en la dicha razón, o como la mi merçed fuese.

E yo, veyendo que me pedían justiçia e que ansý es conplidero a mi servio e al pro e bien común de la dicha çibdad e su tierra, mandégela dar.

Por la qual vos mando que, non enbargante las dichas apelación o apelaciones e suplicaçiones nin agravio nin nulidades que contra las dichas sentençias es o sean puestas, esecutedes e lleguedes a devida esecución con efecto las dichas sentençias e cada una dellas en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una de ellas se contyenen; e defendades e anparedes a la dicha çibdad e su tierra e a sus procuradores en su nonbre en la tenençia e posesyón de los dichos términos e prados e pastos e montes e abrevaderos e de cada uno dellos, segund que la han tenido e tyenen por virtud de las dichas sentençias; e non consyntades nin permitades que las tales personas nin conçejos nin otras algunas los desapoderen de la dicha posesyón que de lo susodicho e de cada cosa e parte de ello han tenido e tyenen por virtud de las dichas sentençias, fasta tanto que primeramente yo mande ver las dichas apelación o apelaciones e otras qualesquier cosas que los tales han interpuesto e dicho e allegado e interpusyeren o pusyeren e dixeren e allegaren en guarda de su derecho, e mande fazer e librar sobre todo lo que la mi merçed fuere e se fallare por derecho. E en todo todavía es mi merçed que se faga e cunpla e esecute e fagades e cunplades e esecutedes, realmente e con efecto, lo que por esta mi carta os enbyó mandar, ansý en lo que toca a las esecuciones que fasta aquí ave-

des fecho como las que quedan por fazer. E que resystades por mi abtoridad a qualesquier personas que lo quieran enbargar. Para lo qual todo e cada cosa dello vos doy poder conplido por la presente. E vos mando que lo ansý fagades e cunplades, syn me requerir nin consultar sobre ello nin esperar otra mi carta nin segunda jusyón, porque ansý entiendo que cunple a mi serviçio e al pro común de la dicha çibdad e su tierra e a guarda e conservaçión de mi derecho e suyo; ca por esto non entyendo perjudicar nin fazer perjuyzio alguno en su derecho a persona alguna, sy lo tyenen, mas que venga o enbýen ante mí a lo mostrar e proseguir, e yo lo mandaré oýr con la dicha çibdad e su tierra e fazer sobre todo conplimiento de justiçia, todavia vos fazyendo e guardando e cunpliendo, e mando que fagades e cunplades ante todas cosas lo que por esta mi carta os enbýo mandar.

Para lo qual mando al conçejo, alcaldes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad e su tierra e otros qualesquier mis vassallos e súbditos e naturales que sobre ello fueren requeridos, que poderosamente con sus personas e gentes e armas se ayunten con vos e vos den todo favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes para lo ansý fazer e conplir e guardar e esecutar e continuar la dicha su posesyón, e que resystan a qualquier e qualesquier que lo contrario fizyeren o quisyeren fazer, e ge lo non consyentan nin permitan nin se ayunten con ellos nin les den favor nin ayuda para ello, mas que fagan todas las cosas que vos en esta razón de mi parte les dixéredes e mandáredes, bien ansý como sy ge lo yo dixese e mandase, so las penas que de mi parte les pusyéredes, las quales yo les pongo por la presente.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi cámara, e de perder las tierras e merçedes, raçiones e quitaçiones e otros qualesquier maravedís que de mí avedes e thenedes puestos e asentados en los mis libros, e en otra qualquier manera.

E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare, que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del dya que vos enplazare a quinze dyas primeros syguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Valladolid, quinze dyas de junio, año del nasçimientto de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la Reina.

Yo el doctor Alfonso Manuel, oydor y del consejo de la reyna, nuestra señora, e su secretario, la fiz escrivir por su mandado. Registrada, Diego Sánchez. Antonius, doctor. Alfonsus, liçençiatus. Antonius, doctor. Juan de Vitoria, chançeller.

1476, junio, 19. **TRUJILLO.**

Sentencia del licenciado Fernando de Frías, alcalde de corte, declarando exento de alcabalas el herraje de las bestias "por cuanto paresce que el dicho herraje entra en armas".

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 53

En la çibdad de Trugillo, a diez e nueve días del mes de junio, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando el honrrado liçençiado Fernando de Frías, alcalde del rey e de la reyna nuestros señores en la su casa e corte, oyendo e librando los pleytos çeviles e cryminales que ante él venían, paresçieron ý presentes, de la una parte Françisco de Peñalosa, herrador del rey e de la reyna nuestros señores, Alfonso Catalán, vezino de la villa de Madrid, e Pedro, herrador del almirante, e Yuçaf moro, por sy e en nonbre e commo procurador que se mostró ser de Mahomad Blanco e de Mahomad Hamad Aruete e Mahomad el moço e Abrán, moros, herradores, vezinos de la çibdad de Trugillo, abtores e demandantes; e de la otra, reo defendiente, Abrahýn Chicato, moro, alcavalero, vezino de la dicha çibdad de Trugillo. E dixerón al dicho señor alcalde que sy avía visto un proçeso de pleyto que hera entre ellos, sobre razón del alcavala del herraje que los herradores gastan en herrar las bestias, de que pedían que pronunçiasse en él sentençia, la que fallare por justiçia. E luego el dicho señor alcalde dixo que avía visto el dicho proçeso, e dio e pronunçió en el dicho negoçio sentençia difynityva en unos escriptos que tenía en las manos, su thenor de la qual es este que se sygue:

El pleyto que es entre Françisco de Peñalosa, herrador del rey e reyna nuestros señores, e Alfonso Catalán herrador; vezino de la villa de Madrid, e Pedro herrador del Almirante por sy, e Yuçafe, herrador; moro, por sy e en nonbre e commo procurador que se mostró ser de Mahomad Blanco e Mahomad herrador Aruete, e Mahomad herrador el moço e Abrahan herrador; moros, vezinos de la çibdad de Trusyllo, abtores demandantes, de la una parte; e Abrahín Chycato moro, vezino de la dicha çibdad de Trusyllo, este presente año, reo defendiente, de la otra.

Fallo que los dichos Françisco de Peñalosa herrador e Alonso Catalán vezino de la dicha villa de Madrid e Pedro herrador e Yuçafe herrador moro, por sy e en nonbre e commo procurador que se mostró ser de Mahomad Blanco e Mahomad herrador e Hamad farenete e Mahomad herrador el moço e Abrán herrador; moros, vezinos de la çibdad de Trusyllo, abtores demandantes suso dicho, provaron bien e conplidamente su yntinçión, conviene a saber: ser costunbre usada e guardada de veynte e treynta años a esta parte,

de tiempo ynmemorial acá, los herradores ansý en la çibdad de Trusyllo commo en las otras çibdades destos reynos, de todo el ferraje que en sus tyendas han gastado fasta aquí en las bestias que han ferrado, non pagar alcavala, salvo sy vende el tal herrador por dozenas o en grueso e de los roblones e fierro viejo que vendiere el tal herrador; e el dicho Abraán Chycato, arrendador de la renta del alcavala del herraje e del fierro, non provó cosa alguna que provada le aprovechase. Por ende que devo dar e do e pronunçiar e pronunçio la yntinçión de los dichos Françisco de Peñalosa e Alfón Catalán e Pedro e Yuçaf moro por sy e en nonbre de Mahomad Blanco e Mahomad e Hamad areneta e Mahomad el moço e Abrahán moros, herradores moros, abtores, por bien provada; e Abrahán Chycato, alcavalero, reo e defendiente, por non provada. E mando e defyendo al dicho Abrahán Chycato alcavalero e a otros qualesquier arrendadores de la dicha alcavala que agora nin en algund tiempo del mundo non demanden alcavala a los dichos herradores del ferraje que ansý gastaren en ferrar qualesquier bestias, por quanto paresçe que el dicho ferraje entra en armas; e ansymismo es costunbre usada e guardada en estos reynos que los tales herradores non paguen alcavala ninguna del ferraje que ansý gastaren por menudo commo ferradores, ferrando las bestias que en sus tyendas se vinieren a ferrar o ellos las fueren a ferrar a otras partes fuera de sus tyendas; e condeno más al dicho Abrahán Chycato en las costas derechamente fechas por los dichos Françisco de Peñalosa e Alfonso Catalán e Pedro e Yuçaf por sy e en nonbre de Mahomad Blanco e Mahomad Aruete e Mahomad el moço e Abrahán, moros ferradores, abtores, e en la persecuçión deste pleyto, la tasaçión de las quales costas reservo en mí. E por esta mi sentençia dyfynitiva juzgando asý lo pronunçio e mando en estos escriptos e por ellos.

Dada e pronunçiada fue esta sentençia en la çibdad de Truxillo a diez e nueve días del mes de junio, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años por el honrrado liçençiado Ferrando de Frías, la qual firmó de su nonbre, alcalde del rey e reyna nuestros señores en la su casa e corte, e del su consejo, estando oyendo e librando pleytos que ante él venían, çeviles e cryminales, en presençia del dicho Françisco de Peñalosa e Alfonso Catalán e Pedro e Yuçaf por sy e en nonbre e commo procuradores que se mostraron de Mahomad Blanco e Mahomad Aruete e Mahomad el moço e Abrahán, moros herradores del dicho lugar Trusyllo, e Abrahán Chycato, moro, alcavalero. Los quales dixeron que consentýan e consyntyeron en la dicha sentençia, e que lo pedían ansý por testimonio; e el dicho Abrán Chycato moro dixo que pues el dicho señor alcalde avía visto ser aquella hera la justiçia, que consentýa e consintyó en lo por el dicho alcalde sentençiado.

De lo qual fueron testigos presentes Diego de Pisa, vezino de la çibdad de Truxillo, e Pero Ruyz de Torres e Juan Ferrández de Toledo escrivano de cámara del rey e reyna nuestros señores.

E yo Diego de Monçon, escrivano de cámara del rey e reyna nuestros señores e escrivano de la su justiçia e de la su casa e corte e rastro, presente fui a todo lo suso dicho, en uno con los dichos testigos; e a ruego de los suso dichos e de mandado del dicho alcalde, esta escriptura fize escribir segunt que ante mí pasó. E por ende fiz aqueste mio sygno que es tal, verdad, en testimonio. Diego de Monçon.

190

1476, julio, 8. ÁVILA.

El corregidor Juan del Campo comunica a los de Fontiveros y a los del Cabildo de Moraña que se ha alzado el embargo que pesaba sobre las tercias que en ellos tenía concedidas Tristán de Silva.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 29

E en las espaldas del dicho mandamiento del dicho corregidor estava escripto otro mandamiento firmado de su nonbre e firmado del nonbre de Fernand Sánchez de Pareja. Su thenor del qual es este que se sigue:

Yo el liçençiado Juan del Canpo, corregidor de la çibdad de Ávila, e de los con-sejos de los reyes nuestros señores, fago saber a vos los conçejos, aldeas, alguazi-les e omes buenos de los logares del cabillo de Moraña con Fuentiveros, término de la dicha çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier o qualesquier de vos, e a los terçeros, deganos e mayordomos puestos en los dichos logares e en cada uno dellos, que yo ove dado un mi mandamiento desta otra parte contenido para que acudiédes e fiziédes acodir a Tristán de Silva, fijo de Fernando de Silva, e a quien su poder oviere, con la mitad de las terçias de los panes e vinos e menudos y otras cosas a ellas pertenesçientes del cabillo de Moraña con Fontiveros, por ver-tud de una merçed a él fecha por la reyna nuestra señora, con los diez mill mara-vedis de juro e de heredad situados o salvados en çiertas rentas en el logar de Fuentiveros, segund que más largamente en este mandamiento desta otra parte se contyene.

E agora por parte del dicho Tristán de Silva me es dicho que por algunas per-sonas teme ser e es perturbado en la recabdança de la dicha mitad de las dichas terçias, so algunas colores no buenas nin justas. Por que me pidió que sobre ello le proveyese de remedio con justiçia.

Por que vos mando a los sobredichos e a cada uno de vos en vuestros logares e conçejos que veades este mi mandamiento desta otra parte contenido e lo guar-deades e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo segund que en él se contiene, non obstante qualquier embargo que en la dicha razón e sobre los fru-

tos pertenescientes a la mitad de las dichas terçias vos fuere e aya seydo mostrado e puesto en qualquier manera e por qualquier razón que sea, segund el thenor e forma e contenençia de la dicha carta de merçed al dicho Tristán de Silva fecha, non se pudo poner, e por virtud della yo lo alço e quito e do por ninguno e de ningund efecto e valor. E non fagades ende ál, so las penas en el dicho mi mandamiento en esta otra parte contenido.

Fecho ocho días del mes de jullio, año del nascimiento del Señor de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Pero sy algunas personas se sintieren por agraviados de lo contenido en este mi mandamiento, parescan ante mi dentro de seys días, e oýrlas he e guardarle he su derecho. Fecho en Ávila, ut supra. Liçençiatu de Canpo. Por ante mi Fernand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano del conçejo de la dicha çibdad se presentó en conçejo la dicha carta, por virtud de la qual el dicho señor corregidor dio este su mandamiento. Fernand Sánchez.

Fecho e sacado fue este dicho traslado de los dichos dos mandamientos oreginales del dicho corregidor en la dicha çibdad de Ávila, nueve días de jullio, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años. Testigos que fueron presentes a ver leer e conçertar este dicho traslado con los dos mandamientos oreginales onde fueron sacados, Pedro Ortega e Françisco e Antón Sánchez mesonero, vezinos de Ávila.

191

1476, julio, 28. **TORDESILLAS.**

Ante la traición de Pedro de Almansa, la reina ordena que todas las rentas de las salinas de Atienza se recojan por Pedro García de Villanueva.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 38

Carta sobre los recabdos salineros de Atienza. Año de l xx vi.

Doña Ysabel, etc. A los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, ofiçiales e omes buenos de las muy nobles çibdades de Segovia e Ávila e de todas las otras villas e logares de sus obispados, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o su traslado signado de escrivano público. Salud e graçia.

Sepades que yo soy ynformada que en esas dichas çibdades e villas e logares eran e son debidas muchas contias de maravedís e otras cosas por recabdos o en otra manera a Pedro de Almança, alcayde que era de la fortaleza de Atienza, o a

otras qualesquier personas por él, por obligaciones e contratos salinos de las salinas de Atiença, por algunos de vos los dichos conçejos e por otras personas syn-gulares. E por quanto el dicho Pedro de Almança ha estado e está en mi deservicio e ha tenido revelada contra mí la dicha fortaleza de Atiença, por lo qual meresció perder e ha perdido todos sus bienes muebles e raíces e debdas que le eran devidas en qualquier manera; lo qual todo es confiscado e aplicado, et por la presente, syn otra sentençia nin declaraçión, commo en fecho tan público e notorio, lo confisco e aplico para la mi cámara.

E queriendo en ello proveher commo entiendo que cunple a mi servicio, mi merced e voluntad es que Pedro Garçía de Villanueva mi criado, o quien su poder oviere firmado de su nonbre e signado de escrivano público, coja e reçiba e recabde para mí e en mi nonbre e para mí⁷² todos los maravedís e otras cosas que al dicho Pedro de Almança o a otras qualesquier personas son o fueren devidas de las dichas salinas por las dichas obligaciones salinas de las dichas salinas de Atiença en las dichas çibdades e villas e logares e en cada una dellas por recabdo commo sy ellos asý de los que son llegados e conplidos los plazos de las pagas commo de los que están por venir.

Por que os mando a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e juridiçiones que recudades e fagades recudir al dicho Pedro Garçía de Villanueva mi criado o a quien el dicho su poder oviere, con todos los maravedís e otras cosas que al dicho Pedro de Almança eran devidas en esas dichas çibdades e villas e logares e en cada una dellas. E de lo que le diéredes e pagáredes, tomad sus cartas de pago firmadas de su nonbre o de quien el dicho su poder oviere; con las quales e con e traslado desta mi carta signado commo dicho es, vos do por libres e quitos a vosotros e a vuestros vienes e heredades, para agora e para siempre jamás, de qualesquier recabdos e obligaciones que contra vos e contra cada uno e qualquier de vos tenía el dicho Pedro de Almança en caso que en qualquier tiempo parescan o sean mostradas. E es mi merced que por virtud dellas nin de alguna dellas non executen en las personas e bienes de los dichos deudores nin de cada uno dellos por las dichas contías de maravedís que asý diéredes e pagáredes al dicho mi reçebtor, o a quien el dicho su poder oviere, de lo que dicho es. E porque será nesçesario que el dicho mi reçebtor o quien el dicho su poder oviere faga pesquisa e inquisición para saber la verdad, cuántas contías de maravedís eran devidas al dicho Pedro de Almança en esas dichas çibdades e villas e logares e en qualquier dellas, o que en quáles conçejos e personas syn-gulares las deven e han a dar e pagar, por esta mi carta mando a los mis escrivanos públicos desas dichas çibdades e villas e logares e de cada una dellas, que luego que por el dicho mi reçebtor o por quien el dicho su poder oviere fueren requeridos, le den e entreguen los registros que tienen, para que por ellos se pague todo lo que era devido al dicho Pedro de Almança. E asy-

⁷² Repite el escribano.

mismo le do poder conplido para que pueda llamar e llame qualesquier conçejos e personas de quien entendiere ser ynformado e saber verdad de lo susodicho e de qualquier cosa e parte dello; a los quales e a cada uno dellos por esta dicha mi carta mando que vengan e parescan ante el dicho mi reçeptor o ante quien el dicho su poder oviere a los plazos e so las penas que de mi parte les pusiere, las quales yo por la presente les pongo e he por puestas. E mando a todos e qualesquier mis justiçias que las executen e puedan executar en ellos e en sus bienes e en cada uno e qualquier dellos.

E a otro alguno non recudades con cosa alguna de lo que dicho es salvo al dicho Pedro Garçia de Villanueva mi criado, çertificándovos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes que lo perderedes e vos non será reçevido en cuenta e averlo hedes a pagar otra vez.

E sy para fazer e cunplir e executar todo lo suso dicho o qualquier cosa o parte dello el dicho mi reçeptor o quien el dicho su poder oviere, menester oviere favor e ayuda, por esta dicha mi carta o por el dicho su traslado sygnado commo dicho es, mando a todos los conçejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis regnos e señorios e a cada uno e qualquier dellos, que ge lo den e fagan dar, e que en ello nin en parte dello les non pongan nin consyentan poner embargo nin contrario alguno.

E los unos nin los otros non fa[ga]des nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno, para la mi cámara, por quien fyncare de lo asý fazer e conplir. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mi en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Tordesyllas, a veynte e ocho días de jullio, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la reyna.

Yo Ferrand Álvarez de Toledo, secretario de la reyna nuestra señora, la fiz escribir por su mandado.

E en las espaldas de la dicha carta estava escrito lo siguiente: Registrada, Juan de Uria chançiller. Conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, ofiçiales e omes buenos e otras qualesquier personas desta otra parte contenidas: ved esta carta de la reyna nuestra señora e conplidla en todo e por todo segund e por la forma que su alteza por ella vos lo enbía mandar. Gonçalo Chacón. Gutierre de Cárdenas.

Fecho e sacado en Ávila a çinco de setiembre de l xx vi. Testigos que lo vieron leer e conçertar con el original, Rodrigo de Frías e Ferrando Rodríguez e Vlasco fiijo de Bernabé Sánchez, vezinos de Ávila.

Este día enplazó Pedro Garçia de Villanueva a Pero Ferrández, vezino de [tachado: Grajos] Naharrillos, para los quinze días paresca ante la reyna.

192

1476, julio, 31. ÁVILA.

Capitulaciones pregonadas en la ciudad para lograr "la pacificación de esta ciudad y de los vecinos y moradores de ella".

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 32 / 2

Señores: lo que nos paresçe para la paçificación desta çibdad e de los vezinos e moradores della, entre vosotros señores e vuestros parientes, que se debe de [sic] poner luego en obra es lo siguiente:

Primeramente, que todos dexe[n] las armas e se conçiernen con la justiçia, e se mande luego apregonar.

Iten, que vosotros señores mandés a los que tienen encargo que, demás y allen de del pregón, requieran a todos aquellos que vieren que cunple que se ayan po derecho de conplir el pregón, segund e en la forma que se diere.

Iten, que sy fuere tal persona que deva de [sic] ser preso, que luego la justiçia lo prenda con los dichos tomados, e que esté ocho días en la cárçel e pierda las armas.

Iten, si fuere persona de otra calidad, que sea desterrado por dos meses desta çibdad e sus arravales [añadido: e que non entre en ella], so las penas que la justiçia le pusyere.

Iten, si caso fuere que aya algund ruydo, que ninguno de qualquier estado o condiçión que sea, non sea osado a favoresçer a ninguna parte de los que començaren el tal ruydo, mas antes que lo despartan con todas sus fuerzas; e sy se fallare que favoresca alguno en el ruydo a ninguna de las partes, que ayan la pena que a la justiçia bien visto fuere.

Iten, que si aquel que diere favor al ruydo se acojere a vuestras casas señores o de otro qualquiera de vuestros parientes, que luego sea entregado a la justiçia con los por vosotros señores dados; e que todos juntamente, so cargo del juramento, darán todo favor e ayuda a la dicha justiçia.

Iten, que si oviere algund alboroto en la çibdad entre qualesquier personas, que luego vayan los tomados e pongan entre ellos tal seguridad a que non aya legamiento de parientes; e sy non quisieren estar por ello, que luego la justiçia los destierre desta çibdad e sus arravales por el tiempo que bien visto fuere.

Iten, que ninguno sea osado por ningund alboroto que aya en la çibdad entre parientes e amigos nin de otras personas de se armar nin dar logar a que se armen nin traven ningund ruydo nin salgan a ningund ruydo, segund que más largamente señores lo tenés jurado en el santo sepulcro de Sant Viçeynte e firmado de vuestros nonbres.

Pregonáronse estos capítulos por Per Alonso en Mercado Chico, presente el corregidor e Rodrigo de Valderrávano e Alonso Dávila fijo del deán, viernes treynta e uno de julio de setenta e seys años; presentes Juan Rodríguez Daça e yo. Testigos, Luys de Tordesillas e Juan de Oviedo e Pedro de Albornos e otros muchos.

193

1476, agosto, 13. ÁVILA.

Minuta de carta del concejo a la reina sobre el conflicto con los de Escalona y Almorox.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 40

Muy alta e muy esclareçida, muy poderosa reyna e señora.

El conçejo, corregidor, regidores, cavalleros e escuderos de la muy noble çibdad de Ávila besamos vuestras muy reales manos, e nos encomendamos en vuestra alta señoría e merçed. A la qual fazemos saber que vuestra alteza mandó librar çiertos maravedís en la villa de Escalona e en su tierra a don Enríque Enríques e a otros desta çibdad. Sobre lo qual el dicho don Enríque e los otros han fecho çiertas prendas en çiertos asnos de Almorox en que trayan fruta a la çibdad de Segovia e algunas vezes a esta çibdad. E la villa de Escalona nos ha enviado requeryr que se tornen las prendas; sy non, que farán otras en esta çibdad e en su tierra.

Muy poderosa señora: de aquí se nos syguen dos pérdidas e dapnos: la una que nos quitan las provisyones e mantenimientos que nos suelen venir a esta çibdad; e la otra, que por estos pocos maravedís que vuestra señoría en aquella villa manda librar, estos criados de vuestra alteza querrán fazer prendas e represarias allende de lo fecho, e por poca cosa que les toman sería forçado que ellos fagan prendas e represarias en esta çibdad e en su tierra, de manera que por poca cosa llevarán un cuento o dos en ganados e en otras cosas que nos pueden tomar.

A vuestra alteza suplicamos mande a los que la dicha librança tienen que non fagan las dichas prendas e represarias desde esta çibdad nin de su tierra; e aun sería mejor que de todo punto se pudiese escusar, porque siempre esta çibdad e aquella villa se guardaron buena vezindad, e por esta cabsa agora sy ser pudiésemos que se non oviese de quebrantar. E sobre ello a vuestra real señoría suplicamos mande dar su carta para tener mandado al conçejo [e] justiçia desta çibdad que non consyentan que desta çibdad nin de su tierra se fagan las dichas prendas nin represarias nin menos sean acogidos en ella los que las tales represarias fizieren; e si las traxieron, que les puedan ser tomadas por la dicha justiçia. [En] lo qual muy señalada merçed reçebiremos de vuestra alteza.

Muy alta e muy poderosa señora. Dios todopoderoso vuestra real persona por luengos tienpos conserve a su serviçio.

De Ávila xiii de agosto de setenta e seys.

Yo Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad de Ávila, la fiz escribir e fyrmé mi nonbre por mandado del dicho conçejo. Ferrand Sánchez [*rúbrica*]

194

1476, agosto, 15. **ÁVILA.**

Minuta de carta del concejo a la reina, sobre conflictos de jurisdicción con los de San Martín de Valdeiglesias.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 40

Muy magnífica señora: el conçejo, etc., vimos una carta que vuestra señoría escrivió al señor comendador Gonçalo Chacón con otra que él escrivió al corregidor desta çibdad sobre çierta prenda que los arrendadores de la alcavala de la Mata fizieron en çiertos vezinos de la vuestra villa de Sant Martín a grand culpa suya; e syn ninguna dubda todos estamos, señora, en deseo de servir a vuestra señoría. E porque nosotros escrevimos al señor comendador Gonçalo Chacón bien largo sobre todo, de él, señora, será informada vuestra merçed. Nuestro Señor la muy noble e virtuosa persona de vuestra merçed por luengos tienpos conserve a su serviçio. De Ávila xv de agosto de l xx v i.

1476, agosto, 16. ÁVILA.

Minuta de carta del concejo al comendador Gonzalo Chacón sobre el conflicto con los de San Martín de Valdeiglesias.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 40

Noble e virtuoso señor pariente. El conçejo etc., vimos una carta que, señor, escrevistes al señor liçençiado Juan del Canpo, corregidor en esta çibdad, sobre çiertas prendas que el conçejo desta çibdad mandó fazer a la villa de Sant Martín sobre el término de la Mata que desde tiempo inmemorial acá fue e es término desta çibdad e por tal siempre tenido e poseýdo por nosotros, salvo desde agora poco aqui el señor conde de Saldaña tomó la posesión de la villa de Sant Martín de Valdeiglesias por la señora condesa de Montalván, que la villa de Sant Martín quiso llamarse a posesión de aquellos términos. E como quier que por esta çibdad fueron requeridos muchas vezes que diesen e pagasen çierta alcavala que suelen dar e pagar de cada año los de Sant Martín por el término, nunca lo quisieron fazer, antes de fecho querian poseer los dichos términos, non enbargante nuestros requerymientos. Lo qual todo paresçerá signado de escrivano quando menester fuere.

E por esta cabsa esta çibdad mandó dar su mandamiento a los arrendadores que tienen arrendado los dichos términos para que fiziesen prendas e represarias en los vezinos de Sant Martín, e asý lo fizieron avrá menos de tres semanas o menos los arrendadores del alcavala de la dicha Mata; les tomaron unos tres mulos e se vendieron aquí en esta çibdad en pública almoneda. Syn ninguna dubda señor syenpre jamás esta çibdad guardó e fizo buena vezindad a la villa de Sant Martín por respeto de la dicha señora condesa, a quien todos deseamos mucho serviçio. E a esta cabsa nosotros escrevimos al conçejo de Sant Martín muy muchas vezes, rogándoles e requiriéndoles que pagasen el alcavala del dicho término de la Mata como syenpre lo acostunbraron pagar por ser rentas de la reyna nuestra señora, e nunca lo quisieron fazer, nin aún a las vezes non se tenían por contentos de nos responder a las cartas que les escrivíamos. Así que, señor, pedímosvos por merçed, pues tenéys tal parte en esta çibdad e tan grand carga della, a vos señor plega ser conforme con nosotros para que esta çibdad non aya de perder lo suyo, pues de tan antyguos tienpos lo tiene. E en quanto a lo que la señora condesa vos escrivió, señor, que quería ponerse en justiçia con nosotros, eso lo tenemos por merçed, y para en esto, señor, su señoría debe de [*sic*] nonbrar luego quien entre e lo vea por que nonbremos nosotros de nuestra parte e se ayan de atajar estos debates brevemente. E entre tanto, señor, por vuestra ynterçesión, como quiera que las azémilas están vendidas, ternemos manera como se pongan en depósito

en poder de una persona llana e abonada, proçeda(ç) la cosa por justiçia. Sy aquella mediante se fallare que la señora condesa tiene justiçia, las azémilas se darán con las costas; e en el caso que se fallare que la justiçia es nuestra, commo syn dubda la es, estonçes por la voluntad que avés a servir a su merçed tomaremos medio que conosca que con sus vasallos nos avemos amigablemente. A xvi de agosto de l xx v i.

196

1476, agosto, 20. ÁVILA.

Borradores de las cartas del concejo sobre el conflicto con los de Almorox y Escalona, a quienes don Enrique Enríquez había tomado unos asnos cargado de fruta.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 39

Cartas que mandó dar el conçejo para Juan de Luxán, alcayde de Escalona, e para don Juan Pacheco e don Martín e don Alonso. Dadas a veynte de agosto de l xx vi por conçejo.

Señor pariente. Este otro día vos escrivimos respuesta de una carta que nos aviades enviado diziendo que don Enrique e otros que en tierra de esa villa están librados por el rey e reyna nuestros señores avian fecho prenda en algunos vezinos de tierra desa villa e que la avian fecho de tierra de esta çibdad. Creemos que se vos acordará cómo vos escrivimos que don Enríque e algunos de los otros que tenían la dicha librança non estavan en esta çibdad; que venidos, luego consultáramos con ellos este negoçio e vos enbaríamos nuestro mensajero con la respuesta. La verdad es que don Enríque e otros estan[d]o en Segovia, que avía venido con la reyna nuestra señora, e viniendo por tierra de Segovia diz que toparon con çiertos asnos cargados de fruta e los tomaron, e diz que los traxeron por los arravales desta çibdad a fyn de dar la fruta a sus dueños e a ruego dellos, ca en ella non entraron, e aquí dieron la fruta a sus dueños para que la vendiesen o fiziesen della lo que se pagase, e pasaron los asnos delante a Arévalo e a Medina e a otras partes donde dizen que los vendieron. Creed, señor pariente, que sy ellos fizieren la dicha prenda en tierra desta çibdad, por ninguna cosa non ge lo consyntiríamos, nin aun después fezimos aquí conçejo sobre ello. E el dicho don Enríque e algunos de los otros que tienen la dicha librança en esta tierra dieron su palabra que desde esta çibdad nin de su tierra non farían prendas ningunas en tierra desa villa nin las traerían aquí, e aun allende desto deseando qe la buena vezindad que syenpre fue entre esta çibdad e esa villa sea conservada y guardada, e por vos, señor,

la tener a vuestra carga, mandamos dar e dimos una petyción para la reyna nuestra señora, suplicando a su alteza mandase rebocar la dicha librança [*y sigue en el margen*] fecha en esa tierra, porque della venían mantenimientos e provisiones a esta çibdad e teníamos buena vezindad e amistad con ella, e aun porque era dar causa a inconvenientes de que en todo su alteza era deservida. E es nos dicho que algunos logares desta çibdad son amenazados de la gente de canpo que en esa villa están que prenderán algunos vezinos dellos e les tomarán bienes así por los dichos asnos, porque dizen que unos cavalleros del Andaluzía tomaron çiertos cavallos çerca de Guisando; lo qual non fue a cargo nin plazenteria nuestra nin de los vezinos desta çibdad e su tierra, e pues vos sienpre conoces que todo es así commo escrivimos e que fazemos todo lo que podemos por que esa villa e su tierra non reçiba daños e así lo trabaja de lo remediar commo caso nuestro propio, pedimosvos de espeçial graçia que non consintades que se fagan prendas nin daños en tierra desta çibdad, pues queremos confirmar la buena vezindad de amistad que con esa villa tenemos, en espeçial commo dicho es por tener vos el cargo, pues vedes que sy así non se fiziere cuántos inconvenientes podrían resultar; e non çesaremos, sy la reyna nuestra señora non condeçende a nuestra suplicaçión, de la tornar a suplicar sobre ello e enviar nuestros mensajeros a su alteza [*sigue en el cuerpo central*] ninguna a todas estas comarcas. La qual petiçión levó a su alteza el mismo un mensajero vuestro que acá vino, fasta oy non es venida la respuesta. Es razón que sepáys todo esto por que non creáys que de tierra desta çibdad se fizieron las prendas nin les diéramos lugar a ello nin menos las bestias entraron en esta çibdad, nin es cosa alguna desto a carga nuestra. Otrosy nos es dicho cómo çiertos cavalleros del Andaluzía, viniendo por los Toros de Guisando, toparon con algunos cavalleros desa tierra, e diz que les tomaron los cavallos que traían, e que sobre esto han enviado a requeryr al conçejo de Zebreros que ge los den; sy non, que farán prendas e represarias en ellos e en sus bienes. Señor pariente, non creemos que de tal cosa commo ésta vos seréys sabidor, porque sy lo que roban los del Andaluzía e de otras muchas partes arrededor destas comarcas esta çibdad e su tierra lo oviese de pagar, avría menester de thener mayores thesoros de los que tenemos. De espeçial graçia e merçed vos pedimos a vos plega non dar lugar a que los deseos de los malos se ayan de conplir; ca al presente ay personas que mirando sus propios yntereses non avrán de mirar los inconvenientes que dello se pueden seguir. E donde vos, señor, estáys, segund la particular debda e amor que en esta çibdad tenéys, todo será escusad e non daréys lugar a mal ninguno. En quanto a esto otro de las libranças, venido el mensajero que levó la suplicaçión a la reyna nuestra señora tal despacho por do todas estas cosas çesen, e aun sy nesçesario es que otra vez tornemos a suplicar a la reyna nuestra señora, luego lo ponemos en obra. Etc.

1476, agosto, 23. **SEGOVIA.**

La reina Isabel toma a Isabel Díaz, viuda y vecina de Ávila, bajo "su amparo y defendimiento real".

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 24.

Doña Ysabel, por la gracia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Syçilia, de Portugal, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, prinçesa de Aragón, señora de Vizcaya e de Molina.

A vos el corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e a cada uno e qualquier o qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada. Salud e gracia.

Sepades que por parte de Ysabel Díaz, muger que fue de Alfonso de Çisneros, vezina de la dicha çibdad, me fue fecha relación por su petición que ante mí en el mi consejo presentó diziendo que, después del falleçimiento del dicho Alonso de Çisneros su marido, algunas personas de la dicha çibdad, a fyn de fatigar e facer todo el mal e dapño, e syn tener cabsa nin razón para ello, la han movido algunos pleitos. E que si a lo tal se diese lugar, otros se atreverian a fazer lo semejante. Suplicóme e pedióme por merçed que, por ser ella dueña biuda, tomase a ella e a sus bienes so mi protección e anparo e defendimiento real, e que elegía e nonbrav: a mí e a los de mi consejo por sus juezes para en todos sus pleitos e cabsas, e sobre todo le proveyese de remedio de justiçia commo la mi merçed fuese.

E yo tóvelo por bien. Por que vos mando a vos las dichas justiçias e a cada uno de vos que, guardando el previllejo de las mugeres biudas que en tal caso fabla, que sy algunos pleitos e cabsas están pendientes o otras sentencias para mover ante vos contra la dicha Ysabel Díaz por qualesquier personas, las remitates ante mí al dicho mi consejo; e vos mando que non conoscades más de ellos, por quanto la yo tomo e resçibo, así a ella commo a sus bienes e cosas, so mi guarda e protección e inperio e defendimiento real, ca por la presente vos ynibo e he por ynibidos çerca de lo susodicho.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara. E de cómo esta mi carta os fuere mostrada e la conpliéredes, mando so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa cómo se cunple mi mandado.

Dada en la noble çibdad de Segovia, a veynte e tres días de agosto, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la reyna.

Yo Diego de Santander, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrevir por su mandado. Sello. Rodericus, doctor. Suscripción del chanciller. Registrada.

198

1476, septiembre, 12. ÁVILA.

El concejo otorga poder a Rodrigo de Valderrábano para actuar como diputado en la Hermandad.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 46

Poder que se dio a Rodrigo de Valderrábano, diputado de la hermandad, a xii de septiembre de lxxvi años.

Sean quantos, etc., dezimos que por quanto por los señores diputados de la junta general de la Hermandad, por virtud de los poderes que tienen del rey e reyna nuestros señores, nos fue enviado mandar que enbiásemos diputado desta dicha çibdad que estoviese e residiese con los otros diputados que están en la dicha hermandad.

Por ende nosotros, cunpliendo aquesto, otorgamos e conosçemos que damos nuestro poder conplido, libre e llenero e bastante, segund que lo nos avemos e segund que mejor e más conplido lo podemos e devemos dar e otorgar de derecho, a vos Rodrigo etc., para que por nos e en nuestro nonbre e de todos los otros vezinos de la dicha çibdad e su tierra, podades estar e resydir con los otros señores diputados que están en la dicha hermandad, e fazer e dezir e procurar todas las cosas que viéredes ser conplideras al serviçio de los dichos señores rey e reyna e al bien de la dicha hermandad e desta dicha çibdad e su tierra e vezinos e moradores della, e para que podades en nuestro nonbre e de la dicha çibdad e su tierra, en las cosas tocantes a la dicha hermandad, fazer qualesquier asyentos e todas las otras cosas que nos el dicho conçejo en tal caso thenemos poder de fazer, aunque las tales cosas que asý fiziéredes e asentáredes sean tales e de tal calidad que segund derecho requieran aver nuestro espeçial e expreso mandado: ca quan conplido e bastante poder nos el dicho conçejo avemos e thenemos para todo ello e para cada cosa dello, tal e tan conplido e bastante lo otorgamos a vos el dicho Rodrigo, con todas sus inçidências e dependências e mergençias, anexidades e conexidades; e todo quanto por vos el dicho Rodrigo nuestro diputado fuere dicho, trabtado e asentado en las cosas tocantes a la dicha hermandad e a cada cosa dello, a nos obligamos de aver por firme, rato, grato, estable e valedero para agora e en todo tiempo, e non yremos nin vernemos contra ello nin contra parte dello, so obligación de los bienes e propios de nos el dicho conçejo.

El qual dicho poder vos damos e otorgamos para estar e resydir en la dicha hermandad, segund dicho es, desde oy día de él fasta quatro meses primeros siguientes.

199

1476, septiembre 16. ÁVILA.

El concejo abulense nonbra a Juan de Ávila, Gonzalo del Peso y Juan González de Pajares procuradores para la recuperación y defensa de los términos y pastos comunes que están ocupados a la ciudad y su tierra.

A. A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 8.

Sepan quantos esta carta de procuraçión vieren cómo nos el concejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la muy noble çibdad de Ávila, estando ayuntados a nuestro concejo, a capana repicada, a la cabeçera de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad, segund que lo avemos de uso e de costunbre, e estando ay con nosotros en el dicho nuestro concejo el liçençiado Juan del Canpo, del consejo de rey e de la reyna nuestros señores e su corregidor en la dicha çibdad, e Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e Navamorcuende, del consejo de los dichos señores rey e reyna, e Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespedosa, e Françisco de Ávila e Gonçalo del Peso e Gil de Villalva, que son de los catorze regidores que an de ver e hordenar fazienda del dicho concejo, dezimos que por quanto la reyna nuestra señora enbió mandar por sus cartas patentes e premáticas sançiones en ellas ynclusas y incorporadas, que esta dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella continuasen las posesiones de todos los términos e pastos comunes e echos e alixares de la dicha çibdad e su tierra que algunos cavalleros e personas e concejos de la dicha çibdad e su tierra tenían tomados, entrados e ocupados, e que fuesen anparados en la dicha su posesión, segund más largamente en las dichas cartas de su alteza se contienen.

Por ende nosotros, por nosotros e en nonbre de la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella a quien incunbe la defensa y esecuçión e administraçión de los tales términos e pastos comunes e la registençia (*sic*) de ello a los contrarios e yntrusos e ocupadores e el uso e posesión e continuaçión de ellos, otorgamos e conoscoemos que fazemos e estableçemos por nuestros personeros e nuestros çiertos procuradores sufiçientes e speçiales e generales, conplidos, segund que mejor e más conplidamente lo podemos fazer e otorgar de derecho, a Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespedosa, e a Gonçalo del Peso, regidores de la dicha çibdad e vezinos de ella, nuestros parientes, e a Juan Gonçález de Pajares, escrivano público del seyismo de Santo Thomé, procurador de los pueblos e de esta dicha çibdad e su tie-

rra, a todos tres e a cada uno de ellos por sí in solidum, en tal manera que la condición de uno non sea mayor nin menor que la del otro, mas qualquier de ellos pueda tomar el pleito o los pleitos e negoçios en el logar e estado que el otro o los otros los dexaren, e yr por ellos adelante fasta los fenesçer e acabar; e espeçialmente para que por nosotros e en nuestro nonbre e de esta dicha çibdad e su tierra, pueda yr a continuar e continúen las dichas posesiones que la dicha çibdad e su tierra tiene de todos e qualesquier términos e pastos comunes e alixares y echos que por qualesquier cavalleros e personas e conçejos nos ayan sido o estén tomados e ocupados e entrados; e para fazer çerca de ello, así judiçial como estraju-diçialmente, todos los abtos e posesiones e continuaciones e anparamientos e los otros abtos e diligençias que a los tales casos se requieran, e que la dicha çibdad e su tierra e nosotros en su nonbre avemos poder de dezir e fazer e diríamos e faríamos e razonaríamos presentes seyendo. Y ansimismo para çerca de los dichos términos e pastos comunes e de la posesyón e propiedad de ellos e de lo a ellos e de ellos anexo e conexo e dependiente, así sobre ello como sobre todos e qualesquier negoçios e cabsas e pleitos e questiones e divisiones que esta dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella e nosotros por nosotros y en su nonbre avemos e thenemos o pretendamos e esperamos aver o mover contra qualesquier persona e personas, universidad e universidades, quier e doquier que sean, sobre qualesquier cosas e cabsas e de qualquier suma o calidad, espeçie e cantidad e en qualquier manera e por qualquier razón o cabsa o abçión que sea o ser pueda, así en demandando como en defendiendo, o las tales personas e conçejos e universidades han o ayan o esperan aver e mover contra esta dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella e contra nosotros, por nosotros o en su nonbre. Para en los quales e en las quales cabsas, pleitos, negoçios e divisiones en cada uno de ellos e de lo a ellos e en ellos anexo e conexo e dependiente, damos e otorgamos todo nuestro libre e llenero poder cunplido a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos por sí in solidum, para entrar en contiendas de juyzios ante los dichos señores rey e reyna nuestros señores, e ante los señores del su muy alto consejo e oydores de la su abdiencia e chançillería e ante el dicho corregidor e ante los alcaldes e juezes hordinarios de esta dicha çibdad e ante otro u otros qualquier o qualesquier juez o juezes hordinarios e delegados o pesquisidores e comisarios, seglares e eclesiásticos, que de los nuestros negoçios e pleitos e cabsas ayan poder e juredición de oír e judgar e conosçer de derecho. E para inpetrar e ganar qualesquier cartas e provisiones sobre qualesquier cosas e cabsas tocantes e conçernientes al bien e pro común de esta dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella e a nosotros por nosotros. E en nuestro nonbre testar e enbargar e arrestar e pedir ser testados e enbargados otras qualesquier provisiones que contra nosotros e contra esta dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella por qualesquier persona o personas e conçejos e universidades ganaren o atentaren de inpetrar e ganar en nuestro agravio e perjuizio; e para enplazar, çitar e demandar e responder e negar e conosçer e[1] pleito o pleitos, contestar e esebçiones e defensiones poner e allegar; e para declinar la jure-

diçión o jurediçiones de qualesquier asertos juezes que contra nosotros e contra esta dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella se entremetieren a conosçer por qualesquier abtoridades de que a ellos no pertenesça la coninçión [*sic*] de los tales; e pedir ser remitidos a nuestros juezes conpetentes, e para recusar por juezes sospechosos a los tales o a otros qualesquier juezes e para espresar e expremir (*sic*) contra los tales las cabsas de suspiçión e recusaçión que a los tales casos convengan e las jurar en nuestras ánimas; e para dezir, fazer e trabtar e procurar en nuestro nonbre todas las otras cosas e abtos e deligençias e defensiones e requisyçiones e protestaçiones e todas las otras cosas que la dicha çibdad e su tierra e nosotros en su nonbre avemos poder de dezir e fazer e razonar e diríamos e faríamos e razonaríamos presentes seyendo, asý en juyzio commo fuera de él, aunque sean tales e de aquellas cosas e de cada una de ellas que segund derecho requieran aver espeçial mandado. E para defetuar [*sic*] qualesquier o qualquier juramento o juramentos deçisorio a qualquier o qualesquier personas nuestros adversarios sobre qualesquier cosas e casos, e para çerca de ello los interrogar e poner preguntas e artículos e deposyçiones, e eso mismo jurar en nuestras ánimas juramento o juramentos de calonnia e decisorio e otros qualesquier que a la natura del caso se requieran; e para responder a las preguntas e pusyçiones que contra nosotros fueren puestas que pertinentes fueren; e para pruebas e cartas e instrumentos e testigos presentar e ver los de la otra parte o partes jurar e presentar e conosçer, e para los contradezir e tachar en dichos e en fechos e en personas; e para replicar e concluir e pedir e oýr sentençia o sentençias, ansý interlocutorias como definitivas, e para consentir en las que fueren dada o dadas por nos en nonbre de la dicha çibdad e su tierra e por ella, e apelar e suplicar de las que fueren dada o dadas contra nos e la tal apelaçión o suplicaçión, agravio o nulidad o alçada seguyr o dar quien la siga ante quien e commo devan; e para costas demandar e jurarlas e reçebirlas de la otra parte o partes; e para pedir benefiçio de restituçión in yntregund en qualesquier cabsa o cabsas e negoçios cunplideras a esta dicha çibdad e su tierra que lo tal requiera; e para que en su lugar e en nuestro nonbre los dichos nuestros procuradores e cada uno e qualquier de ellos en su logar e en nuestro nonbre e en nonbre de esta dicha çibdad e su tierra pueda fazer e sostituyr un procurador o dos o más, quales e quantos quisieren e menester ovieren, e los revocar cada e quando ellos o qualquier de ellos quisiere e por bien toviere, fincando en ellos e en cada uno de ellos como de cabo el dicho ofiçio e facultad de nuestros procuradores mayores.

E quand conplido e bastante poder como nosotros en nonbre de la dicha çibdad e su tierra avemos e tenemos para todo lo que dicho es e para cada cosa e parte de ello, otro tal e tan conplido e bastante lo damos e otorgamos a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos por sí e al sustituto o sustitutos que ellos o qualquier de ellos fiziere e sostituyeren en su logar e en nuestro nonbre commo dicho es, con todas sus inçidençias e dependençias e emergençias, anexidades e conexidades e con libre e llenera e general administraçión. E prometemos e nos

obligamos de aver por firme, gracto e racto, firme, estable e valcedero agora e en todo tienpo del mundo e syenpre jamás, todo quanto por los dichos nuestros procuradores e por el sustituto o sustitutos que ellos o qualquier de ellos fiziere, commo dicho es, e por cada uno de ellos fuere dicho e trabtado e procurado en nonbre de esta dicha çibdad e su tierra e de nos el dicho conçejo de ella, e non yremos nin vernemos contra ello nin contra parte de ello en juyzio nin fuera de él. E para lo así aver por firme e obedesçer al derecho, e para pagar e conplir todo quanto contra la dicha çibdad e su tierra e contra nosotros fuere judgado, obligamos a ello e para ello a todos los bienes e propios comunes de este dicho conçejo e de la dicha çibdad e su tierra, muebles e raýzes, avidos e por aver, e so la dicha obligaçión relevamos a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos e al sustituto o sustitutos por ellos fechos de toda carga de satisdaçión e de toda fiaduría, so la cláusula del derecho que es dicha en latín *judicium sisti judicatum solvi*, con todas sus cláusulas acostunbradas.

E de esto que dicho es otorgamos esta carta en la manera susodicha ante los escrivanos públicos de nos el dicho conçejo yuso escriptos, a los quales pedimos e rogamos que las fagan o manden fazer e la sygnen con sus sygnos.

Testigos rogados que a esto fueron presentes: Álvaro de Henao e Françisco Sedeño e Juan Zinbrón e Alonso Gonçález del Lomo, vezinos de la dicha çibdad.

Fecha en la dicha çibdad de Ávila, diez e seys días del mes de setienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

E Yo Juan Rodríguez Daça, escrivano público en la çibdad de Ávila por nuestro señor el rey e escrivano de los fechos del dicho conçejo, fui presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, esta carta fize scrivir e fiz aqui mío signo a tal en testimonio.

E porque yo Ferrando Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad de Ávila, fui presente a todo lo susodicho en uno con el dicho Juan Rodríguez Daça escrivano, e con los dichos testigos, esta carta fize escrevir e en testimonio de verdad fize aquí este mío sig(*signo*)no Ferrando Sánchez.

200

1476, septiembre, 17-18. **DURUELO-MUÑOCHAS.**

Deslinde de los términos de la ciudad y tierra de Ávila en Duruelo y Muñochas. En realidad, son las tomas de posesión por parte de los procuradores

de Ávila de los términos de Duruelo de Rioalmar, Blascomillán, Pasarilla, Zurraquín y Manjabálago.

C.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 15, leg. 4, n.º 18. Copia simple sin autorizar por escribano.

En la noble çibdad de Ávila (*blanco*), del mes de (*blanco*), año del nascimien-to de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, este dýa, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, etc., paresció presente Juan Gonçález de Pajares, escrivano del seýsmo de Santo Tomé, procurador que es de la dicha çibdad de Ávila e de sus pueblos, estando presente el liçençiado Juan del Campo, corregidor en la dicha çibdad, del consejo del rey e reyna nuestros señores, e para se fazer parte presentó una petición que de la dicha çibdad e su tierra e pueblos de ella tyene, el thenor de la qual es éste que se sigue:

Aquí a de entrar la carta.

E asý presentado, luego el dicho Juan Gonçález, como procurador susodicho, dixo que presentava e presentó ante el dicho corregidor una carta de la reyna nues-tra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e de çiertos del su consejo, registrada e sellada e referendada del doctor Alfonso Manuel, su secretario e del su consejo, segund por ella paresçia, el thenor de la qual es éste que se sigue⁷³.

E asý presentada, luego el dicho Juan Gonçález en el dicho nonbre dixo que requería e requirió al dicho señor corregidor que açepte la comisión en ella conte-nida e, açeptada, faga, cunpla, esecute e mande esecutar todo lo en la dicha carta contenido, en lo qual dixo que, faziéndolo, faria lo que su alteza le mandava e era obligado de fazer; e non lo faziendo, dixo que protestava e protestó que caya e incurra en las penas en la dicha carta contenidas, e de se quexar de él a su alteza.

E luego el dicho corregidor dixo que obedecía e obedesçió la dicha carta como carta de su reyna e señora que Dios mantenga e guarde con acreçentamiento de más reynos e señoríos. E en quanto al complimiento de ella dixo que está presto de la conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene; e en cunpliéndola dixo que açeptava e açeptó la comisión en ella contenida e que presentándole, las dichas sentençias, de que en la dicha carta faze mençión, está presto de fazer e conplir lo mandado por su alteza e lo que con derecho deva. Testigos [*en blanco*].

E después de esto, en término de Duruelo de Rýo Almar, término e juredición de la dicha çibdad de Ávila, diez e siete días del mes de setienbre del dicho año de mill e quatroçientos e setenta e seys años, paresçieron ante el dicho señor corre-gidor juez comisario susodicho, Juan de Ávila señor de La Puente e Çespedosa, e Gonçalo del Peso, regidores e vezinos de la dicha çibdad de Ávila, e el dicho Juan

⁷³ No figura en el documento la sentencia citada.

Gonçález de Pajares, procuradores de la dicha çibdad e su tierra, en presençia de nos Ferrand Sánchez de Pareja e Juan Rodríguez Daça, escrivanos públicos e escrivanos, etc., e para se fazer partes presentaron la dicha procuración, el thenor de la qual es éste que se sygue. E así mesmo presentaron una sentençia e una continuación de posesión, el thenor de lo qual todo uno en pos de otro es éste que se sigue⁷⁴.

E asý presentado, dixeron que requerían e requirieron al dicho señor corregidor que por quanto por la dicha sentençia paresçe el dicho [término] de (*blanco*) ser término e pasto común de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores, para que lo puedan caçar e paçer e cortar; e ansy mismo paresçe por tal aver sydo continuada por la dicha çibdad e por sus procuradores en su nonbre, que le pedían e pidieron e requerían e requirieron que anpare e defienda a la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores en la dicha su posesión vel casy, e mande que la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores e ellos en su nonbre continúen la dicha posesión vel quasy, por manera que el dicho término de (*blanco*) sea como es término e pasto e roça e corta e caça e abrevadero común de la dicha çibdad e su tierra, para que sus vezinos e moradores de ella lo puedan libremente paçer e abrevar con sus ganados e roçar e cortar e caçar. Lo qual dixeron que pidían e pidieron, so las dichas protestaçiones.

E luego el dicho señor corregidor dixo que, vista la dicha sentençia e posesión e continuación de ella ante él presentadas, que mandava e mandó anparar e defender e anparava e defendía a la dicha çibdad e su tierra e a sus vezinos e moradores en el dicho [término] de (*blanco*), para que la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores lo puedan paçer e abrevar con sus ganados e lo caçen e roçen e corten, como término e pasto e abrevadero e caça e roça e corta común de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores. E que mandava e mandó a los dichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares e a cada uno de ellos que, commo procuradores de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della e en su nonbre, continúen la dicha posesión vel quasy.

E luego los dichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares dixeron que consentían e consentieron en el dicho nonbre en lo pronunçiado e mandado por el dicho señor corregidor commo juez comisario susodicho, e que continuavan e continuaron la dicha posesión vel quasy en el dicho nonbre. E en continuándola, entraron en un prado que se llama El Soto de Duruelo, que es en el dicho término de (*blanco*), e cortaron ramas de çiertos árboles e cavaron con un puñal de fierro que tenían en la mano, e dixeron que continuavan e continuaron la dicha posesión de todo el dicho término en nonbre de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores. E asý continuada, dixeron que pidían e

⁷⁴ No se copió aqui.

pidieron al dicho señor corregidor juez comisario, que mande que ninguna nin algunas personas de qualquier estado o condiçión que sean, non perturben nin turben nin ocupen la dicha su posesi3n, vel quasy, a la dicha çibdad e su tierra, so las penas en la dicha carta de la dicha se3ora se3ora reyna contenidas. E el dicho se3or corregidor dixo que lo mandava e mand3 as3, e que mandava e mand3 que se pregonase as3 p3blicamente por la dicha çibdad por las plaças e mercados acostunbrados de ella.

E de esto en c3mmo pas3, los dichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares, en el dicho nonbre, pidi3ronlo por testimonio.

Testigos que fueron presentes a todo lo susodicho: Juan Rodríguez de Logro3o e Gonçalo Beato, vezinos de Ávila, e Gil Mu3oz, vezino de Carde3osa.

E despu3s de esto, este dicho d3a, mes e a3o susodicho, estando en Vlascomillán, aldea de la dicha çibdad, e estando ende el conçejo e onbres buenos del dicho lugar e con ellos Esteuan Sánchez, alcalde del dicho lugar, en presençia de nos los dichos Juan Rodríguez e Ferrand Sánchez, escrivanos p3blicos susodichos, e de los testigos yuso escriptos, los sobredichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares les notificaron la dicha continuaci3n de posesi3n por ellos tomada en el dicho t3rmino del Soto de Duruelo, e anparo fecho por el dicho se3or corregidor juez comisario susodicho, e que les pedian e requerian que lo notifiquen a Ant3n Vázquez e Ferrand Vlázquez, fijo del dicho Ferrand Vlázquez de Duruelo.

E el dicho se3or corregidor les mand3 que ge lo notifiquen. A los quales dichos Ant3n Vázquez e Ferrand Vlázquez dixo que mandava e mand3 que, de aquí adelante, non se entremetiesen de prender por el dicho t3rmino, so las penas en la dicha carta de la dicha se3ora reyna contenidas, e más de perdimiento de sus bienes para la c3mara de la dicha se3ora reyna, e de destierro perpetuo de la dicha çibdad e su tierra. E luego los dichos procuradores pidi3ronlo por testimonio a nos, los dichos escrivanos.

E despu3s de esto, diez e ocho d3as del dicho mes de setienbre del dicho a3o, en presençia de nos, etc., estando en un t3rmino que se llama Navaluenga, que es en la Mata de Manjaválago, t3rmino e jurediçión de la dicha çibdad, ante el dicho se3or corregidor juez comisario susodicho, paresçieron presentes los dichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso regidores, e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, e presentaron ante el dicho se3or corregidor la dicha procuraci3n e carta de la dicha se3ora reyna e sentençia e continuaci3n de posesi3n. E as3 presentado, fizieron e pidieron e requirieron al dicho se3or corregidor otro tal pedimiento e requerimiento, como el de suso contenido.

E el dicho se3or corregidor fizo otro tal anparo e defendimiento como el de suso contenido e so las penas suso contenidas.

E luego los sobredichos procuradores, continuando la dicha posesión, andovieron por el dicho término de la dicha Mata de Manjaválago, e cavaron en él e cortaron ramas de roble en señal de continuación de posesión, e dixerón que la continuavan e continuaron de todo el dicho término de la dicha Mata de Manjaválago en nonbre de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores. E asý fecha la dicha continuación, el dicho señor corregidor fizo otro tal mandamiento, que ninguno non les perturbe nin ocupe la dicha posesión, segund que de suso se contiene e so las penas de suso contenidas. E los sobredichos procuradores pidiéronlo por testimonio a nos, los dichos escrivanos. Testigos dichos.

E después de esto, este dicho día, mes e año susodichos, estando en el término que dizen de Paxarilla, término e jurediçión de la dicha çibdad, e estando en el dicho término, estando çerca de La Poza que dizen de Las Navas, que es ençima de la yglesia que está en el dicho término, ante el dicho señor corregidor juez comisario susodicho, en presençia de nos, etc., paresçieron presentes los dichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález, procuradores susodichos, e presentaron la dicha procuraçión e cartas e continuación de posesión e una sentençia, el tenor de la qual dicha sentençia es éste que se sigue⁷⁵.

E ansý presentado, fizieron al dicho señor corregidor otro tal pedimiento e requerimiento, commo el de suso contenido, para que les anpare e defienda en la posesión del dicho término de Paxarilla. E luego el dicho señor corregidor, visto la dicha sentençia e continuación de posesión, fizo otro tal anparo e defendimiento, commo el de suso contenido, a la dicha çibdad e su tierra e a los dichos sus procuradores en su nonbre del dicho término de Paxarilla. E luego los dichos procuradores andovieron por el dicho término e cavaron en él e roçaron de las yervas, en manera de continuación de posesión, vel quasy. E asý fecha la dicha continuación, el dicho señor corregidor fizo otro tal mandamiento, como el sobredicho, que ninguno sea osado de les perturbar nin molestar la posesión del dicho término de Paxarilla, so las dichas penas. E luego los dichos procuradores pidiéronlo por testimonio a nos, los dichos escrivanos. Testigos: los dichos.

Este dicho día, mes e año susodichos, estando en el término de Çurraquín, término e jurediçión de la dicha çibdad, en el valle que se llama de Santa Maria de Muñoças, en presençia de nos los dichos escrivanos, etc., ante el dicho señor corregidor juez comisario susodicho, paresçieron presentes los dichos Juan de Ávila e Gonçalo del Peso e Juan Gonçález de Pajares, procuradores susodichos, e presentaron la dicha procuraçión e carta e continuación de posesión e una sentençia, su tenor de la qual es éste que se sigue [en blanco].

E asý presentado, los dichos procuradores dixerón que por quanto la dicha çibdad e su tierra estava e está en la posesión del dicho término de Çurraquín, segund

⁷⁵ No figura en el documento la sentencia citada.

paresçia por la dicha continuaci3n de posesi3n de suso presentada, por ende fizieron al dicho se5or corregidor otro tal pedimiento e requerymiento como el de suso contenido. E asy fecho, luego el dicho se5or corregidor juez comisario susodicho dixo que por quanto por la dicha sentençia e continuaci3n de posesi3n le constava la dicha çibdad e su tierra tener e poseer el dicho t3rmino de Çurraquín, fizo otro tal mandamiento de anparo como el de suso contenido. E luego los sobredichos procuradores, continuando la dicha posesi3n, andovieron por el dicho t3rmino de Çurraquín e cavaron en 3l e cortaron ramas de enzinas, por manera de continuaci3n de posesi3n. E dixeron que continuavan la dicha posesi3n en nonbre de la dicha çibdad e su tierra, en la mejor manera e forma que podían e devían. E asy fecha la dicha continuaci3n, el dicho se5or corregidor fizo otro tal mandamiento sobre el dicho anparo, que ninguno sea osado de les perturbar nin molestar en la dicha posesi3n, so las penas en la dicha carta de la dicha se5ora reyna e de las otras de suso contenidas.

Testigos: Ferrand Mu5oz, fijo de Juan Mu5oz, e Christ3val, fijo de Alonso de Hervás, e Torivio, fijo de Diego Ximénez, vezinos de Mirue5a, aldea de Ávila.

201

1476, octubre, 5. **ÁVILA.**

Los pecheros de los sexmos de la tierra de Ávila nombran procuradores suyos a Juan González de Pajares, escribano del sexmo de Santo Tomás, a Alonso García de Narrillos, vecino de Narrillos del Rebollar, y a Martín Jiménez, vecino de Pajares.

C. A.H.P. Ávila. Secci3n Ayuntamiento. Caja 16, leg. 4, n.º 23. En deslinde de 15-3-1480.

Sepan quantos esta carta de procuraç3n vieren, cómo nos, los omnes buenos pecheros de los seýsmos de la tierra de la noble çibdad de Ávila, estando ayuntados a nuestro cabildo en la yglesia de Sant Gil, que es en los arravales de la dicha çibdad, segund que lo avemos de uso e de costunbre, para tasar e derramar los maravedís de la tasa de por Sant Miguell e de la martiniega e salario de la justiçia de la dicha çibdad e para constituyr procuradores e para las otras cosas que fuesen nesçesarias. E estando ay con nosotros en el dicho cabyllo el liçençiado Juan del Campo, corregidor en la dicha çibdad e del consejo del rey e reyna nuestros se5ores, mollidos e llamados para lo susodicho por los andadores de los seýsmos de la tierra de la dicha çibdad, otorgamos e conoscoemos que fazemos e estableçemos por nuestros personeros e nuestros çiertos procuradores sufiçientes, espeçiales e generales, conplidos, segund que mejor e más conplidamente los podemos e devemos fazer e otorgar de derecho, a Juan Gonçález de Pajares, escrivano público del

seýsmo de Santo Thomé, e Alonso García de Naharrillos, vezino de Naharrillos del Rebollar, e a Martín Ximénez, vezino de Pajares, aldea de la dicha çibdad, a todos tres juntamente e a cada uno de ellos por *sý in solidum*, en tal manera que la condiçión del uno non sea mayor nin menor que la del otro, mas qualquier dellos pueda tomar el pleyto o los pleytos, cabsa o cabsas, en el lugar, punto e estado que el otro los dexare, e yr por él o por ellos adelante fasta los fenesçer e acabar contra todos los ommes del mundo, varones e mugeres, de qualquier ley o estado o condiçión e jurediçión, preheminençia o dignidad que sean, que demanda o demandas han o esperan aver o mover contra nosotros o nosotros avemos o esperamos aver e mover contra ellos o contra qualquier de ellos, asý en los pleytos e cabsas movidos como en los por mover. E libre e llenero poder conplido damos e otorgamos a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos por *sý in solidum* para que puedan paresçer e parezcan ante el alteza e señoría de nuestros señores el rey e la reyna e ante los de su muy alto consejo e oydores de la su audiençia e chançellería; e para los dar y presentar en nuestro nonbre e sobre qualesquier cosas e cabsas tocantes a nosotros, los dichos ommes buenos pecheros de la tierra de la dicha çibdad, e sobre qualesquier términos e cosas e casos, qualesquier petyçión o petyçiones e presentarlas e ganar confirmaçión o confirmaçiones de qualesquier merçedes e previllejos nuestros, e ganar qualesquier provisyón o provisyones que a nosotros cunplan, e para inpetrar e inpedir las que contra nosotros son o fueren ganadas e se ganaren o quisyeren ganar, e las enbargar e entrar en contyenda de juyzio sobre la tal testaçión o embargo; e asy mismo para paresçer ante qualesquier juez o juezes comisarios, delegados o subdelegados, deputado o deputados, e ante otro o otros juez o juezes, alcalde o alcaldes, asý de la dicha çibdad de Ávila como de otra qualquier çibdad o villa o lugar que sean, ansý eclesiáticos como seglares, que de los nuestros pleytos e cabsas e negoçios ayan poder de oýr e librar e juzgar e conosçer de derecho; e para declinar la jurediçión o jurediçiones de los tales juezes, e pedir ser remitydos ante nuestros juezes e de nuestro fuero e jurediçión; e para enplazar, çitar e demandar, responder e negar e conosçer pleyto o pleytos, contestar exebçiones e defensyones, poner e allegar e añadyr e menguar e defender e razonar; e para dar e fazer todas aquellas cosas e cada una dellas que nosotros avemos poder de dar e fazer e razonar e dyríamos e fariamos e razonaríamos presentes a ello seyendo, ansý en juyzio como fuera de él, aunque sean tales e de aquellas cosas e de cada una de ellas que nosotros avemos poder e que segund derecho requieran aver espeçial mandado; e para costas demandar, e jurar nuestras ánimas juramento o juramentos, ansý de calunia como deçisorio e otro qualquier juramento o juramentos que a la natura e calidad de la cabsa e cabsas, pleyto o pleytos convengan o con derecho sean; e para pruebas e cartas e ininstrumentos [*sic*] e testigos presentar e ver los de la otra parte o partes presentar e jurar, e dezir contra ellos e contra cada uno de ellos en dichos e en fechos e en personas; e para replicar e concluir e pedir e oýr sentençia o sentençias, ansý interlocutorias como defynityvas, e consentyr en la o en las que se

dieren por nos; e apelar e suplicar e agraviarse de la o de las que se dieren contra nos, e la apelación o suplicación, agravio o alçada, seguir o dar quien la syga ante aquél o aquéllos que con derecho devieren. E otrosý, damos poder conplido a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos por sý para que en su lugar e en nuestro nonbre puedan fazer e sustituyr un procurador o dos o más, quales e quantos quysieren e por byen tovieren, ansý antes del pleyto o pleytos contestado o contestados como después; e quan conplido e bastante poder como nosotros avemos e thenemos para todo lo que dicho es e para cada cosa de ello, otro tal e tan conplido lo damos e otorgamos a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos e al sustituto o sustitutos que ellos o qualquier de ellos fizyeren e sustituyeren en su lugar e en nuestro nonbre, como dicho es.

E prometemos e otorgamos e nos obligamos de aver por rato, grato, firme e estable e valedero en todo tienpo todo quanto por los dichos nuestros procuradores e por cada uno de ellos e por el sustituto o sustitutos que ellos o qualquier de ellos fizieren e sustituyeren en su lugar en nuestro nonbre, como dicho es, fuere dicho e fecho e trabado e procurado por nos e en nuestro nonbre, como dicho es; e de non yr nin venir contra ello nin contra parte de ello en juyzio nin fuera de él.

E para lo aver por firme e valedero e para obedesçer al derecho e conplir e pagar todo lo que contra nos fuere juzgado, obligamos a ello a nos mismos e a todos nuestros bienes muebles e rayzes e propios, avidos e por aver, e relevamos a los dichos nuestros procuradores e a cada uno de ellos por sý in solidum, e al sustituto o sustitutos que ellos o qualquier de ellos fizieren e sustituyeren en su lugar e en nuestro nonbre, como dicho es, de toda carga de satysdación e de toda fyadura; que non den fiador nin fagan cabçión por nos, ca nos obligamos a ellos los dichos nuestros bienes, so aquella cláusula del derecho que es dicha en latýn *judicium sisti judicatum solvi*, con todas sus cláusulas acostunbradas.

E por que esto sea çierto e non venga en dubda, otorgamos esta carta ante el escrivano público e testigos yuso escriptos, al qual pedimos e rogamos que la faga e mande fazer e la syne con su sygno.

Testigos rogados que a esto fueron presentes: Juan de la Plaça, escrivano del rey, e Juan de Santyago, andador del seýsmo de Santyago, e Álvaro Sánchez Mellado, andador del seýsmo de Santo Thomé, vezinos de Ávila.

Fecha e otorgada fue esta carta por los dichos pueblos, estando en la dicha yglesia de Sant Gil, como dicho es, çinco días del mes de otubre, año del nasçimiento de nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

E yo Diego de Zavarcos, escrivano de los pueblos, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e esta carta fiz escrivir e fiz aquí este mio sygno, a tal, en testimonio. Diego de Zavarcos.

1476, octubre, 7. **TORO.**

La reina ordena devolver las prendas que don Enrique Enríquez, Alonso Álvarez y Juan de Villalar habían tomado a los de Almorox, por cuanto los Reyes habían concertado con don Diego López Pacheco que a partir del 11 de septiembre se les cobrase tan sólo el pedido y monedas.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 41

Este es traslado de una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello, segund por ella paresçia. Su thenor de la qual es este que se sygue.

Presentada en conçejo jueves diez de otubre de l xx v i, a los pies de Sant Juan. El corregidor e Juan de Ávila señor de la Puente e Çespedosa.

[*al margen: levólo signado e levóse la carta original*].

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Çeçilia, de Portugal, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, ofiçiales e omes buenos de la çibdat e Ávila, salud e graçia.

Sepades que en el asyento e conçierto que el rey mi señor e yo mandamos fazer e fue fecho con don Diego López Pacheco, duque de Escalona, marquès de Villena, nuestro mayordomo mayor, al tiempo que vino a nuestra obidiençia e serviçio, quedó conçertado e asentado que mandásemos rebocar e fuesen rebocadas todas e qualesquier lybranças que oviésemos fecho en qualesquier personas en qualesquier çibdades e villas e lugares en tierras del dicho marquès, en qualesquier rentas e pechos e derechos dellas, eçebto lo que estoviese cobrado dellas fasta honze días de setienbre deste año de la data desta mi carta, eçebto el pedido e monedas deste dicho año, e dende en adelante, que ha de quedar para mí.

E agora por parte de la dicha villa de Escalona e su tierra me fue fecha relaçión que don Enrrique Enrríquez e Alonso Álvarez e otras personas desa dicha çibdad, a cabsa de algunas libranças que diz que tenían en la dicha villa de Escalona y su tierra, han fecho e fazen algunas prendas en algunos vezinos de Almorox e de la dicha villa e su tierra. E me fue suplicado que, cunpliendo lo asý acordado e capitulado e asentado con el dicho marquès de Villena, e pues yo tengo rebocadas todas las dichas libranças, mandase tomar e restituyr las dichas prendas e bienes

que sobre esta razón oviesen seydo tomadas a los dichos vezinos de la dicha villa e su tierra, e soltar las personas que sobre ello estuviesen presos, e mandase e defendiese que de aquí adelante lo tal non se fiziese. E porque mi yntinçión e voluntad es que lo asý asentado e capitulado con el dicho marqués de Villena sea guardado e cunplido, mandé dar esta mi carta.

Por la qual vos mando que de aquí adelante non consintades nin dedes lugar a personas algunas fagan prendas nin mal nin daño nin desaguizado alguno a la dicha villa de Escalona e lugares de su tierra nin a los vezinos e moradores dellos en manera alguna por virtud de qualesquier libranças que estén fechas por mí o por los mis contadores mayores en qualesquier renta de alcavalas e terçias e pedidos e monedas e pedido líquido e otras qualesquier rentas e pechos e derechos de la dicha villa e su tierra a qualesquier personas de qualesquier estado o condiçión que sean, pues yo tengo rebopcadadas las dichas libranças segund dicho es. E a mayor abondamiento, por la presente las reboco e do por ningunas, eçebto lo que dellas se cobró fasta honze días de setienbre deste dicho año, e otrosý eçebto lo que esté librado en el dicho pedido e monedas deste dicho año e del venidero. E otrosý vos mando que qualesquier prendas e bienes que sobre esta razón les ayan sydo tomados o prendados en qualquier manera, ge los fagades luego tornar e restytuyr, e soltar qualesquier personas que sobre ello ayan seydo presas, non enbargante qualesquier obligaçiones e açeptaçiones que sobre ello tengan fechas, tomando e soltando asimismo los de la dicha villa de Escalona e su tierra qualesquier prendas que ayan fecho a cabsa destas dichas prendas en los vezinos e moradores desa dicha çibdad e su tierra. E sy las tales libranças o alguna dellas son fechas en los dichos pedidos o monedas deste dicho año de la data desta mi carta o del año venidero, porque esto queda para mí en las tierras del dicho marqués, los que los tales libramientos tienen que los trayan ante los mis contadores mayores para que les den mis cartas de promisyones que en esta razón menester ovieren para cobrar ordinariamente lo que asý les fuere devido de los que lo ovieren de pagar. E mando a las dichas personas que tienen las dichas libranças que non usen dellas en manera alguna contra el thenor e forma de lo en esta mi carta contenido, e luego suelten las dichas personas e tornen las dichas prendas e bienes libre e desenbargadamente syn costa alguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno, e de pagar todas las costas e daños que sobre esta razón se recreçieren a la dicha villa e tierra e vezinos e moradores della. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare, que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su syno, por que yo sepa en cómmo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Toro a syete días de otubre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la reyna.

Yo Ferrand Álvarez de Toledo, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escrivir por su mandado. Registrada, Diego Sánchez, chançeller.

Presentóse en conçejo jueves x de otubre de setenta e seys.

La qual dicha carta presentada e leýda en la manera suso dicha, luego el dicho Alonso Gonçález [*en el margen*: Alonso Gonçález, vezino de Almorox, aldea de la villa de Escalona] pidió e requirió al dicho conçejo, justiçia, regidor, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad que cunplan la dicha carta de la reyna nuestra señora en todo e por todo segund que en ella se contiene e su alteza por ella lo enbia mandar. E en conpliéndola manden que todas las prendas e prisyoneros e otras cosas qualesquier que sobre las dichas libranças se ayan fecho a los vezinos de la dicha villa de Escalona e su tierra se tornen, e manden e defiendan que de aqui adelante las tales prendas e represarias non se fagan; e que sy así lo fiziesen e cunpliesen, que farán bien e derecho; donde non, que protestava e protestó que qualesquier daños e otros inconvenientes que sobre esto acaesçieren, sean a carga e culpa de la dicha çibdad [*interlineado*: que yncurran e cayan en las penas en la dicha carta contenidas].

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidor, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad dixeron que obedechían e obedechieron la dicha carta de la reyna nuestra señora con la mayor reverençia que podían e devian, commo carta e mandado de nuestra señora la reyna a la qual Dios dexe bevir e reynar luengamente a su serviçio. E en quanto al conplimiento della dixeron que mandavan e mandaron a Alonso Álvarez e a Juan de Villalar que presentes estavan, los quales tenían parte de las dichas libranças, que buelvan e tornen todas las prendas e prisyoneros, sy los tienen, que ayan fecho desde el tiempo contenido en la dicha carta, e de aquí adelante non sean osados de fazer prendas nin represarias sobre la dicha razón en la dicha villa de Escalona nin en su tierra nin en los vezinos e moradores della, so las penas en la dicha carta de la dicha reyna nuestra señora contenidas; e demás, que todas las costas de daños e otros inconvenientes qualesquier que sobre esto acaesçieren, que sean a carga e culpa de los que así tienen las dichas libranças e non de la dicha çibdad e su tierra. E mandaron a mí el dicho escrivano que lo notyficase a don Enrique Enríquez e a las otras personas a quien lo suso dicho atañe [*interlineado*: a los quales mandaron que la fagan e cunplan segund e por la vía e forma que la dicha señora reyna por la dicha su carta lo enbia mandar e por la dicha çibdad está obedesçida e mandado guardar e conplir], e que esto davan e dieron por su respuesta, non consyntiendo en sus protestaçiones nin en parte dellas.

E luego los dichos Alonso Álvarez e Juan de Villalar que presentes estavan, dixeron que suplicavan e suplicaron de la dicha carta para ante la reyna nuestra señora o para ante quien con derecho devan. Testigos Alvaro de Henao e Gonçalo Zinbrón e Françisco Sedeño.

203

1476, octubre, 11. **TORO.**

La reina Isabel manda a las cofradías de Santiago y de la Trinidad de Ávila que presten al corregidor la ayuda necesaria para defender la posesión de los términos de la ciudad.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 25.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portogal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón, señora de Vizcaya e de Molina.

A vos los cofrades de las cofradías de Santiago e de la Trenidad de la çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada e el treslado de ella sygnado de escrivano público. Salud e graçia.

Sepades que el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de esa dicha çibdad, me enbiaron fazer relaçión por su petyçión diziendo que por virtud de çiertas cartas que yo les mandé dar para el corregidor de la dicha çibdad para que viese los términos e prados e pastos e exidos e términos que pertenesçen a la dicha çibdad e posyesen a sus procuradores en su nonbre en la posesión de ellos e los defendiese e amparase en ella; el dicho mi corregidor, por virtud de las dichas mis cartas a pedimiento de la dicha çibdad, conoçió de lo susodicho e puso en la posesyón de çiertos términos e prados e pastos e exidos a la dicha çibdad e a çiertas personas en su nonbre; e diz que los apropió a ella porque les pertenesçió e eran suyos. Por virtud de lo qual diz que ellos tomaron e aprehendieron la posesión de los susodichos términos e prados e pastos e exidos. E diz que agora se temen e reçelan que algunos conçejos e universidades e cavalleros e otras personas particulares, de fecho e contra derecho; entraron a paçer e roçar e cortar e beber las aguas en los dichos términos, prados e pastos e exidos, e ge los querrán tomar e ocupar, de fecho e contra derecho, en lo qual diz que sy asý oviere de pasar, que la dicha çibdad e su tierra resçeibiría grand agravio e daño. E me suplicaron e pedieron por merçed çerca de ello con remedio de justiçia les proveyese, o commo la mi merçed fuese.

E yo tóvelo por bien. Por que vos mando que de aquí adelante vos juntedes con la dicha çibdad para defender e anparar los dichos términos e prados e pastos e montes e exidos, e que non consyntades nin dedes lugar que, de fecho e contra derecho, ninguna nin algunas conçejos nin cavalleros nin otras personas entren a los paçer e roçar nin cortar nin los tomen nin ocupen; e sy para los defender e resystir que los non pasen nin tomen nin ocupen, por el mi corregidor e justiçias de la dicha çibdad favor e ayuda ovieren menester, por esta mi carta o por su traslado sygnado de escrivano público vos mando que todos vos juntedes con ellos e poderosamente por vuestras personas e con vuestras gentes e armas les dedes e fagades dar todo el favor e ayuda que vos pedieren e ovieren menester.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno por quien fincare de lo asý fazer e conplir, para la mi cámara. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare, que vos enplaze que parescades ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes. So la qual dicha pena mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Toro, a onze días del mes de otubre, año del nascimien-to de nuestro Señor Ihesuchisto de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la reyna.

Yo Fernand Álvarez de Toledo, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escrivir por su mandado.

204

1476, noviembre, 2 y 13. ÁVILA.

Ante Juan Rodríguez Daza: Nueva ordenanza, en virtud de la cual el corregidor, alcaldes, alguacil ni otras justicias no pedirán en lo sucesivo a judíos ni moros las ropas de cama que les acostumbraban a pedir:

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 50

En la noble çibdad de Ávila, dos días del mes de novienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad ayuntados a su conçejo a canpana repicada a la cabeçesa de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad, segund que lo han de uso e de costunbre, e estando ý en el

dicho conçejo el liçençado Juan del Canpo, del consejo del rey e reyna nuestros señores, corregidor en la dicha çibdat, e Pedro de Ávila, señor de Villafranca e Las Navas, del consejo de los dichos señores rey e reyna, e Velasco Núñez, que son de los catorze regidores que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, e en presençia de mí Juan Rodríguez Daça, escrivano público en la dicha çibdad por nuestro señor el rey e escrivano de los fechos del dicho conçejo, e de los testigos de yuso escriptos, paresçieron ende presentes en el dicho conçejo don Ysaque Tamaño e don Hamad Palomo ferrero, vezinos de la dicha çibdad, en nonbre e commo procuradores de las aljamas de los judíos e moros de la dicha çibdad, e presentaron en el dicho conçejo una petición escripta en papel, su thenor de la qual es este que se sigue:

Señores conçejo, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos desta noble çibdat de Ávila. Las aljamas de los judíos e moros della e sus procuradores en sus nonbres nos encomendamos en vuestra merçed, a la qual nos querellamos que seyendo puestos salarios al corregidor e justiçia desa çibdad e muy bien pagado por los pueblos della, de çiertos años a esta parte con el poderio de la justiçia ha fecho inposición sobre los judíos e moros de las dichas aljamas de rropas de camas, ansý para el corregidor e su casa commo para los alcaldes e alguaziles e vezinos dellas, que se les pierden sus ropas de camas, mas unas envegezidas rasgadas e perdidas toman otras; e lo que es peor, por los que las han de tomar, por tomar a unos e dexar a otros, han resçibido e resçiben dádivas e serviçios: de que se ha seguido e sygue de cada día gran despoblación destas aljamas, e muchos dellas se han ydo e van a logares de señorios e otros logares, e ansý se ha seguido e sygue grand deserviçio a los reyes nuestros señores. Por ende, commo aquellos que han de çelar⁷⁶ el serviçio de los reyes nuestros señores e guardarlo e el bien de la cosa pública, vos pedimos e requerimos proveades sobre lo suso dicho a las dichas aljamas e vezinos e moradores dellas; ca fallaredes esto que dicho avemos ser notorio e por tal lo alegamos; e proveades a las dichas aljamas en dos formas e vías: Una, ordenando e jurando que de aquí adelante nunca sea rresçebido corregidor nin alcalde e alguazil en esta dicha çibdad, de ningund estado e condiçión que sean, syn que primeramente juren de nunca demandar nin levar rropas algunas, altas nin baxas, de las dichas aljamas nin de los vezinos e moradores dellas, para cama nin mesa nin arreos de casa; e sy non lo juraren las tales justiçias, que nunca, señores, los resçibáys por juezes. E fecha la dicha ordenación e juramento, con esta dicha petición lo enbies a la reyna nuestra señora commo a señora syn-gular desta dicha çibdad e, sy nesçesario fuere, al rey nuestro señor, para que

⁷⁶ Escribió selar.

confirmen esta dicha ordenança e juramento que por vosotros será fecho de aquí adelante; [e que] las cartas que su alteza diere para ofiçios de justiçia, en ellas venga expresamente mandado a las justiçias que sean contentas con su salario e non demanden las dichas rropas para camas nin otros arreos de su casa. E por quanto alguna carta está dada en general de tienpos non limitados del corregimiento e justiçia desta çibdad, que su señoría mande declarar la dicha vuestra ordenança jurada e cumplida: el lo qual su alteza e la re[pú]blica reçibirá mucha merçed e ayuda: ca más daño es a las dichas aljamas lo suso dicho que non los otros pechos que contribuyen e pagan. E, señores, manténgaos Dios.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos dixerón que vista la dicha petyción, por quanto a ellos consta e aun es notorio el grand daño de las dichas aljamas e vezinos dellas por cabsa de la dicha inposición de dar las dichas aljamas e vezinos e moradores dellas las dichas rropas, las quales han dado por inprisión e casy fuerça, porque la potençia de las dichas justiçias las dichas aljamas non podrían resystyr nin los vezinos e moradores dellas, de lo qual son informados se ha seguido e sigue de cada día despoblación de las dichas aljamas, e grand deserviçio del dicho señor rey e daño de la república desta çibdad. Por ende, e por quanto el dicho corregidor dixo que en los tienpos pasados que él avia seydo corregidor en esta çibdad, conosciendo el grand daño que se syguía a las dichas aljamas e vezinos e moradores dellas, él lo avia querido remediar si continuara en este dicho corregimiento. E agora que Dios nuestro señor le truxo a él, que por serviçio a los dichos señores reyes, non obstante que le venia daño e mayor costa, que a él plazía que se fiziese la dicha ordenança jurada por la forma que era pedido por las dichas aljamas e requerido al dicho conçejo e a él con ellos. E todos juntamente en el dicho conçejo, delibrado e acordado consejo de antes de agora e agora dixerón que ordenavan e ordenaron que de aquí adelante para syempre jamás nunca resçibirían corregidor nin alcaldes nin alguazil nin otras justiçias en esta dicha çibdat syn que primeramente fagan juramento las tales justiçias de nunca demandar las dichas ropas de camas nin otros arreos de casa a las dichas aljamas nin a ninguna dellas nin a vezino alguno dellas. E a mayor abondamiento, el dicho corregidor e los dichos señor Pedro de Ávila e Velasco Núñez regidores, juraron por el nonbre de Dios e por la señal de la cruz e por las palabras de los santos evangelios doquiera que son escriptos, de guardar la dicha ordenança por sy e por sus susçesores e por los otros regidores que non se açertaron en el dicho conçejo e por estar absentes desta çibdad. E esto todo dixieron que mandavan e rogavan a sus escrivanos del dicho conçejo lo den sygnado a las dichas aljamas una e dos e tres vezes, e que esta misma ordenança jurada la asienten los

dichos escrivanos por capítulo señalado entre los capítulos con que suelen ser resçibidas las justiçias, los quales suelen ser confirmados por los reyes nuestros señores. E los dichos don Ysaque Tamaño e don Hamad Palomo, cada uno en nonbre de su aljama, pidieron a mi el dicho escrivano que ge lo diese sygnado de mi sygno. Testigos que fueron presentes a lo que dicho es, Diego del Águila e Sancho del Águila su hermano e Rodrigo del Castillo, vezinos de Ávila.

E después desto, en la dicha çibdad de Ávila, miércoles treze días del dicho mes de novienbre, año dicho, estando el dicho conçejo ayuntados a su conçejo en el coro de la yglesia de Sant Juan de la dicha çibdad a canpana repicada segund que lo han de uso e de costunbre, estando ende en el dicho conçejo el dicho liçençiado Juan del Canpo, corregidor, e Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespedosa, e Vlasco Núñez, que son de los catorze regidores que han de ver e ordenar fazienda del dicho conçejo, e en presençia de mi el dicho Juan Rodríguez Daça, escrivano público suso dicho, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho conçejo, corregidor, regidores, cavalleros, escuderos, dixerón que por quanto por el dicho conçejo e justiçia e regidores avía seydo fecha la dicha ordenança que de suso se contiene e la avían jurado segund que de suso se contiene, por ende el dicho conçejo deputó a Álvaro de Henao, fijo de Diego Gonçález de Henao, vezino de la dicha çibdad, que ay estava presente, para que la dicha ordenança por el dicho conçejo fecha sobre la dicha ropa jure commo persona representada por el dicho conçejo, segund e en la manera que los regidores del dicho conçejo que se açertaron lo juraron. Del qual dicho Álvaro de Henao yo el dicho Juan Rodríguez escrivano resçebí juramento en el nonbre de Dios e de Santa María e sobre la señal de la cruz en que corporalmente puso su mano derecha e a las palabras de los santos evangelios do quier que son escriptas, que el dicho conçejo guardará la dicha ordenança para syenpre jamás segund e por la forma e manera que en ella se contiene, e non yría nin vernía contra ella en algund tiempo. E el dicho Álvaro de Henao, commo persona representada por el dicho conçejo, lo juró ansý e respondió a la confusión del dicho juramento e dixo sý juro e amén. Testigos que a esto fueron presentes Álvaro maestresala e Toribio Zinbrón e Toribio del Castillo, vezinos de Ávila.

Va escripto entre renglones o diz vuestra, e o diz general, e o diz e justiçia; e sobre raydo, o diz dada, e o diz se; non le enpesca.

Yo el dicho Juan Rodríguez, escrivano público suso dicho, fuy presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos, e esta escriptura fize escrevir para la dicha aljama de los judíos de la dicha çibdad de Ávila, e fiz aquí este mío sygno a tal en testimonio. Juan Rodríguez.

s. a., s. m., s. d., s. l.

*La reina confirma la ordenanza de la ciudad en la que se comprometía a no pedir a los judíos y moros ropas de cama para el corregidor y justicias de la ciudad*⁷⁷.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 50

Doña Ysabel, por la gracia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón e señora de Vizcaya e de Molina.

A vos el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, procuradores e seysmeros, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, e a los aposentadores desa dicha çibdad que agora son e serán de aquí adelante, y a otras qualesquier personas a quien lo en esta mi carta contenido atañe o atañer puede, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta dicha mi carta fuere mostrada o el traslado della synado de escrivano público: salud e gracia.

Sepades que Abraham Sevillano judío, vezino desa dicha çibdad, en nonbre e commo procurador del aljama de los judíos della me fizo relación por su petición diziendo que vos el dicho conçejo e omes buenos de la dicha çibdat, veyendo e conociendo los grandes males e fatigas e daños que el aljama e omes buenos judíos e moros de la dicha çibdad avían resçevido e resçiben de cada día en la ropa de camas e otra ropa que davan e les tomavan para los corregidores e justicias desa dicha çibdat, e el grand agravio e synrrazón que en ello se les fazya, e cómo a cabsa dello los judíos e moros desa dicha çibdad se yvan a bevir e morar a otras partes, e el deserviçio que al rey mi señor e a mí dello se syguía e daño a esa çibdad, ordenastes e mandantes a petición de las dichas aljamas que dende en adelante non tomasen rropas algunas de camas para los corregidores e justicias desa dicha çibdad, segund que más largamente en un instrumento que sobre ello pasó que ante mí presentó diziendo del escrivano del conçejo desa dicha çibdad se contiene, su thenor del qual es este que se sigue: *(a continuación va el documento n.º 204, de 2 de noviembre)*.

E agora diz que vos el liçençiado Juan del Canpo, mi corregidor desa mi çibdat de Ávila e del mi consejo, en grand agravio e perjuizio de las dichas aljamas e en quebrantamiento de la dicha ordenança, les demandáys que vos den rropas de camas e otra ropa en que duerma la gente del mi corregidor e alcaldes e alguazil

⁷⁷ Es posterior al 2 de noviembre de 1476, fecha de la ordenanza que confirma.

desa dicha çibdad están [*sic*]. En lo qual diz que sy así oviese a pasar que las dichas aljamas resçibirían grand agravio e daño. E me suplicó e pidió por merçed çerca dello con justiçia les mandase proveer e remediar, mandando que de aquí adelante la dicha ordenança fuese guardada, e contra el thenor e forma della se les non demandase nin levase ropa alguna, o commo la mi merçed fuese. Lo qual yo mandé ver en el mi consejo. E visto por los del dicho mi consejo, fue acordado que pues yo do e mando dar su salario a los mis corregidores e justiçias que enbió a esa çibdad, que yo devía mandar que la dicha ordenança por esta dicha çibdad fecha se guardase e que de aquí adelante se non tomase [*y así termina*].

206

1476, noviembre, 6. ÁVILA.

La aljama de los moros de la ciudad nombra repartidores y empadronadores, que actuarán por separado, a Yuçafe Cabeza, Moali alfombrero y Yuçafe salamanquès, quienes juran su cargo al Creador y sobre el Corán.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 43

En la noble çibdad de Ávila, seys dias del mes de novienbre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando en el almagid de la Solana que es en los arravales de la dicha çibdad el aljama e omes buenos de los moros de la dicha çibdad, mollidos e llamados por Farax el Cuervo su mollidor, e estando ay presente el liçençiado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, del consejo del rey e reyna nuestros señores, en prenençia de nos Juan de Cuéllar e Ferrand Sánchez de Pareja, escrivanos públicos de la dicha çibdad, e de los testigos de yuso escriptos, luego la dicha aljama e omes buenos dixerón al dicho señor corregidor que por quanto ellos avían nonbrado e nonbraron veedores de la dicha aljama oy dicho día, para que de oy en un año ayan de ver e hordenar fazienda de la dicha aljama, segund que más largamente ante nos los dichos escrivanos avía pasado. Por ende, que nonbravan e nonbraron por repartydores para que repartan en la dicha aljama e omes buenos todos los maravedís que fuesen nesçesarias e cunplieren al bien e pro común de la dicha aljama, e para las otras cosas a ella conplideras, a Yuçafe Cabeça e a Moali alhonbrero e a Yuçafe salamanquès, para que desde oy dicho día fasta un año conplido primero syguiente repartan todos los maravedís que fueren menester, commo dicho es e les fuere mandado por la dicha aljama o por los veedores della, syn afición nin parçialidad alguna [*interlineado*: a su juizio el bueno, a cada uno commo meresçe segund la fazienda que tiene]. Por ende que pidían e pidieron al dicho señor corregidor que les conpela e apremie a los dichos Saya Cabeça e Moali alhonbrero e Yuçafe salamanquès para que ellos ayan de fazer e fagan cada uno por sí, sin que

el uno lo sepa del otro nin el otro del otro, padrones, cada uno dellos el suyo, secreta e apartadamente, segund Dios les diere a entender, commo dicho es; e que ansý fechos los dichos padrones por cada uno de los dichos repartidores, los traygan, den e entreguen a la dicha aljama o a los sus veedores, para que ellos saquen de los dichos padrones la terçia parte de lo que en cada uno montare, que asý cunplía e cumple al bien e pro común de la dicha aljama. Por ende que pidían e pidieron al dicho señor corregidor que conpela e apremie a los dichos Yaya Cabeça e Moali alhonbrero e Yuçafe salamanqués a que açebten de fazer los dichos padrones, poniéndoles penas sobre ello; e asy mismo les mande jurar a los suso dichos e a cada uno dellos por sí en el Alcorán, que bien e fielmente farán los dichos padrones e farán el dicho repartymiento syn afición nin parçialidad alguna, a su juizio el bueno, repartyendo a cada uno commo meresçe segund la fazienda que tiene, e que non verán el uno al otro nin el otro al otro, nin se mostrarán los padrones que asý fizieren, salvo que los farán secreta e apartadamente, de manera que el un repartydor non sepa del padrón del otro, nin el otro del otro, fasta ser traydos e presentados a la dicha aljama e ante sus veedores.

E luego el dicho señor corregidor dixo que pues desto se siguiá provecho a la dicha aljama, que mandava e mandó a los dichos Yuya Cabeça e Moali alhonbrero e Yuçafe salamanqués que luego açebten el cargo que les es dado por la dicha aljama, e asy mismo juren en el Alcorán que bien e fielmente, syn parçialidad nin afección alguna, a su juizio el bueno, farán cada uno por sí su padrón, syn que lo sepa el uno del otro nin el otro del otro, e repartyrán por la dicha aljama e omes buenos della a cada uno commo meresçe segund la fazienda que tuviere; lo qual les mandava e mandó que açebtasen e fiziesen, so pena de çinco mill maravedís a cada uno dellos para la obra del alcáçar desta çibdad e de seysçientos maravedís a cada uno para el dicho señor corregidor. E ansý fechos los dichos padrones, los raygan e presentan en la dicha aljama o a sus veedores, para que de cada padrón se saque el terçio, pues que ansý es más útile e provechoso para la dicha aljama e omes buenos della.

E luego los dichos Yuya Cabeça e Moali alhonbrero e Yuçafe salamanqués dixeron que, obtenperando e cunpliendo el mandamiento a ellos e a cada uno dellos fecho por el dicho señor corregidor, que ellos e cada uno dellos açebtavan e açebtaron de fazer el dicho repartimiento por sus padrones, repartyendo a cada uno segund la fazienda que tuviesen, e que lo farían bien e fielmente, a su juizio el bueno, segund Dios les diere a entender. E a mayor abondamiento, los suso dichos Yuya Cabeça e Moali alhonbrero e Yuçafe salamanqués, e cada uno dellos por sí, pusieron sus manos en un libro que estava escripto en pergamino e paresçia ser escripto de letra morisca, el qual tenían en sus manos, e dixeron que juravan al Creador vivo e verdadero [*perdido*] con sus manos derechas tocando, que ellos e cada uno dellos farán los dichos padrones de repartymiento, cada uno dellos por sí, que non lo sepa el uno del otro nin el otro del otro, repartyendo a cada uno

segund la fazienda que oviere, e que lo farán syn afición nin syn parçialidad alguna, a su juizio el bueno; e asý fechos los dichos padrones, los traerán cada uno dellos por sý su padrón a la dicha aljama o a sus vedores, para que ellos fagan aquello que más cunpla al bien e pro común de la dicha aljama e omes buenos della. E respondieron a la confusión del dicho juramento e dixeron que sy asý lo fiziesen que el Creador todopoderoso les ayudase en este mundo a los cuerpos e en el otro a las ánimas, donde más han de durar; e sy non, que él los confundiese e destruyese commo a aquellos que juran e se perjuran en su nonbre en vano. E respondieron sý juramos, e amén.

Testigos que a esto fueron presentes [*en blanco*].

207

1476, noviembre, 6. ÁVILA.

La aljama de los moros de la ciudad de Ávila nombra por vedores a Mahomad Almirante y Mahomad Palomo.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 42

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, seys días de novienbre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años, estando en el almagid de la Solana, que es en los arravales de la dicha çibdad, ayuntados el aljama e omes buenos de los moros de la dicha çibdad, mollidos e llamados por Farax el Cuervo su mollidor, e estando ende presente el liçençiado Juan del Campo, corregidor en la dicha çibdad, del consejo del rey e reyna nuestros señores, en presençia de nos Juan de Cuéllar e Ferrand Sánchez de Pareja, escrivanos públicos de la dicha çibdad, e de los testigos yuso escriptos, luego la dicha aljama e omes buenos dixeron que por quanto en otras juntas que ellos avían fecho avían dado e dieron en concordia su poder conplido a Mahomad Almirante e a Mahomad Palomo ferrero, moros, vezinos de la dicha çibdad, para que pudiesen tasar e tasasen çiertos maravedis que la dicha aljama e omes buenos della, Hamad Palomo e Hamad Almirante avían gastado e avenido con algunas personas sobre razón que la dicha aljama e omes buenos della fuesen y sean libres e esentos para que de aquí adelante para syenpre jamás non ayan de dar nin den la dicha aljama e omes buenos della ropa alguna al corregidor nin a sus alcaldes nin alguazil que agora son o serán de aquí adelante en la dicha çibdad, en que duerman ellos nin sus onbres e gente que consygo tuvieren. Lo qual los suso dichos Hamad Palomo e Hamad Almirante avían fecho, trabtado e procurado por virtud del dicho poder sy e commo cunplía a la dicha aljama e omes buenos della, en tal manera que la dicha aljama e omes buenos della quedan libres para que non ayan nin den

la dicha ropa, commo dicho es, a las dichas justiçias que agora son en la dicha çibdad o serán de aquí adelante por su buena soliçitaci3n de los suso dichos.

Por ende la dicha aljama e omes buenos della dixer3n que pidían e pidieron al dicho se3or corregidor que mande coger e repartyr los maravedís que sobre la dicha raz3n son gastados e est3n prometydos por los suso dichos.

E luego el dicho se3or corregidor pregunt3 a los buenos omes moros que estavan en la dicha junta sy avía pasado ansý, e que los dichos Hamad Palomo e Hamad Almirante por virtud del dicho poder a ellos dado por la dicha aljama avían trabtado e procurado bien e fielmente que ellos fuesen libres e francos de dar la dicha ropa. E ellos respondieron e dixer3n que sý.

E luego el dicho se3or corregidor dixo que pues que los suso dichos avían trabtado e procurado co[n la] dicha aljama les era encomendado [*texto perdido*] dado que era cosa justa e razonable que les fuese pagado por la dicha aljama e omes buenos della todos los maravedís que fuesen gastados sobre la dicha raz3n. Por ende dixo que mandava e mand3 a la dicha aljama e omes buenos della que luego nonbren sus repartydores e cojedores de los dichos maravedís, para que los repartan e cojan por la dicha aljama e omes buenos della.

E luego la dicha aljama e omes buenos della dixer3n que ellos tenían nonbrado antes de agora sus repartidores e cojedores, que son Mahomad Almirante e Mahomad Palomo herrero de Mercado Grande, para que los repartyesen por la dicha aljama e omes buenos della los dichos maravedís ygualmente, salvo que los pobres quedasen de fuera del dicho repartymiento, e que fiziesen el dicho repartymiento por todos ygualmente, porque a todos hera el provecho ansý ygualmente, e que non fiziesen el dicho repartymiento en otra manera.

E luego el dicho se3or corregidor dixo que mandava e mand3 a los dichos repartydores lo repartan e cojan los dichos maravedís ygualmente commo les est3 mandado por todos los omes buenos de la dicha aljama, sacando los pobres commo est3 mandado, so pena de dos mill maravedís a cada uno para la obra del alcáçar desta çibdad.

E los suso dichos Mahomad Almirante e Mahomad Palomo, que presentes estavan, dixer3n que les plazía de fazer el dicho repartymiento e lo coger segund e por la forma e manera que por el dicho se3or corregidor e por la dicha aljama e omes buenos della les hera mandado.

Testigos que fueron presentes, Mahomad de Mercado Chico ferrador e Yuçafe morisco e Andallá Yuya e Yuçafe calderero fijo de Moçala, moros, vezinos de Ávila.

1476, noviembre, 6. ÁVILA.

*La aljama de los moros nombra procuradores a Hamad Palomero de Mercado Grande y a Çale de la Calle, quienes deberán actuar de mancomún salvo que uno de ellos esté fuera de la ciudad*⁷⁸.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 44.

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo nos los omes buenos moros del aljama de la muy noble e leal çibdad de Ávila, estando juntos a nuestra yunta en el almagid de la Solana de los arravales de la dicha çibdad, mollidos e llamados para lo de yuso escripto por Farax el Cuervo nuestro mollidor, segund que lo avemos de uso e de costunbre, e todos a una concordia [*interlineado*: e estando ende presente el liçenciado Juan del Canpo, corregidor en la dicha çibdad, del consejo del rey e reyna nuestros señores] otorgamos e conosçemos que tomamos e nonbramos por nuestros veedores de la dicha aljama por este presente año que comiença desde [oy] día de la fecha desta carta de poder fasta ser conplido dicho año, a vos don Hamad Palomero de Mercado Grande e a Çale de la Calle, moros, vezinos de la dicha çibdad que presentes estades, a amos a dos juntamente e non el uno syn el otro, para que por nos la dicha aljama e omes buenos moros della podades fazer e fagades e soliçitar e soliçitedes e procurar e procuredes todas las cosas conplideras a la dicha aljama e omes buenos della, asý con el rey e reyna nuestros señores o con qualquier dellos o con las sus justiçias commo con otras qualesquier persona o personas de qualquier ley o estado, condiçión, preheminencia o denidad que sean, que nesçesarias e conplideras sean a la dicha aljama de se fazer e negoçiar e soliçitar e procurar en qualquier manera; e para que podades tomar e nonbrar e tomedes e nonbreds qualesquier persona o personas, de los dichos moros de la dicha aljama commo otros qualesquier, para que vayan a soliçitar las tales cosas e casos e negoçios con los dichos señores rey e reyna o con qualquier dellos o con los del su muy alto consejo o con las dichas sus justiçias e juezes; e ver e conosçer de qualesquier cabsas e negoçios que ayan venido o esperan venir a la dicha aljama o algunas personas syngulares della a conosçer e librar e juzgar e determinar; e para que por nos la dicha aljama e en nuestro nonbre podades tasar e derramar e repartyr e coger e resçebir e recabdar todos e qualesquier maravedis que sean nesçesarios de se repartyr para las cosas susodichas o para qualquier dellas, conplideras a la dicha aljama; e para que, en caso que nos la dicha aljama e moros della nos conçertemos para tomar cojedores e fazedores para repartyr e coger e recabdar los tales maravedis que ansý fueren repartydos, que

⁷⁸ Repetidas veces en este documento aparece tachado "a cada uno e qualquier de vos" y expresiones semejantes: habian de actuar de mancomún en todo.

vos los sobredichos don Hamad Palomo e Çale de la Calle juntamente podades nonbrar e tomar e nonbredes e tomedes los tales fazedores e cogedores e reçebtores e enpadronadores que cojan e reçiban los tales maravedís por la dicha aljama e omes buenos della que ansý fueren repartydos, e los repartyr e tasar e derramar e enpadronar, e acodyr con ellos e con cada una parte dellos e con los padrones dellos a vos los suso dichos nuestros veedores e a cada uno de vos; e asy mismo para que podáys manferir e manfirades todas e qualesquier personas de nos la dicha aljama que fueren nesçesarias, ansý para yr camino para las dichas cosas conplideras a la dicha aljama como para las obras e cosas que la dicha aljama e omes buenos della somos obligados e avemos de fazer, ansý en adereçar e adobar las puertas de la dicha aljama e omes buenos ayamos de fazer; e poner sobre ello pena o penas a qualquier o qualesquier de nos para que lo fagamos e cunplamos segund e por la manera e forma que por vos los nuestros veedores fuere mandado; e para que podades esecutar e esecutedes e llevar e llevedes las dichas pena o penas que ansý les pusiéredes; e sy nesçesario fuere, para *[interlineado y al margen: que a nos o a qualquier de nos non cunpliendo lo que por vos los dichos nuestros veedores nos fuere mandado, nos podades poner e pongades la pena o penas que quisiéredes e por bien toviéredes, para que nos vamos presos a la cárcel pública de la dicha çibdad, e della nos nin qualquier de nos non salgamos syn vuestra liçençia e mandado, so las dichas penas]*, e nos tener presos e nos non dar sueltos nin fiados fasta que cunplamos e fagamos lo que por vos los dichos nuestros veedores nos fuere mandado; e para que podades fazer e trabtar e procurar e dezir e fazer e razonar por nos la dicha aljama e omes buenos della todas e qualesquier cosas e cada una dellas que nesçesarias e conplideras sean de se fazer, a vuestro bien visto e en vuestras conçiencias, e que nos hemos poder de dezir e fazer e razonar e diríamos e fariamos e razonariamos seyendo presentes, ansý en juizio como fuera de él, aunque sean tales e de aquellas cosas e de cada una dellas que segund derecho demanden e requieran aver nuestro más espeçial e espreso mandado del que aquí en esta carta de poder va encorporado, con todas sus ynçiencias, dependencias e mergencias, anexidades e conexidades, e con todo lo dello e a ello anexo e conexo e ynçidente e dependiente e merjente. E quan conplido e bastante poder como nos la dicha aljama e omes buenos della avenios e tenemos para todo lo que dicho es e para cada cosa e parte dello, otro tal e tan conplido lo otorgamos e damos a vos los dichos Mahomad Palomo e Çale de la Calle juntamente, como dicho es, con las dichas ynçiencias, dependencias e mergencias, anexidades e conexidades, e con libre e llenera e general administraçion, a toda cosa que en la dicha razón vos los sobredichos juntamente fiziéredes e dixéredes e trabtáredes e procuráredes e soliçitáredes e razonáredes e mahiriéredes e prendiéredes, nos la dicha aljama e omes buenos della lo fazemos e dezymos e otorgamos todo e cada cosa e parte dello. E prometemos e *[tachado: juramos]* nos obligamos de aver por rato, grato, fyirme, estable e valedero para agora e en todo tiempo todo lo que por vos los dichos Hamad Palomo e Çarçale de la Calle fuere

dicho, fecho, trabtado, procurado e razonado; e non yremos nin vernemos contra ello nin contra parte dello en tiempo que sea nin por alguna manera nin razón que sea o ser pueda por lo anular e rebocar o non guardar nin conplir. Para lo qual obligamos a ello los bienes e propios de la dicha aljama. E commo quier que este dicho poder damos e otorgamos a vos los susodichos Moçale de la Calle e don Hamad juntamente e non al uno syn el otro, sea entendido que quando non estuviere en la dicha çibdad e en sus arravales synon el uno de vosotros, que en tal caso el que aquí se fallare pueda usar e use deste dicho poder enteramente commo sy amos a dos estoviéredes juntamente.

E desto otorgamos nos la dicha aljama, estando ayuntados a nuestra yunta en el dicho almagid de la Solana, segund que de suso se contiene, ante Ferrand Sánchez de Pareja e Juan de Cuéllar, escrivanos públicos de Ávila, a los quales rogamos que lo escriviesen o fiziesen escribir e las sygnasen de sus sygnos.

Testigos que a esto fueron presentes al otorgamiento desta carta Mahomad de Mercado Chico ferrador e Yuçafe Mordón e Abdallá Yaza e Yuçafe calderero fijo de Moçale, moros, vezinos de la dicha çibdad. Que fue fecha e otorgada en la dicha çibdad de Ávila a seys días del mes de novienbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

209

1476, diciembre, 20. **OCAÑA.**

La reina Isabel, confirmando cartas de los reyes Juan II y Enrique IV, manda al corregidor Ávila que continúe la tarea, ya iniciada con anterioridad, de restituir a la citada ciudad en las posesiones que le han sido ocupadas.

B.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 8.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Siçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, prinçesa de Aragón, señora de Vizcaya e de Molina.

A vos el liçençiado Juan del Canpo, oydor de la mi abdiençia, e del mi consejo e corregidor en la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por el conçejo, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad, e por los procuradores de los pueblos de ella, me es fecha relaçión que vos, por virtud de mis poderes e comisión que para vos mandé dar, pronunçiastes e declarastes los términos del Soto e Duruelo e Navaluenga, que es en la Mata de Majaválogo, e el término de Paxarilla, e el término de Çurraquín e el

término de Nava e Robledo, e el término de Las Carreras, e el término de la Nava, cerca del Venero, e el término de la Çerezeda e el término de Fortunneros, como comiença desde cerca de la mora del Cabo del Arroyo con el echo que tenía entrado Sancho Sánchez, e las Heras de Navamojada, e el echo de Villacarlón, e el término de los Çerbunales e el echo de Vacacocha e el echo del Çerbunal de la Bega, e el término que dizen el Majadal de las Doncellas, e en el echo de Vacacocha, e el término de Matallana, e el término de Lanchar, que es ençima del Palaçio, e el término de Sauçedillo, que es ençima de Vandadas, e el término de la garganta Gallegos, e el término de Peñanegrilla, e el término de Valechoso, e el término de La Vardeja e Navalморal e sus términos, e el término de Naval Endrinal, e el término de Navasauze, e el término de las Beçedas, e el término de Villarejo, e el término de la Torrezilla, e el término de Çenizeros, e el término de las Heras de Navas de Carrera fasta dar en la Puente del Burguyillo, e el término de Serores, e el término de Navaserrada e el Foyo e sus términos, e el término de Valdegarçia, e el término del Felipar, e el término de Valle de Posada, e la venta del Felipar e su término, e el prado de Blasco Azedo, e el término de Quemada, e el dicho lugar Quemada e sus términos, e el término de Quintanar con las Yeguerizas, e el término de Robledo Falcones, e la Casa del Porrejón, e el término de las Navas de Galinsancho con las berçeales, el término que está alrrededor del prado de Navarredonda, e el prado que dizen de Muça que es en término de Xininnón, e el término de Malucos e de Connela del Chorrillo, e el término de las Reconbitas, que es entre el término de Ferrand Sancho e de Guaraldos e de Guterrendura, e el término de Morales e Sant Pascual, e de los términos de Muñomer e Quemadilla, e sus términos e pastos e roça e corta e caça comunes de la dicha çibdad e su tierra e de los vezinos e moradores de ella, para que los paçiesen e roçasen e cortasen e caçasen e abevrasen (*sic*), como términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores, e la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores estar e dever estar en tal posesión.

Lo qual mandaste por virtud de çiertas sentençias, dadas por çiertos juezes comysarios del señor rey don Juan mi padre, e del señor rey don Enrique mi hermano, cuyas ánimas Dios aya, que pasaron e son pasadas en cosa juzgada. E mandastes que la dicha çibdad continuase la dicha su posesión de los dichos términos, e en su nonbre a Juan de Ávila, cuya es la Puente de Çespedosa, e a Gonzalo del Peso, regidores de la dicha çibdad, e a Juan González de Pajares, procurador de los pueblos de la dicha çibdad e su tierra, los quales en nonbre de la dicha çibdad, continuaron la dicha posesión vel casy. E me suplicaron e pidieron por merçed que aprovase todo lo por vos en esta parte fecho.

E por quanto la comisión que para vos mandé dar sobre la dicha razón se estendió sólamente a los términos de la dicha çibdad sobre que heran dadas sentencias, e ay otros muchos términos sobre que non ay sentençia que son de la dicha çibdad e su tierra, comunes para que los vezinos e moradores de ella e de la dicha su tie-

rra los puedan e devan caçar e roçar e cortar e ronper e abevrar e paçer con sus ganados, como términos e pastos comunes de esa dicha çibdad e su tierra, los quales están entrados e tomados por algunos cavalleros e escuderos e conçejos e otras personas de la dicha çibdad e su tierra, vos mandase que, avida vuestra ynformaçión e la verdad sabida, sin para la dicha posesión oyr a los dichos atentadores e ocupadores, restituyésedes e fiziésedes restituyr la posesión de los tales términos a la dicha çibdad e su tierra e sus vezinos e moradores, reservando su derecho a salvo en quanto toca a la propiedad, para que aquélla e el derecho de ella puedan proseguir e demandar ante mí o ante quien yo mandare sobre la dicha razón.

Vi dos cartas de los señores reyes don Alfonso e don Enrrique, de gloriosas memorias, mis hermanos, cuyas ánimas Dios aya, el thenor de las quales es este que sigue: *(a continuación va el documento n.º 86, de 8 de diciembre de 1465).*

E por quanto lo a mí pedido e suplicado por la dicha çibdad es cosa muy cunplidera a mi serviçio e bien y utilidad de la cosa pública de la dicha çibdad e su tierra, e muy justo e conforme a çiertas leyes e premáticas de estos mis reynos, por esta mi carta apruevo todo lo por vos el dicho mi corregidor fecho e continuado e declarado e mandado fazer, e continuar la dicha continuación fecha de la posesión de los dichos términos por los dichos Juan de Ávila e Gonzalo del Peso e Juan Gómez de Pajares, procuradores. E mando e defiendo que ningunos nin algunas personas de qualquier estado, preheminencia que son o fueren, non vos inquieten nin perturben a la dicha çibdad e sus vezinos e moradores e pueblos de ella en la posesión de los dichos términos e de cada uno de ellos, agora nin en ningún tienpo que sea, so pena de confiscación de todos sus bienes muebles e rayzes e here-damientos e señoríos que tengan o tuvieren, e de perder e que ayan perdido todos e qualesquier maravedís que de mí tengan de juro e de heredad e de merçed de por vida e de quitaçiones e raçiones e en otra qualquier manera, lo qual todo por el mismo fecho non lo cunpliendo, obtenperando de agora como de entonçes e de entonçes como de agora, confisco e aplico para la mi cámara e fisco, non parando perjuzio a las tales personas sobre la propiedad de los dichos términos e para que aquellos proseguir e demandar ante mí e ante quien mi merçed fuere.

E confiando de vos el dicho mi corregidor que soys tal que guardaredes mi serviçio e bien e fielmente faréys lo que por mí vos fuere encomendado e mandado, mandé dar e di esta mi carta para vos.

Por la qual vos mando que sumariamente la verdad sabida, sinpliciter e de plano, sin estrépitu e figura de juyzio, ayades vuestra ynformaçión por quantas partes pudiéredes, cuántos e quáles términos que non sean sentençiadados son términos e pasto e roça e corta e caça e abevraderos comunes de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores, para que los puedan e devan paçer e cortar e

caçar e roçar e abevrar con sus ganados. E lo que por dicha vuestra ynformación falláredes, atento el thenor e forma de las dichas premáticas que suso van encorporadas, libréys e determinéys, todo lo que falláredes por derecho, por vuestra sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, que otra tal e tan conplida comisión vos do para ello, e con las mismas cláusulas, segund se contiene en las dichas premáticas suso encorporadas. E mando a los testigos de quien entendiéredes ser ynformado que parescan ante vos e juren e digan sus dichos e deposiçiones sobre la dicha razón de lo que supieren ante vos y por vos en la dicha razón les fuere preguntado, a los plazos e so las penas que de mi parte les pusiéredes, las quales yo por la presente les pongo.

Para lo qual todo que dicho es con sus incidencias e dependencias e mergencias, anexidades e conexidades vos do poder conplido por esta mi carta. Por la qual mando al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad, e a los conçejos, alcaldes, alguaziles, ofiçiales e omes buenos de los logares de la dicha çibdad, e a todas e qualesquier personas, vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra, e a sus personas e gentes e armas, se junten con vos el dicho corregidor, para la execuçión de todo lo susodicho, e vos den e fagan dar el favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fiziéredes, para la mi câmara; e que por el mismo fecho perdades e pierdan qualesquier tierras e merçedes e raçiones e quitaçiones que de mí ayan e tengan en qualquier manera. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare o el dicho su traslado sygnado commo dicho es, que vos enplaze que parescades e parescan ante mí en la mi corte, doquier que yo sea, personalmente, del día que vos enplazare e les enplazare a quinze días primeros siguientes so las dichas penas. So las quales mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos al mostrare testimonio sygnado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Ocaña, a veynte días de dizienbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo la reyna.

Yo Fernand Álvarez de Toledo, secretario de nuestra señora la reyna, la fiz escrivir por su mandado. Registrada, Juan de Uría. Chançiller. Johannes, doctor. Rodericus, doctor.

1476, diciembre, 24. ÁVILA.

Minuta de carta del concejo al rey para que ponga coto a las tropelías del capitán Juan Gutiérrez.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 39

Muy alto e muy esclaresçido, muy poderoso rey e señor.

El conçejo, etc., a la qual plega saber cómo este otro día vuestra alteza nos enbió mandar que enbiásemos çiertos peones desta çibdad e su tierra para el real de Castronuño [*interlineado*: e como quier que sobre el çerco de Navas del Rey avemos tenido gente de cavallo e de pie fasta agora continuamente] así lo ponemos en obra como vuestra real señoría lo enbió mandar.

Pero sabrá vuestra alteza que Juan Gutiérrez, un capitán del duque de Alva que tiene çierta gente çerca de Cantalapiedra, es natural de Fontyveros, aldea desta çibdad, e con grand henemiga e malquerençia que tiene con muchos de las nueve aldeas, cada día enbía a las dichas nueve aldeas a demandar gente e provisyones a fin de enojar a sus contrarios, e con esta color faze e ha fecho prendas en las nueve aldeas [*sigue en el margen derecho*] toda aquella tierra de manera que nos echa a perder. E como quier que vuestra alteza le ovo escripto mandándole que se dexase dello, non lo ha querido fazer, aunque le fue dada la carta de vuestra real señoría, antes después ha fecho e faze mayores daños e prendas en tal manera que [*sigue en el cuerpo central*] çertificamos a vuestra alteza que nunca tan grandes robos nin males nos fizo el alcayde de Castronuño como él nos ha fecho e faze de cada día. Suplicamos a vuestra alteza le mande escrevir que él non tenga que fazer con esta çibdad nin con su tierra en demandar peones nin otra cosa ninguna, mandándole que todas las prendas que tiene fechas a los vezinos de tierra desta çibdad las buelva luego, pues que a él non le ponen allí por robar, mas por escusar robos; quanto más que vuestra alteza es ynformada que lo faze por otros enemigos que con esta çibdad e su tierra tiene [*en el margen*: e aunque allende desto vuestra alteza enbía por la gente desta çibdad e su tierra para el real de Castronuño], lo qual en merçed resçebiremos.

Libróse a xx iiii de diziembre de l xx vi por mandado del corregidor Juan del Canpo.

[1476]. ÁVILA.

El corregidor Juan del Campo, a petición de los procuradores de la ciudad y sus pueblos, inicia pesquisa sobre los términos comunes que el concejo del Burgo tenía como propios.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 46

Yo el liçençado Juan del Canpo, corregidor en la noble çibdad de Ávila, del consejo del rey e reyna nuestros señores. Fago saber a vos el conçejo, alcaldes e omes buenos del Burgo, aldea desta çibdad, que ante mí paresçieron Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespadosa, asý commo procurador que es desta dicha çibdad, e Juan Gonçález de Pajares asý commo procurador que es de la dicha çibdad e sus pueblos, e presentaron ante mí una carta de la reyna nuestra señora, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello, por la qual me comete su alteza que sumariamente, la verdad sabida, *sympliciter*; de plano, syn estrépito e figura de juizio, aya información por quantas personas pudiese quántos e quáles términos que non sean sentençados son términos e pasto de rroça e corta e caça e abrevaderos comederos de la dicha çibdad e su tierra e de sus vezinos e moradores; e aquélla avida, atento el thenor e forma de las dichas premátycas que en la dicha carta son encorporadas, libre e determine todo lo que fallare por derecho, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha carta se contiene. La qual por se evitar proligidad aquí non va inclusa, pero mando al escrivano infraescripto ante quien esta cabsa pasa, que dé el traslado della a vos el dicho conçejo o a quien vuestro poder oviere, pagándole su justo e devido salario.

La qual dicha carta asý presentada e leyda por los dichos procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, me fue notificado e fecho saber que vos el dicho conçejo, por vuestra abtoridad, syn título nin razón alguna que a ello tengáys, diz que tenéys e poseéys la Sierra del Burgo, e lo avéys adjudicado e adjudicáys a vos el dicho conçejo, seyendo commo diz que es término e pasto común de la dicha çibdad e su tierra e vezinos e moradores della, commo si fuese cosa vuestra propia, e lo guardaes e arrendaes commo vuestro propio, e prendaes a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra que lo cortan e paçen con sus ganados e lo roçan e caçan, e defendéys diziendo ser término del dicho lugar el Burgo, non teniendo razón nin derecho nin título alguno a ello, segund que más largamente en el dicho pedimiento que sobre la dicha razón me fue fecho se contiene. E pidiéronme que sobre ello les mandase dar mi carta de enplazamiento para vos sobre la dicha razón.

E yo, veyendo su pedimiento ser justo, mandé les dar e di este mi mandamiento para vos el dicho conçejo. Por el qual vos çito e enplazo para que del día que vos

fuere notificado en vuestras personas estando ayuntados en vuestro conçejo, o ante los alcaldes e dos vezinos del dicho lugar el Burgo, o en el dicho conçejo, fasta seys días primeros siguientes, los quales vos do e asigno por tres plazos, de dos en dos días por cada plazo, e los dos días postrimeros por plazo e término perentorio, parescades ante mí por vuestro procurador instruto, en el alcázar desta çibdad.

212

1477, enero, 4. ÁVILA.

*Gestiones del concejo abulense para poner coto a los "muchos robos e sinrazones que Juan Gutiérrez, capitán del señor duque de Alba, facía desde la guarnición que tiene en Villa Flores"*⁷⁹.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 28

Noble señor pariente. El conçejo, corregidor, etc., nos vos mucho encomendamos con voluntad presta de fazer las cosas que señor hordenáredes e mandáredes. Creemos, señor, que avréys sabido cómo esta çibdad escrivió al rey nuestro señor sobre muchos robos e synrazones que Juan Gutiérrez, un capitán del señor duque de Alba, fazía desde la guarnición que tiene en Villa Flores en tierra desta çibdad, suplicando a su alteza lo mandase remediar. E su alteza responde cómo enbían a vos, señor, en guarnición sobre la villa de Cantalapiedra, porque hérades persona que mirarýades su serviçio y el bien y pro común desta çibdad y su tierra. De lo qual todos, señor, avemos avido muy grand plazer, porque somos çiertos que en las cosas que tocaren a esta çibdad y su tierra las avéys, señor, de mirar commo quien vos soys y commo nosotros mirariamos las cosas que a vos, señor, tocasen, que guardedes en todo por vos, señor, e por nosotros el serviçio de su alteza.

Es nos fecho saber cómo mandastes fazer çierto repartymiento de peones e de provisyones en tierra desta çibdad, e asý podéys, señor, creer uviéramos plazer que con vos se pudiese cunplir commo sy fuera con qualquier de nosotros. Ya creemos que avréys sabido cómo el rey nuestro señor enbió mandar que enbiásemos sobre el real de Castro Nuño [*tachado*: dozientos] çient peones, e asý los avemos enviado; e asy mismo thenemos enbiada asaz gente a la hermandad, por mandado de su alteza, allende de la que continuo hemos traydo en su serviçio más ha de un año. Por lo qual, por agora, segund las fatygas e trabajos que esta çibdad e su tierra ha resçevido e resçebe de cada día, non se podría conplir, señor. Por tanto, de espeçial gracia e merçed vos pedimos en esto de los prove[er] vos, señor,

⁷⁹ Son varios borradores inconexos, difíciles de adivinar su texto definitivo

mandéys sobreseer que el tiempo nos dé lugar cunplamos lo que es vuestro querer e voluntad, porque vos certyficamos que allende de los grandes gastos e trabajos que esta çibdad e su tierra ha padescido e padesció por su serviçio nuevamente. E en quanto a las provisyones que demandáys, señor, commo quier que en todo estamos muy mucho fatygados, enbiamos mandar que ella así nos manda avriamos de mandar repartir el prestado que fizo a la reyna nuestra señora que por su alteza nos avía sydo librado, e tan grandes fatigas non las pueden conportar los labradores que las han de prestar. Pero de espeçial graçia vos pedimos mandéys que les sea pagado a commo valiere en los lugares do las llevan, y asaz basta que el traer lleven a sus costas e pierdan el tiempo que en yr e venir gastan. Y pues tan vezino nuestro soys, de espeçial graçia e merçed vos pedimos nos mandéys requeryr en las cosas que a onrra e contentamiento vuestro sean, que las faremos commo por espeçial señor pariente. Nuestro Señor asý acreçiente vuestro estado commo por vos es deseado. De Ávila iiii de enero de lxxvii.

Juan Gutiérrez, espeçial amigo e pariente. Ya sabéys cuántas veces esta çibdad vos ha escripto rogándovos y pidiéndovos de graçia vos pluguiese de averos bien con tierra desta çibdad e de nos tratar commo vezino e natural e non vos ha plazido de lo fazer asý, mas antes nos avéys tratado non commo natural, mas commo capytal enemigo, robando los vezinos desta çibdad e levándoles las mulas de sus lavores, e a ellos e a sus mugeres presos. Lo qual nunca fizo el alcaide de Castro Nuño en el tiempo que tuvo poder de fazer mal, e a lo que paresçe más por vuestro ynterese que por dar cuenta del cargo que teniades; y de vos commo vezino e pariente esta çibdad con razón está quexosa asý por lo que algunas vezes nos avéys escripto commo por vuestras obras, non veyendo en vuestras cartas que vos escrivamos [*sigue en el margen izquierdo*] las cosas que a esta çibdad cunpliesen. Porque, pariente e espeçial amigo, avemos sabido que de Fontiveros e de otros lugares desta çibdad tenéys algunas azémilas. Por lo ya dicho pedimosvos de muy grand graçia las queráys mandar volver [*vuelve al cuerpo central*] non aprovechava nin tratávades esta çibdad con el amor que vos avemos, lo enbiamos a que-xar al rey nuestro señor, e su alteza nos respondió que el cargo que vos teniades avía dado a Pedro de Guzmán su capitán, el qual miraría segund la confiança que de él tenía.

Porque en lo fazer asý faréys vuestro devido; donde non, sed çierto que de vuestra fazienda lo mandaremos restituyr, ca non sentymos en este negoçio ningún gran señor a quien nosotros oviéramos rogado e escripto lo que a vos tantas vezes y tan cortésmente que non oviera deçendido a nuestro ruego. Pero vos en poco tiempo quisystes mostrar vuestro grand poder.

1477, enero, 11 y marzo, 4. ÁVILA.

Borradores de los poderes que Gonzalo de Ávila iba a otorgar para tomar posesión, en nombre de los reyes, de las fortalezas de Chinchilla, Almansa, Villena, Sax y Ves.

A - A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 28

Sepan quantos esta carta vieren cómo yo Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e Navamorcuende e del Bodón, del consejo del rey e reyna nuestros señores, otorgo e conosco que do e otorgo todo mi poder conplido, libre llenero e bastante con general administración, segund que lo yo he e tengo e segund que mejor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a vos Juan de Montalvo mi primo, vezino de la villa de Arévalo, para que por mí e en mi nonbre podades yr e vades a la dicha çibdad de Chinchilla a tomar e tomedes e tener e tengades la tenençia del alcáçar e fortaleza de la dicha çibdad de Chinchilla tanto quanto mi voluntad fuese, por quanto me tenedes fecho e fezistes pleito omenaje e juramento de me la dar e entregar a mí o a quien yo mandase cada que yo quiesse e por bien oviese [*en el margen*] e para que çerca de lo suso dicho podades fazer e fagades todos los requerymientos e protestaçiones e diligençias e otras cosas que en tal caso convengan e menester sean [*sigue en el cuerpo central*] e para que çerca de lo suso dicho podades fazer e fagades todas las cosas e cada una dellas que yo he poder de dezir e fazer e razonar e diría e faría e razonaría presente seyendo, aunque sean tales e de aquellas cosas que segund derecho requieran aver mi espeçial expreso mandado. E quan conplido libre llenero bastante poder yo he e tengo para todo lo suso dicho e para cada una cosa e parte dello [*interlineado: con libre e general administración*] otro tal e tan conplido libre llenero bastante poder do e otorgo a vos el dicho Juan de Montalvo mi primo, para todo lo suso dicho espeçial e generalmente e para cada una cosa e parte dello, con todas sus inçidençias, dependençias, emergençias, anexidades e conexidades. E para que esto sea çierto e fyrrme e valedero, firmé aquí mi nonbre, e por mayor firmeza rogué al escrivano público yuso escripto que lo escriviese o fiziese escrevir e lo sygnase con su sygno. [*tachado: testigos que a esto fueron presentes*]

En Ávila honze de enero de l xx vii años otorgó Gonçalo de Ávila un su poder a Juan de Ávila su hermano o a quien su poder oviere, para tomar las tenençias de las fortalezas de Almansa e Villena e Sax e Ves. Testigos, Françisco de Ávila e Juan Gonçález e Álvaro de Córdoba, vezinos de Ávila.

En Ávila, quatro días de março de l xx vii, Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro y Navamorcuende e del Bodón, del consejo del rey e reyna nuestros

señores, dio su poder conplido a Françisco de Ávila o quien su poder oviere, para tomar la tenençia de las fortalezas e villas de Villena e Almansa e Ves e Sax e de qualquier dellas, e revocó el poder que avía dado a Juan de Ávila su hermano o a quien su poder oviere, e a otra qualquier persona. Testigos.

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómmo yo Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e Navamorcuende e del Bodón, del consejo del rey e reyna nuestros señores, regidor e veçino de la muy noble e leal çibdad de Ávila, digo que por quanto entre los muy altos e muy esclaresçidos príncipes reyes e señores el rey don Fernando e la reyna doña Ysabel, nuestros señores, e entre el muy magnífico e virtuoso señor el señor don Diego López Pacheco, duque de Escalona, marqués de Villena, fue fecha çierta concordia e capitulaçión que en efeto contiene que el dicho señor duque marqués dé e entregue çiertas çibdades fortalezas e villas e otros lugares en poder de mí el dicho Gonçalo de Ávila o de quien mi poder para ello oviere, para que los yo tenga en terçería fasta que se cunplan çiertas cosas en la dicha capitulaçión contenidas, entre las quales dichas çibdades, fortalezas, villas e lugares fue asentado e capitulado entre los dichos señores rey e reyna e duque marqués que me fuese entregada e dada en tenençia el alcáçar e fortaleza de la çibdad de Chynchilla que es del dicho señor duque marqués. Por ende otorgo e conosco que do e otorgo todo mi poder conplido, etc.

214

1477, enero, 22. ÁVILA.

Alonso González Crespo, vecino de Almorox, se presenta ante el concejo y presenta una carta real y un "escrito de razones" exigiendo reparación de daños. El concejo lo remite al alcalde Bartolomé de Santa Cruz.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 45

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, miércoles veynte e dos días del mes de enero, año del nasçimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e siete años, estando so el portal que es a los pies de la yglesia de Sant Juan desta çibdad el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el liçençiado Bartolomé de Santa Cruz, alcalde en la dicha çibdad, e Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e Navamorcuende, del consejo del rey e reyna nuestros señores, e Françisco de Ávila e Gonçalo del Peso, que son de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados, pero no se repicó la campana segund es uso e costunbre porque el sacristán de la dicha iglesia de Sant Juan non se pudo fallar a la sazón para abrir las puertas de la dicha yglesia, que las tenía çerradas con llave, en presençia de mí Ferrand

Sánchez de Pareja etc., paresció presente un onbre que se llamó por nonbre Alonso Gonçález mayordomo, vezino que se dixo de Almorox, en nonbre e por poder que dixo que tenía de los conçejos de la villa de Escalona e espeçialmente del dicho conçejo de Almorox, e presentó e por mí dicho escrivano leer fizo una carta de la reyna nuestra señora escripta en papel e fyrmada de su nonbre e sellada con su sello de çera colorada en las espaldas, segund que por ella paresçia, e un escripto de razones escripto en papel. Su thenor de lo qual todo, uno en pos de otro de los quales es este que se sygue:

[no se copió aquí la carta. A renglón seguido se inicia: La qual dicha carta. El resto quedó en blanco. Sigue, todo tachado:]

La qual dicha carta presentada e leyda, luego el dicho Alonso Gonçález en los dichos nonbres dixo que pedía e requería e pidió e requirió al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos de la dicha çibdad que cunpliesen la dicha carta en todo e por todo segund que en ella se contiene, e en cunpliéndola le fiziesen dar e tomar las prendas que don Enrrique e Alonso Álvarez avían fecho después de los dichos honze días del dicho mes de setienbre en la dicha carta contenidos. E ansimismo, que le mandasen dar traslado de los libramientos de la reyna nuestra señora que tienen los dichos don Enrrique e Alonso Álvarez, por que ellos den descuento a los reçeptores de la dicha señora reyna de los maravedís que ha montado e monta en las prendas que fizieron fasta el dicho tiempo de los dichos honze días de setienbre. E que sy así lo fiziesen, que farían bien e derecho; en otra manera, dixo que protestava e protestó en los dichos nonbres de aver e cobrar desta dicha çibdad e su tierra todos los dapños e menoscabos e intereses que sobre la dicha razón se le recresçian. E de cómo lo dezía e pedía, pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese así por testimonio sygnado.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad dixeron que obedesçian e obedesçieron la dicha carta de la dicha señora reyna en todo e por todo segund que en ella se contiene e su alteza por ella lo enbía mandar, commo carta e mandado *[y termina aquí lo tachado]*.

E luego el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, respondiend o al dicho requerimiento a ellos fecho por el dicho Alonso Gonçález e la dicha carta de la dicha señora reyna, dixeron que la obedesçian e obedesçieron commo a carta e mandado de su reyna natural, a quien Dios dexe bevir e reynar con acreçentamiento de más reynos e señorios. E en quanto al conplimiento della e a lo a ellos requerido respondiend o dixeron los dichos conçejo e regidores que en quanto a lo que en ellos hera que estavan prestos de la conplir en todo e por todo commo en ella se contiene. E porque para tornar e fazer tornar las prendas, sy algunas fueron tomadas por algunos cavalleros e personas desta dicha çibdad, ellos non tenían jurydiçión nin poder, commo a la dicha señora reyna era manifesto, e que por quanto aquí estava presente el liçençiado Bartolomé de

Santa Cruz alcalde e juez en la dicha çibdad, que le pidían e requerían e pidieron e requirieron al dicho alcalde que luego él se ynforme e sepa la verdad, quién e quáles personas son las que fizieron las dichas prendas, e luego les faga llamar e paresçer ante él e les faga y mande dar e entregar todas las dichas prendas que fallare que así fueron tomadas a los dichos vezinos de la dicha villa de Escalona e Almorox después del dicho tiempo, e cunpla en todo e por todo lo que la dicha señora reyna enbía mandar por la dicha su carta; pues el dicho alcalde tiene juredición e poder para los apremiar e conpeler. E pidieron e requirieron al dicho Alonso Gonçález que luego faga sus pedimientos e açiones ante el dicho alcalde para que él le cunpla de justiçia. E que los dichos conçejo e regidores están prestos para dar todo favor e ayuda al dicho alcalde sy lo menester oviere para que él faga e cunpla lo suso dicho, commo la dicha señora reyna lo enbía mandar por la dicha su carta. E así que el dicho alcalde fará lo que debe, protestando que a ellos non fuese inputada culpa nin cargo nin daño alguno. E ansimismo requirieron al dicho Alonso Gonçález que faga sus pedimientos al dicho alcalde e contra él enderesçe sus abtos e requerimientos e protestaçiones, pues él tiene juredición e poder para lo que dicho es, y ellos non, commo dicho es. E que pues ellos fazen lo que en ellos es, que él non los puede nin debe enplazar, e así le pidían e requirieron que los non enplazase. En otra manera, protestaron que sea thenudo a la prueba del mal enplazamiento, e a todas las costas e daños que al dicho conçejo e regidores por él se les siguieren.

Y esto dixeron que davan e dieron por su respuesta a la dicha carta e al dicho requerimiento, non consyntiendo en las protestaçiones contra ellos fechas, antes las contradixeron commo aquellas que dixeron non aver lugar de derecho. E pidiéronlo por testimonio.

E luego el dicho alcalde que presente estava dixo que las personas que se dezía que avían tomado las dichas prendas non estavan en la dicha çibdad al presente, e que esperase el dicho Alonso Gonçález a que vyniesen, e que venidos él estava presto de fazer todo lo que deviese con justiçia.

215

[1477, enero, 22]. ÁVILA.

Alegaciones que el procurador de Almorox, Alonso González Crespo, presenta ante el conçejo.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 45

[*escritura de otra mano*] Escrivano e notario público presente: dad testimonio commo faga fe. Alonso Gonçález mayordomo [*tachado*: en nonbre e por poder

que tengo] vezino de Almorox, en nonbre de los conçejo de la villa de Escalona e espeçialmente del dicho lugar Almorox, en cómo por quanto don Enrrique e Alonso Álvarez e otros cavalleros vezinos desta çibdad de Ávila, por libramientos que de los señores rey e reyna diz que tenían, ovieron fecho e fizieron çiertas represarias e prendas en los vezinos del dicho lugar Almorox e en sus recuas; las quales dichas prendas la dicha señora reyna mandó volver e restituyr a sus dueños por una su carta firmada de su nonbre e sellada con su sello, por la qual ansy mismo rebocó los dichos libramientos, e que non usasen dellos fasta que por los contadores de su alteza fueren vistos, so çiertas penas que sobre lo uno e lo otro puso, segund que más largamente en la dicha carta se contiene. La qual por Alonso Gonçález Crespo, vezino del dicho lugar Almorox, fue presentada en esta çibdad de Ávila ante los señores conçejo e corregidor, cavalleros e regidores della. Con la qual por el dicho Alonso Gonçález Crespo fueron requeridos la cunpliesen en todo e por todo segund que en ella se contenía, e cunpliéndola mandase bolver e restituyr las dichas prendas. E esto non enbargante, non fizieron nin cunplieron cosa alguna de lo contenido en la dicha carta de la dicha señora reyna, de manera que las dichas prendas nin cosa alguna dellas se non bolvieron nin tomaron a cuyas eran, antes las tienen perdidas.

Por ende, a mayor abundamiento, agora en esta segunda ynstançia digo e pido e requiero a los dichos señores conçejo e corregidor, cavalleros, justiçias de la dicha çibdad de Ávila que presentes están, que fagan e cunplan en todo e por todo segund que por la dicha señora reyna por la dicha su carta les es mandado; la qual agora sy menester es, torno a presentar ante ellos. E en cunpliéndola, me den entreguen e manden dar e entregar las dichas prendas e cada una dellas que hansy fueron fechas, libres e quitas. Lo qual faziendo, farán aquello que deven e el derecho les obliga, e conplirán el mandamiento de la dicha señora reyna. O que sy los dichos cavalleros mejoría an traydo de la dicha señora reyna o de sus contadores en contrario de la dicha carta, que de la dicha mejoría e ansimesmo de los dichos libramiento o libramientos que ansy tienen, pues que me manden dar copia e traslado de manera que faga fe; para que sy por ellos paresçiere que somos obligados, nosotros cunplamos e remediemos las dichas nuestras prendas, protestando en el dicho nonbre sy lo non fizieren e cunplieren de me quexar dellos ante la dicha señora reyna e de aver e cobrar desta dicha çibdad e de su tierra las dichas prendas con las dichas costas e daños que por non aver cunplido la dicha carta e mandamiento de la dicha señora reyna se an recresçido e se recresçieren de aquí adelante a los dichos mis partes e a mí en su nonbre.

E por que lo suso dicho más ayna aya efecto, digo que sy non cunplieren lo por mí en el dicho nonbre requerido e en la dicha carta de la dicha señora reyna contenido, que por virtud della los enplazo ante la dicha señora reyna para que parezcan, do quier que su alteza sea, dentro de quinze días primeros siguientes, como en la dicha carta de la dicha señora reyna se contiene, a estar a fecho sobre la dicha razón ante su alteza con los dichos mis partes.

E de cómo lo digo e pido e requiero e presento, pido a vos el escrivano presente me lo dedes por testimonio sygnado, uno o dos o más, quantos menester oviere, para guarda e conservación de los dichos mis partes e de su derecho; e a los presentes ruego que sean testigos.

216

1477, febrero, 2. **ÁVILA.**

Gonzalo de Ávila y su madre doña Juana dejan a la ciudad los términos y pastos comunes que tenían ocupados.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 28

Dexamiento que fizo la señora doña Juana, señora de Villatoro e Navamorcuende, de los términos e pastos comunes desta çibdad.

En la muy noble [*añadido*: e leal] çibdad de Ávila, dos días del mes de febrero, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e siete años, estando presentes doña Juana e Gonçalo de Ávila su fijo, señores de Villatoro e Navamorcuende, el dicho Gonçalo de Ávila del consejo del rey e reyna nuestros señores, en presençia de nos Juan Rodriguez Daça e Ferrand Sánchez de Pareja, escrivanos públicos e escrivanos del conçejo de la dicha çibdad, e testigos yuso escriptos, paresçió presente Juan Gonçález de Pajares commo procurador que es de la dicha çibdad de Ávila e sus pueblos, e dixo a la dicha señora doña Juana e Gonçalo de Ávila su fijo que qué es lo que respondia çerca de los términos y pastos comunes desta dicha çibdad e su tierra, sy los quería dexar commo este otro día el dicho Gonçalo de Ávila lo avía respondido en conçejo.

E luego la dicha señora doña Juana e el dicho Gonçalo de Ávila su fijo dixerón que por quanto fueron a continuar las posesyones de los términos desta çibdad y su tierra por carta e mandado del rey e reyna nuestros señores, e asy mismo con poder desta çibdad Juan de Ávila, señor de la Puente e Çespedosa e Goncalo del Peso, regidores desta dicha çibdad, el dicho Juan Gonçález de Pajares, que agora ellos dicen que commo quier que de algo sy ellos tienen ocupado de lo pertenesçiente a la dicha çibdad e su tierra, ellos tenían mejor y mayor derecho ansy a la propiedad commo a la posesyón que otras personas algunas. Pero que por conplir el serviçio e mandado del rey e reyna nuestros señores e por el bien desta dicha çibdad e su tierra, donde son naturales, que a ellos les plaze de dexar e dexan desde agora a la dicha çibdad e su tierra todos e qualesquier términos e pastos comunes que ellos ayan tenido e tengan ocupados ansy de la propiedad e

posesyón, para que la dicha çibdad e su tierra lo ayan e tengan libre e desenbar-gadamente commo cosa suya propia. E luego el dicho Juan Gonçález de Pajares pidiólo por testimonio sygnado a nos los dichos escrivanos.

Testigos que a esto fueron presentes Álvaro de Henao e Álvaro maestresala e Juan Martínez de Valdés e Juan Gonçález escrivano del rey, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

Diose signado este acto.

217

1477, febrero 17 y 27, marzo, 1. **ÁVILA.**

Juan del Águila, por sí y en nombre de los vezinos de Manjaválago, requiere y reclama ante y contra el concejo de la ciudad de Ávila, que no les ocupen La Mata, término de Manjabálago, porque ésta les fue concedido y confirmado por varios reyes. Fernando López de Ávila responde a la demanda en nombre del concejo abulense.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 27, leg. 1, n.º 7.

En la muy noble e leal çibdad de Ávila, diez e siete días del mes de febrero año del nasçimiento de nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e siete años, estando en el coro de la yglesia de Sant Juan el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el liçençiado Bartolomé de Santacruz, alcalde en la dicha çibdad, y Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro y Navamorcuende y del Bodón, del consejo del rey y reyna nuestros señores, e Sancho del Águila, que son de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, ayuntados a conçejo a canpana repicada, segund que lo han de uso e de costunbre, en presençia de mi Fernand Sánchez de Pareja, escrivano público y escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, y de los testigos de yuso escriptos, paresçió y presente Juan del Águila, vezino de la dicha çibdad, y presentó y por mí el dicho escrivano leer fizo una carta de pre-villegio escripta en pergamino de cuero con su sello de plomo pendiente en filos de seda a colores, e fizo un requerimiento, el qual protestó de traer más largamente por escripto y lo traxo, el thenor de lo qual todo uno en pos de otro es este que se sygue: *(a continuación viene el documento n.º 76, de 20 de junio de 1456).*

Honorables señores conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos y omes buenos de esta muy noble çibdad de Ávila.

Yo Juan del Águila, fijo de Gil Gonçález, vezino de esta dicha çibdad, mora-dor en Majaválago, por mí e en boz e en nonbre de los otros herederos y vezinos

e omes buenos del dicho lugar, vos digo que vosotros bien sabedes y deveades saber en cómo de tienpo inmemorial acá, yo y los otros dichos herederos e vezinos del dicho lugar e nuestros predecesores e de quien yo e ellos ovimos y thenemos cabsa, avemos thenido y thenemos y poseído y poseemos por nuestra y como nuestra la Mata de la dicha Majaválago con sus términos y desinación, segund que antiguamente fasta oy la avemos thenido y poseído y thenemos y poseemos por virtud de justo y derecho título de previllejo y merced que de ella nos fue fecha por los reyes pasados de gloriosas memorias e a suplicación y consentimiento de esta çibdad y sus pueblos, segund se contiene en esta carta de previllejo y confirmaciones en él contenidas que aquí vos presento y notifico.

E por quanto por el señor liçençiado Juan del Canpo, corregidor en esta dicha çibdad, yo he estado y estoy preso y encarçelado en esta dicha çibdad, a ya veynte días o más pocos o menos, diz que a yntançia de esta dicha çibdad y su tierra y pueblos, a cabsa que diz que desde yo thener tomada e ocupada la Mata por fuerça, e diziendo que el rey e la reyna, nuestros señores, por sus cartas diz que mandan que a buelta de otros muchos términos que diz que vos están tomados e ocupados por algunos cavalleros e otras personas de esta dicha çibdad y su tierra, sus altezas mandan dexar e restituyr a la dicha çibdad y su tierra la posesyón de aquéllas, no obstante qualesquier apelaciones que sobre los tales términos estén pendientes. Commo quier que de las tales cartas a mí no han constado nin constan, pero digo que en el caso que las tales cartas sus altezas ayan mandado aquello, protestando de las obedesçer cada y quando me constaren, e desde aquí digo que son de obedesçer y obedesco con la mayor reverençia que puedo y devo como cartas y mandado de nuestros reyes y señores naturales, a quien Dios mantenga e dexebvir y regnar por muchos tienpos y buenos con acresçentamiento de más reynos y señorios y con bitoria contra sus enemigos. Pero digo que aquéllas en quanto a la dicha Mata serían y son de obedesçer, más no de conplir nin de dever ser efectuadas, nin yo nin los dichos mis coherederos y vezinos y omes buenos del dicho lugar Majaválago podimos nin devimos ser por vigor de aquéllas inquietados nin molestados nin fatigados como de fecho lo somos, nin en la dicha nuestra posesión de la dicha Mata nin menos en la ynjusta prisió e detençión que a mí ha seydo y es fecha por el dicho señor corregidor. Y esto por las razones syguientes:

Lo primero por quanto las dichas cartas non fueron ganadas, nin menos la dicha injusta prisyón y detençión a mí fecha, non fue fecha a pedimiento de parte suficiente nin con relaciones verdaderas, antes todo fue inpetrado e ganado e fecho y proçedido obretyçia y subrretyçiamente, callada la verdad, y en pasado lo contrario; y sy sus altezas fueran informadas de la verdad y del título y previllejo por cuya vigor yo y los dichos mis coherederos teníamos y thenemos la dicha Mata, non dirían nin mandarían dar las que se dizen sus cartas en quanto a la dicha Mata, como se dize que las dieron.

Lo otro por quanto digo que las tales cartas, puesto caso que se diesen, segund que algunas personas me han dicho que se dieron, para que la dicha çibdad poseyese y fuese anparada e defendida en la dicha posesyón de ellos en los términos y pastos comunes que así diz que le están tomada e entrados e ocupadas de fecho, aquéllas non se entendería nin entiende a esta dicha Mata; e sy en ellas algo se manda çerca de ello en quanto a la dicha Mata, las tales cartas, commo dicho he, fueron y son subrretyçias e obrretyçias, pues que la dicha Mata la thenemos y poseemos justa y derechamente por virtud del dicho previllegio y no de fecho commo en contrario a sus altezas sería suplicado, e asý que non se pudieron nin pueden nin devieron nin deven entender en quanto a esta dicha Mata; porque este caso non es nin se deve entender commo contra otros muchos cavalleros y otras personas, vezinos de esta dicha çibdad e su tierra, que tienen de fecho y sin títulos justos muchos términos y pastos comunes de la dicha çibdad y su tierra ocupados y tomados.

Lo otro por quanto sy aquel caso que las tales cartas se dirigiesen en quanto a la dicha Mata, que no sé nin creo a ella se pueden nin deven dirigir, segund e por lo que dicho he, sy digo que aquéllas por ser commo serían sy ansý por ellas paresçiese contra derecho, porque ninguno non puede nin deve ser sacado nin privado nin despojado de su posesyón syn ser primeramente enplazado y llamado a juyzio e demandado e oýdo y vençido por fuero y por derecho. E en sus altezas mandar, sy mandaron, que yo y los dichos mis coherederos fuésemos penados e despojados de nuestra posesyón que avemos e tenemos de la dicha Mata, syn ser çitados nin demandados nin oýdos nin vençidos, segund de derecho se requería, las tales sus cartas y mandamientos, fablando con devida reverençia, serían y fueron contra derecho y contra fuero e contra las leyes e hordenanças reales e de sus regnos, y por esto serían y son de obedesçer y non de cunplir, segund la disposyçión de las leyes e hordenanças de los dichos sus regnos. De donde se verifica que si la dicha çibdad y su tierra por virtud de las tales cartas contra mí algo pidió al dicho señor corregidor e él contra mí ha fecho y faze por cabsa de la dicha posesyón de la dicha Mata, teniéndome commo me ha tenido y tiene aquí preso y detenido, lo ave[de]s e ha fecho de fecho y contra derecho, segund y por lo que dicho es.

Lo otro porque aun en el caso que las dichas cartas se entendiera o entendiese a esta dicha Mata e deviesen ser obedesçidas y cunplidas, lo que no pudieron nin devieron ser cunplidas, segund y por lo que dicho es, digo que nin vosotros aver procurado, o otro por vuestro mandado, con el dicho corregidor e averle pedido commo paresçe ser se presume averlo vosotros señores inçitado y procurado y pedido que fuese preso y detenido, commo he seydo y estoy en esta dicha çibdad, segund que han venido a mi notyçia fasta que me degista (*sic*) y dexe la dicha posesyón, e eçediese el dicho señor corregidor e eçedió los términos de las tales cartas, ca no se cree ni creo sus altezas aver mandado nin las tales sus cartas conoviesen, antes se dize e asý se presume, pues que el derecho lo será que las tales

cartas sean dadas con abdiencia, e aun asý se me es dicho que sus altezas lo mandaron a que las tales personas contra quien se dirige fuese puesto plazo para que paresçiesen ante sus altezas a mostrar los títulos que tenían a los tales términos sy algunos tenían. Cerca de lo qual no se ha guardado contra mí la forma y thenor de las dichas cartas, antes de fecho thenerme aquí preso syn me asygnar término alguno nin me aver dexado nin dexar yr ante sus altezas a mostrar el dicho mi título e allegar de mi justiçia: en lo qual de derecho avedes cometido e cometedes fuerça, e yo he seydo y soy de vosotros, señores, e del dicho señor corregidor ynjurado; la qual injuria reboso en mi corazón e la protesto de demandar y quejar ante sus altezas y ante quien y con derecho deviere.

Por ende, commo quier que creo a vosotros es e deve ser notorio el dicho previllejo e la posesión que por virtud de él yo y los dichos mis coherederos avemos thenido de la dicha Mata y sus términos, a mayor cabtela e por que no podades pretender ynorancia diziendo no os aver constado de dicho previllejo, vos lo notyfico y intimo por ante el presente escrivano, e requiero que vos lo lea aquí en este dicho vuestro conçejo, y vos pido y requiero una y dos y tres e más vezes, quantas puedo e devo de derecho, por mí e en los dichos nonbres, que nos guardedes e cunplades y fagades guardar y cunplir el dicho previllejo e todo lo en él contenido y cada cosa y parte de ello; e en cunpliéndolo no vos entremetades nin mand[ed]es nin consyntades que nos sea quebrantado en todo nin en parte de él, nin nos inquietedes nin turbedes nin molestedes en la dicha nuestra posesyón que de la dicha Mata avemos thenido y thenemos por virtud de él, nin nos prendedes nin despojedes de ella; más que libre e quieta e paçíficamente nos dexedes usar de la dicha nuestra posesión y del dicho nuestro previllejo, faziéndome soltar de la dicha prisýon e detenimiento en que por la dicha cabsa a vuestra instancia injustamente estoy, para que libremente, sy vosotros no quisýeredes guardar el dicho previllejo y nos le fazer guardar, yo pueda yr y paresçer personalmente ante sus altezas commo lo entiendo y protesto de fazer, para ante ellos mostrar el dicho título e previllejo e los suplicar nos lo manden guardar e proveer commo la su merçed fuere; e para proseguir ante ellos mi justiçia açerca de lo susodicho, que a vos el dicho liçençiado alcalde lugarteniente de corregidor en esta dicha çibdad que presente estades que así mesmo cunplades y guardedes e fagades guardar e conplir a esta dicha çibdad y su tierra con el dicho conçejo e regidores e cavalleros e escuderos e omes buenos de ella y de la dicha su tierra el dicho previllejo por mí presentado en todo e por todo, segund que en él se contiene; y en cunpliéndole me anparedes e defendades a mí e a los dichos mis coherederos en la dicha merçed en el previllejo contenida que de la dicha Mata thenemos, e en la tenençia y posesyón que de ella avemos thenido e tenemos del dicho tienpo ynmemorial acá, mandando y defendyendo que nos no sea quebrantado nin amenguado, nin que de la dicha nuestra posesión seamos privados nin despojados nin en ella inquietados nin molestados syn ser primeramente demandados e oýdos, vençidos y condepnados, segund que de fuero y de derecho se requiere.

E sy vosotros, señores, e cada uno de vos asý lo fiziere, faredes lo que devedes e de derecho soys obligados; en otra manera, protesto que cayades e incurrades en las penas en los derechos en tales casos estableçidas e en las contenidas en la dicha carta de previllejo, e de me yr a quejar de vosotros y de cada uno de vos a los dichos señores rey e reyna, so cuya protecçión e anparo e defendimiento real pongo mi persona y bienes e mis derechos e de los dichos mis coherederos; e de aver e cobrar de vosotros y de vuestros bienes e de cada uno de vos todas las costas y dapnos y menoscabos que sobre la dicha razón se me han recresçido y recresçieren; e de vos enplazar por virtud de la dicha carta de previllejo para ante los dichos señores rey e reyna, segund que por ella se manda.

Y de esto, con lo que sobre ello dixéredes e fiziéredes de vuestra responsión, pido y requiero al presente escrivano que me lo dé asý todo por testimonio sygnado a conservaçión de mi derecho y de los dichos mis coherederos, e a los presentes ruego que de ello sean testigos.

E luego este dicho día, mes y año dicho, estando dentro en el dicho conçejo, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, respondieron al dicho requerimiento a ellos fecho por el dicho Juan del Águila, que en lo que toca al dicho conçejo que están prestos de lo cunplir lo que en ellos fuere; e en lo de la prisyón, que esto toca a la justiçia, que a ella lo remiten. Testigos que fueron presentes: Françisco de Valderrávano e Álvaro de Henao e Juan de Arévalo, escrivano público, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

En Ávila, jueves, veynte y syete días del mes de febrero del dicho año de mill e quatroçientos e setenta y siete años, estando a la cabeçera bajo de los portales d la dicha yglesia de Sant Juan el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando y Juan de Ávila y Françisco de Ávila, su hermano, Vlasco Núñez, que son de los catorçe regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo, e el liçençiado Bartolomé de Santa Cruz, alcalde en la dicha çibdad, ayuntados a conçejo a canpana repicada, segund que lo han de uso y de costunbre, en presençia de mí Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público y escrivano de los fechos del conçejo de la dicha çibdad, y testigos de yuso escriptos, paresçió presente en el dicho conçejo el dicho Juan del Águila e dixo al dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros y escuderos e omes buenos de la dicha çibdad que bien sabían cómo él les avia notificado el dicho previllejo que él y los dichos sus coherederos tienen de la dicha Mata que de suso ante mí el dicho escrivano está presentado y de suso va incorporado, y les avia pedido e requerido que le guardasen e cunpliesen y fiziesen guardar y conplir en todo e por todo segund que en él se contenía, e cunpliéndolo le dexasen a él e a los dichos sus coherederos usar de la dicha merçed en él contenida de la dicha Mata e de la posesyón en que han estado y están de tienpo ynmemorial acá de ella, y no lo inquietasen nin molestasen nin perturbasen en ella, e le fiziesen soltar y yr de la prisyón e

detención en que ha estado y está a su ynstancia, para lo poder yr a proseguir y mostrar ante los dichos señores rey e reyna, e fiziesen lo otro por él a ellos requerido, so las protestaciones por él de suso fechas; lo qual el dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros y escuderos no avian querido conplir nin menos le avían querido responder al dicho su justo requerimiento y notyficación, antes calladamente le yvan y pasavan contra el thenor e forma del dicho previllejo y non ge lo querian guardar nin le fazer soltar nin desynpedir de la dicha detención e prisýon en que ynjustamente estava; lo qual él quería e entendía quexar y proseguir ante los dichos señores reyes e en el su muy alto consejo segund dicho avía.

Por ende, no se partyendo de las protestaciones e requerimientos por él fechas, que enplazava y enplazó en el dicho conçejo, por virtud de la dicha carta de previllejo y con ella, a la dicha çibdad y su tierra y pueblos de ella, y al dicho conçejo e justicia e regidores en su nonbre, para que parescan con él o con su procurador ante los dichos señores rey e reyna o ante los del dicho su consejo, al plazo y so las penas en la dicha carta de previllejo de suso ençorporado contenidas, so cuya protecçión e anparo e defendimiento real dixo que ponía e puso a su persona y bienes y a sus coherederos e a la posesyón de la dicha Mata y de los dichos sus coherederos. E que pedía e pidió a mí el dicho escrivano que ge lo diese asý por testimonio sygnado de mi sygno, e a los presentes rogó que fuesen de ello testigos.

El qual dicho escripto presentado y leído, luego el dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros y escuderos de la dicha çibdad, dixeron que pedían e pidieron traslado e que darán su respuesta la que con derecho devan. Testigos que fueron presentes: Alvaro de Henao e Françisco Sedeño e Sancho de Bullón, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

Después de lo susodicho, en la dicha çibdad de Ávila, sábado, primero día del mes de março del dicho año de mill e quatroçientos e setenta e seys años, en presençia de mí el dicho Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público susodicho, y de los testigos de yuso escriptos, paresció presente Ferrand López el viejo, escrivano del rey, vezino de la dicha çibdad, procurador que es del dicho conçejo, e dixo que en el dicho nonbre, respondiendo al enplazamiento que el dicho Juan del Águila avía fecho al dicho conçejo, justicia, regidores, cavalleros y escuderos de la dicha çibdad, respondía e respondió un escripto de respuesta el thenor del qual es este que se sygue:

Yo Ferrand López de Ávila, escrivano del rey, nuestro señor, en nonbre e commo procurador que so del conçejo, regidores, cavalleros e escuderos e omes buenos de esta çibdad de Ávila, respondo diziendo a un requerimiento a los dichos mis partes fecho por Juan del Águila, vezino de esta dicha çibdad, por el qual en efecto paresçe y dize que los dichos mis partes bien sabían cómo les avía notificado un previllejo que él e sus coherederos diz que tienen de la Mata, término de

Majaválago, que diz que está presentado ante Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público en la dicha çibdad y de los fechos del conçejo de ella, e diz que tenía pedido e requerido que ge lo guardasen e cunpliesen e fiziesen guardar y conplir en todo e por todo segund que en él se contenía, e en cunpliéndolo lo dexasen a él e a los dichos coherederos usar de la merçed en él contenida e de la posysyón que dize que han estado e están de tienpo inmemorial, e que no inquietasen nin molestasen nin perturbasen, e que le fiziesen soltar de la posysyón e tenençia que diz que ha estado e está a ynstançia de los dichos mis partes para lo poder yr a seguir e proseguir y mostrar ante los señores rey e reyna, etc., como más por estenso lo susodicho y otras cosas más largo el dicho su requerimiento lo paresçe relatar e requerir. Y aviéndolo aquí por inserto, digo que el dicho requerimiento non ovo nin ha lugar y que fue ninguno por las razones syguientes:

Lo uno por defecto de parte, que lo no es el dicho Juan del Águila. Lo otro porque en él no fizo relación verdadera. Lo otro porque a su petyción no está deteni-do el dicho Juan del Águila, por lo que lo requerido e protestado no ovo nin ha lugar. Lo otro, que sy alguna perturbación o molestación o detenimiento le es fecho, sería por el liçenciado Juan del Campo, del consejo de los reyes nuestros señores y corregidor en esta dicha çibdad, por cartas y mandamientos a él cometidos por los dichos reyes nuestros señores, contra el qual él avia de enderesçar su requerimiento y protestaçiones; lo qual estante, lo requerido e protestado y por consyguiente el enplazamiento que diz que fizo non ovo nin ha lugar contra el dicho conçejo. Y protesto que sy sobre lo por él requerido y protestas y enplazamiento que dize que fizo, sy de ello usare y proçediere contra los dichos mis partes, que sea en sy ninguno e de ningund efecto, e de aver y cobrar de él e de su: bienes los dichos maravedís para la pena del mal enplazamiento, e las costas que sobre ello se acresçentaren. Es todo por respuesta al dicho requerimiento, non consyntyendo en sus protestaçiones nin en alguna de ellas, antes las contradigo e pido al público presente escrivano que ponga esta respuesta al pie del dicho requerimiento e que no dé lo uno syn lo otro, salvo todo so un sygno a la parte contraria, e a los dichos mis partes el tanto sy menester fuere. Y de cómo lo digo y respondo, pídolo por testimonio al público presente escrivano, y a los presentes ruego que sean de ello testigos.

Testigos que fueron presentes: Juan Gonçález de Pajares, e Rodrigo, criado de Pedro de Ávila, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

E porque yo Ferrand Sánchez de Pareja, escrivano público sobredicho, fuy presente a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos, este público instrumento escreví, el qual va escripto en estas veynte planas de papel çebty de a quarto de pliego con ésta en que va mi sygno, e en fin de cada plana señalada de una rúbrica de mi nonbre. E por ende en testimonio de verdad aquí fize este mio syg(*signo*)no. Ferrand Sánchez.

1477, marzo, 9. **MADRID**

Los Reyes defienden, contra el concejo de Ávila, la costumbre de los pueblos de la tierra de Ávila de realizar tres juntas al año para tratar asuntos diversos.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 26.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A vos el concejo, corregidor, justicia, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta carta fuere mostrada o el traslado de ella signado de escrivano público. Salud e gracia.

Sepades que los omes buenos pecheros de los pueblos de la tierra de la dicha çibdad de Ávila nos enbiaron fazer relación por su petición que en el nuestro consejo presentaron diziendo cómo de antiguos tienpos a esta parte, espeçialmente en tienpos del rey don Johán, nuestro padre, e del rey don Enrique, nuestro hermano, cuyas ánimas Dios aya, han estado e están en costunbre e posesyón los dichos pueblos de se juntar e fazer tres juntas generales en tres tienpos del año en la dicha çibdad para entender en las cosas convenientes a los dichos pueblos e en las pagas de los pechos e repartimientos que se fazian e han de fazer por los dichos pueblos para pagar los maravedís de salario que se ha de pagar a las justicias e procuradores e otros oficiales de los dichos pueblos, e para dar forma de otros maravedís que se han de pagar por los dichos pueblos para la cosas que recresçieren de entre año, e así mismo para quando los dichos pueblos tienen otras neçesydades, e porque prestamente diz que los dichos maravedís non se pueden así coger, aunque que se reparten. E asimismo han estado en costumbre de demandar maravedís prestados a algunas personas de la dicha çibdad, así christianos como judios e moros, por algund ynterese e se les suele dar para ello por más prestamente se socorrer de las dichas neçesidades e non fatigar por las dichas sumas e contías de maravedís que así se reparten a los pecheros en quien son repartidos.

E diz que agora algunas personas syngulares, vezinos e moradores de la tierra de la dicha çibdad, a fin de alborotar e poner çisma e escándalo en la dicha çibdad e su tierra, diz que contradizen el dicho uso e costunbre e que non se fagan las dichas juntas nin las dichas tasas e derramas e repartimientos, salvo una vez en el año e non más; e que los procuradores e omes buenos de los dichos pueblos que entendian en lo susodicho non entendiesen más en ello, e diziendo otras palabras

de escándalo. Lo qual diz que es magnifiestamente nuestro deservicio e daño de la dicha tierra, porque diz que segund las grandes neçesydades que recrescen en diversos tienpos del año non se pueden ver las dichas cosas en una junta, mayormente que diz que lo susodicho fazen las tales personas por que tengan enbaración entre ellos e non entiendan en las cosas conplideras a nuestro servicio e al bien e pro común de la dicha çibdad e de su tierra. E diz que es çierto que a nuevas neçesydades son menester nuevas juntas, ca si esto non se fiziese e fiziera quando ellos fueron requeridos que diesen gente para el çerco de Castro Nuño e Cantalapiedra e otras partes, e para pagar los enpréstidos e gente de la Hermandad, e para conplir otras neçesydades conplideras a nuestro servicio e al bien de los dichos pueblos, non se diera en ello el recabdo que a nuestro servicio cunplía. E diz que por vos el dicho conçejo e regidores de la dicha çibdad agora nuevamente fezistes ordenança, syn nuestra liçençia e actoridad, para que non pudiesen sacar prestados los tales maravedís de las dichas personas [rotura] alguna. E diz que deputastes juezes para ello, de lo qual diz que asimesmo resçiben grand agravio e perjuizio, porque liçitamente podían contrariar para aver el dicho préstamo e socorro por más prestamente nos servir. Por ende que nos suplicavan e pedían por merçed que sobre ello les mandásemos proveer de remedio con justiçia, o commo la nuestra merçed fuese.

E nos tovimoslo por bien. E porque çerca de esto nos queremos ser más conplidamente ynformados e sobre la ynformación proveer commo cunple a nuestro servicio e al bien común de esa dicha çibdad e su tierra, nos vos mandamos a vos el dicho corregidor que sobre todo lo contenido en esta petición nos enbiéys dezir lo que sabéys e las cosas cómo han pasado e lo que vos paresçe que sobre ello se deve fazer. E entretanto vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, si asý es que los dichos omes buenos pecheros de los dichos pueblos han estado e están fasta aquí en posesyón e uso e costunbre de fazer las dichas tres juntas e las dichas tasas e repartimientos e tomar los dichos préstamos, segund dicho es, les dexedes e consyntades fazer las dichas juntas e repartimientos e tomar los dichos préstamos segund e por la forma e manera que lo fazían e acostunbravan fazer en vida del dicho señor rey don Juan, nuestro padre, e del rey don Enrique, nuestro hermano, e fasta aquí; e que non fagades ynovación poniendo los dichos juezes executores contra los dichos sus usos e costunbres, salvo que los revoquéis. E que de aquí adelante non consyntades nin dedes logar a los tales alborotos. E vos las dichas justiçias ayáis vuestra ynformación de los que asý alborotaron, e si en algo los falláredes culpantes proçedáys contra ellos como falláredes por derecho, llamadas e oýdas las partes.

E los unos nin los otros non fagades ni fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara. E demás, por qualquier o qualesquier por quien fincare de lo asý conplir, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que pares-

cados ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dê ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrid, a nueve días del mes de março, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Fernand Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Sello.

[*al dorso*: Rodericus, doctor. Johannes, doctor. Suscripción de chançiller. Registrada, Diego].

219

1477, marzo, 10. **MADRID.**

Sobre el repartimiento posterior a la guerra con Portugal y la recaudación correspondiente al año de la data.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 28.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Syçilia, de Portogal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdad de Ávila, e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las villas e logares de su obispado que aquí serán contenidos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado de ella signado de escrivano público. Salud e graçia.

Bien sabedes cómo por otras nuestras cartas firmadas de nuestros nonbres e selladas con nuestro sello e libradas de los nuestros contadores mayores, vos enbiamos fazer saber el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e seys años cómo por los procuradores de las çibdades e villas e logares de nuestros regnos que a nuestras cortes vinieron por nuestro mandado, el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, nos fueron otorgados çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís, conviene a saber: los çiento e treynta e dos cuentos dellos para

las neçesidades e costas en las dichas nuestras cartas contenidas, e que se repartiesen e cogiesen en esta guisa: los noventa e dos cuentos de maravedís de ellos, el dicho año pasado de setenta e seys, en doze monedas, e lo otro en pedido; e los quarenta cuentos de maravedís en este presente año de la data de esta nuestra carta, en otras doze monedas, e lo restante en pedido. Los quales dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedís fuesen repartidos e se repartiesen al respecto segund e por la forma e manera que fueron repartidos los pedidos e monedas que se fizieron e repartieron en estos nuestros reynos desde el año que pasó [*interlineado*: de setenta e tres, fasta el año que pasó] de setenta e quatro, e que se pag[u]en estos dichos pedidos en uno con las dichas veynte [e] quatro monedas en dos pagas en cada año: la primera mediado el mes de mayo e la otra segunda en fyn del mes de agosto de cada uno de los dichos dos años. E los otros treynta cuentos de maravedís restantes, para complimiento de los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís, que se repartiesen en pedido solamente, e se cogiesen e pagasen en este dicho presente año de la data de esta nuestra carta enteramente en las dichas dos pagas que se han de repartir e coger los dichos quarenta cuentos de maravedís este dicho presente año. E que de los dichos treynta cuentos de maravedís que asý se han de repartir e coger en pedido este año, commo dicho es, sea pagada la plata de las iglesias y monesterios e pan e maravedís que montaren en los enpréstidos que nos han fecho. E que de lo que de ello sobrare se paguen los enpréstidos que nos avemos mandado resçebir de personas syngulares en estos dichos nuestros regnos. E que de los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís ningund perlado nin cavallero non pueda fazer toma nin pida libramiento nin ponga nin faga embargo de los dichos maravedís nin de parte de ellos por razón de debda alguna que les sea devida de sueldo nin de acostamiento nin de raçión nin de tierra nin de quitaçión nin de merçed nin por otra cabsa nin razón que digan nin puedan dezir, segund que esto e en otras cosas más largamente en las dichas nuestras cartas es contenido e declarado.

E agora sabed que porque las dichas cabsas e necesydades para que los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís nos fueron otorgados son muy çiertas e notorias en estos dichos nuestros regnos, de manera que non nos podríamos ni podemos escusar de mandar repartyr e coger en este dicho presente año los dichos setenta cuentos de maravedís que asý nos restan por pagar de los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís; pero por que en esto reçiudades algund alivio, e más prestamente podades repartir e coger los dichos quarenta cuentos de maravedís de que en este presente año se ovieron de repartir e coger en estos dichos nuestros regnos en las dichas doze monedas e pedido, commo dicho es, e que de ello se pueda pagar el sueldo e acostamiento que devemos e avemos a dar en este dicho presente año a las gentes de nuestras guardas que han andado e andan en nuestro serviçio, porque los otros dichos treinta cuentos de maravedís queden para la paga de la dicha plata de las dichas yglesias e monesterios e otros enpréstidos que asý nos han enprestado, para que se repartan e cojan a los plazos e en la mane-

ra que se contuviere en nuestras cartas que çerca de ello vos fueron mostradas; porque fasta el dicho tienpo es nuestra merçed que sea sobreseýdo el repartimiento e cosecha de los dichos treynta cuentos de maravedís.

Por ende nuestra merçed e voluntad es que los dichos quarenta cuentos de este dicho presente año se repartan e cojan con las dichas doze monedas, e todo lo otro restante en pedido. E porque los dichos plazos e pagas de suso contenidas en que se avían de repartir e coger e pagar los dichos quarenta cuentos de maravedís son largas e la dilación de ellos nos trahería deserviçio, segund lo que avemos necesario de cunplir para la paga de los dichos sueldos e acostamientos que de ello se han de pagar, mayormente que la paga de los otros dichos treynta cuentos de maravedís se vos alarga para adelante, es neçesario e conveniente [que] los dichos quarenta cuentos de maravedís se paguen por mitad en esta guisa: la primera paga en fyn del mes de abril, e la segunda en fin del mes de mayo de este dicho año, e demandar repartir lo que monta el pedido de los dichos quarenta cuentos por todas las çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señorios que lo suelen e deven pagar. En el qual dicho repartimiento copo a vos los dichos conçejos las quantías de maravedís que aquí dirá en esta guisa:

A vos el conçejo de la çibdad de Ávila e su tierra, syn Serranos de Crespos e syn El Tienblo, quinientas e treynta mill e dozientos e noventa e ocho maravedís.

El conçejo de Serranos de Crespos, logar de don Lope de Barrientos obispo de Cuenca, quatroçientos e quarenta [*sic*] maravedís.

A vos el conçejo de la villa de El Tienblo, que fue de don Álvaro de Luna, maestre de Santiago, diez mill e seteçientos e ochenta e un maravedís.

Los conçejos de las villas de Arenas e El Colmenar e Castil de Vayuela e Candeleda e La Puebla, noventa e tres mill e çinco maravedís e medio.

El conçejo de la villa del Adrada, seys mil e seteçientos e çinquenta e çinco maravedís.

A vos el conçejo de Valdecorneja con el Oyo e El Barco de Ávila e con los otros logares que Ferrand Álvarez ha en este obispado, çiento e treynta e nueve mill e seteçientos e ochenta e tres maravedís e medio.

A vos los conçejos de Villa de Toro e Navalmorcuende e los otros logares que Gil Gómez de Ávila en ese obispado avía, e el Bodón, logares que son del doctor Pero Gómez de Ávila, ochenta mill e dozientos e ochenta maravedís en esa guisa: los conçejos de Villatoro e Navalmorcuende e los otros dichos logares que en el dicho obispado avía el dicho Gil Gómez de Ávila (*blanco*)⁸⁰ maravedís, e el conçejo de Bodón (*blanco*)⁸¹ maravedís.

⁸⁰ Al margen, de otra mano y con numeración romana: "lxx iii mill e Dlllos. e iii maravedís".

⁸¹ Al margen, de otra mano y con numeración romana: "V mill iiios. lxx e vii maravedís".

A vos los conçejos de Villafranca e Las Navas e sus tierras que son de Diego, fijo de Pero Gómez, veynte e dos mil e noveçientos e noventa e tres maravedís e medio.

A vos el conçejo de El Puerto que es del obispo de Ávila e de Diego, fijo del dicho Pero Gómez, quatro mill e quinientos e setenta maravedís.

A vos los conçejos de Sant Román e Villanueva, logares de Sancho Sánchez de Ávila, nueve mill e dozientos e treze maravedís.

A vos el conçejo del Torrico, logar de Diego Fernández de Quiñones, tres mill e seysçientos e ochenta maravedís.

A vos el conçejo de Oropesa e su tierra e los otros logares que Gonzalo Álvarez ha en ese obispado, veynte e çinco mill e trezientos e ochenta e seys maravedís e medio.

A vos el conçejo de la Figuera, logar de Sant Benito, quatro mill e quinientos e setenta e tres maravedís.

A vos el conçejo de Navarredonda, mill e ochoçientos e quarenta maravedís.

A vos los conçejos de Bonilla e Villafranca e Vadillo con los otros logares que el obispo de Ávila ha en este obispado, syn la mitad de El Puerto, setenta e quatro mill e ochoçientos maravedís.

Los moradores de La Puebla, logar de la dicha villa de Madrigal, quatro mill e noveçientos e setenta e syete maravedís e medio.

A vos el conçejo de Arévalo e su tierra, syn Sant Pedro e Anachieles que son de don Lope de Barrientos, obispo de Cuenca, trezientos e setenta e seys mill e seteçientos e syete maravedís e medio.

A vos el conçejo de Sant Pedro que es del dicho obispo, ochenta maravedís.

A vos el conçejo de Anachieles que es del dicho obispo, ochenta maravedís.

A vos el conçejo de Fuente el Sol, çinco mill e treszientos e dos maravedís.

A vos el conçejo de Olmedo e su tierra, syn Fuente el Sol, sesenta e nueve mill e dozientos maravedís.

A vos el conçejo Sant Martín del Monte, tres mill e çinquenta e tres maravedís.

A vos el conçejo de Ferreros, mill e quinientos e treynta e tres maravedís.

A vos el conçejo de Valdetonillas, dos mill e dozientos e noventa e tres maravedís.

A vos el conçejo de Bovadilla, seys mill e trezientos e quarenta e seys maravedís e medio.

A vos el conçejo de Comejos, seisçientos e sesenta e seys maravedís e medio.

A vos el conçejo de Medina del Canpo syn Ferreros e San Martín del Monte e Alahejos e Valdefuentes e Castrejón, çiento e quarenta e nueve mill e çiento e ochenta e quatro maravedís.

A vos el conçejo de Alahejos, quinze mill e quinientos e sesenta e ocho maravedís.

A vos el conçejo de Valdefuentes, quatro mill e seteçientos e setenta e nueve maravedís e medio.

A vos el conçejo de Castrejón, mill e nueveçientos e setenta maravedís.

A vos el conçejo de Peñaranda, çerca de Catarazillo, tres mill e seysçientos e sesenta e seys maravedís e medio.

Por que vos mandamos que vista esta dicha nuestra carta, o el dicho su traslado signado commo dicho es, a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e jurisdicciones, que repartades entre vosotros los vezinos e moradores de esas dichas villas e logares de ese dicho obispado de Ávila las quantías de maravedís que de suso en esta nuestra carta van nonbradas e declaradas que asý vos caben a pagar de pedido de los dichos quarenta cuentos de maravedís en la manera que dicha es; las quales es nuestra merçed e vos mandamos que dedes e paguedes al nuestro thesorero o recabrador o reçeptor que nos proveyéremos del recabdamiento de los maravedís del dicho pedido de este dicho obispado, o al que lo oviere de recabdar por él, en las dichas dos pagas, conviene a saber: la mitad en fin del dicho mes de abril, e la otra mitad en fin del dicho mes de mayo de este dicho año, segund que de suso se contiene. E de los maravedís que les asý diéredes e pagáredes, tomad sus cartas de pago o del que lo oviere de recabdar por él; e con ellas e con esta nuestra carta, mandamos que vos sean reçibidos en cuenta. En los quales dichos maravedís del dicho pedido, es nuestra merçed e mandamos que paguen todas las personas, vezinos e moradores, de esa dicha çibdad e villas e logares del dicho su obispado de suso nonbradas e declaradas e cada una de ellas, esentos e non esentos, salvo cavalleros e escuderos e damas e dueñas de solar conosçido e los que es notorio que son fijosdalgo, e los que mostraren que son dados por fijosdalgo por sentençia en las cortes de qualquier de los reyes onde nos venimos, avidos con su procurador fiscal, e las mujeres e fijos de éstos a tales, e los clérigos de misa e de horden sacra. E otrosý que sean guardados a los nuestros ofiçiales e monederos de la çibdad de Burgos, los privilejos e carta e alvaláes que tienen de franqueza çerca de los pedidos que nos mandamos coger en estos nuestros reynos e señoríos, sy e segund que les fueron guardadas fasta aquí. E otrosý, por esta dicha nuestra carta o por el dicho su traslado sygnado commo dicho es, mandamos e defendemos que

non recudades nin consintades recudir a ningunas nin a algunas personas de qualquier estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, con ningunos nin algunos maravedís del dicho pedido, nin fazer toma de ellos nin de los maravedís de las dichas doze monedas, salvo que los reçiba el dicho nuestro tesorero o recabrador que por nos los oviere de recabdar e vos mostrare nuestra carta de recudiemento en la manera que dicha es; çertificándovos que quanto de otra guisa diéredes e pagáredes e consyntiéredes dar e pagar e tomar, lo avredes perdido e lo mandaremos cobrar de vosotros e de vuestros bienes e de qualesquier vezinos e moradores de esa dicha çibdad e del dicho su obispado, doquier que pudieren ser avidos, con el quatro tanto e con las costas que sobre ello se fizieren.

E por quanto a nos es fecha relación que algunas villas e logares de ese dicho obispado tienen algunas franquezas de los reyes pasados, nuestros anteçesores, de pedidos e monedas que non están por nos confirmados, por esta nuestra carta les mandamos que enbien mostrar ante nos las tales merçedes e franquezas, por que nos las mandemos ver e se faga en ello lo que cunpliera a nuestro serviçio e al bien de las tales villas e logares.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, o el dicho su traslado signado commo dicho es, que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos de los ofiçiales de cada logar personalmente con poder de los vezinos del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Madrid, a diez días de março, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Yo Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fize escrivir por su mandado. Gonzalo Ruiz. Johán Núñez. Gonzalo Garçia. Sello. Suscripción del canceller. Registrada.

Va enmendado en quatro logares o diz sesenta, e escripto entre renglones que aquí irán contenidos, e escripta sobre raydo una raya de tinta desde do dize sabedes, e sobre raydo o diz ni po, e entre renglones o diz maravedís, e enmendado o diz e.

1477, marzo, 10. **MADRID.**

Repartimiento; recaudación de las cantidades correspondientes al segundo año del repartimiento aprobado en las cortes de 1475, para hacer frente a los gastos de la guerra contra Portugal.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 27.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Potrogal [*sic*], de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble e leal çibdat de Ávila, e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las villas e logares de su obispado, e a los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de las villas de Medina del Canpo e Olmedo e sus tierras, segund que todo lo susodicho suele andar en renta de monedas en los años pasados, e a las aljamas de los judíos e moros de esas dichas villas e logares del dicho su obispado e de las dichas villas de Medina del Canpo e Olmedo e sus tierras, e a cada uno e qualquier o qualesquier de los a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado de ella signado de escrivano público. Salud e graçia.

Bien sabedes cómo por otras nuestras cartas firmadas de nuestros nonbres e libradas de los nuestros contadores mayores e selladas con nuestro sello, vos enbiamos fazer saber el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e seys años, cómo por los procuradores de las çibdades e villas de nuestros reynos que a nuestras cortes venieron por nuestro mandado el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e çinco años, nos fueron otorgados çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís; conviene a saber: los çiento e treynta e dos cuentos de maravedís de ellos para las nesçesidades e costas en las dichas nuestras cartas contenidas, e que se repartiesen e cogiesen en esta guisa: los noventa e dos cuentos de maravedís de ellos el dicho año pasado de setenta e seys en doze monedas, e lo otro en pedido; e los otros quarenta cuentos de maravedís en este presente año de la data de esta nuestra carta en otras doze monedas, e lo restante en pedido. Los quales dichos çiento e treynta e dos cuentos de maravedís fuesen repartidos e se repartiesen al respe[c]to e segund e por la forma e manera que fueron repartidos los pedidos e monedas que se echaron e repartieron en estos nuestros reinos desde el año que pasó de sesenta e seys fasta el año que pasó de setenta e quatro años; e

que se pagasen estos dichos pedidos en uno con las dichas veynte e quatro monedas, en dos pagas en cada año, la primera mediado el mes de mayo e la otra segunda en fin del mes de agosto de cada uno de los dichos dos años; e los otros treynta cuentos de maravedís restantes para conplimiento de los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís, que se repartiesen en pedido solamente e se recogiesen e pagasen en este dicho presente año de la data de esta nuestra carta enteramente en las dichas dos pagas en que se han de repartir e coger los dichos quarenta cuentos de maravedís este dicho presente año. E que de los dichos treynta cuentos de maravedís que ansý se han de repartir e coger en pedido este dicho año, commo dicho es, sea pagada la plata de las yglesias e monesterios e pan e maravedís que montare en los enpréstidos que nos han fecho, e que de lo que de ello sobrare se paguen los enpréstidos que nos avemos mandado reçibir de personas syngulares en estos dichos nuestros reynos; e que de los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís ningund perlado nin cavallero non pueda fazer toma nin pida libramiento nin ponga nin faga embargo de los dichos maravedís nin de parte de ellos por razón de debda alguna que les sea devida de sueldo nin de acostamiento nin de renta nin de tierra nin de quitaçión nin de merçed nin por otra cabsa nin razón que digan nin puedan dezir, segund que esto e otras cosas más largamente en las dichas nuestras cartas es contenido e declarado.

E agora sabed que porque las dichas cabsas e nesçesydades para que los dichos çiento e sesenta e dos cuentos de maravedís nos fueron otorgados son muy çiertas e notorias en estos dichos nuestros reynos, de manera que non podríamos nin podemos escusar de mandar repartir e coger en este dicho presente año los dichos setenta cuentos de maravedís que asý nos restan de pagar de los dichos çiento e sesenta e dos cuentos; pero por que en esto reçibades algund alivio e más prestamente podades repartir e coger los dichos quarenta cuentos de maravedís que en este dicho presente año se ovieron de repartir e coger en estos dichos nuestros reynos en las dichas doze monedas e pedido, commo dicho es, e de ellos se pueda dar e pagar el sueldo e acostamientos que devemos e avemos a dar en este dicho presente año a las gentes de nuestras guardas e que han andado e andan en nuestro serviçio, porque los otros dichos treynta cuentos de maravedís queden para la paga de la dicha plata de las dichas yglesias e monesterios e otros enpréstidos que asý nos han prestado, para que se repartan e cojan a los plazos e en la manera que se contuviere en nuestras cartas que çerca de ello vos fueron mostradas, porque fasta el dicho tiempo es nuestra merçed que sea sobreseydo el repartimiento e cogida⁸² de los dichos treynta cuentos de maravedís.

Por ende nuestra merçed e voluntad es que los dichos quarenta cuentos de maravedís de este dicho presente año se repartan e cojan en las dichas doze monedas, e todo lo otro restante en pedido. E porque los dichos plazos e pagas de suso

⁸² *Escribe cogiecha*

contenidos en que se avían de repartir e cojer e pagar los dichos quarenta cuentos de maravedís son largos e la dilación de ellos nos traería deservicio, segund lo que avemos nesçesario de conplir para la paga de los dichos sueldos e acostamientos que de ellos se han de pagar, mayormente que la paga de los otros dichos treynta cuentos se los alarga para adelante, es nesçesario e conveniente que los dichos quarenta cuentos de maravedís se paguen en este dicho presente año en dos pagas por meytad en esta guisa: la primera paga en fin del mes de abril e la segunda en fin del mes de mayo de este dicho año; e que las dichas doze monedas se paguen en Castilla e en Extremaduras e en las fronteras, de cada moneda ocho maravedís, e en tierra de León seys maravedís, segund syenpre se usó e acostunbró en los tienpos pasados; e el pechero que oviere quantía de sesenta maravedís en mueble o en rayz, que pague una moneda de ellas; e el que oviere quantía de çiento e veynte maravedís, que pague dos monedas; e el que oviere quantía de çiento e sesenta maravedís, que pague quatro monedas; e el que oviere quantía de dozientos e veynte maravedís, que pague las seys monedas primeras; e que sea guardado en todo esto lo mesmo que nos mandamos guardar por las dichas nuestras cartas en las otras doze monedas del dicho año pasado de mill e quatroçientos e setenta e seys años; e que por la vía e forma e condiçiones que se han de coger las dichas seys monedas primeras, se cogan e ayan de coger las otras seys monedas postrimeras para conplimiento de las dichas doze monedas de este dicho año, guardando e faziendo guardar e conplir en estas dichas doze monedas de este dicho presente año, lo mismo que fue guardado e mandamos guardar e conplir en las dichas doce monedas del dicho año pasado de setenta e seys años, e segund que más largamente se contyene e fue declarado en las dichas nuestras cartas de las dichas doze monedas del dicho año.

Por que vos mandamos, vista esta nuestra carta o el dicho su traslado signado commo dicho es, que luego en punto, syn otro detenimiento nin tardança alguna, dedes vos, los dichos conçejos e ofiçiales, enpadronadores que fagan los dichos padrones de todas las dichas doze monedas e cojedores que las cojan en cada uno de los dichos plazos por la vía e forma e segund e en la manera que fue declarado en las dichas nuestras cartas de las dichas doce monedas del dicho año pasado de setenta e seys, en manera que a los dichos plazos sean cogidos todos los dichos maravedís que montaren en lo çierto de las dichas doze monedas; e que los cogedores tengan en sy los maravedís que montare en lo çierto de las dichas monedas para los pagar al nuestro thesorero o recabdador o reçeptor que por nos las oviere de recoger, mostrándoles nuestra carta de recudimiento o reçeptoria para ello, librada de los nuestros contadores mayores e sellada con nuestro sello.

E non dexedes de lo asý fazer e conplir porque digades vos los dichos conçejos e lugares e collaçiones e aljamas que non avedes de uso nin de costunbre dar los dichos enpadronadores e cojedores.

E nuestra merçed e voluntad es que ninguna çibdat nin villa nin lugar, nin collaçión nin aljama non se escuse de los dar por carta de previllejos nin de alvalás que tengan en esta razón, nin porque digan que lo non han de uso e de costunbre ni por otra razón alguna. E por quanto a nos es fecha relaçión que algunas çibdades e villas e lugares tienen algunas franquezas de los reyes pasados nuestros anteçesores, de pedidos e monedas que non están por nos confirmados, por esta nuestra carta les mandamos que enbien mostrar ante nos las tales merçedes e franquezas, por que nos las mandemos ver e en ello se faga lo que cunple a nuestro serviçio e al bien de las tales çibdades e villas e lugares.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la nuestra cámara e fisco. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, los conçejos por vuestros procuradores e uno o dos de los ofiçiales de cada lugar personalmente con poder de los otros, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su sygno por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Madrid, a diez días de março, año del nascimiento del nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Va escripto sobre raydo o diz villas, e emendado en quatro logares o diz sesenta, e o diz conveniente; vala.

Yo el Rey. Yo la reyna.

Yo Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado. Johannes Núñez. Gonzalo Garçia. Gonzalo Ruiz. Sello. Suscripción del chanciller. Registrada.

[*al dorso*: En conçejo, a xxvi de abril de lxxvii, obedeçida e mandada conplir, exçpto las aljamas de judíos e moros. Pedro de Villalva]

221

1477, marzo, 26. **MADRID.**

Cédula de los reyes concediendo a Juan Serrano 5.000 maravedis de juro y seis excusados.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 47

El rey e la reyna. Nuestros contadores mayores. Nos vos mandamos que los cinco mill maravedís de juro de heredad e seys escusados que tiene asentados en los libros del señor rey don Enrrique, nuestro hermano que santa gloria aya, Juan Serrano de Ávila, los pasedes a nuestros libros para que los aya e tenga de nos, con las facultades e segund e por la forma e manera que los avía e tenía del dicho señor rey don Enrrique. E non fagades ende ál.

De Madrid, a veynte e seys días del mes de março, año de setenta e syete.

Yo el rey. Yo la reyna.

Por mandado del rey e de la reyna, Fernand Álvarez.

222

1477, abril, 26. **MADRID.**

Los reyes otorgan carta a Juan Serrano para que pueda ejecutar lo relativo a los seis excusados que le dieron el mes anterior.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 47

Escusados de Juan Serrano.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Viscaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la muy noble çibdad de Ávila, e a todos los conçejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las villas e logares que son e entran en el obispado de la dicha çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier dellos, e a los arrendadores e reçeptores e enpadronadores e cogedores de los pedidos e doze monedas que nos mandamos coger e repartyr e se repartyeren e cojeren en esa çibdad e villas e logares del dicho su obispado deste presente año de la daçta desta nuestra carta, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público: salud e graçia.

Sepades que nos mandamos dar e dimos una nuestra çédula firmada de nuestros nonbres, que está asentada en los nuestros libros de lo salvado de los escusados, fecha en esta guisa: *(a continuación va el documento n.º 221, de 26 de marzo).*

E agora el dicho Juan Serrano de Ávila nos suplicó e pidió por merçed que le mandásemos dar nuestra carta para que los dichos seys esentos en la dicha cédula suso encorporada contenidos le sean guardados con las facultades e segund e por la forma e manera que los él avía e tenía del dicho señor rey don Enrique, nuestro hermano que santa gloria aya, e para que goze dellos este dicho presente año en tanto que saca nuestra carta de confirmación dellos. E por quanto paresçe por los nuestros libros de lo salvado de los escusados en cómo el dicho Juan Serrano de Ávila tenía del dicho señor rey don Enrique por merçed en cada un año por juro de heredad para syenpre jamás los dichos seys esentos francos e quitos de los dichos pedidos e monedas e moneda forera e de otros qualesquier pechos e derechos reales e conçejales, e que sean descontados e resçevidos en quenta de qualquier villa o logar del dicho obispado de Ávila o de otra qualquier çibdad o villa o logar de los nuestros reynos e señoríos, donde los él tomare e nonbrare, trezientos maravedís por el pedido de cada uno dellos, e salvados señaladamente en el dicho obispado de Ávila, tovimoslo por bien, e mandámosle dar esta dicha nuestra carta en la dicha razón.

Por la qual, o por el dicho su traslado sygnado como dicho es, vos mandamos a todos e a cada uno de vos, en tanto que saca nuestra carta de confirmación de los dichos seys esentos, non demandedes nin consintades demandar a los dichos seys escusados del dicho Juan Serrano nin a alguno dellos en la dicha çibdad de Ávila e villas e logares del dicho su obispado donde el dicho Juan Serrano los tomare e nonbrare los dichos pedidos e monedas e moneda forera, nin los otros pechos e derechos reales e conçejales, que non demandedes nin fagades demandar nin les prendedes nin fagades prender por cosa alguna nin parte de lo suso dicho nin de cosa alguna dello. E sy algunas prendas les avedes tomado por alguna cosa o parte de lo suso dicho e de cosa alguna dello, ge las tornedes e restituyades, por manera que por cosa alguna de lo suso dicho non sean prendados nin executados este dicho presente año.

E por esta dicha nuestra carta, o por el dicho su traslado signado como dicho es, mandamos a los nuestros recabdores e reçeptores de los dichos pedidos e monedas e moneda forera del dicho obispado de Ávila este dicho año, que resçiban en quenta a qualquier villa o logar del dicho obispado de Ávila, donde el dicho Juan Serrano tomare e nonbrare los dichos seys escusados, trezientos maravedís por cada uno de los dichos seys esentos, por los pedidos que les copieren a pagar a cada uno dellos este dicho presente año.

E mandamos a los nuestros contadores mayores de las nuestras cuentas que por virtud desta dicha nuestra carta, o del dicho su traslado sygnado como dicho es, e con su carta de pago del dicho Juan Serrano o de quien el dicho su poder ovie-re de cómo es contento e pagado de los dichos trezientos maravedís de cada uno de los dichos seys esentos que les cupiere a pagar de los dichos pedidos este dicho presente año.

Pero sea entendido e entiéndase que por virtud de la dicha nuestra carta nin de sus traslados sygnados e cartas de pago nin en otra manera, non han de ser reçebidos en cuenta a los arrendadores menores que son o fueren de las dichas monedas e moneda forera del dicho obispado de Ávila este dicho presente año maravedís nin otra cosa alguna por las monedas e moneda forera, por quanto los dichos seys escusados están salvados de las dichas monedas e moneda forera, e así se arrendarán las dichas monedas e moneda forera del dicho obispado de Ávila con condiçión que los dichos seys esentos sean salvos el dicho Juan Serrano [*sic*] de las dichas monedas e moneda forera en el dicho obispado de Ávila este dicho presente año segund e commo dicho es.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la nuestra cámara e fisco. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio sygnado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrid a veynte e seys de abril, año del nascimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e siete años.

Los quales dichos escusados son después de antes [*sic*] de las rebocaçiones fechas en las cortes de Santa María de Nieva e Madrigal.

Yo Ximeno de Briviesca escrivano de cámara del rey e de la reyna nuestros señores e de la abdiencia de los sus contadores mayores, la fize escrevir por su mandado.

E en las espaldas de la dicha carta de los dichos señores rey e reyna estavan escritos estos nonbres que se siguen: Françisco Núñez mayordomo. Johán Rodríguez. Gonçalo Garçia. Gonçalo Fernández. Juan de Uría chançeller, e otras señales.

223

1477, mayo, 4. **MEDINA DEL CAMPO.**

Sobre la restitución de ciertos términos que le tienen ocupados a la ciudad y tierra de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 121, leg. 43, n.º 1.

Don Fernando, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipe de Aragón e señor de Vizcaya e de Molina.

Al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil e regidores, cavalleros, escuderos de la noble çibdad de Ávila: salud e graçia.

Bien sabedes cómo yo e la reyna, mi muy cara e muy amada muger, mandamos dar e dimos nuestras cartas de comisión para el liçençiado Johán del Canpo, del nuestro consejo, corregidor de la dicha çibdad, que restituyese e fiziese restituyr a la dicha çibdad e su tierra e al uso común de ella, los términos, roça, corta e caça, abebraderos, pastos comunes que eran e son de la dicha çibdad e su tierra e le eran adjudicados por sentençias de juezes comisarios del señor rey don Johán, de gloriosa memoria, nuestro padre, e del señor rey don Enrrique nuestro hermano, cuyas ánimas Dios aya, que estavan tomados e ocupados por çiertos cavalleros e escuderos e conçejos vezinos de la dicha çibdad e su tierra; y que es sobre la posesyón de los dichos términos los detentadores non fuesen oydos, e que sobre la propiedad mostrasen sus derechos ante nos e ante qualquier de nos en nuestro consejo.

E el dicho corregidor, conpliendo lo que asý le enbiamos mandar, restituyó a pedimiento de algunos procuradores de la dicha çibdad e su tierra, çiertos términos que falló sentençiados, las sentençias de las quales por los dichos procuradores le fueron presentadas, al uso e común de la dicha çibdad como términos comunes de ella e de su tierra e de sus vezinos e moradores. E ansý restituydos a suplicaçión de vos el dicho conçejo, diz que la dicha reyna, mi muy cara e muy amada muger, mandó dar una su carta, librada de algunos del su consejo, en que aprobó todo lo fecho e mandado fazer por el dicho corregidor e mandó que fuese mandado e conplido.

E entre los términos que el dicho corregidor restituyó e fizo restituyr, adjudicó a la dicha çibdad por términos e pastos comunes de ella e de su tierra e de sus vezinos e moradores, por virtud de las dichas sentençias, diz que son el término de Robledo Falcones con la casa del Porrejón e la Vardera de Navalnoral e Quintanal e las Navas de Galisancho e Helipar e Quemada e la Mata de Manjaválago e el Villarejo e Navasllanas con Losacárdena, e los términos de Navalnoral e de Duruelo. De los quales dichos términos, Johán de Ávila mi maestresala, e Gonçalo del Peso, regidores de la dicha çibdad, e Juan González de Pajares, procurador de la dicha çibdad e su tierra, continuaron la posesión vel casy, por mandado del dicho corregidor.

E diz que seyendo notorio todo lo suso dicho en la dicha çibdad e su tierra, e estando en su posesyón paçífica, el conçejo de Hoyo ha ocupado e ocupa el término de Robledo Falcones e la casa del Porrejón; e el conçejo del Berraco, el tér-

mino del Villarejo e Navasllanas e Losacárdena; e el conçejo de Navalморal, su término de Navalморal; e Pedro de Ávila, del mi consejo, e su alcayde de las Navas, e otras personas por su mandado toman e ocupan los términos de Quintanal e las Navas de Galisancho e Helipar e Quemada e la Vardera de Navalморal, e Johán del Águila, la Mata de Manjaválagó; e los fijos de Ferrando Vázquez, el término de Duruelo; prendando por los dichos términos a los vezinos de la dicha çibdad e su tierra que los caçan e roçan e cortan e paçen con sus ganados. Por la qual cabsa diz que algunos de vos que avéys dexado a la dicha çibdad e su tierra algunos términos e pastos comunes que les teniades tomados e ocupados, diz que los avéys de tornar a tomar pues que los susodichos defienden los dichos términos apropiándolos para sy, seyendo como son términos e pastos e roça e caça e corta comunes de los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra.

E porque sy asý pasase a mí se seguiría grand deserviçio e a la dicha çibdad grand pérdida e daño, yo enbio mandar al dicho mi corregidor que se ynforme de lo susodicho, sy es ansý, e otenpere e cunpla e execute las cartas e sobrecartas e premáticas que sobre esta razón para él yo e la dicha reyna avemos mandado dar e dimos; e castigue por todo rigor de derecho a las personas que en lo susodicho fallare culpantes.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos e a los vezinos e moradores de la dicha çibdad e su tierra e a los cofrades de las cofradías de la Trenidad e de Santiago de la dicha çibdad, que cada e quando por el dicho corregidor fuéredes requeridos para execuçion de lo suso dicho, vos juntéys con él con vuestras personas e gentes e armas e le dedes e fagáys dar todo el favor e ayuda que vos pidiere e menester oviere. E mando e difiendo que las susodichas personas que han dexado los dichos términos e pastos comunes, nin otra persona o personas algunas, non tomen nin ocupen los dichos términos e pastos comunes, nin algunos de ellos, e los dexten tener e poseher libre e desenbargadamente a la dicha çibdad e su tierra e a sus vezinos e moradores de ella para su uso común, segund en las dichas sentençias e mandamientos fechos por el dicho corregidor se contiene.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la my merçed e so las penas en la dichas cartas e sobrecartas que sobre la dicha razón son dadas contenidas.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a quatro días del mes de mayo, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Yo el rey.

Yo Pedro Camañas, secretario del rey nuestro señor, la fize escrivir por su mandado. L[ope] episcopus cartaginesis. Alfonsus, doctor. Alfonsus. Antón, doctor. Registrada, Christóval de Ayala. Sello. Diego, chançiller.

[al dorso: En conçejo, jueves, ocho de mayo de lxxvii].

224

1477, mayo, 23. **MEDINA DEL CAMPO.**

La Junta General de la Hermandad insta a la ciudad de Ávila y su tierra para que aporte la gente de caballo y los maravedís a que está obligada.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 29.

Honrrados señores e hermanos. Los diputados generales de la Hermandad de los tres estados de estos reynos de Castilla e de León que estamos juntos en esta villa de Medina del Canpo nos vos encomendamos.

Ya sabéis cuántas vezes por nuestra parte avéys seydo requeridos que, cunpliendo lo que soys obligados segund las leyes de nuestra Hermandad, enviásedes la gente de cavallo que vos cabe con vuestro capitán, pagada por el tienpo que las dichas leyes disponen, e asymismo vuestro diputado e los maravedís que vos caben de las lanças que en esa çibdad fueron repartidas al muy magnífico señor duque don Alonso, nuestro capitán general del primero terçio. Lo qual todo nin alguna cosa de ello fasta aquí non avedes fecho nin cunplido, salvo solamente vuestro diputado que enbiastes de poco acá. Y estamos mucho maravillados, segund quien soys, mirarlo tan mal, pues conoscéys cuánto en esto va al serviçio del rey e reyna, nuestros señores, e al bien público de estos sus regnos; e aún por non lo cunplir su alteza tiene enojo e sentimiento de esa çibdad, e nosotros grand quexa; e sed çiertos que sy non fuese por ynterçesió del honrrado Alonso de Ávila, vuestro diputado, que agora va allá sobre ello, se avrían ya fecho prendas e esecuçiones en bienes e vezinos de esa çibdad, asý por el prinçipal asý commo por las penas con el doblo.

Por ende rogámosvos e exortamos e requerímosvos por virtud de los poderes e actoridad que tenemos asý del rey e reyna nuestros señores commo de nuestra Hermandad, que luego que esta nuestra carta viéredes, syn escusa nin dilaçión alguna enbiedes la dicha gente que vos cabe, pagada por quatro meses, con vuestro capitán, que sea persona ábile e suficiénate commo conviene al serviçio de su alteza e a vuestra honrra, e que sea tal persona con quien se pueda bien juntar asý la gente de la dicha çibdad e su tierra como de toda su provinçia. E otrosý enbiedes luego los maravedís que vos caben a pagar de los terçios primero e segundo que son pasados de las lanças del dicho señor duque; de manera que el dicho vuestro diputado con todo buen despacho e recabdo venga; aperçibiéndovos que sy lo

asý non fiziéredes e cunpliéredes, que syn vos más escribir ni requerir sobre ello, tomaremos otra tanta gente de cavallo como vos cabe con el doblo a vuestras costas, e mandaremos luego fazer execución en vuestros bienes asý por ello commo por los maravedis del dicho señor duque. En testimonio de lo qual vos enbiamos esta nuestra carta, firmada de nuestros nonbres e referendada del nuestro escrivano general de yuso escripto.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a veynte e tres días de mayo, año del Señor de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Burgos: Garçia de Torquemada. León: Alonso de Villalp[and]o. Soria: El liçençiado de Morales. Palençia: Ferrando de Amudio. Ávila: Alfonso. Alonso de Quintanilla.

Por mandado de los señores diputados generales de los tres estados de estos reynos de Castilla e de León, Pedro Sánchez.

[*Al dorso*: “A los honrrados señores nuestros hermanos el conçejo, corregidor, regidores, cavalleros, ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Ávila”].

En conçejo, xxv de mayo].

225

1477, mayo, 30. **MEDINA DEL CAMPO.**

El rey Fernando pide al obispo y a las iglesias y monasterios de Ávila y su tierra que le envíen una relación de la cantidad de plata y dinero que cada centro aportó, como empréstito, durante la guerra contra el rey de Portugal.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 30.

Don Fernando, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portogal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar, príncipe de Aragón e señor de Vizcaya e de Molina.

Al reverendo padre obispo de Ávila, del mi consejo, e al deán e cabildo de la yglesia de la dicha çibdad de Ávila, e a todos los priores e abades e curas e clérigos e beneficiados de todas las yglesias e monesterios que son en la dicha çibdad de Ávila e en todas las villas e logares que son en el dicho obispado, e a cada uno o qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado de ella sygnado de escrivano público: salud e graçia.

Bien sabedes cómo los años que pasaron de mil e quatroçientos e setenta e cinco e setenta e seys años, por cabsa de las grandes neçesydades que nos ocurrieron para pagar sueldo a las gentes que estavan en nuestro serviçio e para las otras cosas tocantes a la guerra, a mí e a la serenísima reyna doña Ysabel, mi muy cara e muy amada muger, fue forçado de nos servir e socorrer prestado de cierta parte de la plata que tenían en estas dichas yglesias e monesterios; para lo qual mandamos dar e dymos nuestras cartas firmadas de nuestros nonbres e selladas con nuestro sello e libradas de nuestros contadores mayores. E vos enbiamos rogar que recudiédes con la dicha plata a çiertos nuestros reçeptores en las dichas cartas contenidos, segund más largamente en las dichas cartas fue declarado. E porque yo e la dicha reyna mi muger queremos saber quién reçibió la dicha plata e quánta se reçibió de cada una de esas dichas yglesias e monesterios, asý para mandar fazer cargo de ello a la persona o personas que la reçibieron para que den cuenta e razón de ello como, por descargo de nuestras conçiencias, para mandar librar a las dichas yglesias e monesterios la dicha plata que asý nos prestaron en los treynta cuentos de pedido que por los procuradores, las villas e logares de nuestros reynos nos otorgaron para la dicha plata demás del pedido e monedas de este dicho año. E queriendo proveer e remediar en todo susodicho, mandamos dar esta nuestra carta para vos e cada uno de vos.

Por la qual es nuestra merçed e vos mandamos que del día que fuere notificada e publicada en esa dicha çibdad de Ávila fasta çinquenta días primeros siguientes, trayades o enbiedes las cartas de pago e conoçimientos e recabdos que teneades de la dicha plata que así nos prestastes e distes e pagastes los dichos años e cada uno de ellos e quién la reçibió de vosotros, al prior del monesterio de Guisando de la orden de Sant Gerónimo, para que él o el religioso o religiosos del dicho monesterio que él diputare para ello, reçiban de vosotros e de cada uno de vos las dichas cartas de pago e otros recabdos, e vos den su conoçimiento de ello; e el dicho prior traya e enbía ante los mis contadores mayores las dichas cartas de pago e otros recabdos e copias e razón de todo ello firmada de su nonbre, por donde asý distes e pagastes la dicha plata, para que ellos fagan cargo e demanden cuenta de ello a los que la asý reçibieron, e den nuestras cartas de libramientos para los conçejos e las villas e logares donde son las dichas yglesias e monesterios e en sus comarcas para que vos den e paguen los maravedís que montare en la dicha plata que asý nos prestastes en el dicho pedido de los dichos treynta cuentos; aperçibiendo vos que a las yglesias e monesterios que en dicho término traxeren o enbiaren las dichas cartas de pago e otros recabdos, que les librarán la dicha plata; e que a su culpa e cargo sea de las otras dichas yglesias e monesterios sy non les libraron los dichos maravedís, e que yo e la dicha reyna mi muger e nuestras conçiencias seamos syn cargo e culpa de ello.

E por que lo susodicho venga a notiçia de todos e de ello non podades nin puedan pretender ygnorançia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada e publi-

cada por las plaças e mercados e otros logares acostumbrados de esa dicha çibdad de Ávila por pregonero e ante escrivano público, e de cómo fuere pregonada e publicada mandamos al dicho escrivano ante quien se pregonare que dé al que la mostrare testimonio sygnado con su sygno, syn dineros, en manera que faga fe de cómo se pregonó e publicó, segund dicho es.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a treynta días de mayo, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Yo el rey.

Yo Luis González, secretario del rey nuestro señor, la fize escrevir por su mandado. Sello. Alonso de Castro. Johannes Núñez. Rodrigo González. Diego, chançiller.

[*al dorso*: En Ávila, en Mercado Chico, treze de junio de lxxvii. Alonso Sánchez pregonero pregonó esta carta. Testigos: Diego de Montefrío e Garçia del Varco e Pedro Gil, vezinos de Ávila].

226

1477, mayo. **ÁVILA.**

Registro de "las licencias que he dado para fazer execuciones", de Fernando Sánchez de Pareja⁸³.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 30

Las liçençias que he dado para fazer esecuciones desde [*en blanco*] días del mes de novienbre, que so mayo de lxxvii

De Gil Rodríguez, una	iiii [<i>al margen</i> : dévela]
Este día levó Niculás de Ferrera çinco entregas; e una, seys	xxiiii
Levó otra liçençia Pero Fierro sobre las tisuras, debe dos	iiii
En xxvi de novienbre levó Gil Rodríguez quatro entregas	xvi
En xxix de novienbre levó otra entrega Pero Fierro	iiii
Levó Luys Canporrió x, e levó Gómez ocho	xxiiii
En xxix de dizienbre levó Gil Rodríguez liçençia para quatro entregas, quedó deviendo una	x

En syete de março de l xx v iii se obligaron Pedro de Dueñas e Pedro de Crespos e Niculás de Herrera por dar a los escrivanos públicos de Ávila mill e qui-

⁸³ Se trata de un apunte del escribano, que dejó algunos puntos irreconocibles.

nientos maravedís pagados por las tercias del año por este año de l xx v iii, escri-
vano Gómez Gonçález

En ix de março levó Niculás de Ferrera xxii sentençias para executar, pagó un
real, dexó en prendas una antecama xliiii

En tres de abril levó Gil Rodríguez treynta e seys entregas[*al margen: dévelas*
sin prenda]

Más de otras dos entregas viii

A Juan Rodríguez Daça, una iiiii

A Torrecilla, veynte e tres entregasxcii [*al margen: dévelas*]

Al alguazil del Canpo, treze execuções[*al margen: dévelas*]

A los de Mingorría, tres xii

227

1477, junio, 22 a 1 de septiembre del año siguiente. ÁVILA.

Ante el concejo, Juan Serrano nombra los seis excusados que le concedieron los reyes, para este año y para el siguiente.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 47

En la noble çibdad de Ávila, veynte e dos dias del mes de junio, año del nasci-
miento del nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e siete
años, estando a la cabeçera de la iglesia de Sant Juan el conçejo, justiçia, regido-
res, cavalleros e escuderos de la dicha çibdad, e estando ay el liçençiado
Bartolomé de Santa Cruz alcalde en la dicha çibdad, e Françisco de Ávila, que es
de los catorze regidores que han de ver e hordenar fazienda del dicho conçejo,
ayuntados a canpana repicada segund que lo an de uso e de costunbre, e en pre-
sençia de mí Fernand Sánchez de Pareja, escrivano público e escrivano de los
fechos del conçejo de la dicha çibdad, e testigos yuso escritos, paresçió presente
Juan Serrano de Ávila, e presentó e por mí el dicho escrivano leer fizo esta carta
desta otra parte contenida.

La qual carta el dicho conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos de la
dicha çibdad dixerón que obedesçían e obedesçieron commo carta e mandado de
nuestros señores el rey e la reyna, a los quales Dios dexe bevir e reynar luenga-
mente a su serviçio. E en quanto al complimiento della, dixerón que la mandavan
e mandaron conplir en todo e por todo segund que en ella se contiene e sus alte-
zas por ella lo enbian mandar. E que sy neçesario hera, que mandavan a mí el
dicho escrivano que la fiziese pregonar por que viniese a notiçia de todos. E el
dicho Juan Serrano pidiólo por testimonio signado a mí el dicho escrivano.

Testigos que fueron presentes Françisco de Valderrávano e Françisco Sedeño e Sancho de Bullón e Álvaro de Henao, vezinos de Ávila.

E después de lo suso dicho en la dicha çibdad de Ávila, veynte e siete días del mes de junio del dicho año, en presençia de mí el dicho escrivano e testigos yuso escritos, estando en la plaça de Mercado Chico Alfonso Sánchez pregonero pregonó a altas bozes esta dicha carta estando ay pieça de gente.

Testigos que fueron presentes Pedro de Albornos e Alfonso de León e Juan Cabestrero, vezinos de la dicha çibdad de Ávila.

E porque yo el dicho Fernand Sánchez de Pareja, escrivano público sobredicho, fuy presente a lo suso dicho en uno con los dichos testigos, en testimonio de verdad fize aquí este mio signo. Ferrand Sánchez.

E después de lo suso dicho, en la dicha çibdad de Ávila, quatro días del mes de julio del dicho año, el dicho Juan Serrano nonbró por escusados deste año e por este año a Alonso Rodríguez e Bartolomé e Juan Gonçález de Pero Coxo, e a Pero del Arroyo, vezinos de Vicolozano, e a Juan Sánchez del Moral vezino de Pajares, e a Christóval de Rialmar.

Testigos Gonçalo Serrano e Françisco Sedeño e Luis de Tordesyllas. [*rubricado*]. [*al margen*: original para los de Vicoloçano e para Juan de Paxarilla].

En Ávila, ix de setiembre de l xx v iii nombró el dicho Juan Serrano por sus escusados deste año a Diego Ferrández e Pero Ferrández su hermano, vezinos de Vlasco Martín, e a Juan López vezino de la Huerta término de Muñico, e a Juan de Paxarilla e [*en blanco*] de Juan Serrano, vezino de Fontiveros, e revocó a los otros.

Testigos Juan de Soto Verde e Gonçalo de Çornoça.

228

1477, agosto, 4. **MEDINA DEL CAMPO.**

El rey Fernando nonbra juez a Álvaro de Gauna para que entienda sobre una "asonada" habida en la ciudad de Ávila.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 31.

Don Ferrando, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Syçilia, de Toledo, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdova, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar e de la provinçia de Guipúzcoa, prinçipe de Aragón, señor de Vizcaya e de Molina.

A vos mosén Álvaro de Gauna, mi uxier de armas: salut e graçia.

Sepades que a mí es fecha relación que entre Gonzalo de Ávila y sus parientes, amigos e valedores, de la una parte, e otras personas de la çibdad de Ávila de la otra parte, ha avido debates, ruydos, muertes, feridas, escándalos e males dentro de la dicha çibdad; de lo qual a mí recresçe deservio e a la çibdad e los vezinos e abitadores de ella daño. E porque a lo tal commo rey e señor pertenesçe proveer e remediar, e porque mi voluntad es de saber la verdad de ello para lo punir e castigar, confiando de vos que soys tal que guardaredes mi servio e bien e diligentemente faréys lo que por mí vos fuere en esto mandado, acordé de vos encomendar yr allá e de vos encomendar e cometer e por la presente vos encomiendo e cometo lo sobredicho.

Por que vos mando que luego va[ya]des a la dicha çibdad de Ávila e fagáys derramar qualesquier gentes de armas que allí falláredes asonadas e ayuntadas, e les mandes que se partan de la dicha çibdad e se vayan para sus casas; e de mi parte pongáys tregua e seguro al dicho Gonzalo de Ávila entre él sus parientes, amigos e valedores de la una parte, e entre los otros vezinos de la dicha çibdad de la otra. A los quales mando que luego otorguen las dichas treguas en la forma e manera e so las penas e por el tienpo que por vos le fuere dicho y mandado de mi parte. E así puesta e otorgada la dicha tregua, fagáys pesquisa e ynquisición e, por quantas partes mejor e más conplidamente saberlo podréys, vos ynforméis e sepáys la verdad de lo sobredicho, cómo ha pasado; e la pesquisa fecha e la verdad sabida, çerrada. e sellada en manera que faga fe, traedla ante mí para que yo la mande ver en el mi consejo e sobre ello fazer lo que fuere justicia. E sy vos entiédiéredes que a mi servio e al bien e reposo de la dicha çibdad cunple que algunos vezinos de ella o de fuera de ella que dentro están, salgan fuera de la dicha çibdad, ge lo mandéys de mi parte so aquellas penas que a vos paresçieren e mejor visto vos fuere, para las que les executéis vos doy poder conplido, a los quales que vos asý mandáredes salir de la dicha çibdad, mando que luego salgan de ella e de las leguas alderredor que por vos les fuere mandado, e que non tornen nin buelvan a ella syn mi liçençia e espeçial mandado. E mando a las partes a quien atañe e a otras personas qualesquier de quien entiédiéredes ser ynformado, que venga e paresca ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos, a los plazos e so las penas que vos de mi parte les pusiéredes, las quales yo por la presente les pongo y he por puestas.

Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte de ello con sus ynçiençias e dependençias, anexidades e conexidades vos doy poder conplido por esta mi carta. E es mi merçed e voluntad que ayades para vuestro salario e mantenimiento de veynte días, que es mi merçed e voluntad que seades en fazer la dicha

pesquisa, seys mill maravedís, a razón de trezientos maravedís cada día; e para un escrivano que con vos vaya, sesenta maravedís cada día de los dichos veynte días; los quales mando que se vos den e paguen de los propios e rentas de la dicha çibdad, entretanto que yo mando ver la dicha pesquisa, e se paguen de los bienes de los que se fallaren culpantes. E mando al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Ávila, que vos den e paguen los dichos maravedís; e que sy para fazer e cunplir lo sobredicho favor e ayuda menester oviéredes, que se junten con vos poderosamente e vos lo den e fagan dar.

E los unos nin los otros non fagades e fagan ende ál por alguna manera, so pena de mi merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la mi cámara. E demás mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parescáys ante mí en la mi corte, del día que los enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómmo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, a quatro días del mes de agosto, año del nascimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

E otrosý vos mando que a las personas que por la dicha pesquisa falláredes culpantes, les prendades los cuerpos de los que pudieren ser avidos e los traygades ante mí a la mi corte, a su costa, e a los que non pudiéredes aver les pongades plazo ante las puertas de sus casas, para que parescan ante mí al plazo e so las penas que les vos pusyéredes, las quales yo por la presente les pongo y he por puestas; e que secrestadles⁸⁴ todos sus bienes muebles e rayzes y ponedlos⁸⁵ syn esceçión en poder de buenas personas, llanas e abonadas por inventario e ante escrivano público.

Yo el Rey.

Yo Gaspar Dazyno, secretario del rey nuestro señor, la fize screvir por su mandado. Sello. Alfonsus. Alfonsus, doctor. Diego, chançiller. Registrada.

[*al dorso*: Presentóse esta carta en conçejo, siete de agosto de 77].

⁸⁴ *Escribe secrestaldes.*

⁸⁵ *Escribe poneldos.*

1477, septiembre, 3. **BURGOS.**

Los Diputados Generales de la Hermandad instan a la ciudad de Ávila a que cumpla con las obligaciones contraídas.

A.- A.H.P. Ávila. Sección Ayuntamiento. Caja 1, leg. 1, n.º 32,

Nos el duque don Alfonso de Aragón, conde de Ribagorça, presidente e governador por el rey e reyna, nuestros señores, e don Lope de Ribas, obispo de Cartagena, presidente en el consejo de los dichos señores rey e reyna. A los diputados generales de los tres estados de las çibdades e villas e logares de estos dichos regnos.

Enbiamos muchos saludar a vos el conçejo, corregidor, alcaldes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Ávila, como aquellos para quien mucha honrra e buena ventura queríamos. Vuestras letras reçibimos en la creencia que por virtud de ellas nos dixo Álvaro de Henao, regidor. E commo quiera que la voluntad tenemos muy aparejada para fazer las cosas que bien e honrra vuestra sean, asý en lo pasado commo en lo por venir, enpero desplázenos mucho porque non days tales aparejos para que esto se aya de conplyr, e porque otras muchas vezes se ha entendido con vuestros mensajeros sobre lo que avéys de conplyr con la Hermandad e avéys sabido e conosciódo la voluntad del rey e reyna, nuestros señores, e cuánto es cunplidero al bien público de sus regnos que aquello se cunpla, no paresçe que cosa de ello avéys querido poner en obra, dilatando con palabras. E porque sy a esto se diese lugar acarrearía muy grand daño a las otras provinçias, de que los dichos señores rey e reyna serían deservidos, por ende cunple que luego syn otra dilación nin escusa alguna, enbiedes la gente de cavallo e espingarderos que vos caben a vuestro capitán e diputado. E enbiedes aquellas personas que por el corregidor vos serán nonbradas para que con ellos se entienda en las cosas pasadas; e aquesto cunplido darse ha la forma en todo que a vos bien venga. E fasta que esto se cunpla non entendemos de entender en otra cosa, salvo en levar la execución adelante. Áyaos nuestro Señor todos tienpos en su guarda.

De Burgos, tres de setienbre de setenta e syete.

Alfonso, duque. Lope, episcopus cartaginensis.

Burgos: Diego Ruiz. León: Alonso de Villalpando. Toledo: Fernando de Rojas. Segovia: Rodrigo de Peñalosa. Soria: Pedro de Varno. Álvaro de Zaratán.

Yo Lope Ferrández de Guadalupe, secretario del duque, mi señor, la escrevi por mandado de su señoría e del señor obispo e diputados.

[*al dorso*: En conçejo, ix de setienbre de lxxvii, Álvaro de Henao regidor].

1477, septiembre, 29. **BURGOS.**

Rodrigo de Valderrábano, en nombre de la ciudad, acuerda lo que ésta ha de contribuir a los gastos de la Hermandad.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 48

La çibdad de Ávila.

Vino por diputado Rodrigo de Valderrábano a la çibdad de Burgos en xxix días de setienbre deste año de i mil cccc l xx vii años e presentó el poder que traýa de la dicha çibdad ante Lope Ferrández de Guadalupe, secretario del señor duque e escrivano general de la hermandad, el qual poder tyene Ferrando de Santystevan. E por virtud del dicho poder el dicho Rodrigo de Valderrábano, en nonbre e commo diputado de la dicha çibdad, asentó con el ylustre e manífico señor duque e reverendo señor obispo e con los señores diputados las cosas tocantes a la dicha çibdad e a las personas que andan en el padrón con que an de servir a la hermandad, segund adelante dirán en esta guisa:

Primeramente, que por quanto de dividir los padrones de la dicha çibdad e su tierra quedó en un padrón la dicha çibdad con sus arravales e aderentes e más con los clérigos e estudios que ay en la dicha çibdad e en toda su tierra, e fue numerado en número de dos mill vasallos. En lo qual el dicho Rodrigo de Valderrábano arguyó diziendo que non serían tantos; e puesto que fuese, avía muchas quantías de personas dueñas e donzellas e cavalleros poderosos que non les podrían fazer contribuyr en lo que avían de pagar en la dicha hermandad sin grandes escándalos. E que por esto e por las grandes costas que el cuerpo de la dicha çibdad tenía en diputados e mensajeros; e a ruego e petición del dicho Rodrigo de Valderrábano se asentó que en el dicho padrón de la dicha çibdad, puesto que al respecto del dicho número les cavrá veynte lanças a la gineta, syrviesen con quinze lanças e non más, de las quales se pague al señor duque para en cuenta de las lanças que ha de aver syete, e Alfonso de Quintanilla, contador de la dicha hermandad, una lança. Las quales paguen al respecto de quinze mill maravedís por lança, syn ser obligados a armas nin a cavallos nin a otra cosa alguna.

Otrosý, que las lanças a conplimiento de las dichas quinze lanças, las syrvan escuderos, segund las leyes de la dicha hermandad, con el capitán de la dicha provincia.

Otrosý se asentó con el dicho Rodrigo de Valderrábano que, por quanto en el

dicho padrón de la dicha çibdad el año pasado se començó por primero día de seteybre del año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e seys e se cunplió en fin de agosto deste año en que estamos de i mil cccc lxx vii años, non syrvieron con más lanças de las ocho lanças que pasaron al dicho señor duque e al dicho Alfonso de Quintanilla, puesto que fueron requeridos que cunpliesen el número de las dichas lanças. E commo quiera que de rigor e segund las leyes de la hermandad eran obligados a las pagar con el doblo en el dicho número lleno de las dichas veynte lanças; pero aviendo respeto e acatamiento que la dicha çibdad a fecho, e por respeto e suplicaçión del dicho Rodrigo de Valderrávano, fue determinado por las personas diputadas sacadas de la dicha diputaçión que la dicha çibdad e el dicho su padrón paguen por equivalençia e sastisfaçión [*sic*] de su número que avian de fazer, e asý faltaron de servir treynta e çinco mill maravedís; e que los den e paguen fasta en fin del mes de dizienbre deste año en que estamos de i mil cccc lxx vii; e que con estos dichos treynta e çinco mill maravedís e con que acaben de pagar las dichas lanças al dicho señor duque e Alfonso de Quintanilla, serán libres e quitos de todas las penas e serviçios e menoscabos que por razón de no aver servido las dichas lanças les podrían demandar en qualquier manera. Pero que sy de la dicha yguala e conbenençia que el dicho Rodrigo de Valderrávano en su nonbre fizo e asentó non fueren contentos e non pasaren los dichos maravedís al dicho término, que ellos sean libres del dicho asyento, quedando condenados en las penas que oy están, segund e en la manera que en ellas son caydos. E que este dicho asyento no pare perjuizio a la dicha diputaçión para esecutarlo en ellos commo lo podieran fazer antes que se fiziese.

De lo qual se mandaron fazer dos escrituras de un thenor, la una para dar al dicho Rodrigo de Valderrávano para la enviar a la dicha çibdad; e la otra, para que quede asentada en los libros de la contaduría de la dicha hermandad.

E que asentando la dicha çibdad en lo suso dicho, que el dicho Rodrigo de Valderrávano en nonbre de la dicha çibdad con la dicha diputaçión asentó, el señor duque e diputados dan por ningunos e de ningund valor qualesquier enplazamientos que son fechos fasta oy, e qualesquier penas e achaques que contra la dicha çibdad e su tierra e justiçia e regidores e cavalleros e escuderos ayan seydo puestas, para que aquéllas sean ningunas e de ningund valor e efecto. Fecha el dicho día suso nonbrado.

Rodericus. Liçençiatu Castillo. Burgos: Diego Ruyz. Salamanca: Rodrigo Maldonado. Por mandado de los dichos señores diputados, Fernando de Santistevan, contador e escrivano general de la dicha hermandad.

1477, octubre, 1. **ÁVILA.**

Borrador para redactar el poder que Gonzalo Dávila otorgaría a su tío Gonzalo de Valderrábano, para que tomase posesión del alcázar de Chinchilla y las fortalezas de Almansa, Ves, Villena y Sax.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 49

Poderes que dio Gonçalo Dávila mi señor a Gonçalo de Valderrábano. Primero de otubre de setenta e siete.

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo yo Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e Navamorcuende e del Bodón, del consejo del rey e reyna nuestros señores, regidor e vezino de la muy noble e leal çibdad de Ávila, digo que por quanto entre los muy altos e muy esclareçidos príncipes reyes e señores el rey don Ferrando e la reyna doña Ysabel nuestros señores, e entre el muy magnífico e virtuoso señor el señor don Diego López Pacheco, duque de Escalona e marqués de Villena, fue fecha çierta concordia e capitulaçión que en efecto contiene que el dicho señor duque marqués dé e entregue çiertas çibdades fortalezas e villas e otros lugares en poder de mí el dicho Gonçalo de Ávila e de quien mi poder ovie-re para ello, para que las yo o quien mi poder ovie-re las tenga en terçería fasta que se cunplan çiertas cosas en la dicha capitulaçión contenidas. Entre las quales dichas çibdades fortalezas, villas e lugares, fue asentado e capitulado entre los dichos señores rey e reyna e duque marqués que me fuesen entregadas e dadas en tenençia, a mí o quien el dicho mi poder oviese, la çibdad de Chynchilla e las villas de Almansa e Ves e Villena e Sax con sus fortalezas.

Por ende otorgo e conosco que do e otorgo todo mi poder conplido, libre e lle-nero, bastante con general administraçión, segund que lo yo he e tengo e segund que mejor e más conplidamente lo puedo e devo dar e otorgar de derecho, a vos Gonçalo de Valderrábano mi tío, vezino de la dicha çibdad, para que por mí e en mi nonbre podades yr e vades a la dicha çibdad de Chynchilla e a las dichas villas de Almansa e Ves e Villena e Sax, a tomar e tomedes e a thener e tengades la tenençia del alcázar de la dicha çibdad de Chynchilla e las fortalezas de las dichas villas de Almansa e Ves e Villena e Sax, de todas juntamente o de qualquier dellas, para que las tengades tanto quanto mi voluntad fuere, por quanto me tenedes fecho e fizistes pleyto e omenaje e juramento de me la dar e entregar las dichas fortale-zas e cada una dellas a mí o a quien yo mandare cada que yo quisiere e por bien toviere; e para que çerca de lo suso dicho podades fazer e fagades [*sigue en los márgenes*] en nonbre de los dichos señores rey e reyna e mío qualesquier requeri-mientos e pedimientos e afincos e afruentas que a la calidad e natura de lo suso

dicho convengan, a qualquier alcaide o alcaydes e a otros qualesquier cavallero o escudero o cavalleros e escuderos e a otras qualquier o qualesquier personas que las dichas fortalezas o qualquier dellas tienen en qualquier manera, para que por mi e en mi nonbre vos las den e entreguen para que vos las tengades libre e desembargadamente, e dellas e de cada una dellas vos apoderedes e enseñoredes en nonbre de los dichos señores rey e reyna e mío; e requirades asimesmo a los conçejos e justiçias e cavalleros e escuderos e otras qualesquier personas de las dichas çibdades e villas e logares para que vos den el favor e ayuda que les pidiéredes e menester oviéredes. E quan conplido e bastante poder yo he e tengo para todo lo suso dicho de los dichos señores rey e reyna e para cada una cosa e parte dello, otro tal e tan conplido do e otorgo al dicho Gonçalo de Valderrábano con libre e llenera administración, con todas sus inçidençias, [sigue en el centro] todos los requerimientos e protestaçiones e diligençias e otras cosas que en tal caso convengan e menester sean, aunque sean tales e de aquellas cosas e de cada una dellas que segund derecho requieran aver espeçial e expreso mandado, e quan conplido, libre, llenero, bastante poder yo he e tengo para todo lo suso dicho [se acaba así este primer borrador].

232

1477, octubre, 1. ÁVILA.

Minuta del poder que Gonzalo Dávila otorgaría a su tío Gonzalo de Valderrábano, para que tomase posesión del alcázar de Chinchilla y las fortalezas de Almansa, Ves, Villena y Sax.

A.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 49

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo yo Gonçalo de Ávila, señor de Villatoro e Navamorquende e el Bodón, del consejo del rey e reyna nuestros señores, digo que por quanto el rey e reyna nuestros señores, por cosas que entendieron ser conplideras a su serviçio e a la esecución de la su justiçia, me proveyeron del corregimiento e juzgado e justiçia mayor de la çibdad de Chynchilla e de las villas de Almansa e Ves e Villena e de sus tierras e términos, o a quien yo nonbrare e señalar, para que yo o el que asý nonbrare e señalar [interlineado: en nonbre de su alteza] tenga los dichos ofiçios de justiçia e jurediçión çevil e criminal e alcaldas e alguazilazgos dellas e de cada una dellas, e los tengan e usen e exerçan e cunplan e esecuten en ellas e en cada una dellas la dicha justiçia, segund que más largamente en la carta de merçed que de su alteza tengo se contiene.

Por ende otorgo e conosco por esta carta que do e otorgo todo mi poder conplido, libre e llenero, bastante, con libre e general administraçión, segund que lo yo he e segund que mejor e más conplidamente lo puedo dar e otorgar de derecho, a vos Gonçalo de Valderrávano mi tío, vezino de la dicha çibdad de Ávila, para que por mí e en mi nonbre puedas yr e vades a la dicha çibdad de Chynchilla e a las dichas villas de Almansa e Ves e Villena e Sax e a cada una dellas, e presentar e presentedes la dicha carta de corregimiento e juzgado de los dichos señores rey e reyna, e les pedyr e requeryr [*en el margen:* que ayen e reçiban a mí el dicho Gonçalo Dávila por su corregidor e justiçia mayor e juez] de la dicha çibdad e de las dichas villas e lugares e de sus tierras e términos, segund e en la forma e manera que en la dicha carta de los dichos señores rey e reyna se contiene e sus altezas por ella lo enbíen mandar [*en el margen:* e a vos el dicho Gonçalo de Valderrávano mi tío en mi nonbre, por tanto tiempo quanto yo quisiere, e para que fagades todos los juramentos e sentençias e attos e cosas e solepnidades que los otros juezes lo suelen e acostunbran fazer; e así vos en mi nonbre reçevido, yo en nonbre de los dichos señores rey e reyna nonbro e señalo a vos el dicho Gonçalo de Valderrávano mi tío para que ansimismo en los dichos nonbres e por mí podáis ser reçevido en mi logar por corregidor e juez de las dichas çibdades e de cada una dellas [*vuelve al cuerpo central*] e para que podades usar e exerçer e usedes e exerçades los dichos ofiçios, e poner los alcaldes e alguaziles e otras justiçias que vos quisyéredes e por bien toviéredes, e para los quitar e amover e poner e subrrogar otro o otros alcaldes e alguaziles cada que quisyéredes; e otrosí para oír e librar todos los pleytos e cabsas çeviles e cryminales, ansý los que están pendientes començados e movidos commo los que de aquí adelante se començaren e movieren; e aver e llevar los derechos e salarios acostunbrados e a los dichos ofiçios pertenesçientes; e para fazer todas e qualesquier pesquisas en los casos de derecho permisos; e fazer todas las otras cosas e cada una dellas que yo por ver-tud de la dicha carta he poder de dezir e fazer e diría e faría e razonaría presente seyendo. E quan conplido, libre e llenero e bastante poder con libre e general administraçión yo he e tengo para todo lo suso dicho e para cada una cosa e parte dello, otro tal e tan conplido, libre e llenero, bastante con libre e general administraçión, lo do e otorgo a vos el dicho Gonçalo de Valderrávano mi tío; e aquel o aquellos que vos nonbráredes e posyéredes por alcaldes e alguaziles e por otros ofiçiales en la dicha çibdad e villas e lugares e en cada una dellas, etc.

Otorgó estos poderes Gonçalo Dávila mi señor, primero día de otubre de setenta e siete años. Testigos, Juan de Madrigal e Luis de Tordesillas e Álvaro de Córdoba, vezinos e moradores en Ávila.

1477, octubre, 21. **ÁVILA**

Acuerdo entre la villa de San Martín de Valdeiglesias y la ciudad de Ávila, sobre el término de La Mata.

A.- A.H.P. Ávila, Sección Ayuntamiento, 27, leg. 1 / 5 - B

[*título, de mano posterior*: Escritura entre la çibdad de Ávila y la villa de San Martín. Año de ICCCLVIII años]

Las cosas que se asentaron entre la çibdad de Ávila de la una parte, e Alfonso de la Serna e los bachilleres Paulo e Diego Sánchez de Medina en nonbre de la villa de San Martín de Valdeyglesias de la otra parte, sobre razón de los debates que entre las dichas partes son e se esperan ser, conviene a saber: que la dicha çibdat dezýa que los términos que se dizen de La Mata [*tachado*: e otros términos a ellos juntos], que son del término e territorio e juredición de la dicha çibdat e de su señorío, e que por consiguiente que el alcavala que se faze en los dichos términos pertenesçe al arrendador de las dichas alcavalas de la dicha çibdad e su tierra. E la dicha villa de San Martín dize que los dichos términos son suyos, e asy mismo el dicho territorio e juredición e mero e mixto inperio dellos, e non de la dicha çibdat; e por el consyguiente la dicha alcavala que en ellos se faze pertenesçe a la señora condesa de Montalván, por razón que tiene merçed de los señores reyes de las dichas alcavalas de San Martín e sus términos e señoríos.

Primeramente que la dicha çibdat nonbre e depute dos [*interlineado*: o tress] personas con poder de la dicha çibdad, e aprovado por el rey e reyna nuestros señores; e la dicha villa de Sant Martín nonbre e depute otras dos [*interlineado*: o tress] personas con poder espeçial de la dicha villa e de la dicha señora condesa: por que todos quatro [*interlineado*: o seys] vean los dichos debates e ayan sus informaciones sumariamente; los quales los determinen por justiçia en la determinación de ellos, e que en el proçeder en ello sean árbitros arbitradores; sobre lo qual se faga un conpromiso en forma.

Otrosý que sy caso fuere que las dichas personas non se conformaren en la dicha determinación, que la villa de San Martín nonbre quatro religiosos de la observançia de san Françisco o san Gerónimo e san Bernaldo; e ansý nonbrados, la dicha çibdad de Ávila eliga el uno de ellos, e que aquel que ansý fuere elegido de los dichos quatro religiosos sea terçero, e que la determinación que aquél pronunçiare con qualquier persona de los dichos quatro [*interlineado*: o seys] árbitros, que aquella valga e las partes estén por ella.

Otrosý que se faga e vea e determine lo suso dicho desde oy día fasta en fyn del mes de febrero primero que verná, que será en el año de setenta e ocho; e que los dichos árbitros puedan prorrogar más tiempo sy qui[sie]ran.

Otrosý por quanto sobre las dichas alcavalas que se an fecho fasta aquí en los dichos términos, son fechas çiertas prendas e represarias de la una parte a la otra e de la otra a la otra, e se espera que de aquí adelante se farán más: que la dicha villa [*interlineado*: de Sant Martín] dé fianças llanas e abonadas [en] vezinos de la dicha çibdat o de su tierra, para que si caso fuere determinado por los dichos juezes en la manera que dicha es, que la dicha alcavala que en los dichos términos se faze pertenesçe al dicho arrendador de la dicha çibdat e su tierra e non a la dicha señora condesa, que la pagarán a los arrendadores de la dicha çibdat que son e han seydo fasta aquí; las quales fianças dé dentro de diez días primeros siguientes. E ansý dadas las dichas fianças, que qualesquier prendas o represarias que son fechas fasta aquí sobre la dicha razón, que se tornen e restituyan la una parte a la otra e la otra a la otra; e asymismo non se fagan otras durante el dicho término del dicho conpromiso.

[*en el margen*: E que si los dichos juezes non —raren en la forma susodicha, que las prendas e represarias — en la forma que oy —]

Va escripto en la marjen o diz o tres e o diz de su tierra, e escripto entre renglones o diz o tres e o diz o seys, e en otro lugar o diz o seys; vala.

Nos Juan Rodríguez Daça e Ferrand Sánchez de Pareja, escrivanos públicos e escrivanos de los fechos del conçejo de la noble çibdat de Ávila, a pedimiento del liçenciado Juan del Campo, corregidor en la dicha çibdat, del consejo del rey e reyna nuestros señores, e de Juan de Ávila, señor de La Puente e Çespedosa, e de Gonçalo del Peso, regidores de la dicha çibdat, e de Juan Gonçález de Pajares, procurador de los pueblos de la dicha çibdat, e de Alfonso de la Serna e de los bachilleres Diego de Medina e Pablos en nonbre de la villa de Sant Martín de Valdeyglesias e asymismo por la señora condesa de Montalván, que otorgaron lo que dicho es, lo fymamos de nuestros nonbres. Que fue fecho e otorgado en la çibdat de Ávila, veynte e un días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e siete años.

Alfonso de la Serna. (*otra firma ilegible*). Didacus bacalarius.

Testigos que fueron presentes: Toribio Zinbrón e Gómez Gutiérrez e Juan de Arévalo, escrivanos públicos de la dicha çibdat de Ávila e vezinos de ella⁶⁶.

⁶⁶ *Notas de archivo, posteriores*: Cierta asiento que se fizo entre la çibdat con la villa de Sant Martín. Forma que se tomó con los de San Martín.

1477, octubre, 28. **JEREZ DE LA FRONTERA.**

Carta de los reyes, confirmando la sentencia dada por el licenciado Fernando de Frías, alcalde de corte, declarando exento de alcabalas el herraje de las bestias.

B.- A.M. Ávila. Sección Históricas, leg. 1, n.º 53

Don Fernando e doña Ysabel, rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portogal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón e señores de Vizcaya e de Molina.

A los duques, condes, marqueses, perlados, ricos omes, maestros de las órdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e notarios e otras justicias e oficiales qualesquier de la nuestra casa e corte e chancelleria, e a todos los conçejos, corregidores, merinos, asyentes, alcaldes, alguazyles, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, asý realengos commo abadengos e órdenes e behetrías, e a otras qualesquier personas de qualquier ley, estado, condición, preheminençia e dinidad que sean o ser puedan, [e] a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público. Salud e graçia.

Sepades que los nuestros herradores mayores e otros herradores destos nuestros reynos nos fizieron relaçión diziendo que ellos ovieron trabtado çierto pleyto ante el liçençiado de Frías, nuestro alcalde en la nuestra corte, con los alcavaleros e arrendadores e otras personas de la çibdad de Trugillo, sobre razón que les mandavan e pedían alcavala del herraje que erravan. Lo qual diz que nunca se pagó, segunt las leyes destos dichos nuestros reynos, porque son armas.

Sobre lo qual diz que el dicho liçençiado de Frías nuestro alcalde en la dicha nuestra corte dio sentençia defynitiva en que pronunçió e mandó por ella que la dicha alcavala los dichos nuestros herradores nin los otros destos nuestros reynos non la paguen, porque diz que nunca se pagó, segunt que esto e otras cosas más largamente en la dicha sentençia diz que se contyene. La qual dicha sentençia diz que pasó e es pasada en cosa juzgada. E nos suplicaron e pidieron por merçed que, por que mejor e más conplidamente la dicha sentençia de aquí adelante les fuese guardada e conplida, ge la confirmásemos e aprovásemos e mandasemos guardar e conplir, [o que] sobre ello les proveyésemos commo la nuestra merçed fuese.

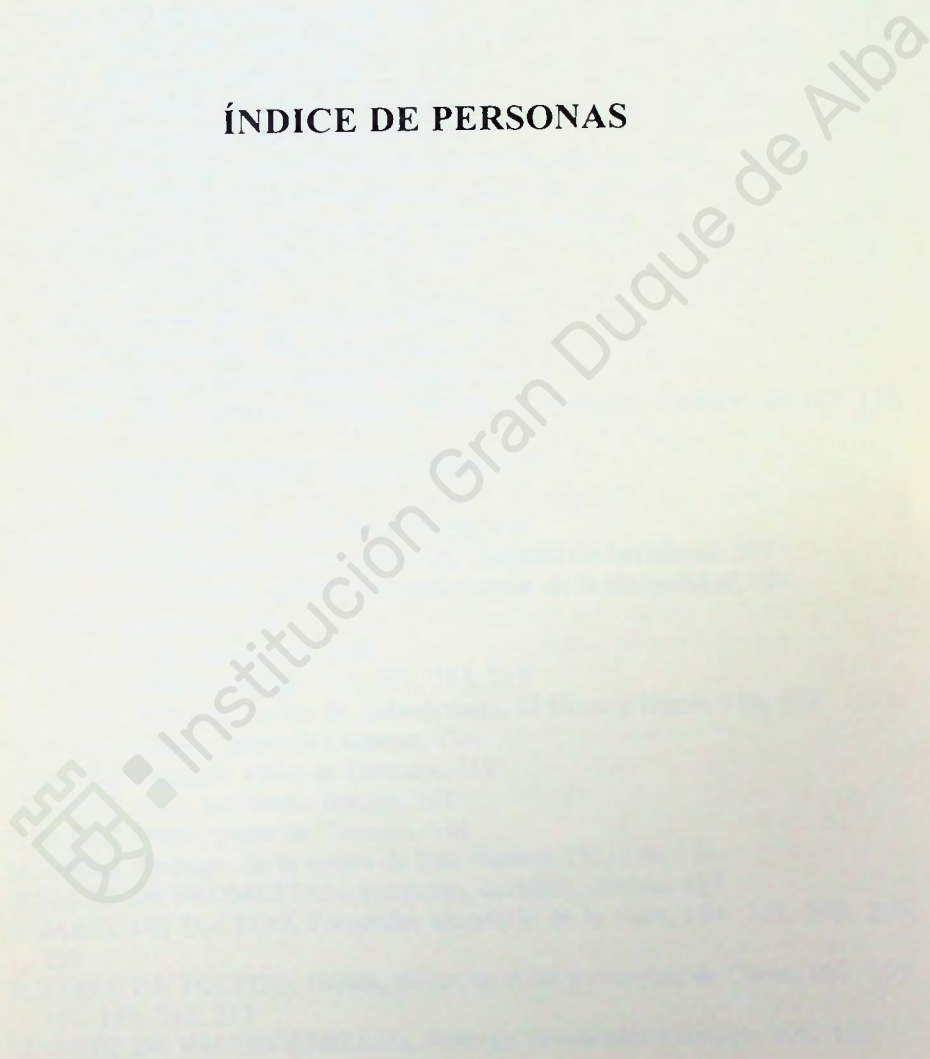
E nos tovimoslo por bien. Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediciones que veades la dicha sentençia que ansý sobre lo suso dicho el dicho liçençiado de Frias, nuestro alcalde en la nuestra corte, dio; e sy tal es que pasó e es pasada en cosa juzgada, la guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo segund e por la forma que en ella se contiene, quanto con fuero e con derecho deva; e contra el thenor e forma della les non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar agora nin de aquí adelante en ningund tiempo nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçion de los ofiçios e de confiscaçion de bienes de los que lo contrario fizieren, para la nuestra cámara. E demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que pareçcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze dias primeros syguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Xerez de la Frontera, a veynte e ocho días de octubre, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e syete años.

Yo el rey. Yo la reyna. Yo Pedro Camañas, secretario del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Registrada. Diego Sánchez. Rodericus doctor. Juan de Uría chançeller.

ÍNDICE DE PERSONAS





Institución Gran Duque de Alba

ABRÁN, herrador, de Toledo, 189
 ACERÓN, Sento, 167
 ACUÑA CARRILLO, Alfonso de, arzobispo de Toledo, 171, 172
 ALFONSO, rey de Portugal, 161, 161, 187
 ÁGUILA, Diego del, testigo, 204
 ÁGUILA, Juan del, hijo de Gil González, vecino de Ávila y morador en Manjabálago, 217
 ÁGUILA, Sancho del, testigo, 160, 204
 ÁGUILA, Sancho del, regidor, 217
 ÁGUILA, Suero del, regidor, 124
 ALBORNOS, Pedro de, testigo, 192, 227
 ALCALÁ, Alfonso de, del consejo real, 137
 ALCALÁ, Alonso de, criado de Alonso de Ávila, testigo, 159
 ALCÁZAR, Rodrigo de, del consejo real, 138, 175, 181, 185
 ALCOCER, García de, procurador en Cortes por Madrid, 178
 ALFONSO, rey de Portugal, 171, 172, 179
 ALFONSO X, rey, 169
 ALFONSO, doctor, del consejo real, 223, 228
 ALFONSO, licenciado, del consejo real, 188
 ALFONSO, hijo de Pedro Gómez, testigo, 141
 ALFONSO DEL LUNAR, Rodrigo, vecino de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 ALFONSO DEL TIEMBLO, Pedro, testigo, 112
 ALIÁN, Fortún, 169
 ALMANSA, Pedro de, alcaide de Almansa, 191
 ALMIRANTE, Mahomad, procurador de la aljama de los moros, 207
 ALONSO, don, duque, capitán del primer tercio de la Hermandad, 224
 ALONSO, escribano, 126
 ALONSO, Pedro, pregonero, 192
 ÁLVAREZ, Alonso, testigo, 157, 202, 214, 215
 ÁLVAREZ, Fernando, señor de Valdecorneja, El Hoyo y Barco, 179, 219
 ÁLVAREZ, García, señor de Oropesa, 179
 ÁLVAREZ, Gonzalo, señor de Oropesa, 219
 ÁLVAREZ, Juan, escribano, testigo, 169
 ÁLVAREZ, Pedro, padre de Gonzalo, 144
 ÁLVAREZ, Rodrigo, de la puerta de San Vicente, 157, 160, 164
 ÁLVAREZ DE FROMESTÁN, Fernando, bachiller, alcalde, 127
 ÁLVAREZ DE TOLEDO, Fernando, secretario de la reina, 191, 202, 203, 209, 221
 ÁLVAREZ DE TOLEDO, García, duque de Alba y marqués de Coria, 160, 177, 179, 181, 210, 212
 ÁLVAREZ DE VALDEOLMILLOS, Rodrigo, procurador y testigo, 108, 110

ÁLVAREZ DEL BARCO, Gonzalo, testigo, 124
 ÁLVAREZ PAVÓN, Diego, hijo de María Velázquez, 108
 ÁLVARO, maestresala, testigo, 141, 164, 183, 186, 216
 AMUDIO, Fernando de, diputado en la Hermandad por Palencia, 224
 ANTÓN, doctor, del consejo real, 223
 ANTONIO, doctor, del consejo real, 188
 ARAGÓN, Alfonso de, duque, conde de Ribagorza, 229
 ARANDA, Pedro de, escribano de Zamora, 178
 ARELLANO, Francisco de, alguacil, 169
 ARÉVALO, Juan de, escribano y testigo, 157, 162, 169, 217, 233
 ARIÑO, Gaspar de, secretario del rey, 130
 ARNALTE, bachiller, 169
 ARNEDO, Rodrigo de, criado de don Alfonso de Fonseca, 135
 ARROYO, Pedro del, de Vicolozano, excusado, 227
 ARU, Zazo, 167
 AVENDAÑO, Juan de, 168
 ÁVILA, Alfonso de, diputado en la Hermandad, 224
 ÁVILA, Alfonso de, hijo del deán, procurador en Cortes, testigo, 178, 192
 ÁVILA, Alfonso de, procurador en Cortes, 182
 ÁVILA, Alfonso de, secretario de la reina, 129, 132, 138, 147, 156, 159, 161, 163, 165, 166, 170-173, 177, 178, 185, 186
 ÁVILA, Diego de, testigo, 123, 176
 ÁVILA, Francisco de, hijo de Gonzalo, tutor de los hijos de Gómez de Ávila, 144
 ÁVILA, Francisco de, hijo del doctor Pero González de Ávila, regidor, 169, 214, 217, 227
 ÁVILA, Francisco de, testigo, 213
 ÁVILA, Gómez de, señor de San Román y Villanueva, 144
 ÁVILA, Juan de, hermano de Gonzalo de Ávila, 213
 ÁVILA, Juan de, hijo del doctor Pedro Gonzalez de Ávila, regidor, 142, 148, 150, 164
 ÁVILA, Juan de, maestresala, regidor, 223
 ÁVILA, Juan de, señor de la Puente y Cespedosa, regidor, procurador en Cortes, 132, 141, 142, 148, 157, 178, 182, 199, 200, 202, 209, 211, 216, 217, 233
 ÁVILA, Nuño de, hermano de María Velázquez, 127
 ÁVILA, Pedro de, 119, 217
 ÁVILA, Pedro de, hijo de Diego de Ávila y Sancha Osorio, 123
 ÁVILA, Pedro de, señor de Villafranca y Las Navas, regidor, 124, 176, 182, 183, 204
 ÁVILA, Rodrigo de, alcalde, 162
 ÁVILA, Rodrigo de, escribano, 149-153, 154, 155
 ÁVILA, Cristóbal de, 223
 AZAMALIAS, Joel, 139, 141, 186

BABIA, Gonzalo de, alguacil, 143, 150, 157
 BAENA, Fernando de, jurado de Sevilla, procurador en Cortes, 178
 BAEZA, Gonzalo de, del consejo real, 175, 181, 185-187
 BARCO, García del, testigo, 225
 BARRIENTOS, Lope de, obispo de Cuenca, señor de Serranos de Crespos, 179, 219
 BARRIENTOS, Pedro de, señor de Las Majadas y Valdecabras, vecino de Cuenca, 131, 135, 136
 BARRIONUEVO, Sancho de, procurador en Cortes por Soria
 BARTOLOMÉ, de Vicolozano, excusado
 BARTOLOMÉ, Martín, andador
 BEATO, Gonzalo, testigo, 200
 BEATO, Pedro, testigo, 167
 BERLANA, Juan de, 126
 BERNABÉ, de Muñana, 127
 BERRIO, Fernando de, regidor de Jaén, procurador en Cortes, 178
 BLANCO, Mahomad, de Toledo, herrador, 189
 BLASCO, hijo de Bernabé Sánchez, testigo
 BLÁZQUEZ, Fernando, de Duruelo, 200
 BLÁZQUEZ, Juan, hijo de Vela Núñez, regidor, 124
 BLÁZQUEZ DE ÁVILA, Fernando, 169
 BONILLA, Alonso de, del consejo real, 128
 BONILLA, Juan de, del consejo real, canciller, 181
 BONILLA, Juan de, pregonero, 131
 BRICIANOS, Diego de, de Medina del Campo, 183
 BRIVIESCA, Jimeno de, escribano de cámara, del consejo real, 187, 222
 BUITRAGO, Diego de, del consejo real, 128, 181
 BUITRAGO, Rodrigo de, del consejo real, 138
 BULLÓN, Diego de, testigo, 164
 BULLÓN, Sancho de, testigo, 217, 227
 CABESTRERO, Juan, testigo, 227
 CABEZA, Yuçaf, 206
 CABRERA, Alfonso de, de Segovia, testigo, 168
 CALAHORRA, Martín de, testigo, 181
 CALLE, Çal de la, procurador de la almaja de los moros, 208
 CAMAÑAS, Pedro de, secretario de los reyes, 137, 223, 234
 CAMPO, Juan del, corregidor, 169, 170, 174, 176, 181, 182, 188, 190, 192, 199-202, 206-211, 223, 233
 CAMPORRÍO, Luis, 226
 CÁRDENAS, Gutierre de, maestresala y contador mayor de los reyes, 186, 191
 CASTILLO, Alonso de, del consejo real, 138, 175, 186, 187

CASTILLO, Diego del, guarda del rey, vecino de Cuenca, 131
 CASTILLO, Diego del, procurador de Alfonso de Fonseca, 136
 CASTILLO, García del, escribano de Cuenca, 178
 CASTILLO, Juan del, del consejo real, 181, 185-187
 CASTILLO, Rodrigo del, testigo, 148, 176, 204
 CASTRO, Alfonso de, del consejo real, 169, 175, 185, 204, 225
 CATALÁ, Alfonso, de Madrid, 189
 CAZALLA, Antón de, 138, 141, 143
 CHACÓN, Arnalte, bachiller, corregidor, 147, 150-152, 156
 CHACÓN, Gonzalo, señor de Casarrubios, comendador, mayordomo y contador de los reyes, 147, 156, 157, 160, 186, 191
 CHACÓN, Juan, lugarteniente de corregidor, 132-134, 137, 141, 142, 144, 146, 148, 151, 152, 155-157, 164, 167
 CHICATO, Abraim, moro, alcaballero, de Trujillo, 189
 CIMBRÓN, Gonzalo, testigo, 202
 CIMBRÓN, Juan, testigo, 199
 CIMBRÓN, Toribio, testigo, 136, 182, 204, 233
 CISNEROS, Alfonso de, 197
 CÓRDOBA, Álvaro de, testigo, 213, 232
 COTA, Alfonso, doctor, alcalde, 136, 150, 157, 162
 COVARRUBIAS, Juan de, escribano de Burgos, 178
 CRESPOS, Pedro de, 226
 CRISTÓBAL, hijo de Alonso de Hervás, de Mirueña, testigo, 200
 CUADRA, García de la, regidor de Valladolid, procurador en Cortes, 178
 CUÉLLAR, Juan de, escribano y testigo, 142, 148, 150, 160, 169, 206, 207
 CUELLO, Diego, receptor, 181, 185, 186

 DÁVALOS, Antón, testigo, 164
 DÁVILA, Gil, testigo, 132
 DÁVILA, Gonzalo, señor de Villatoro y Navamorcuende, sobrino de Gonzalo de Valderrábano, 115, 157, 199, 213-217, 228, 231, 232
 DAZA, Juan, procuradores en Cortes por Toro, 178
 DAZINO, Gaspar de, secretario del rey, 158, 228
 DÍAZ, Catalina, hija de Pedro de Santa María, 167
 DÍAZ, Isabel, viuda de Alfonso de Cisneros, 197
 DÍAZ DE LA TORRE, Pedro, regidor de Toledo, procurador en Cortes, 178
 DÍAZ DE VALDIVIELSO, Ruy, procurador, 115
 DIEGO, criado de Álvaro Gutiérrez de Medina, testigo, 181
 DIEGO, canciller, 129, 225, 228
 DIEGO, criado de Juan de Ávila el hijo del doctor, testigo, 164
 DIEGO, hijo de Pedro Gómez, 219
 DIEGO, hijo de Pedro González el señor de Villafranca y Las Navas, 179

DIEGO, notario apostólico, 124
DUEÑAS, Pedro de, 226

ENRIQUE IV rey, 128, 130, 138, 142, 163, 169, 175, 179, 188, 209, 218, 221-223
ENRÍQUEZ, Enrique, 193, 196, 202, 214, 215
ENRÍQUEZ, Gonzalo, del consejo real, 142
ESPINAR, doctor del, 168

FARAX, el Cuervo, mullidor de la aljama de los moros, 206-208
FERNÁNDEZ, Antón, escribano de Jaén, 178
FERNÁNDEZ, Blasco, de Cebreros, testigo, 119
FERNÁNDEZ, Gonzalo, del consejo real, 138, 179, 185-187, 222
FERNÁNDEZ, Gregorio, del consejo real, 138
FERNÁNDEZ DE COALLA, Gonzalo, contador de los reyes, testigo, 178
FERNÁNDEZ DE MELGAR, García, alcalde de la Mesta, 169
FERNÁNDEZ DE OBREGÓN, Alfonso, escribano de Toledo, 178
FERNÁNDEZ DE QUIÑONES, Diego, señor de El Torrico, 179, 219
FERNÁNDEZ DE TOLEDO, Juan, escribano de cámara, testigo, 189
FERNÁNDEZ DE VALLADOLID, Diego, bachiller en leyes, alcalde y juez, 111
FERNANDO, hijo de Fernando Sánchez, testigo, 108, 110, 111
FERRÁNDEZ BARBUDO, BENITO, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
FERRÁNDEZ DE GUADALUPE, Lope, secretario del duque Alonso de Aragón, 229, 230
FERRÁNDEZ, Blasco, padre de Blasco Martínez, 131
FERRÁNDEZ, Diego, de Blasco Martín, excusado, 227
FERRÁNDEZ, Domingo, 126
FERRÁNDEZ, Gil, padre de Fernando Gómez, 130, 133
FERRÁNDEZ, Gonzalo, del consejo real, 128, 175, 181, 185
FERRÁNDEZ, Pedro, de Blasco Martín, excusado, 227
FERRÁNDEZ, Pero, testigo, 191
FERRERA, Juan de, de Río Pisuerga, recaudador, 175, 187
FLORES, Juan, corregidor, 234
FONSECA, Alfonso de, obispo, señor de Coca, Alahejos y Torralba, 131, 135, 136, 160, 166, 219, 225
FRANCISCO, testigo, 174, 190
FRANCISCO, escudero, testigo, 164
FRÍAS, Fernando de, licenciado, alcalde de corte, 189, 234
FRÍAS, Rodrigo de, testigo, 191
FUENTE, Juan de, alcalde de corte, 186

GARCÍA, Alfonso, herrero, vecino de Miguelheles
GARCÍA, Alfonso, de Ximén Muñoz, testigo, 119-122

GARCÍA, Antón, 126
 GARCÍA, Diego, procurador en Cortes por Guadalajara, 178
 GARCÍA, Domingo, de Cebreros, testigo, 119-122
 GARCÍA, Domingo, de Hoyo de Pinares, padre de Martín García de la Fuente, 169
 GARCÍA, Gonzalo, del consejo real, 128, 142, 175, 179, 181, 185, 186, 187, 219, 220, 222
 GARCÍA, Gregorio, del consejo real, 138
 GARCÍA, Juan, de Blacha, padre de Pedro, 127
 GARCÍA, Martín, 126
 GARCÍA, Martín, de El Hoyo de Pinares, procurador, 169
 GARCÍA, Pedro, 126
 GARCÍA DE LA FUENTE, Martín, de El Hoyo de Pinares, 169
 GARCÍA DE LA TORRE, Pedro, escribano de Segovia, 178
 GARCÍA DE LAREDO, Alfonso, escribano de Sevilla, 178
 GARCÍA DE NARRILLOS, Alonso, de Narrillos del Rebollar, procurador, 201
 GARCÍA DE VILLALBA, Juan, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 GARCÍA DE VILLANUEVA, Pedro, criado de la reina, 191
 GARCÍA MERCHÁN, Martín, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 GAUNA, Álvaro de, ujier de armas del rey, 228
 GIL, Pedro, testigo, 225
 GODOY, Gonzalo de, procurador en Cortes por Córdoba, 178
 GÓMEZ, Alfonso, librero, testigo, 164
 GÓMEZ, Fernando, doctor, regidor, 124
 GÓMEZ, Fernando, hijo de Gil Ferrández, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 GÓMEZ, Fernando, señor de Villatoro y Navamorcuende, 117, 121
 GÓMEZ, Pedro, bachiller en Leyes, testigo, 124
 GÓMEZ, Pedro, padre de Alfonso, 141
 GÓMEZ, Pedro, padre de Diego, 219
 GÓMEZ, Sancho, de Mironcillo, testigo, 113-117
 GÓMEZ DE ÁVILA, Gil, señor de Villatoro y Navamorcuende, 169, 179, 219
 GÓMEZ RENGIFO, Gil, regidor, 109, 169
 GONZÁLEZ, Álvaro, testigo, 164
 GONZÁLEZ, Bartolomé, de Muñana, 127
 GONZÁLEZ, Catalina, posadera, 111, 112, 118-123
 GONZÁLEZ, Diego, el nieto, 118
 GONZÁLEZ, Diego, de Miguelheles, escribano, 125
 GONZÁLEZ, Fernando, de Mediana, 186
 GONZÁLEZ, Fernando, hijo de Pedro Sánchez de Arévalo, testigo, 109
 GONZÁLEZ, García, escribano de Valladolid, 178
 GONZÁLEZ, Gil, padre de Juan del Águila, 217
 GONZÁLEZ, Gómez, escribano, 142, 148, 160, 169, 226

GONZÁLEZ, Isabel, viuda de Fernando Gómez el señor de Villatoro, 117, 121
 GONZÁLEZ, Juan, de Blacha, 127
 GONZÁLEZ, Juan, el mozo, escribano, 169
 GONZÁLEZ, Juan, escribano y procurador, 109, 126, 137, 148, 213,
 GONZÁLEZ, Luis, secretario del rey, 134, 225
 GONZÁLEZ, Pedro, hermano de Diego Sastre, 125
 GONZÁLEZ, Pedro, padre de Pedro, 124
 GONZÁLEZ, Pedro, señor de Villafranca y Las Navas, 179
 GONZÁLEZ, Pedro, padre del regidor Juan de Ávila, 148, 150
 GONZÁLEZ, Pedro, tutor de los hijos de Diego de Ávila y Sancha Osorio, 123
 GONZÁLEZ, Pedro, de Hoyo de Pinares, 169
 GONZÁLEZ, Rodrigo, del consejo real, 225
 GONZÁLEZ, Ruy, del consejo real, 128
 GONZÁLEZ ALMOHALLA, Gil, testigo, 118
 GONZÁLEZ CRESPO, Alonso, de Amoro, procurador, 202, 214, 215
 GONZÁLEZ DAZA, Fernando, escribano, 134, 145, 148, 150, 154, 155
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Gil, 123
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Gil, maestresala del rey, regidor, 124
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Pedro, bachiller, testigo, 111
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Pedro, doctor, 114
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Pedro, doctor, padre de Juan de Ávila, 164
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Pedro, doctor, padre del regidor Francisco de Ávila,
 169
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Pedro, señor de El Bohodón, 179
 GONZÁLEZ DE ÁVILA, Sancho, señor de Villanueva y San Román, 179
 GONZÁLEZ DE HENAO, Diego, padre de Álvaro de Henao, 133, 204
 GONZÁLEZ DE LA CANAL, Fernando, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 GONZÁLEZ DE MONZÓN, Fernando, regidor de Valladolid, procurador en
 Cortes por Madrid, 178
 GONZÁLEZ DE PAJARES, Juan, procurador de la ciudad y sus pueblos, escri-
 bano y procurador, 153, 169, 184, 199-202, 216, 217, 223, 233
 GONZÁLEZ DE PEDRO COJO, Juan, de Vicolozano, excusado, 227
 GONZÁLEZ DE SORIA, Pedro, escribano real, testigo, 118
 GONZÁLEZ DEL LAGAR, Pedro, de Hoyo de Pinares, 169
 GONZÁLEZ DEL LOMO, Alfonso, procurador, 133, 167, 169, 199
 GONZÁLEZ DEL LUNAR, Diego, e Cebreros, montero del rey, 130, 133
 GONZÁLEZ HOLGADO, Pedro, de Los Huertos, testigo, 186
 GONZÁLEZ PINTO, Juan, testigo, 142
 GONZALO, hijo de Pedro Álvarez, 144
 GONZALO, de Paradinas, regidor, 177, 181
 GUERRA, Alfonso, regidor, 124
 GUIERA, Pierre, 119

GUTIÉRREZ, Fernando, 126
GUTIÉRREZ, Gómez, escribano, testigo, 233
GUTIÉRREZ, Juan, capitán del duque de Alba, 210, 212
GUTIÉRREZ DE MEDINA, Álvaro, regidor de Medina, receptor, 167, 181, 185
GUZMÁN, Pedro de, capitán, 212

HAMAD ARUETE, Mahomad, herrador, de Toledo, 189
HENAO, Alonso, testigo, 137
HENAO, Álvaro de, hijo de Diego González de Henao, 133, 204
HENAO, Álvaro de, regidor, 229
HENAO, Álvaro de, testigo, 132, 136, 141, 150, 164, 182, 183, 199, 202, 216, 217, 227
HERRERA, Gonzalo de, del consejo real, 128
HERRERA, Nicolás de, 226
HERVÁS, Alonso de, padre de Cristóbal, 200
HIERRO, Pedro, 226
HOZ, Juan de la, regidor de Segovia, procurador en Cortes, 178

ISABEL, princesa de Asturias, 178
IZQUIERDO, Francisco, testigo, 162

JIMÉNEZ, Alonso, suegro de Martín Jiménez, 167
JIMÉNEZ, Diego, padre de Toribio, 200
JIMÉNEZ, Juan, de Muñana, 127
JIMÉNEZ, Martín, de Pajares, procurador, 201
JIMÉNEZ, Martín, yerno de Alonso Jiménez, 167
JIMÉNEZ DE NAHARROS, Juan, el viejo, 127
JIMÉNEZ DE TOLEDO, Fernando, escribano de Guadalajara, 178
JUAN, criado de Francisco sedeño, 167
JUAN, doctor, del consejo real, 209, 218
JUAN, hijo de Alfonso García, de Miguelheles, 125
JUAN, Domingo, de Hernansancho, testigo, 162
JUAN, hijo de Alfonso Sánchez de la Nava, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
JUAN II, rey, 112, 169, 188, 209, 218, 223
JUANA, doña, madre del regidor Gonzalo de Ávila, 216

LEDESMA, García de, procurador en Cortes por Zamora, 178
LEÓN, Alfonso de, testigo, 227
LEÓN, Fernando de, criado del secretario Alonso de Ávila, testigo, 159, 169
LEÓN, Gutierre de, 131
LEÓN, Pedro de, 131

LESQUINA, Juan de, testigo, 164, 181
 LOARTE, Juan de, 110, 122
 LOMO, Diego del, testigo, 164
 LOMO, Gonzalo del, testigo, 167
 LÓPEZ, Fernando, el mozo, procurador, testigo, 133, 150
 LÓPEZ, Juan, 126
 LÓPEZ, Juan, deán de Segovia, testigo, 178
 LÓPEZ, Juan, hijo de Benito Sánchez, 126
 LÓPEZ, Juan, vecino de La Huerta en Muñico, excusado, 227
 LÓPEZ, Pedro, 126
 LÓPEZ, Ruy, del consejo real, 138, 142, 179-181, 185
 LÓPEZ, Toribio, padre de Marcos, de Miguelheles, 125
 LÓPEZ BEATO, Fernando, canónigo, testigo, 167
 LÓPEZ BEATO, Ruy, bachiller en Decretos, testigo, 124
 LÓPEZ DE ÁVILA, Fernando, el viejo, escribano y procurador, 217
 LÓPEZ DE BERLANA, Alfonso, escribano, 126
 LÓPEZ DE BONILLA, Fernando, regidor de Medina, 163-165
 LÓPEZ DE DUEÑAS, Juan, 164
 LÓPEZ DE FONTIVEROS, Diego, mayordomo de Alfonso de Fonseca, 135, 136
 LÓPEZ DE OROZCO, Íñigo, 169
 LÓPEZ DE TOLEDO, Ruy, contador, 186
 LÓPEZ PACHECO, Diego, duque de Escalona y marqués de Villena, 202, 213, 231
 LUJÁN, Juan de, alcaide de Escalona, 196
 LUNA, Álvaro de, maestre de Santiago, señor de El Tiemblo, 179, 219
 LUNA, Álvaro de, protonotario de la sede apostólica, testigo, 178

 MADRIGAL, Juan de, mayordomo del concejo, testigo, 132, 157, 182, 232
 MADRIGAL, Juan de, marido de María Velázquez, 127
 MAHOMAD, del Mercado Chico, herrador, testigo, 207, 208
 MAHOMAD, el mozo, de Toledo, herrador, 189
 MALDONADO, Juan, testigo, 181
 MALDONADO, Rodrigo, diputado en la Hermandad por Salamanca, 230
 MANRIQUE, Gómez, corregidor, 127
 MANUEL, Alfonso, secretario de la reina, 188, 200
 MANZANEROS, Justo, 126
 MARCOS, hijo de Toribio López, de Miguelheles, 125
 MARCOS, Martín, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 MARTÍN, de Ivangrande, testigo, 167
 MARTÍN, Fernando, de Ximén Muñoz, testigo, 119-121
 MARTÍN, Lázaro, hijo de Gil Sánchez, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 MARTÍNEZ, Blasco, hijo de Blasco Ferrández, de Cebreros, montero del rey, 130, 133

MARTÍNEZ DE BURGOS, Juan, regidor de Burgos, procurador en Cortes, 178
 MARTÍNEZ DE CEBREROS, Juan, 169
 MARTÍNEZ DE CORNEJO, Pedro, procurador, 115-117
 MARTÍNEZ DE LERMA, García, alcalde de Burgos, procurador en Cortes, 178
 MARTÍNEZ DE VALDÉS, Juan, testigo, 216
 MARTÍNEZ DE XIMENENDURA, Pedro, vecino de Cornejo, procurador, 113, 114
 MATEOS, don, 169
 MAZA, Pedro, escudero del alcalde, testigo, 111
 MEDINA, Fernando de, del consejo real, 175
 MEDINA, Juan de, 186
 MEDINA, Toribio de, testigo, 167
 MENDEZ, Luis, escribano de cámara del rey, 139, 141
 MERCHÁN, Antonio, testigo, 148
 MESA, Alonso de, del consejo real, 130
 MESA, Diego de, 168
 MESA, Luis de, de Segovia, testigo, 178
 MESA, Luis de, del consejo real, 130
 MOALI, alfombrero, 206
 MOÇALA, padre de Yuçaf, , 207
 MOLINA, Alfonso de, criado del almirante, 131
 MONTALVO, Juan de, de Arévalo, 213
 MONTEFRÍO, Diego de, testigo, 225
 MONTEFRÍO, Fernando de, 137
 MONZÓN, Diego de, escribano de cámara, 189
 MORALES, licenciado, procurador en Cortes y en la Hermandad por Soria, 178, 224
 MORDÓN, Yuçaf, testigo, 208
 MUÑOZ, Fernando, hijo de Juan Muñoz, de Mirueña, testigo, 200
 MUÑOZ, Gil, de Cardeñosa, 200
 MUÑOZ, Juan, padre de Fernando Muñoz, 200
 MUÑOZ, Manuel, notario apostólico, secretario del cabildo, 124
 MUÑOZ, Ximén, testigo, 136
 NANQUERIO, Juan, embajador, 178
 NAVARES, Francisco de, de Medina del Campo, 134
 NAVAS, Nicolás de las, alcaide de Las Gordillas, 137
 NIETO, Alfonso, 186
 NIETO, Blasco, criado de don Alfonso de Fonseca, 135, 136
 NIETO, Juan, testigo, 134
 NÚÑEZ, Blasco, regidor, 136, 137, 141, 150, 157, 160, 164, 182, 183, 204, 217
 NÚÑEZ, Francisco, mayordomo de los reyes, 222

NÚÑEZ, Juan, del consejo real, 219, 220, 225
 NÚÑEZ, Juan, escribano del concejo, 176
 NÚÑEZ ARNALTE, Fernando, secretario y tesorero de los reyes, 138-141, 143, 145, 175, 179, 180, 186
 NÚÑEZ GALVÁN, Juan, testigo, 157

 OJO, Silvestre del, testigo, 159
 OLID, Juan de, regidor de Jaén, procurador en Cortes, 178
 ORTEGA, Fernando, pregonero, 131
 ORTEGA, Pedro, testigo, 174, 190
 OSORIO, Sancha, viuda de Diego de Avila, 123
 OVIEDO, Juan de, testigo, 159, 192

 PACHECO, Juan, 196
 PAJARES, criado de Chacón, testigo, 169
 PALOMO, Hamad, de Mercado Grande, procurador de la aljama de los moros, 207, 208
 PALOMO, Hamad, herrero, 204
 PASARILLA, Juan de, excusado, 227
 PASCUAL, Pedro, carnicero, de Fontiveros, excusado
 PASCUAL, Pedro, zapatero, de Fontiveros, excusado
 PAULO, bachiller, procurador por San Martín de Valdeiglesias, 233
 PEDRO, alguacil, 126
 PEDRO, herrador del almirante, 189
 PEDRO, hijo de Juan García, de Blacha, 127
 PEDRO, hijo de Pedro González, regidor, 124
 PEDROSA, Juan de, mayordomo de don Alfonso de Fonseca, 135
 PELÁEZ, Pedro, de Fontiveros, 181
 PEÑA, Pedro de la, criado de Álvaro Gutiérrez de Medina, testigo, 181
 PEÑALOSA, Francisco de, herrador y albéitar de la reina, 159
 PEÑALOSA, Rodrigo de, diputado en la Hermandad por Segovia, 229
 PEÑARANDA, Gonzalo de, escribano de cámara, 159
 PEREIRA, Fernando, criado del juez Sánchez del Tiemblo, 123
 PEREIRA, Juan, regidor de Salamanca, procurador en Cortes, 178
 PÉREZ, Juan, del consejo real, 138, 181, 185
 PÉREZ, Juan, escribano de cámara, 169
 PÉREZ, Nicolás, bachiller, juez 108-111, 115-117
 PÉREZ DE AZPEITIA, Juan, criado de Alonso de Ávila, testigo, 159
 PÉREZ DE GRAJEDA, Bernal, escribano y procurador, 144
 PÉREZ DE VILLANDE, Alfonso, escribano, 108-123
 PESO, Gonzalo del, regidor, 168, 169, 176, 199, 200, 209, 214, 216, 223, 233, 234
 PESO, Gregorio del, regidor, 148

PISA, Diego de, de Trujillo, testigo, 189

PLAZA, Juan de la, escribano del rey, 133, 201

QUINCOCES, Lope de, guarda y vasallo de los reyes, testigo, 178

QUINTANILLA, Alfonso de, contador y escribano de la Hermandad, del consejo real, 154, 178, 224, 230

RAMÍREZ, Juan, procurador en Cortes por Zamora, 178

REHOYO, Domingo, 126

RENGIFO, Nuño, del linaje de San Juan, 132, 136, 142, 148, 157, 160, 164, 183

RIBADENEIRA, Pedro, mariscal, regidor, 182

RIBAS, Lope de, obispo de Cartagena, 223, 229

RIOALMAR, Cristóbal de, excusado, 227

ROBLES, Juan de, escribano del rey, testigo, 118

ROBLES, Sancho de, testigo, 139

RODRIGO, criado de Pedro de Ávila, 217

RODRIGO, doctor, del consejo real, 137, 197, 209, 218, 234

RODRÍGUEZ, Alfonso, andador, 119

RODRÍGUEZ, Alfonso, escribano de Cuenca, 131

RODRÍGUEZ, Alonso, de Vicolozano, excusado, 227

RODRÍGUEZ, Fernando, procurador, testigo, 113, 191

RODRÍGUEZ, Francisco, mayordomo de los reyes, 138, 181, 185, 186

RODRÍGUEZ, Gil, testigo, 138, 141, 143, 148, 226

RODRÍGUEZ, Hernando, testigo, 112

RODRÍGUEZ, Juan, cargador, testigo, 124

RODRÍGUEZ, Juan, del consejo real, 186, 222

RODRÍGUEZ, Juan, mayordomo real, 187

RODRÍGUEZ, Rodrigo, testigo, 181

RODRÍGUEZ DAZA, Fernando, escribano, 131, 149, 150

RODRÍGUEZ DAZA, Francisco, escribano, 169, 178

RODRÍGUEZ DAZA, Juan, escribano del concejo, 134, 169, 176, 182, 192, 199, 200, 204, 216, 233

RODRÍGUEZ DE AGONCILLO, Juan, testigo, 181

RODRÍGUEZ DE ARENAS, Juan, doctor en Leyes, corregidor, 124

RODRÍGUEZ DE LA PARRA, Miguel, de Cebreros, montero del rey, 130, 133

RODRÍGUEZ DE LEÓN, Antón, licenciado, testigo, 160, 164, 168

RODRÍGUEZ DE LOGROÑO, Juan, testigo, 164, 200

RODRÍGUEZ TAMBORLÁN, Fernando, 169

ROJAS, Fernando de, diputado en la Hermandad por Toledo, 229

ROSALES, Pedro de, camarero de don Alfonso de Fonseca, 135

RUIZ DE OCAÑA, Álvaro, receptor, 167

RUIZ DE TORRES, Pedro, testigo, 189

RUIZ, Diego, diputado en la Hermandad por Burgos, 229, 230
RUIZ, Gonzalo, del consejo real, 219, 220

SALAMANCA, Alfonso de, escudero del juez Sánchez de Noya, 109, 112-117, 119, 123

SAN MARCOS, Pedro de, testigo, 167

SÁNCHEZ, Alonso, andador, pregonero, 131, 181, 225, 227

SÁNCHEZ, Antón, mesonero, 174, 190

SÁNCHEZ, Bartolomé, padre de Toribio, 126

SÁNCHEZ, Benito, padre de Toribio Sánchez y de Juan López, 126

SÁNCHEZ, Bernabé, padre de Blasco, 191

SÁNCHEZ, Diego, del consejo real, canceller, 129, 188, 202, 234

SÁNCHEZ, Esteban, alcalde de Blascomillán, 200

SÁNCHEZ, Fernando, padre de Fernando, 108, 110, 111

SÁNCHEZ, Gil, padre de Lázaro Martín, 130, 133

SÁNCHEZ, Gonzalo, escribano de Soria, 178

SÁNCHEZ, Juan, de Riofrío, testigo, 113-117

SÁNCHEZ, Juan, del consejo real, 128

SÁNCHEZ, Martín, de Bandadas, testigo, 113-117

SÁNCHEZ, Pascual, de Cebreros, testigo, 119

SÁNCHEZ, Pedro, secretario de la Hermandad, 224

SÁNCHEZ, Toribio, hijo de Benito Sánchez, 126

SÁNCHEZ BARBUDO, Miguel, de Cebreros, montero del rey, 130

SÁNCHEZ CALLEJA, Gil, de Cebreros, montero del rey, 130, 133

SÁNCHEZ DE AGUILAR, Alfonso, escribano de Salamanca, 178

SÁNCHEZ DE ARÉVALO, Pedro, padre de Fernando González, 109

SÁNCHEZ DE ÁVILA, Sancho, señor de San Román y Villanueva, regidor, 116, 120, 124, 219

SÁNCHEZ DE LA ADRADA, Juan, alcalde de Arenas, testigo, 123

SÁNCHEZ DE LA NAVA, Alfonso, padre de Juan, 130, 133

SÁNCHEZ DE LA NAVA, Pedro, de Cebreros, montero del rey, 130, 133

SÁNCHEZ DE MEDINA, Diego, bachiller, procurador por san Martín de Valdeiglesias, 233

SÁNCHEZ DE NOYA, Alfonso, bachiller, juez, 108-123, 169

SÁNCHEZ DE PAREJA, Fernando, escribano, 133, 144, 146, 150, 157, 160, 162, 164, 167, 169, 174, 176, 182, 183, 190, 192, 193, 199, 200, 206, 207, 214, 216, 217, 226, 227, 233, 234

SÁNCHEZ DE POVEDA, Juan, de Narros del Puerto, 127

SÁNCHEZ DEL MORAL, Juan, de Pajares, excusado, 227

SÁNCHEZ DEL TIEMBLO, Alfonso, procurador, 108-123

SÁNCHEZ GRANDE, Miguel, de Cebreros, montero del rey 130, 133

SÁNCHEZ MELLADO, Álvaro, andador del sexmo de Santo Tomé, testigo, 201

SÁNCHEZ PALOMO, Toribio, andador, testigo, 109
 SÁNCHEZ ZAPATA, Ruy, corregidor, 169
 SANTA CRUZ, Bartolomé de, licenciado, alcalde y regidor, 182, 183, 214, 217, 227
 SANTA MARÍA, Pedro de, 167
 SANTANDER, Diego de, secretario de los reyes, 197, 219, 220
 SANTANDER, Juan de, procurador, 111
 SANTIAGO, Gómez de, escudero del juez Sánchez de Noya, testigo, 112, 119-123
 SANTIAGO, Juan de, andador del sexmo de Santiago, 201
 SANTISTEBAN, Fernando de, del consejo real, canciller, 138, 142, 230
 SASTRE, Diego, hermano de Pedro González, 125
 SEDEÑO, Francisco, testigo, 136, 141, 150, 160, 162, 164, 199, 202, 217, 227
 SERNA, Alfonso de la, procurador por San Martín de Valdeiglesias, 233
 SERRANO, Gonzalo, testigo, 227
 SERRANO, Juan, 160
 SERRANO DE ÁVILA, Juan, 221, 222, 227
 SEVILLANO, Abrahám, procurador de la aljama de los judíos, 164, 205
 SILVA, Fernando de, padre de Tristán de Silva, 174, 190
 SILVA, maestresala, 184
 SILVA, Tristán de, hijo de Fernando de Silva, de Ciudad Rodrigo, 174, 190
 SOSA, Lope de, regidor de Salamanca, procurador en Cortes, 178
 SOTO, Francisco de, testigo, 136
 SOTOVERDE, Juan de, testigo, 227
 SUÁREZ, Pedro, testigo, 167

 TAMAÑO, Isaac, 148, 164, 176, 204
 TAPIA, Álvaro de, testigo, 157
 TAPIA, Diego de, testigo, 132
 TAPIA, Juan de, testigo, 182
 TAPIA, Nuño de, testigo, 132
 TAPIA, Rodrigo de, testigo, 183
 TÉLLEZ GIRÓN, Rodrigo, maestre de Calatrava, 140, 171
 TORDESILLAS, Luis de, testigo, 159, 192, 227, 232
 TORIBIO, hijo de Bartolomé Sánchez, 126
 TORIBIO, hijo de Diego Jiménez, de Mirueña, testigo, 200
 TORQUEMADA, García de, diputado en la Hermandad por Burgos, 224
 TORRECILLA, 226
 TORRES, Rodrigo de, regidor de Cuenca, procurador en Cortes, 178

 ULLOA, Diego de, procurador en Cortes por Toro, 178
 URÍA, Juan de, del consejo real, canciller, 128, 137, 138, 159, 185, 187, 191, 209, 222, 234

VALDERRÁBANO, Diego de, montero mayor del rey, procurador, 127, 128
 VALDERRÁBANO, Francisco de, testigo, 217, 227
 VALDERRÁBANO, Gonzalo de, tío de Gonzalo Dávila, 231, 232
 VALDERRÁBANO, Rodrigo de, diputado en la Hermandad, 198, 230
 VALDERRÁBANO, Rodrigo de, regidor, 164, 192
 VALDÉS, Alfonso de, escudero del alcalde, testigo, 111
 VALLADOLID, Alonso de, procurador en Cortes, 178
 VALLES, criado de Chacón, testigo, 169
 VARNÓ, Pedro de, diputado en la Hermandad por Soria, 229
 VAYALA, Diego de, testigo, 139
 VÁZQUEZ, Antón, 200
 VÁZQUEZ, Juan, testigo, 181
 VELÁZQUEZ, Alfonso, de Arévalo, procurador, 108, 110
 VELÁZQUEZ, Fernando, hijo de Juan Vázquez, 111
 VELÁZQUEZ, María, madre de Diego Álvarez Pavón, 108
 VELÁZQUEZ, María, mujer de Juan de Madrigal, hermana de Nuño de Ávila,
 127
 VILLAFRANCA, Alfonso de, procurador en Cortes por León, 178
 VILLALAR, Juan de, 202
 VILLALBA, Gil de, regidor, 133, 182, 199
 VILLALBA, Juan de, de Cebreros, montero del rey, 130, 133
 VILLALBA, Pedro de, 137, 220
 VILLALPANDO, Alonso de, diputado en la Hermandad por León, 224, 229
 VITORIA, Diego de, criado de Fernando Núñez Arnalte, 139
 VITORIA, Juan de, del consejo real, canciller 142, 188

 XIMENO DE PAJARES, Sancho, testigo, 108, 110

 YAZA, Abdallá, testigo, 208
 YUÇAF, hijo de Moçala, calderero, 207, 208
 YUÇAF, testigo
 YUÇAF, el rico, 167
 YUÇAF, moro, procurador, 189
 YUÇAF, salamanqués, 206
 YUYA, Andalá, testigo, 207

 ZABARCOS, Diego de, escribano, guarda y vasallo de los reyes, 142, 145, 148,
 150, 152, 154, 201
 ZAFRA, Fernando de, testigo, 181
 ZARATÁN, Álvaro de, 229
 ZORNOZA, Gonzalo de, testigo, 227
 ZÚÑIGA, Álvaro de, 140, 146
 ZURRÓN, Gil, 127



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE LUGARES



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba

ABROJO, El, 152, 154
 ACEÑUELA, término (cerca de Villanueva de Gómez), 120
 ADAJA, río, 120
 ADRADA, La, 179, 219
 ALAHEJOS, 131, 135, 136, 179, 219
 ALBA, duque de, 160, 177, 179, 181, 210, 212
 ALBORNOS, 131
 ALMANSA, 213, 231, 232
 ALMOROX, 193, 196, 202, 214, 215
 ANACHIELES, 179
 ANAFELES, 219
 ARENAS, 123, 179, 219
 ARÉVALO, 108-110, 135, 179, 196, 213; concejo de, 219; tierra de, 131
 ARTUÑEROS, 115, 116
 ASTURIAS, princesa de, 178
 ATIENZA, 191
 ÁVILA:, alcázar 144;
 aljamas 204-208;
 almagid de La Solana 206-208;
 arrabal de Santo Tomé 111, 112, 118-123;
 carnicerías 124;
 catedral 225;
 cofradías de La Trinidad y de Santiago 203;
 iglesia de San Gil 201;
 iglesia de San Juan 132, 133, 136, 137, 141, 148, 150, 157, 164, 176, 182, 183,
 199, 204, 214, 217, 227, 234;
 linaje de San Juan 148, 157;
 linaje de San Vicente 148;
 mercado chico 124, 131, 167, 192, 207, 225, 227;
 mercado grande 131, 207, 208;
 obispado 181, 185, 186;
 obispo 160, 225;
 puerta de San Vicente 157, 164;
 sepulcro de San Vicente 192;
 sexmos: 146, 153, 199-201;
 sinagoga de cal de Andrín 164;
 BANDADAS, collación de Sotalbo, 113, 114, 116, 117
 BARCO DE ÁVILA, El, 179, 219
 BARRACO, El, 123, 209
 BECEDAS, 209
 BLACHA, 127

BLASCO ACEDO, 209
 BLASCOMARTÍN, 227
 BLASCOMILLÁN, 200
 BOHODÓN, El, 179, 213, 217, 219, 231, 232
 BONILLA DE LA SIERRA, 179, 219
 BOVADILLA, 179, 219
 BURGO, El, 212
 BURGOS, 178, 224, 229, 230

 CABO DEL ARROYO, 209
 CALABRIA, duque de, 178
 CALATRAVA, maestre de, 140, 171
 CAMPO DE MALUCOS, 121
 CANDELEDA, 179, 219
 CANTALAPIEDRA, 210, 218
 CANTARACILLO, 179, 219
 CANTIVEROS, 131
 CAPUA, príncipe de, 178, 182
 CARDEÑOSA, 131, 153, 200
 CARRERAS, Las, 209
 CARTAGENA, obispo de, 223, 229
 CASA DEL PORREJÓN, La, cerca de Hoyo de Pinares, 109, 169, 209, 223
 CASARRUBIOS, 160
 CASTILLO DE BAYUELA, 179, 219
 CASTREJÓN, 179, 219
 CASTRONUÑO, 210, 212, 218
 CEBREROS, 119-122, 130, 133, 169, 184, 196
 CENICEROS, 209
 CERBUNAL DE LA VEGA, 209
 CERECEDA, 209
 CESPEDOSA, 141, 142, 148, 157, 209, 211, 216, 233
 CHINCHILLA, 213, 231, 232
 CHORRILLO, molino del, por Villanueva, 120
 CIUDAD RODRIGO, 174
 COCA, 131, 135, 136
 COLMENAR, El, 179, 219
 CONNELA DEL CHORRILLO, 209
 CÓRDOBA, 178
 CORIA, marqués de, 160, 177, 181
 CORNEJO, 114, 179, 219
 CUENCA, 131, 135, 136; obispo de 179, 219

DURUELO, 111, 209, 223

ESCALONA, 193, 196, 215; duque de 202, 213, 231

EXTREMADURA, 180

FLORES, 131

FONTIVEROS, 131, 174, 181, 190, 210, 227

FORTUNNEROS, 209

FUENTE EL SOL, 179, 219

GARGANTA DE GALLEGOS, La, 117

GORDILLAS, Las, 134, 137, 168

GRAJOS (San Juan del Olmo), 131

GUADALAJARA, 178

GUARALDOS, 209

GUISANDO, monasterio, 225

GUTERRENDURA, 209

HELIPAR, 209, 223

HERAS DE NAVAMOJADA, 209

HERAS DE NAVAS DE CARRERA, 209

HERNANSANCHO, 120, 162, 209

HERRERA DE RÍO PISUERGA, 175, 187

HERREROS, 179, 219

HIGUERA DE LAS DUEÑAS, 179, 219

HOYO, El (en Valdecorneja), 179, 219

HOYO DE PINARES, 109, 169, 209

HUERTA, La, en Muñico, 227

HUNGRÍA, rey de, 178

INFANTADO, duque de, 179

JAÉN, 178

JEREZ DE LA FRONTERA, 234

LANCHAR, encima de Palacio, 209

LEÓN, 178, 180, 220, 224, 229

LOSACÁRDENA, en El Barraco, 223

MADRID, 169, 178, 189, 218-221

MADRIGAL, 179-181, 222

MAJADAL DE LAS DONCELLAS, El, 209

MALUCOS, 209
MAÑAS, 120
MANCERA, 131, 135
MANJABÁLAGO, 200, 217, 223
MATA, La, 169
MATALLANA, 209
MEDINA, 128, 137, 163, 164, 179, 180, 183, 185-187, 196, 219, 220, 223-225, 228
MENEAS, Las, en Artuñeros, 115
MIGUELÁÑEZ, 120
MIGUELHELES, 125
MINGORRÍA, 226
MIRONCILLO, 113-117
MIRUEÑA, 200
MONTALBÁN, condesa de, 195, 233
MORALES, 120, 209
MORAÑA, cabildo de, 174, 190
MUÑANA, 127
MUÑICO, 227
MUÑOCHAS, valle de Santa María, 200
MUÑOMER, 209
MUZA, prado de, 118, 209

NARRILLOS, 120, 191
NARRILLOS DEL REBOLLAR, 201
NARROS, 127
NAVA, La, cerca de El Venero, 209
NAVACERRADA, pinar y término de, 108, 169
NAVANDRINAL, 123, 209
NAVALMORAL, 123, 209, 223
NAVALPERAL, 122, 169
NAVALSÁUZ, 209
NAVALUENGA, en Mata de Manjabálago, 209
NAVAMORCUENDE, 117, 121, 148, 179, 199, 213, 213, 216, 217, 219, 231, 232
NAVARREDONDA, 118, 179, 219
NAVAS, Las, 124, 176, 179, 182, 183, 204, 219
NAVAS DE GALINSANCHO, Las, 122, 209, 223
NAVAS DEL REY, 210
NAVASERRADA, 209
NAVASLLANAS, cerca de El Barraco, 223

OCAÑA, 209
OLMEDO, 118, 179, 187, 219, 220

OROPESA, 179, 219
 PAJARES, 108, 110, 201, 227
 PALENCIA, 159, 224
 PARADINAS, 177, 181
 PASARILLA, 111, 169, 200, 209
 PEÑANEGRILLA, 209
 PEÑARANDA, 179, 219
 PEDRO COJO, 227
 PEÑAELBUITRE, sierra de, 113, 114, 116
 PLASENCIA, 140
 PORQUERIZOS, 120
 PUEBLA, La (cerca de Madrigal), 179, 219
 PUEBLA DE ENACIADOS, 219
 PUENTE DEL BURGUILLO, 209
 PUENTE DEL CONGOSTO, 141, 142, 148, 157, 199, 200, 204, 209, 211, 216,
 233
 PUERTO, El (del obispo), 179, 219
 QUEMADA, 209, 223
 QUEMADILLA, 209
 QUINTANAR, El, 110, 209, 223
 RECONBITAS (cerca de Hernansancho), 209
 REGAJALES, Los, en sierra de Peñaelbuitre, 114
 RIBAGORZA, conde de, 229
 RIOFRÍO, 113-117
 ROBLEDO, 209
 ROBLEDO FALCONES, 169, 209, 223
 SAORNIL DE ADAJA, 120
 SALAMANCA, 140, 178, 230; obispado de 181
 SAN BARTOLOMÉ DE PINARES, 179
 SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS, 194, 195, 233
 SAN MARTÍN DEL MONTE, 179, 219
 SAN PASCUAL, 120, 209
 SAN PEDRO, lugar de don Lope de Barrientos, 179, 219
 SAN ROMÁN, 116, 120, 124, 144, 179, 219
 SAN SÁNCHEZ, 114
 SANTA MARÍA DE NIEVA, 128, 222
 SANTIAGO, maestre de, 179, 219
 SAUCEDILLO, sobre Bandadas, 209
 SAX, 213, 231, 232

SEGOVIA, 129-132, 147, 162, 163, 168, 178, 182, 191, 196, 197, 229; deán de 178
SERORES, 119, 209
SERRANOS DE CRESPOS, 179, 219
SEVILLA, 178, 184
SICILIA, rey de, 178
SORIA, 178, 224, 229
SOTALBO, 113-117
SOTO, El, 209

TIEMBLO, El, 179, 184, 219
TOLEDO, 159, 178, 229; arzobispo de 171, 172
TORDESILLAS, 158, 165, 169, 172, 191
TORO, 178, 202, 203
TOROS DE GUI SANDO, Los, 196
TORRALBA, 135
TORRECILLA, 209
TORRICO, El, 179, 219
TRUJILLO, 189, 234

URUEÑA, conde de, 140

VACACOA, echo y término, en la sierra de Peñaelbuitre, 113
VADILLO DE LA SIERRA, 179, 219
VALDECORNEJA, 179, 219
VALDEFUENTES, 179, 219
VALDEGARCÍA, 108, 209
VALDETONILLAS, 179, 219
VALECHOSO, 209
VALLADOLID, 137-140. 142, 143, 145, 149, 154, 166, 169, 171-173, 175, 178, 185-188
VALLE DE POSADA, 209
VARDERA, La, 209, 223
VELAMUÑOZ, 131
VENERO, 209
VES, 213, 231, 232
VICOLOZANO, 227
VILLA FLORES, 212
VILLACARLÓN, 209
VILLAFRANCA, 124, 176, 179, 182, 183, 204, 219
VILLALBA (cerca de Cebreros), 169
VILLANUEVA (de Gómez), 116, 120, 124, 144, 179, 219
VILLAREJO (cerca de El Barraco), 209, 223

VILLATORO, 117, 121, 148, 179, 199, 213, 214, 216, 217, 219, 231, 232

VILLENA, 213, 231, 232; marqués de, 140, 146, 171, 202, 213, 231

VOLTOYA, río, 121

XIMÉN MUÑOZ, 119-122

XIMÉN FALCÓN (Gimialcón), 131

YEGUERIZAS, 209

ZAMORA, 172, 177, 178

ZURRAQUÍN, 200, 209

 Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



"Institución Gran Duque de Alba"
de la Excm. Diputación Provincial
y C.S.I.C.



CAJA D AHORROS D ÁVILA

Inst.
93